

**BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA**  
**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**  
**COLEGIO DE HISTORIA**



**LA IMPORTANCIA DE LA REPRESENTACIÓN DEL  
MURCIÉLAGO EN MESOAMÉRICA.**

Tesis para optar al grado de Licenciatura.

Presentada por.

Ulises Sebastián Serrano Arias.

Bajo la dirección del Dr. Alberto Soberanis Carrillo.

**Puebla, 2013.**

TESIS DE LICENCIATURA DE  
ULISES SEBASTIÁN SERRANO ARIAS.

---

**LA IMPORTANCIA DE LA REPRESENTACIÓN DEL  
MURCIÉLAGO EN MESOAMÉRICA.**

---

ASESOR: Dr. ALBERTO SOBERANIS CARRILLO.

BENÉMERITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA.

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS.

COLEGIO DE HISTORIA.

- PUEBLA, 2013 -

---

**LA IMPORTANCIA DE LA REPRESENTACIÓN DEL  
MURCIÉLAGO EN MESOAMÉRICA.**

---


**De Ulises Sebastián Serrano Arias.**

## ÍNDICE GENERAL.

ÍNDICE GENERAL.....	4
INTRODUCCIÓN .....	6
1. I. OBJETIVOS. ....	8
2. I. FUENTES.....	9
3. I. MARCO TEÓRICO.....	11
4. I. METODOLOGÍA.....	17
5. I. ORGANIZACIÓN.....	21
3. I. ARREGLOS UTILIZADOS.....	22
CAPITULO I. MESOAMÉRICA. EL ADENTRARSE A LA CUEVA.....	25
1.1. Y SU ESPACIO... ..	27
1.2. Y SU TIEMPO... ..	35
1.3. INTERACTUANDO. NATURALEZA Y CULTURA.....	47
CAPITULO II. EL MURCIÉLAGO. BIOLÓGICAMENTE HABLANDO.....	52
2.1. CLASIFICACIÓN.....	58
2.2. ANATOMÍA.....	59
2.3. CUERPO.....	60
2.3.1. <i>Alas</i> .....	60
2.3.2. <i>Patatas</i> .....	62
2.3.3. <i>Piel</i> .....	62
2.3.4. <i>Cabeza</i> .....	63
2.3.5. <i>Dientes</i> .....	63
2.3.6. <i>Ojos</i> .....	63
2.3.7. <i>Ecolocalización</i> .....	64
2.4. OREJAS.....	65
2.5. CARA.....	66
2.6. ALIMENTACIÓN.....	66
2.7. REPRODUCCIÓN.....	67
2.8. HÁBITAT.....	68
2.8.1. <i>Refugios</i> .....	68
2.8.2. <i>Cuevas</i> .....	69
2.9. MIGRACIÓN.....	72
2.10. HIBERNACIÓN.....	73
2.11. IMPORTANCIA DE LOS MURCIÉLAGOS.....	73
2.12. EXTERMINIO.....	75
CAPITULO III. EL MITO. ESA COSA OSCURA Y AMIGA DE LA PENUMBRA. 77	
3.1. MYTHOS.....	81

3.2.	LA FUNCIÓN DEL MITO.....	91
3.3.	EL MITO DETRÁS DEL HUMEANTE ESPEJO.....	99
<b>CAPITULO IV. ECOS Y ALETEOS. EL CHILLAR DE UN DIOS EN MESOAMÉRICA.....</b>		
		<b>108</b>
4.1.	EL MITO DEL MURCIÉLAGO EN MESOAMÉRICA.....	115
4.2.	EL MURCIÉLAGO NACE, CRECE Y EMPRENDE EL VUELO.....	123
4.3.	Y EL MURCIÉLAGO SE HIZO ETERNO ENTRE COLORES Y PIEDRAS PRECIOSAS.....	138
4.3.1	<i>Olmecas</i> .....	141
4.3.2	<i>Mayas</i> .....	146
4.3.3	<i>Zapotecas</i> .....	158
4.3.4	<i>Mexicas</i> .....	162
4.3.5	<i>Códices</i> .....	165
<b>CONCLUSIÓN.....</b>		
		<b>176</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>		
		<b>182</b>
ARTICULOS.....		
		183
BIBLIOGRAFÍA.....		
		183
DICCIONARIOS.....		
		193
ENTREVISTAS.....		
		193
ENCICLOPEDIAS.....		
		194
PERIÓDICOS.....		
		194
REVISTAS.....		
		194
TESIS.....		
		196
RECURSOS EN LÍNEA.....		
		197
SIMPOSIOS Y CONGRESOS.....		
		198
<b>ÍNDICE DE FIGURAS.....</b>		
		<b>199</b>
<b>ANEXOS.....</b>		
		<b>200</b>
ANEXO 1.....		
		201
ANEXO 2. DIALOGO DE LA POESÍA: FLOR Y CANTO.....		
		202
ANEXO 3.....		
		214

## **INTRODUCCIÓN**



**O 'Gorman dice:  
Los estudios mesoamericanos  
son historia-ficción.  
Yo digo hay que tener  
valor para hacerlo...<sup>1</sup>**

**Desde el desierto,  
vino trotando hacia mí un coyote de fuego.  
Sopló sobre mí como lo hacen los curanderos,  
y sentí fresco.  
Empecé a cantar:  
Xiuhtecuhtli, mi hermano,  
hacia mí corrió,  
con la punta de esta nube atada a su cola.<sup>2</sup>**

---

<sup>1</sup> Koyotzin, Kalpulli Otokani, Puebla, 2009.

<sup>2</sup> A Xiuhtecuhtli.

## 1. I. Objetivos.

El objetivo de esta tesis es presentar los primeros resultados de mi investigación sobre la representación del murciélago en el mundo mesoamericano a partir de un planteamiento teórico inspirado en un modelo hermenéutico<sup>3</sup> que permita adentrarse en la religión mesoamericana, particularmente en torno a las representaciones míticas animales. Aunado a esto, el firme deseo de difundir la riqueza de la religiosidad es parte fundamental de este proyecto que busca dar lugar a la figura olvidada del murciélago en el devenir de los siglos, dar a conocer la importancia y su respectiva trascendencia.

Este propósito parte de la consideración de un problema de carácter religioso. Se refiere a la naturaleza y a la cosmovisión en torno a las figuras zoomorfas dentro del mito y la ritualidad del ser mesoamericano. Es decir, el papel que cada una de estas figuras tenía dentro del estrato religioso. Si bien sabemos que las representaciones animales eran tan importantes como, el águila, el jaguar o la serpiente, no dejan de ser representaciones de deidades de distintos grupos mesoamericanos. Eso me llevó a indagar sobre la presencia del murciélago en distintas regiones y tiempos de Mesoamérica, su presencia, tanto en representaciones físicas como metafísicas que lo ubican como imagen central de muchas ciudades y engrane fundamental de culturas completas como la maya o la zapoteca, lo cual lleva a interrogar, ¿Cuál es el papel desempeñado por la presencia del murciélago en Mesoamérica?, ¿Puede considerarse como una deidad?, ¿A qué se debe su presencia mítica en distintas partes de la América precolombina, algunas tan lejanas en tiempo y espacio?.

Trataré en la medida de lo posible mostrar cual fue la visión mesoamericana en torno a la fauna y la relación con las sociedades, destacando la vida material y

---

<sup>3</sup> La palabra “hermenéutica” alude, ya desde su étimo griego, a la noción interpretativa, se dice que cualquier aspiración a la verdad que los seres humanos sostengan dentro de cualquier acción social estaría imprescindiblemente estructurada como una interpretación. J. Habermas, *La pretensión de universalidad de la hermenéutica*, en *La lógica de las ciencias sociales* (trad. M. Jiménez Redondo). Madrid. Ed. Tecnos. 1988. P. 277-306.

sus caracteres, la vida artística, religiosa de una estructura basada en el mito y la representación del murciélago tomando en cuenta la relación entre el hombre y dicha figura, así como la relación que la sociedad guarda con su hábitat y se ve reflejada en la información llegada a nosotros por estos grupos mediante cualquier vía.

## 2. I. Fuentes.

A manera de búsqueda de respuesta a mis preguntas en el campo de la evolución histórica de la sociedad mesoamericana, hemos de plantearnos el origen de la misma, cuál fue el proceso que llevó a esta sociedad a conformarse como una sociedad estratificada con un núcleo<sup>4</sup> tan fuerte como el religioso. Se trata de una problemática compleja para los cuales se utilizarán diversos tipos de utensilios metodológicos, en *pro* de la interdisciplinariedad de la historia, así como de diversas fuentes, es decir, recurrir desde lo elemental, hasta lo más *oscuro*, a los conceptos como herramientas de trabajo adaptadas a la posición teórica y a los objetivos de investigación. Como bien sabemos, las sociedades mesoamericanas tuvieron una presencia milenaria, de un entramado político, social, religioso e histórico complejo. Para tener una aproximación a él se debe utilizar una amplia gama de recursos y técnicas, fuentes<sup>5</sup> históricas que nos permitan dar con los procesos de transformación de las sociedades en un tiempo dado. Para dicho estudio resaltan en un primer plano las fuentes arqueológicas, por ser el recurso de mayor relevancia en el conocimiento de los pueblos existentes desde el inicio de Mesoamérica. La arqueología además nos otorga información de naturaleza diversa, específicamente del desarrollo cultural y tecnológico acaecido, por lo que

---

<sup>4</sup> Los núcleos son el eje de la comprensión del mito. Para llegar al nodo hemos de aprovechar los equivalentes, las “sinonimias” de los asuntos hazañosos, la diversidad de los personajes divinos y cómo unos sustituyen a otros. Alfredo López Austin, *Tras un método de estudio comparativo entre las cosmovisiones mesoamericana y andina a partir de sus mitologías*. VI Jornadas del Inca Garcilaso. Montilla, Córdoba, España. Del 11 al 13 de septiembre de 1996.

<sup>5</sup> Entiéndase por *fuentes* todo material que en forma directa o indirecta nos proporciona la información requerida. Son históricas en cuanto nos permiten conocer los procesos de transformación de las sociedades en un tiempo dado e incontables *cuasi* como los caminos que pueden contribuir al entendimiento de los cambios sociales. Alfredo López Austin y Luis Millones. *Dioses del Norte y Dioses del Sur. Religiones y cosmovisión en Mesoamérica y los Andes*. México. Ed. Era. 2008. P. 30.

con dicha herramienta se es capaz de vislumbrar en los vestigios materiales los pensamientos que se tuvieron en lo terrenal y en ámbitos de lo imperceptible y lo sagrado<sup>6</sup>.

Son frecuentes las fuentes provenientes de la antropología física. Así como los vestigios del medio natural y de la obra del hombre nos proporcionan excelentes datos sobre su trayectoria histórica, los restos de su propio cuerpo nos revelan su interrelación con la cultura. Como sucede con la arqueología, el notable desarrollo tecnológico actual de la antropología física nos proporciona cada vez más conocimientos sobre el pasado remoto, de aquellos documentos que contienen en si el registro que el hombre hace de su propia palabra.<sup>7</sup>

En el caso de Mesoamérica, hay una división de textos, por una parte la escritura indígena y por el otro la escritura hispanizada o en letra latina. En el primer caso son textos que tienen su origen desde el Preclásico Tardío, y cuya cúspide se encuentra en el Clásico, sobre todo en el Área maya<sup>8</sup>. Por su parte, la segunda división fue introducida por los europeos a su llegada a tierras americanas, está a su vez tiene una subdivisión de la escritura, por un lado en español y por el otro en latín y aunque en el estricto sentido del estudio mesoamericano los registros en letra latina son coloniales, gran parte de ellos tienen una importante referencia de la vida en Mesoamérica.

De manera similar y muy cercana encontramos a las fuentes iconográficas, las cuales se encargan de las formas visuales, en un amplio abanico que va de la

---

<sup>6</sup> *Ibidem*. P. 30.

<sup>7</sup> *Ibidem*. P. 31.

<sup>8</sup> Las representaciones pictóricas suelen comenzar su clasificación como *iconogramas*, que para algunos autores como Diringer, corresponde con las representaciones más primitivas del pensamiento humano, los símbolos no están expresando oraciones o frases, sino que sirven como un recurso para registrar hechos importantes y se dibujan de una manera sinóptica, no están separados. En la siguiente etapa que se ha denominado “pictográfica-ideográfica” se llega a la creación del pictograma, consistente en la representación del objeto mismo, pero ahora con sentido universal, en esta segunda etapa los pictogramas se convierten en ideogramas puesto que el dibujo evoca una acción, idea o cualidad asociada al objeto. Maricela Ayala Falcón, *La escritura, el calendario y la numeración*, en *Historia Antigua de México*. (Linda Manzanilla-Leonardo López Lujan coord.). Vol. IV: Aspectos fundamentales de la tradición cultural mesoamericana. México. Ed. Miguel Ángel Porrúa. 2001. P. 149.

representación de la percepción física del entorno al simbolismo *cuasi* perfecto. La escultura, la pintura y la cerámica mesoamericana representan la cosmovisión de un mundo lleno de deidades, y seres fantásticos, elementos del aparato cósmico, de la vida, de la muerte, de la política y la sociedad, un compendio del devenir cotidiano de las fuerzas divinas.

Entre las fuentes históricas indirectas es necesario mencionar las etnográficas, por ser en ellas donde está representada la tradición mesoamericana, sobreviviente de lo acontecido hace más de cinco siglos, y testigo fiel de ese sincretismo entre culturas diferentes, que ha logrado conservar concepciones, mitos y ritos que dan origen a una fuente de inestimable valor para los estudiosos de la materia.

### **3. I. Marco teórico.**

Para acercarse y conocer a las civilizaciones prehispánicas es necesario cambiar totalmente el marco teórico con el que siempre las vemos, que ha demostrado ser arcaico y simplista<sup>9</sup>, que se percibe de modo confuso, esta historia *literaria* que está repleta de ideas preconcebidas, interpretaciones antiguas y postulados del siglo XIX totalmente superados<sup>10</sup>.

Para evitar recaer en lo antes expuesto se han retomado conceptos que generen crítica y aporte como el de *núcleo duro*<sup>11</sup> acuñado por el historiador mexicano Alfredo López Austin, quien nos da una buena oportunidad de plantearnos tales cuestiones, pues se trata de una teoría completa e interesante que indaga en el conjunto de elementos de una cosmovisión<sup>12</sup> que tienen una gran

---

<sup>9</sup>Fernando Camacho Servín, *Duverger: para entender a Mesoamérica se debe hacer a un lado la visión europea*. La Jornada. Domingo 16 de marzo de 2008. P. 16.

<sup>10</sup> Christian Duverger, *El primer mestizaje. La clave para entender el pasado mesoamericano*. México. Ed. Taurus. 2007. P. 16.

<sup>11</sup> Alfredo López Austin, *Breve Historia de la tradición religiosa mesoamericana*, México. UNAM-IIA. 1999, P. 120.

<sup>12</sup> La cosmovisión puede definirse como un hecho histórico de producción de pensamiento social inmerso en decursos de larga duración; hecho complejo, integrado como un conjunto estructurado y relativamente

resistencia al cambio histórico, y que estructuran y dan sentido al resto de sus elementos,<sup>13</sup> en tanto, nos servirá como punto de partida, eje de estudio y fundamento de la religión mesoamericana y base para considerarla como un ente histórico y dinámico. Dicho núcleo está conformado por los elementos del sistema religioso que presentan un cambio lento e imperceptible y que constituyen un centro rector pues integran un conjunto estructurado que da forma, cohesión y sentido a los demás componentes, incluso a los de reciente asimilación. A partir de dicho *núcleo duro*, Alfredo López Austin explica el proceso histórico de la religión desde su pleno período de formación hasta nuestros días. De acuerdo con él, lo común a todos los pueblos mesoamericanos se encuentra en su aspecto medular. De igual forma, la importancia del concepto que propone radica en que a partir de él se pueden hacer proyecciones tanto hacia el pasado como hacia la actualidad. Esto supone la existencia de una continuidad religiosa que se debe a la persistencia del *núcleo duro*.

Debido a ello las proyecciones hechas con base en dicha teoría nos permiten aproximarnos a la cosmovisión de estos pueblos y posibilita de manera más firme construir hipótesis, destacando la más ambiciosa en esta tesis: dar a conocer la importancia de la representación del murciélago en Mesoamérica, no sólo como símbolo, sino como deidad, es decir, el único ente animal que se representó así mismo y que logró la trascendencia desde un lejano 500 a.C.<sup>14</sup> y que se conserva hasta nuestros días. En sí, la rica diversidad cultural mesoamericana descansa en la unidad de los saberes básicos y profundos, es decir, en el *núcleo duro*<sup>15</sup>.

---

congruente por los diversos sistemas ideológicos con los que una entidad social, en un tiempo histórico dado, pretende aprehender el universo. Alfredo López Austin, *La cosmovisión mesoamericana en Temas mesoamericanos*. (Sonia Lombardo-Enrique Nalda coord.). México. Instituto Nacional de Antropología e Historia. 1996. P. 476.

<sup>13</sup>Javier Martínez Villarroja. *Entrevista a Alfredo López Austin*. EXNOVO. 17 de Mayo de 2012. <http://www.raco.cat/index.php/ExNovo/article/viewFile/144754/196574>. P. 146.

<sup>14</sup>María Teresa Muñoz Espinosa. *El culto al dios murciélago en Mesoamérica*. Vol. 14, No. 80, *Arqueología Mexicana*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México. P. 17-23.

Christian Duverger afirma la presencia del murciélago así como la difusión de su culto desde la Época 1, aproximadamente en el 500 a.C. Christian Duverger. *Op.cit.* P. 452.

<sup>15</sup>En Mesoamérica la similitud profunda radicaba en un complejo articulado de elementos culturales, sumamente resistentes al cambio, que actuaban como estructurantes del acervo tradicional y permitían que los

Mucho se ha escrito acerca de la religión en Mesoamérica y su influencia en la evolución histórica de sus pueblos, de la cual se puede afirmar que la religión en primer término, es algo sumamente complejo. Tiene puntos de vista desde muchos y variados ángulos. Lo que intento con el estudio de la religión mesoamericana, es un recurso que de coherencia a los saberes de las sociedades humanas para enfrentar el mundo cotidiano<sup>16</sup>. La religión contiene misterios y dogmas; pero también es poseedora de un rostro luminoso; la religión es un conjunto de reglas taxonómicas; un acervo sistematizado de conocimientos; un registro histórico de experiencias; un aparato simbólico que sintetiza la realidad.

La religión se expresa en las obras más bellas y delicadas, es más que un conjunto de creencias, es un macrosistema; es la máxima abstracción de sistemas creados por el hombre para cubrir todos los aspectos de su vida cotidiana. Se deja ver en el mito; se concreta de manera interesante en el trato que el hombre hace de sí mismo y de su entorno, está y tiene su reflejo en todo, convertida como el campo más interesante para acercarse al estudio del mito mesoamericano, abundante en expresiones ricas, ideal para entender cómo es cada una de las cosas en Mesoamérica, cuál es su relación entre sí, cómo se forma la gran taxonomía del cosmos, cuál es el origen de cada ser.<sup>17</sup> No niego los aspectos tétricos, cruentos, destructivos, torcidos, fanáticos e intolerantes de las religiones; pero a mí me interesa, particularmente, las religiones dirigidas al saber y a la belleza.<sup>18</sup>

Investigaciones previas principalmente de historiadores y secundadas por antropólogos especialistas en Mesoamérica, se caracterizan por ser mas monográficos, de discursos nacionalistas, sentimientos patrioterros, llenos de versiones *literarias*, preconcebidas, carentes de coherencia, apegados a la ficción

---

nuevos elementos se incorporaran a dicho acervo con un sentido congruente en el contexto cultural. Johanna Broda y Félix Báez-Jorge. *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*. México. Biblioteca Mexicana. Comisión Nacional para la Cultura y las Artes-Fondo de Cultura Económica. 2001. P. 164.

<sup>16</sup> Emilé Durkheim, *Lecciones de sociología*. Buenos Aires. Ed. Schapire. 1966. P. 26.

<sup>17</sup> Alicia Salmerón y Elisa Speckman, *Op.cit.* P. 37.

<sup>18</sup> Javier Martínez Villarroya, *Op.cit.* P. 166.

como atracción del México prehispánico, partiendo de escritos y crónicas, las cuales han tenido la función de volver borroso el horizonte mesoamericano, asignando juicios de valor a lo incomprensible para el cerebro occidental, como Bernardino de Sahagún y su *Historia general de las cosas de la Nueva España (1585)* ó Bartolomé de las Casas y la *Brevísima relación de la destrucción de las Indias (1552)*, por citar algunos primeros ejemplos.

Las ideas del padre Clavijero plasmadas en la *Historia antigua de México (1824)* y de Fray Servando Teresa de Mier y su obra *Historia de la Revolución de Nueva España (1813)*, que hoy día sus estudios tienen utilidad y relevancia en la formación cuantitativa del historiador, pero no así en el aspecto cualitativo y medular de investigaciones que pretendan ser serias; los estudios y las colecciones de don Carlos de Sigüenza y Góngora destacado sabio y coleccionador de arte prehispánico, anticuario mexicano que proyectó la imagen del *imperio azteca y sus emperadores al mundo*<sup>19</sup>; ya en el siglo XX, los proyectos nacionalistas de exaltación patria de Vicente Riva Palacio, en *México a través de los siglos (1884-1889)*; Antonio Peñafiel, *Nombres geográficos de México: Catálogo alfabético de los nombres de lugar pertenecientes al idioma nahuatl: Estudios jeroglíficos de la matricula de los tributos del Códice Mendocino (1885)* ; Leopoldo Batres, *Cuadro arqueológico y etnográfico de la República Mexicana (1885)*, *Exploraciones de Monte Albán (1902)*, *Teotihuacán (1906)*; Nicolás León, *Compendio de Historia General de México, desde los tiempos prehistóricos hasta 1900 (1901)*; Manuel Orozco y Berra, *Geografía de las lenguas y carta etnográfica de México (1864)*, *Historia antigua y de la conquista de México (1880)*; Alfredo Chavero, *Estudio sobre la piedra del sol (1875)*, *Quetzalcoatl. Ensayo trágico en tres actos y en verso (1878)*, *Xóchitl. Drama en tres actos y en verso (1879)*, *Calendario de Palemke: signos cronográficos (1906)*; y dentro del siglo posterior algunos sobrevivientes proyectos del aún presente Dr. Miguel León Portilla, *La multilingüe toponimia de México: sus estratos milenarios (1979)*, *Quince poetas del*

---

<sup>19</sup> Carlos de Sigüenza y Góngora, *Obras históricas*. José Rojas Garcidueñas (Prólogo). México. Ed. Porrúa. 1983. P. 18-21.

*mundo nahuatl* (1993), entre otros, los cuales han ubicado sus objetivos en la idealización y las ideas exclusivistas.

El estudio de los mitos mesoamericanos tiene una larga tradición; pero no una producción abundante y estos a su vez carecen de planteamientos de carácter teórico como métodos y técnicas, faltos de enfoques con miras a lo profundo de las confrontaciones mayores<sup>20</sup>. Las ediciones de mitos antiguos, más o menos apegadas a los textos de las fuentes primarias, han sido nulas, y lo mismo puede decirse de las investigaciones de fondo<sup>21</sup>. Convencido de ello, he optado por recurrir a autores teóricos como Claude Lévi-Strauss, *Les mythologiques 1: Le crue et le cuit*<sup>22</sup>, *Les mythologiques 2: Du miel aux cendres*<sup>23</sup>; Mircea Eliade, *El mito del eterno retorno*<sup>24</sup> y Fernand Braudel, *La historia y las ciencias sociales*<sup>25</sup>, *Las ambiciones de la historia*<sup>26</sup> retomando algunos de sus términos para nombrar sucesos por los que pasó la entonces América precolombina en el sentido religioso, específicamente en el carácter mítico, investigadores como Alfredo López Austin, *Breve historia de la tradición mesoamericana*<sup>27</sup>, *Los mitos del tlacuache. Caminos de la mitología mesoamericana*<sup>28</sup>, *Mito y realidad en Zuyúa. Serpiente Emplumada y las transformaciones mesoamericanas del Clásico al Posclásico*<sup>29</sup>, *Dioses del Norte y Dioses del Sur. Religiones y cosmovisión en*

---

<sup>20</sup> Cronológicamente la religión mesoamericana se inicia hacia el siglo XXV a.C. y concluye con la evangelización en el siglo XVI. Los mitos indígenas se forman dentro de dos tradiciones, pero no como una mera combinación de ambas, sino como producto de una diferente realidad histórica: Ésta empieza con la dominación europea y continúa, pese a las interpretaciones histórico-políticas oficiales, hasta hoy. Alfredo López Austin. *Tras un método de estudio...* P. 218-219.

<sup>21</sup> Alfredo López Austin. *Los mitos del tlacuache. Caminos de la mitología mesoamericana*. México. Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Antropológicas. 1996. Pp. 37.

<sup>22</sup> Véase Claude Lévi-Strauss, *Mitológicas. Lo crudo y lo cocido*. México. Fondo de Cultura Económica. 1968.

<sup>23</sup> Véase Claude Lévi-Strauss, *Mitológicas. De la miel a las cenizas*. México. Fondo de Cultura Económica. 1971.

<sup>24</sup> Véase Mircea Eliade, *El mito del eterno retorno*. Buenos Aires. Ed. Emecé. 2001.

<sup>25</sup> Véase Fernand Braudel, *La historia y las ciencias sociales*. Madrid. Ed. Alianza. 1974.

<sup>26</sup> Véase Fernand Braudel, *Las ambiciones de la Historia*. Barcelona. Ed. Crítica. 2002.

<sup>27</sup> Véase Alfredo López Austin, *Breve Historia de la tradición religiosa mesoamericana*. México. Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Antropológicas. 1999.

<sup>28</sup> Véase Alfredo López Austin, *Los mitos del tlacuache. Caminos de la mitología mesoamericana*. México. Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Antropológicas. 1996.

<sup>29</sup> Véase Alfredo López Austin y Leonardo López Luján, *Mito y realidad en Zuyúa. Serpiente emplumada y las transformaciones mesoamericanas del Clásico al Posclásico*. México. Fondo de Cultura Económica-Colegio de México. 1999.

Mesoamérica y los Andes<sup>30</sup>; Leonardo López Lujan, *El pasado indígena*<sup>31</sup>, *Atlas histórico de Mesoamérica*<sup>32</sup>; Christian Duverger, *El primer mestizaje*<sup>33</sup>; Alfonso Caso, *De la arqueología a la antropología*<sup>34</sup>, *El pueblo del sol*<sup>35</sup>, *El tesoro de Monte Albán*<sup>36</sup>; Paul Kirchhoff, *Mesoamérica. Sus límites geográficos, composición étnica y caracteres culturales*; María Teresa Muñoz, *El culto al dios murciélago en Mesoamérica*<sup>37</sup>, los cuales han hecho progresar de manera notable nuestro conocimiento entorno a todos esos problemas relacionados con la religión mesoamericana.

Y un poco más allá, de manera especializada llegamos a esos autores que por sus investigaciones en torno a lo natural se han vuelto esenciales en esta labor, nombres centenarios como el de Francisco del Paso y Troncoso con sus estudios de finales de siglo XIX de medicina y botánica, *Historia de la Medicina en México*<sup>38</sup>; y un tanto más recientes a Eduard Seler, con su artículo *The Animal pictures of the Mexican and Maya Manuscripts*<sup>39</sup>, en el cual intenta, entre otras cosas, determinar las especies a las que pertenecen ciertos animales, así como su descripción y características –mamíferos, aves, reptiles, insectos, monos, murciélagos, el jaguar o puma, el perro, el coyote y la zorra, el *cuatlachtli*, el tlacuache, el *ahuizotl*, el conejo y la liebre, el armadillo, el jabalí el venado, el

---

<sup>30</sup> Véase Alfredo López Austin y Luis Millones. *Dioses del Norte y Dioses del Sur. Religiones y cosmovisión en Mesoamérica y los Andes*. México. Ed. Era. 2008.

<sup>31</sup> Véase Leonardo López Lujan y Alfredo López Austin. *El pasado indígena*. México. Fondo de Cultura Económica-Colegio de México. 2012.

<sup>32</sup> Véase Leonardo López Lujan y Linda Manzanilla. *Atlas histórico de Mesoamérica*. México. Larousse. 1993.

<sup>33</sup> Véase Christian Duverger. *El primer mestizaje*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México. 2007.

<sup>34</sup> Véase Alfonso Caso. *De la arqueología a la antropología*. México. Universidad Nacional Autónoma de México. 1989.

<sup>35</sup> Véase Alfonso Caso. *El pueblo del sol*. México. Fondo de Cultura Económica. 2004.

<sup>36</sup> Véase Alfonso Caso. *El tesoro de Monte Albán*. México. Instituto Nacional de Antropología e Historia. 1982.

<sup>37</sup> Véase María Teresa Muñoz Espinosa. *El culto al dios murciélago en Mesoamérica*. Vol. 14, No. 80, Arqueología Mexicana. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 2006.

<sup>38</sup> Véase Francisco del Paso y Troncoso. *Historia de la Medicina en México*. 4 Volúmenes. México. Instituto Mexicano del Seguro Social. 1981.

<sup>39</sup> Véase Eduard Seler, *The Animal pictures of the Mexican and Maya Manuscripts* en *Collected Works in a Mesoamerican Linguistics and Archeology*, (Charles P. Bowditch coord.). Vol. 5. Cambridge. Harvard University. 1996.

perico, la cacatúa, el pájaro carpintero, el colibrí, el águila, el aura, las lechuzas, el ave moan, el guajolote o pavo, la codorniz, el faisán, la paloma, la garza, el cocodrilo, la tortuga, la lagartija, la serpiente, la rana y el sapo, los peces, los insectos y gusanos, entre ellos la mariposa, la araña, la hormiga y el escorpión—; Alfred Tozzer, y su obra sobre las representaciones de animales en códices y su importancia en la zona maya, *Chichen Itzá y su Cenote de los Sacrificios*<sup>40</sup>; Carmen Aguilera, *Simbolismo mexicana del quetzal*<sup>41</sup>; Gabriel Espinosa Pineda, *La fauna de Ehecatl*<sup>42</sup>; Mercedes de la Garza, *Jaguar y nagual en el mundo maya*<sup>43</sup>; Carmen Valverde, *Balam: El jaguar a través de los tiempos y los espacios del universo maya*<sup>44</sup>; Lourdes Navarrijo, *Las aves en el mundo maya prehispánico*<sup>45</sup>; y Guilhem Oliver, *Los animales en el mundo prehispánico*<sup>46</sup>.

#### 4. I. Metodología.

Es necesario entender a Mesoamérica de una forma distinta, la cual pareciera continuar siendo decimonónica, dicha visión, inadecuada e impuesta por el mundo europeo que no corresponde a la realidad indígena. No se puede seguir escribiendo la historia como si fuese una sucesión de misterios y dogmas sin respuesta.

---

<sup>40</sup>Véase Alfred Marston Tozzer. *Chichen Itzá y su cenote de los sacrificios*. Cambridge. Memoirs of the Peabody Museum. 1957.

<sup>41</sup>Véase Carmen Aguilera. *Simbolismo mexicana del quetzal*. México. Biblioteca Nacional de Antropología e Historia/Instituto Nacional de Antropología e Historia. 1981.

<sup>42</sup>Véase Gabriel Espinosa Pineda. *La fauna de Ehecatl en Animales y plantas en la cosmovisión mesoamericana*. (Yolotl González Torres coord.). México. Instituto Nacional de Antropología e Historia-Comisión Nacional para la Cultura y las Artes. 2001.

<sup>43</sup>Véase María de Las Mercedes Guadalupe de la Garza Camino. *Jaguar y nagual en el mundo maya en Studia Humanitatis, Homenaje a Rubén Bonifaz Nuño*. México. Universidad Nacional Autónoma de México. 1988.

<sup>44</sup>Véase María del Carmen Valverde Valdés. *Balam, El jaguar a través de los tiempos y los espacios del universo maya*. México. Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Filológicas. 2004.

<sup>45</sup>Véase María de Lourdes Navarrijo Ornelas. *Las aves en el mundo maya prehispánico en La pintura mural prehispánica de México*. (Beatriz de la Fuente coord.). Vol. II. Tomo III. México. Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Estéticas. 2001.

<sup>46</sup>Véase Guilhem Olivier Durand. *Los animales en el mundo prehispánico en Arqueología Mexicana*. Vol. 35. México. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-Instituto Nacional de Antropología e Historia. Enero-Febrero 1999.

Precisamente, uno más de los objetivos de este trabajo, está el aplicar dichos estudios a los tres periodos temporales que delimitan Mesoamérica. Nos atenemos aquí a la periodización más popular, la que sigue las tres divisiones básicas: Preclásico, Clásico y Posclásico. Esta conocida clasificación divide el tiempo mesoamericano en grandes periodos, cuyos límites cronológicos, subdivisiones y nomenclatura varían considerablemente solo de un área a otra, sino de autor a autor.<sup>47</sup>

Para entender el tema, es necesario recurrir a la *larga duración* (hablando en términos *braudelianos*<sup>48</sup>), el estudio de los procesos históricos de dicha área cultural es particularmente difícil debido a la enorme extensión de su territorio, a la oscilación temporal de sus fronteras, a la heterogeneidad de los pueblos que a ella pertenecieron y a la complejidad de su historia, sobre todo en lo que toca a la existencia simultánea de sociedades con muy diferentes niveles de desarrollo. Parte medular del problema es la elección de la unidad de análisis.

En efecto, se puede periodizar por separado la historia particular de cada área de Mesoamérica (Centro, Occidente, Golfo, Norte, Oaxaca y Sureste), ó la de superárea como un todo (motivo de esta investigación). Considero que la estrategia más productiva es comprender el sentido de los procesos históricos a nivel mesoamericano, y sobre esta base, analizar el desarrollo particular de cada una de las áreas vinculadas con el mito. Lo anterior, no significa que se desconozca la importancia de la periodización particular de las diferentes áreas que conformaron Mesoamérica. Lo que se propone es que la división de sus argumentos se haga en el contexto de la periodización general y que además se

---

<sup>47</sup>Leonardo López Lujan y Alfredo López Austin, *El pasado indígena*. México. Fondo de Cultura Económica-Colegio de México. 2012. P. 68-69.

<sup>48</sup> Todo trabajo histórico descompone el tiempo pasado, escoge entre sus realidades cronológicas, conforme a unas preferencias y exclusivas más o menos conscientes (...) Si se acepta que esta superación del tiempo breve ha sido el bien más valioso de la historiografía de los últimos cien años, se comprenderá el eminente papel de la historia de las religiones y gracias a la arqueología, que requiere amplios espacios cronológicos como los de larga duración. Fernand, Braudel, *Las ambiciones de la Historia*. Barcelona. Ed. Crítica. 2002. P. 147.

utilicen criterios específicos y particulares<sup>49</sup>; dar paso al uso de la *proyección* a través de toda la larga cadena de la tradición religiosa mesoamericana, sirviendo para evaluar las primeras recopilaciones de mitos ya con un razonamiento de peso<sup>50</sup>.

Considero que la historiografía moderna se ha dejado influir con demasiada frecuencia por sesgos ideológicos<sup>51</sup>, y que el reto actual está en afinar nuestra crítica a las fuentes. Por ejemplo la aportación que León Portilla hace con la *Visión de los vencidos*<sup>52</sup>, fue relevante, ya que con ello se pone de manifiesto el punto de vista indígena sobre la conquista hispana, contraponiendo las relaciones indígenas por sobre las escritas por los españoles, destacando que este tipo de trabajos son raras excepciones en la historiografía mesoamericanista, ya que la mayoría de investigaciones recurren a fuentes novohispanas. Sin más, esta tesis tiene como ambición, desarrollarse hasta antes de la llegada de los europeos a América, es exactamente ahí, donde concluye mi temporalidad.

Respecto a la manera de trabajar en esta tesis es necesario mencionar que ninguna metodología puede ser vista como un instructivo único para alcanzar el armado perfecto de algo. Para cada idea merodeando por la mente, es necesario darle un planteamiento metodológico; es importante experimentar, errar y generar experiencia, replantear, ser cuidadoso e imaginar el nuevo camino a recorrer.

Desde lo antes mencionado, parto por etapas, siendo la primera de ellas la concepción y preparación, etapa llena de discusiones, de ideas iniciales y nuevos resultados, valoraciones de colegas y maestros, posturas y contraposturas, el establecimiento de lazos académicos, planeando como innovar en un tema tan

---

<sup>49</sup> Alfredo López Austin y Leonardo López Luján, *Tiempo mesoamericano I. La periodización de la historia mesoamericana*, en *Arqueología Mexicana*. Vol. 8. No. 43. México. Instituto Nacional de Antropología e Historia. 2000. P. 15-17.

<sup>50</sup> Claude Lévi-Strauss, *Mitológicas. Lo crudo y lo cocido*. México. Fondo de Cultura Económica. 1968. P. 178.

<sup>51</sup> *Vid supra*. Nota 19.

<sup>52</sup> Véase Miguel León-Portilla, *Visión de los vencidos*. México. Universidad Nacional Autónoma de México. 2008.

delicado como la religión en Mesoamérica. La segunda etapa conformada por la investigación propiamente dicha, fase de trabajo donde además de conocer mejor el tema, el debate constante es consigo mismo. El estudio comparativo que exige la evaluación detallada de las fuentes, el uso de un autor en lugar de otro, la necesidad de fijar bases metodológicas que permita el pleno desarrollo del método comparativo de la cosmovisión mesoamericana, la obtención de material, aunado al análisis profundo de cada uno de los aspectos formadores del mito en cada una de las culturas particulares que formaron el vasto territorio mesoamericano; el conocimiento de las cosmovisiones de los pueblos indígenas presentes y extintos, la consulta de fuentes; y la evaluación minuciosa de ellas, de acervos documentales y materiales en ocasiones de delicadeza tal, que es casi imposible verlos sin tener presente el temor a que desaparezcan en ese ineluctable paso del tiempo. En esta etapa la búsqueda y la ejecución juegan papeles destacados a lado de los trabajos en campo. La última etapa que puedo destacar es la obtención de resultados, aquellos que han sido sometidos a largas discusiones, enriquecedoras, por ser en la crítica, donde se le dan los retoques finales a lo que en algún momento surgió como una idea falta de cordura.

La idea de representar al murciélago a partir del mito en Mesoamérica ha tomado forma, las pretensiones de innovación se han materializado y el acercarse a un estudio serio que pretenda demostrar la trascendencia que el murciélago tuvo por aproximadamente 2000 años ha quedado demostrado a través del análisis histórico basado en la *Historia de las religiones*, la *Larga duración* y el *Núcleo duro*. Finalmente mencionar la necesidad de este tipo de proyectos, para llenarse del análisis y la interpretación que lo mesoamericano requiere de manera detallada y personal. Se trata de comparar, discutir, intercambiar posturas, redactar y proseguir. Son muy necesarias las discusiones de nivel teórico, esas que cada vez más se alejan de nuestra profesión, y en el mismo sendero, pero un poco más allá, lo práctico: seminarios formales e informales, congresos nacionales e internacionales, encuentros locales, regionales y nacionales, talleres, en fin

charlas de mucho café y mucho alquitrán... Donde la experiencia siempre ha sido favorable.

## **5. I. Organización.**

La siguiente tesis se ha dividido en cuatro capítulos, precedidos de una introducción, en donde se plantean los objetivos de la investigación, así como la metodología empleada, además de hacer algunas precisiones sobre la estructura de la investigación y los arreglos utilizados durante el resto de la obra.

En el capítulo primero se ha considerado necesario contextualizar al lector en esta temática en ocasiones tan compleja de los estudios mesoamericanos, por lo que está dedicado a la ubicación espacial y temporal utilizada en Mesoamérica. Dicho capítulo se encuentra dividido en tres subtemas, dedicándose al análisis del desarrollo de las culturas en Mesoamérica y la división de su tiempo, dicha información hace especial énfasis en las culturas en donde hubo presencia de nuestro objeto de estudio o bien se encontró alguna relación con el, información que nos dará las herramientas para que más tarde podamos ingresar de lleno a la zona medular de la investigación.

El segundo capítulo de esta tesis está dedicado a la interdisciplinariedad que considero debiese tener la historia, ya que he echado mano de la Biología como ciencia afín a nuestro estudio, considerando necesaria su presencia ya que al ser una investigación de corte naturalista y teniendo por objeto central de estudio un elemento de la fauna es necesario conocer lo más posible de dicho protagonista. Abordar al murciélago desde una perspectiva diferente a la historia ha sido enriquecedor en todos los sentidos, ya que ha brindado una perspectiva desconocida y se ha encargado de descifrar muchas incógnitas relacionadas con la temática. El capítulo se ha dividido en trece subtemas, todos ellos relacionados con la naturaleza del quiróptero, la constitución de su cuerpo, especies habitantes de Mesoamérica, hábitos, habilidades, beneficios para el hombre y su exterminio.

El tercer capítulo aborda de lleno al *mito del murciélago en Mesoamérica* y que hicieron en su entorno natural una representación en Mesoamérica, desde su concepción como herramienta para el estudio de su tiempo y espacio. Sólo faltará por determinar, la función del mito; y es ahí donde este capítulo toma forma y tiene razón de ser. Se ha dividido en tres subtemas: el primero de ellos dedicado a la historia del mito, corrientes, y producciones en relación con la humanidad; el segundo abarcará la funcionalidad del mito y su constante desarrollo; para finalizar, se buscará determinar las definiciones del mito, así como sus importantes aportaciones y trasfondos en cuanto al campo histórico se refiere.

Por último, en el capítulo cuarto nos centraremos en fusionar todos los elementos para dar paso al estudio del *mito del murciélago en Mesoamérica*, esta parte final se conforma por siete subtemas, tres de ellos con una relevancia mayor, planteando en el primero el mito del murciélago que da origen a su culto y posterior trascendencia en Mesoamérica, así como la fragmentación del texto para dar explicación de todos los elementos que lo conforman; el segundo subtema ambiciona trazar el camino de la trascendencia que recorrió el mito del murciélago en tierras mesoamericanas, desde sus orígenes en el Preclásico hasta el Posclásico, justo antes de la llegada de los españoles a tierras americanas; y por último las manifestaciones artísticas relacionadas con el dios murciélago en las culturas estudiadas en esta tesis.

### **3. I. Arreglos utilizados.**

Cuando se recurra a citar términos en idiomas distintos al español, como el náhuatl o el maya, estos se harán en cursiva, con excepción de los nombres propios, es decir, de personas o lugares y citas textuales. En ocasiones se utilizarán vocablos hispanizados por el uso, prescindiendo de la cursiva: chichimeca por *chichimecatl*.

En lo que se refiere a la ortografía, al no estar normalizada se utilizarán las formas más extendidas entre los especialistas, destacando la presencia de saltillos, representado en forma de “h”, aunque en algunas ocasiones se omite dicho recurso ortográfico, en este trabajo, se intentará apegarse lo más posible a la terminología original.

En cuanto a las tildes, se optó por no acentuar gráficamente las palabras expresadas en otro idioma distinto al español –todas llanas menos los vocativos, que son agudos -. En general se han preferido las ediciones más modernas de las fuentes bibliográficas, aunque en ocasiones se usaran de una u otra edición de manera indistinta.<sup>53</sup>

A decir verdad, existen dos versiones paralelas de la historia precolombina de México y de Centroamérica: una es una vulgata, producto de cierta visión romántica del mundo indígena; otra es un discurso erudito que no nos ahorra la descripción del menor tiesto de cerámica. La primera insiste en el misterio de las pirámides súbitamente abandonadas en la selva, se detiene en la sangre que corre sobre las piedras de sacrificios o en el saber impresionante de los *sacerdotes-astrónomos* que observan el movimiento de las Pléyades en las noches sin luna. El México antiguo tiene el misterio de las civilizaciones que, en la autarquía de un continente separado de todos los demás mundos, han florecido resguardadas de las miradas europeas y se han desvanecido en el momento del contacto. En este modo mágico de esquivar la observación, hay una especie de desafío que atrae e intriga. Pero, ante el pasado enigmático, a veces nos desalentamos al ver lo maltrecha que resulta nuestra legítima curiosidad. Se percibe de modo confuso que esta historia ‘literaria’ está repleta de ideas

---

<sup>53</sup> Carlos Santamarina Novillo, *El sistema de dominación azteca: El Imperio tepaneca*. Madrid. 2005. Presentada en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid para obtención del grado de Doctor en Antropología de América. Pp. 34.

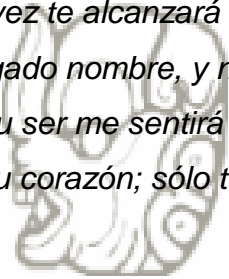
preconcebidas, interpretaciones antiguas y postulados del siglo XIX totalmente superados.<sup>54</sup>

---

<sup>54</sup> Christian Duverger, *El Primer Mestizaje*. México. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. 2007. Pp. 15.

**CAPITULO I. MESOAMÉRICA. EL ADENTRARSE A  
LA CUEVA.**

*Alguna vez te alcanzará el sonido  
de mi apagado nombre, y nuevamente  
algo en tu ser me sentirá presente:  
más no tu corazón; sólo tu oído..<sup>55</sup>.*



---

<sup>55</sup> Rubén Bonifaz Nuño, *Imágenes*. México. Fondo de Cultura Económica. 1953. Pp. 41.

Civilización con no escasa historia ha sido y seguirá siendo la del México antiguo. Sus sabios dejaron huella profunda de su pensamiento acerca de sí mismos y del acontecer y devenir de las cosas humanas, vida y muerte, en relación perpetua con lo esencial, lo religioso y lo divino.<sup>56</sup> A partir de los diversos estudios realizados sobre el México Antiguo, han surgido distintas propuestas de criterios taxonómicos y cuerpos conceptuales que han tenido como objetivo diferenciar zonas, grupos y tiempos para construir una adecuada perspectiva de análisis. Dichos conceptos, han hecho la función de herramientas metodológicas para el análisis, sin designarse como ciclos o definiciones cerradas, capaces de dar claridad a la historia antigua y los contactos entre sus diferentes áreas, sin dejar de lado que dentro de su territorialidad y temporalidad coexistieron infinidad de pueblos con características peculiares.

### 1.1. Y su espacio...

Paul Kirchhoff de la escuela etnológica alemana creó el término *Mesoamérica* (Ilustración 1) en 1943, mediante un artículo publicado con el título de: *Mesoamérica. Sus límites geográficos, composición étnica y caracteres culturales*<sup>57</sup>, en el que retomaba la unidad de las culturas de la zona maya y el centro de México, dando una visión evolucionista a la comprensión de la cultura, contrastante con la postura norteamericana de la época. El concepto mismo y la definición de su contenido, fueron un total acierto y su valor heurístico innegable de modo que el mundo de los estudiosos americanistas lo acogieron de inmediato.<sup>58</sup>

---

<sup>56</sup>Miguel León-Portilla. *Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares*. México. Fondo de Cultura Económica. 1987. P. 7.

<sup>57</sup> Años después, en la segunda edición de *Mesoamérica. Sus límites geográficos, composición étnica y caracteres culturales*, Kirchhoff se quejaba, argumentando: “Concebí este estudio como el primero de una serie de investigaciones que trataran sucesivamente de estos problemas, anticipando que la mayor parte de esta tarea deberían tomarla otros a su cargo. Con esta esperanza quedé defraudado, pues mientras que muchos han aceptado el concepto *Mesoamérica*, ninguno que yo sepa, lo ha hecho objeto de una crítica o lo ha aplicado o desarrollado sistemáticamente”. La queja apareció una vez más en la tercera edición, en 1967, Kirchhoff murió en 1972 sin el diálogo que esperaba. Alfredo López Austin. *Los mitos del tlacuache*. P. 27.

<sup>58</sup> Brigitte Boehm de Lameiras. *Mesoamérica. Sociedades y culturas*, en *Relaciones* VII. No. 26, México. El Colegio de Michoacán. 1986. P. 13-22.



Ilustración 1 Mesoamérica.  
(Magdalena Juárez, INAH).

De tal forma que se abandonó la visión historicista e indigenista, que se trataba de *sociedades tribales originarias*, reconociendo así que en Mesoamérica se habían desarrollado sociedades complejas y verdaderos Estados. En su texto, Kirchhoff delineó un conjunto de elementos cuya presencia era significativa en los pueblos del norte de América Central y el centro y sur de México, mismos que los distinguían de otras culturas americanas<sup>59</sup>. Dicha región es una de las seis cunas de civilización temprana de nuestro planeta y muchos aspectos de las culturas antiguas de Belice, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, parte de Costa

<sup>59</sup> Paul Kirchhoff dio a conocer sus límites: El límite norte comienza con el Río Sinaloa, en Sinaloa, bajando hasta la Cuenca Lerma como en forma de U, y va subiendo nuevamente hasta llegar al Río Soto La Marina, en Tamaulipas. El límite sur va desde el Río Ulúa en Belice, cruzando por los ríos de Nicaragua hasta la península de Nicoya, en Punta Arenas. Los límites son flexibles, lo que significa que depende sobre el aumento o disminución de recursos por temporadas. Mesoamérica tiene una superficie de 1, 000,218 km<sup>2</sup>. *Ibidem*. P. 13-22.

Rica y México continúan en el presente esparciendo su cultura alrededor del mundo.

Diversas generaciones de antropólogos, arqueólogos, etnohistoriadores, historiadores y sociólogos han empleado el término *Mesoamérica* para entender y comprender el amplio abanico de desarrollo cultural que tuvo lugar en gran parte de México y el Centro de América durante la época prehispánica. En muchos sentidos Mesoamérica se ha considerado un parteaguas entre las diversas disciplinas: la arqueología, la etnología y la etnohistoria, motivando a revolucionar las tendencias interpretativas existentes<sup>60</sup>. En otros puede verse como la cristalización de esfuerzos acumulados por encontrar los modelos y categorías adecuadas para la clasificación y el análisis de las culturas americanas, seguida por esfuerzos idénticos por demostrar su validez.<sup>61</sup>

A la llegada de los colonos europeos a suelo americano desconocían en su totalidad el pasado y presente de aquellas majestuosas culturas. Sus ojos y su mente no alcanzaban a interpretar una realidad tan asombrosa. De esta manera, dio inicio el contacto con sociedades con un alto nivel de desarrollo, que para nada carecía de vida urbana, con un floreciente comercio y con relaciones de una complejidad tal que definían por sí mismas las esferas religiosas, sociales y políticas.

Lo cierto es que para 1519, una gran cantidad de grupos culturales ocupaban este espacio, definido como Mesoamérica, sin embargo es de destacar que para los periodos que le anteceden, es decir la sociedad prehispánica, sus habitantes poseían conocimientos acerca de la importancia de la religión, la familia, el grupo social al que pertenecían, así como sus parentescos y linajes. La sociedad en Mesoamérica, entonces, se veía regida por valores que se ejemplificaban en el territorio, al cual se miraba como un escenario psicológico y

---

<sup>60</sup>Con posterioridad, ciertos investigadores han primado el carácter singular de cada área cultural mesoamericana, criticando la validez del término Mesoamérica como una categoría de análisis global.

Véase Michael Coe, *Mexico: From the Olmecs to the Aztecs*. New York. Thames & Hudson. 1996.

<sup>61</sup> Brigitte Boehm de Lameiras, *Op. cit.* P. 14-16.

no físico como erróneamente se ha pensado durante mucho tiempo. Los *calpulli*,<sup>62</sup> *tlahtocayotl*<sup>63</sup> y el *huey tlahtocayotl*<sup>64</sup> tenían una representación de carácter más mental, es decir, su ubicación geográfica no era la más importante, por lo tanto esta fue la manera de crear y desarrollar la identidad en cada grupo cultural del México antiguo, lo anterior aunado a los movimientos migratorios y el establecimiento de extensas y profusas redes de intercambio y comercio a larga distancia, dieron origen a una serie de rasgos comunes en las culturas habitantes de Mesoamérica.

Desde el momento en el que se consolida el sedentarismo agrícola como medio de subsistencia fundamental (2500 a.C.) en esta zona hasta la llegada de los primeros europeos en 1512–1519, las diferentes culturas que se desarrollaron en Mesoamérica compartieron diversas características comunes, éstas se pueden sintetizar en: un excelente manejo de los recursos agrícolas (principalmente, del cultivo del maíz) mediante diversas técnicas intensivas que posibilitaron la aparición de un excedente productivo, el uso de un instrumental agrario común, la importancia de las diferentes formas procesadas de maíz en la dieta prehispánica, vida sedentaria, patrón de asentamiento en vastos centros urbanos, alta especialización artesanal, importancia del mercado y del comercio local y a larga distancia, la edificación de grandes complejos rituales en los cuales las pirámides escalonadas sobresalen, una compleja cosmovisión e ideología -importancia del sacrificio humano y del juego de pelota- y ciertos logros intelectuales, de los cuales, la escritura, la astronomía y el calendario son los más importantes.<sup>65</sup>

En el último siglo, algunos investigadores han desarrollado e impulsado el estudio de cada área cultural, sometiendo a la crítica el término Mesoamérica como una categoría de análisis general que a su paso ignora ciertos aspectos: El

---

<sup>62</sup> Unidad social compleja propia de los mexicas. Está compuesto por varias familias que se encargaban de funciones muy diversas.

<sup>63</sup> Rémi Señorío Simeón, *Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana*. México. Ed. Siglo XXI. 2004. P. 674.

<sup>64</sup> Estado. *Ibidem*. P. 241.

<sup>65</sup> Leonardo López Lujan, *Atlas Histórico de Mesoamérica*. México. Ed. Larousse. 1993. P. 11-16.

antropólogo mayista estadounidense Robert Carmack<sup>66</sup>, el historiador mexicano Alfredo López Austin<sup>67</sup>, el arqueólogo e historiador mexicano Leonardo López Luján<sup>68</sup> y el antropólogo e historiador de origen francés Christian Duverger<sup>69</sup>, han hecho alusión a la importancia que ha tenido la difusión de ciertos caracteres de índole tecnológico e ideológico que dieron cohesión a las diferentes áreas culturales en Mesoamérica, permitiéndonos de esta manera entender dicho término como una dilatada área cultural prehispánica que abarca desde la zona norte-centro de México hasta las costas del Océano Pacífico en Costa Rica, enmarcado en un ambiente conformado por una gran multiplicidad de culturas propias de cada región, así como el crecimiento de redes religiosas, ideológicas y políticas, pilares y esencia de un núcleo.

La génesis de la gran veta cultural mesoamericana tuvo su origen entre los años 1500 y 1200 a.C., a raíz de la mezcla de los pueblos agricultores sedentarios establecidos en el valle de México, de origen otomí, y las tribus nómadas de la familia yuto-azteca, los nahuas, quienes durante siglos aglutinaron en torno a ellos a los demás pueblos, entre ellos los mayas y otros grupos menos numerosos.<sup>70</sup> Mesoamérica dio cabida a culturas con gran diversidad, y en lugares geográficos tan distintos que aún sorprende su majestuosidad, aproximadamente 3,000 años de historia se engloban en este periodo, lo cual ha permitido sistematizar temporal y espacialmente en seis sub-áreas culturales y tres grandes periodos tomando en cuenta las características geomorfológicas, étnicas y lingüísticas. (Ilustración 2)

Dichas áreas son:

- Centro de México. Se trata de una extensa región del altiplano situada a una altura promedio de 2.300 msnm. Se integra por diferentes valles o

---

<sup>66</sup>Véase Robert M. Carmack, *Historia Antigua de América Central: del Poblamiento a la Conquista* Costa Rica. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. 1992.

<sup>67</sup>*Vid supra*. Nota 30.

<sup>68</sup>*Vid supra*. Nota 31.

<sup>69</sup>*Vid supra*. Nota 32.

<sup>70</sup> Christian Duverger, *Op. cit.* P. 37-51.

mesetas de clima templado, sub-árido y árido. De entre ellos, el Valle o Cuenca de México, el Valle de Toluca, el Valle de Tula, el Valle de Morelos, y el Valle de Puebla-Tlaxcala, tuvieron los desarrollos socioculturales de mayor relevancia. La existencia de cinco lagos navegables y de una agricultura intensiva asociada a éstos, propició que el Valle de México fuera un área neurálgica en el pasado prehispánico del México Central. Fue el espacio geográfico donde se desarrollaron las culturas teotihuacana, tolteca o mexica-tenochca. En la actualidad, el Centro de México se halla ocupado por los estados mexicanos de Distrito Federal, México, Morelos, Hidalgo, Puebla y Tlaxcala.

- Valle de Oaxaca. Ocupó la región central del hoy estado de Oaxaca. Es una extensa área de terreno montañoso, boscoso, poco poblado que muestra gran variedad medioambiental formada por zona de clima subárido, valles templados, cuencas subtropicales y una franja costera tropical perteneciente al Océano Pacífico. Zona de amplia variedad de grupos etnolingüísticos. Durante la época prehispánica, las culturas zapoteca y mixteca fueron las más sobresalientes de esta región.
- Costa del Golfo. Región integrada por los actuales estados mexicanos de Tamaulipas, Veracruz y Tabasco. La cumbre nevada del Pico de Orizaba, macizos montañosos como los de Otontepec, Tantima, Chiconquiaco, Los Tuxtlas y los valles templados y calurosos que fluyen hasta los límites de los bosques tropicales que circundan las costas del Golfo de México, área irrigada por una amplia red hidrológica alimentada por importantes ríos como el Pánuco, Tuxpan, Cazones, Tecolutla, Nautla, Papaloapan, Coatzacoalcos, Grijalva y Usumacinta. Destacan la cultura olmeca y totonaca.
- Área Maya. Formada por los actuales países de Guatemala, Belice, Honduras y El Salvador, así como los estados mexicanos de Campeche,

Yucatán y Quintana Roo, origen de una de las culturas más asombrosas de la América precolombina. Las antiguas sociedades mayas ocuparon gran variedad de espacios físicos. Vivieron tanto en la calurosa costa del Océano Pacífico y en los valles templados del altiplano de Guatemala como en las tierras bajas y tropicales del Petén y del río Usumacinta y las áridas sabanas de la península de Yucatán. Grandes ciudades como Tikal, Copán, Palenque o Chichen Itzá dan muestra del estilo de vida de la cultura maya.

- Occidente de México. El este de la hoy República Mexicana se caracterizó en tiempos prehispánicos por ser una amalgama de sociedades que alcanzaron diferentes grados de desarrollo y que, de manera común se le reconoce como culturas del Occidente de México, formado por los actuales estados de Guerrero, Michoacán, Sinaloa y Nayarit. Zona por demás rica en metales y piedras preciosas de tonalidad verde como la serpentina y la nefrita, altamente codiciadas por la mayoría de las sociedades mesoamericanas, de alternancia entre valles y sierras con altitudes que van hasta los 2800 msnm, con extensiones lacustres importantes como Chapala, Cuitzeo, Pátzcuaro y Sayula, alimentados por grandes ríos como Lerma-Santiago y el Balsas. Destaca la cultura purépecha, por ser la más sobresaliente en el Occidente de México.
- Baja América Central. Formada por una estrecha banda geográfica que bordea la costa del Pacífico desde El Salvador hasta el Golfo de Guanacaste en Costa Rica, actuó como frontera meridional de la Mesoamérica prehispánica. Zona altamente poblada por sociedades de diferentes culturas llenas de ideas procedentes de regiones tan lejanas como el Valle de México. El oro, el algodón, así como una gran variedad de productos tropicales fueron parte del comercio de esta zona, productos siempre deseados por el mundo mesoamericano.<sup>71</sup>

---

<sup>71</sup>Rosend Rovira Morgado, *Mesoamérica. Concepto y realidad de un espacio cultural*. (Art.). Madrid. Historia de América II. Universidad Complutense de Madrid. P. 4.

No se puede considerar que Mesoamérica fue producto de un tipo uniforme y permanente de estructuras cohesivas. En su territorio variaban notablemente, en forma simultánea y en forma sucesiva los pesos de las distintas clases de relaciones, tanto de las profundas, dominantes, como de las que las cubrían, haciéndose aparentes, por lo que la existencia mutable de ellas hizo de Mesoamérica un área de límites evanescentes, sobre todo en la región septentrional, no se trata, pues, de una mancha de intensidad continua y uniforme, ni producida por los mismos tintes. Mesoamérica fue producto de un complejo de relaciones heterogéneas, así como un continuo de carácter histórico que ni en el tiempo ni en el espacio debió su unidad a los mismos factores<sup>72</sup>.



**Ilustración 2 Regiones de Mesoamérica.**  
**(Ilustración de Joyce-Ancient Mesoamerica).**

<sup>72</sup> Alfredo López Austin, *Los mitos del tlacuache*. P. 30.

## 1.2. Y su tiempo...

Las cronologías de Mesoamérica son modelos de aproximación historiográfica elaborados por los especialistas para encarar la interpretación de datos sobre la evolución de los pueblos mesoamericanos. La cronología convencional y a utilizar en esta tesis hace referencia a los tres grandes periodos en que fue dividida la historia de Mesoamérica: Preclásico, Clásico y Posclásico. Sin embargo, existen amplias controversias entre los investigadores, acerca del inicio y fin de cada uno de estos periodos, surgiendo de esta manera enfoques y propuestas distintas, tal es el caso de la cronología propuesta por el arqueólogo Román Piña Chan<sup>73</sup> cuyo principio partía de las siguientes palabras:

*Todo grupo humano obtiene de la naturaleza las fuentes de su vida, dominándola por medio de las energías de que dispone, según el grado de conocimientos y tecnología alcanzados en un momento determinado y la forma de vida resultante y compartida por sus miembros evoluciona cambia en el transcurso del tiempo, permitiendo nuevas transformaciones de la naturaleza y la sociedad<sup>74</sup>.*

La cronología que Piña Chan proponía se dividía en cuatro grandes periodos:

- Recolectores y cazadores nómadas (30000 a.C. – 5000 a.C.). Primeros indicios de ocupación humana en Mesoamérica. Subsistencia a partir de la caza-recolección. Indicios de agricultura incipiente. Dependencia de productos obtenidos de la caza y recolección. Domesticación del maíz. Aparición de los primeros asentamientos.

---

<sup>73</sup> Arqueólogo formado en la Escuela Nacional de Antropología e Historia de México, representante de la arqueología social de corriente neoevolucionista.

<sup>74</sup> Rossend Rovira Morgado. *Op. cit.* P. 1-11.

- Comunidades sedentarias –sociedades de jefatura– (5000 a.C. – 1200 a.C.). Aparecen las aldeas sedentarias. Consolidación de la producción cerámica. Aparecen los primeros centros ceremoniales. Los asentamientos mesoamericanos crecen en tamaño y población sin llegar a ser ciudades.
- Pueblos y estados teocráticos –aparición del estado en Mesoamérica– 1200 a.C. – 900 d.C.). Florecimiento de los antiguos centros ceremoniales convirtiéndose en ciudades de alta especialización espacial. Urbanismo y arquitectura monumental. Florecimiento de los estados teocráticos. Primeras migraciones chichimecas. Florecen los estados militaristas de corte regional.
- Pueblos y estados militaristas (900 d.C. – 1521 d.C.). Florecimiento de los dos grandes pueblos imperialistas de Mesoamérica: los purépechas en Michoacán y los mexicas en el Valle de México. Conclusión de la civilización mesoamericana con la conquista española<sup>75</sup>.

En el caso particular de la periodización de la historia de Mesoamérica, el antropólogo francés Christian Duverger ha hecho interesantes aportes. De acuerdo con la propuesta de Duverger, la historia prehispánica de Mesoamérica está dividida en cinco periodos, que corresponden cada uno con el florecimiento y difusión cultural, político y religioso. La propuesta del antropólogo da cuenta de una secuencia civilizatoria mesoamericana a partir del siglo XII a.C. hasta el arribo de los españoles en 1521, contrastando de esta manera con la cronología convencional, concluyendo en que toda la historia precolombina de Mesoamérica puede ser resumida en un proceso de mestizaje en el que de forma gradual se van imponiendo rasgos culturales de peso, propios de los pueblos nahuas, dando pie al proceso que denomina *nahuatlización*, hecho cohesionante de la civilización mesoamericana.

---

<sup>75</sup> *Ibidem*. P. 1-11.

La cronología propuesta por Christian Duverger se divide en cinco épocas:

- Época I. (XII a.C. – III a.C. aprox.). Difusión del estilo olmeca, que excluye el occidente y parte del centro de México. Desarrollo de la escritura y calendario de 260 días. Desarrollo de la lapidaria. Culto al jaguar como deidad dual.
- Época II. (III a.C. – IV d.C. aprox.). Desaparición del estilo olmeca. Aparición de la cuenta larga mesoamericana. Cultura epiolmeca. Expansionismo protozapoteco. Débil mesoamericanización del occidente. Predominio nahua-teotihuacano. Arquitectura monumental mesoamericana.
- Época III. (IV d.C. – X d.C. aprox.). Emergencia de la cultura maya. El mundo maya disputa la hegemonía nahua del centro de México. Desarrollo de la escritura jeroglífica maya. Mesoamericanización de occidente. Declive del predominio nahua en Mesoamérica. Declive maya.
- Época IV. (X d.C. – XIV d.C. aprox.). Los toltecas imponen su hegemonía en Mesoamérica. Toltequización de los mayas. Florecimiento de la cultura mixteca. La región huasteca se integra a Mesoamérica. Innovaciones en la arquitectura y la cerámica. Aparece la metalurgia. El culto a Quetzalcoatl crece por toda Mesoamérica.
- Época V. (XIV d.C. – 1519). Expansión de la cultura azteca<sup>76</sup>. Penetración de la cultura mesoamericana a Michoacán, tanto por la *nahuatlización* de la costa como por el mestizaje de la cultura tarasca. Dominio directo de México-Tenochtitlan y la Triple Alianza. Grupos nahuas en Centroamérica, como los *pipiles* independientes del poder mexica<sup>77</sup>.

---

<sup>76</sup> Duverger considera *aztecas* a todos los pueblos nahuas que habitaron el Valle de México en la última etapa de desarrollo. Este término no solo incluye a los mexicas, sino a los tepanecas, tlaxcaltecas, chalcas, xochimilcas, acolhuas, huejotzincas, tlahuicas y matlatzincas. Christian Duverger. *Op. cit.* P. 320-328.

<sup>77</sup> *Ibidem.* P. 175-180, 283-297, 207.

Es precisamente a partir de este momento en que la importancia *cronológica*<sup>78</sup> arqueológica adquiere vital importancia, debido a la ausencia de escritura en la mayor parte de sus periodos y de sus áreas. Por lo tanto se ha optado por distinguir los espacios cronológicos convencionales<sup>79</sup> (Ilustración 3) en los que se puede dividir la historia prehispánica de Mesoamérica de la siguiente manera:

#### PRECLÁSICO (2500 a.C. – 150/200 d. C.).

- Preclásico Temprano. (2500 a.C.-1200 a.C.). Inicio del sedentarismo agrícola y de la cerámica. Cultivo de temporal. Incremento del número de miembros de los grupos humanos. Concentración en caseríos y aldeas que no rebasan una veintena de chozas. Homogeneidad del grupo. Organización tribal igualitaria. Producción interna de la mayor parte de los bienes de subsistencia, aunque existía el intercambio entre aldeas. De lo que pudieron haber sido las creencias religiosas durante este amanecer preclásico y a más de dos milenios de la era cristiana, es obviamente muy poco lo que se pudiese decir con fundamentos, y solo con apoyo de los hallazgos arqueológicos se han podido formular inferencias casi siempre hipotéticas<sup>80</sup>.
- Preclásico Medio. (1200 a.C. – 400 a.C.). En sitios favorables se produjeron importantes cambios tecnológicos, principalmente en la agricultura: represas, canales, terrazas y otros sistemas de control de aguas. Variedad de plantas domésticas. Perfeccionamiento de la cerámica y de la talla de piedra. Inicio de la especialización en la producción y refinamiento en la

---

<sup>78</sup> La cronología se define como la ubicación temporal del periodo, tanto en su aspecto relativo (establecimiento de la secuencia histórica) como absoluto (fechamiento). Alfredo López Austin y Leonardo López Luján. *Tiempo mesoamericano I*. P. 15.

<sup>79</sup> Se ha optado trabajar con los espacios cronológicos convencionales por ser los de mayor uso, conocimiento y cercanía, evitando así confusiones en el lector. Sin embargo no se ha dejado la puerta cerrada a las propuestas del Dr. Duverger por ser en ellas donde encuentro el siguiente paso en la cronología mesoamericana, permitiéndome utilizarlas en futuros proyectos.

<sup>80</sup> Miguel León-Portilla y John Paddock. *Religión, mitología y magia I. Conferencias*. México. Instituto Nacional de Antropología e Historia/Secretaría de Educación Pública. 1969. P. 8.

elaboración de bienes de prestigio. Diferenciación social y surgimiento de jerarquías por linaje. Diferenciación en el tamaño de las aldeas y jerarquización entre las mismas. Aumento en el intercambio de materias primas, productos e ideas entre aldeas y regiones. Intercambio de bienes de prestigio entre las elites. Construcción de grandes plazas y de templos sobre plataformas elevadas. Surgimiento del calendario y la escritura. Escultura religiosa. Predominio en Mesoamérica del fenómeno olmeca, presente en sociedades de distintas etnias y diferentes niveles de desarrollo.<sup>81</sup>

El paso de una vida centrada en la aldea hacia la condensación de la población en centros ceremoniales es el rasgo diagnóstico que define las sociedades de este periodo en Mesoamérica. Tal fenómeno se relaciona con ciertos procesos de especialización económica y con el fortalecimiento de unas élites que cimientan su autoridad y poder en el control de las relaciones sociales mediante el parentesco, los sistemas de producción y distribución de bienes y un carisma personal fraguado en la ideología y la fuerza armada.<sup>82</sup>

- Preclásico Tardío. (400 a.C. – 150/200 d.C.). En algunas regiones, agricultura intensiva y crecimiento rápido de la población. Aumento del número y el tamaño de los asentamientos. Complejidad socioeconómica creciente. Desarrollo de la organización política. Surgimiento de capitales urbanas como densos centros regionales con aldeas satélites. Expansión del comercio y establecimiento de largas rutas mercantiles. Gran importancia comercial de la obsidiana. Rivalidades y conflictos bélicos entre los centros regionales por el control comercial y político. Arquitectura monumental. En algunas áreas, incremento de la complejidad del calendario, la escritura y la numeración.<sup>83</sup>

---

<sup>81</sup> Alfredo López Austin y Leonardo López Luján. *Tiempo mesoamericano I*. P. 19-20.

<sup>82</sup> Román Piña Chan, *Las culturas preclásicas del México antiguo*. México. Historia de México. Ed. Salvat. 1978. P. 46.

<sup>83</sup> Alfredo López Austin y Leonardo López Luján. *Tiempo mesoamericano I*. P. 20.

Dentro de este periodo podemos localizar como la cultura más representativa a la olmeca<sup>84</sup>, localizada en las selvas tropicales de los actuales estados de Veracruz y Tabasco. Dicha cultura se destaca por la planificación de centros ceremoniales como San Lorenzo o La Venta y en la elaboración de una notable escultura de medianas y grandes dimensiones.<sup>85</sup> Los olmecas se relacionaron profusamente con el resto de sociedades mesoamericanas de la época, difundiendo el característico estilo de sus representaciones artísticas. Su presencia se dejó notar en las culturas del México Central, Guerrero, Oaxaca y el Área Maya.<sup>86</sup>

La cultura olmeca pareciese significar el principio de una auténtica civilización en Mesoamérica, sus centros ceremoniales, grandes esculturas de basalto, las más antiguas inscripciones calendáricas, así como la representación de deidades en el ámbito olmeca, permiten ya formas de acercamiento mejor fundamentadas a lo que pudo haber sido el pensamiento mítico y religioso de estos antiguos portadores de cultura<sup>87</sup>. El omnipresente jaguar olmeca se desdobra en una serie de divinidades en las que se localiza Tlaloc –dios de la lluvia– y Huehuetēotl –dios del fuego o dios viejo–, siendo las primeras efigies de este último originarias de Cuicuilco, dentro de este periodo los dioses serán particularmente

---

<sup>84</sup> Surgen de manera casi repentina, con su estilo inimitable y su obsesión por deificación del jaguar, construyen inmensas metrópolis, pulen el jade con una maestría consumada, esculpen monumentos de dimensiones colosales. El nombre –olmecas– lo recibieron de modo un poco arbitrario en los años treinta del siglo XX, de los arqueólogos Herman Beyer, Marshall Saville y George Vaillant, quienes eran pertenecientes a una generación pionera habida de la evolución de los conocimientos. El nombre lleva una creencia: *olmeca*, “la gente del hule”, era el nombre que los mexicas daban a las poblaciones que habitaban al oriente de México, a orillas de la costa del Golfo. La palabra *olmeca* postula entonces una asociación topográfica con una región particular que corresponde al sur del actual estado de Veracruz y al actual estado de Tabasco. Christian Duverger, *Op. cit.* P. 209-210.

<sup>85</sup> Ann Cyphers, *Descifrando los misterios de la cultura olmeca*. México. Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Antropológicas. 1995. P. 39.

<sup>86</sup> Lorenzo Ochoa, *Los olmecas en Atlas histórico de Mesoamérica*. (Linda Manzanilla, López Luján Leonardo coord.) México. Ed. Larousse. 1989. P. 63.

<sup>87</sup> Miguel León-Portilla y John Paddock. *Op. cit.* P. 8.

adjudicados a funciones específicas tales como: la agricultura, la guerra, el agua, el inframundo, etc<sup>88</sup>.

Durante los años anteriores a la era cristiana los olmecas desaparecieron, heredando un fuerte legado cultural a ciudades tales como Cuicuilco en la actual delegación Tlalpan del Distrito Federal, Monte Albán en Oaxaca y El Mirador e Izapa en Guatemala.

#### CLÁSICO (150/200 d.C. – 900 d.C.).

- Clásico Temprano (150/200 d.C. – 650 d.C.). Este periodo se caracteriza por forjarse en él una sociedad de gran complejidad y estratificada tomando como cimientos a las primeras ciudades de Mesoamérica. La cultura teotihuacana influyó de manera notable en muchas regiones mesoamericanas. Dicha ciudad creció de forma estrepitosa en el Valle de la Cuenca de México hasta concentrar una población aproximada de 150,000 personas.<sup>89</sup>

Sus habitantes se dedicaron a la producción de una gama muy diversa de artesanías especializadas, donde la manufactura de la obsidiana fue el ramo más importante.<sup>90</sup> Tal y como Linda Manzanilla afirma, Teotihuacán se tornó en un lugar sagrado para los pueblos mesoamericanos que habitaron en este periodo, se convirtió en núcleo de religiosidad, respeto y prestigio. Ciudades relativamente lejanas como la zapoteca Monte Albán o las mayas Tikal y Kaminaljuyu establecieron profundos vínculos con la sociedad teotihuacana, dando pie al fácil intercambio de materias primas, ideologías y estéticas sociales.

---

<sup>88</sup> Christian Duverger. *Op.cit.* P. 294.

<sup>89</sup> René Millon, *Teotihuacan: City, State and civilization*. Austin. University of Texas Press. 1981. P. 46.

<sup>90</sup> Michael Spence, *Obsidian production and State in Teotihuacan*. London. American Antiquity. Vol. 4. No. 46. 1981. P. 769.

Desarrollo de la agricultura intensiva. Notable incremento y grandes concentraciones de población. Diferenciación campo/ciudad. Incremento de la especialización ocupacional. Diferenciación social acentuada. Consolidación de las élites en el gobierno, con control político e ideológico general. Institución religiosa incluida en las esferas de poder. Grandes capitales con control regional que se transformaron en potencias políticas. Surgimiento de los primeros grandes estados mesoamericanos. Comercio a larga distancia, organizado en redes complejas. Influencia de los grandes estados en la economía y en la política locales, regionales e interregionales a partir del dominio comercial. Guerras. Sacrificios humanos multitudinarios. Urbanismo desarrollado, con planificación rigurosa. Complejos arquitectónicos masivos. Robustecimiento de las grandes tradiciones regionales. Panteón bien establecido.<sup>91</sup>

La riqueza de testimonios tiene un notable incremento durante este periodo y aunque en rigor se carece de fuentes históricas capaces de dar luz a esta importante etapa cultural, es ya sumamente vasto el cúmulo de vestigios descubiertos por la arqueología; en un sinnúmero de centros ceremoniales y habitacionales, además la representación de deidades con atributos bien definidos y la conceptualización que implica la erección de templos y monumentos, así como toda la gama de diferentes creaciones artísticas e inscripciones dan fe de ello, muestra inequívoca de desarrolladas formas de pensamiento reflejado en lo calendárico y religioso estrechamente ligados al universo de lo mítico<sup>92</sup>.

- Clásico Tardío (650 d.C. – 900 d.C.). Tras el colapso teotihuacano aproximadamente en el siglo VII de nuestra era, se da paso a la reorganización demográfica y cultural en muchas regiones de Mesoamérica, y centros como Xochicalco, Teotenango, Cacaxtla, Cholula y El Tajin se volvieron ejes nucleares en el crecimiento de sus regiones. El

---

<sup>91</sup> Alfredo López Austin y Leonardo López Luján. *Tiempo mesoamericano I*. P. 20.

<sup>92</sup> Miguel León-Portilla y John Paddock. *Op. cit.* P. 8-9.

mundo maya vivió uno de los períodos de mayor esplendor de la Mesoamérica prehispánica. Sus asombrosas urbes que surgían de la selva tropical formaban un esplendoroso paisaje que cubría la mayor parte del sureste mexicano, guatemalteco, de Belice, Honduras y El Salvador. Ciudades de grandeza indescriptible como Tikal, Uaxactún o El Naranjo, todas ellas pertenecientes al Petén de gran importancia e influencia dentro de la gran área maya, específicamente del hoy vecino país Guatemala, sin dejar atrás a las capitales que vieron su crecimiento en la cuenca del río Usumacinta, Palenque una de ellas, la cual se volvió la metrópoli más importante, a lado de Copán y Quiriguá en el valle hondureño del río Motagua y Caracol en el Centro y Sur de Belice.<sup>93</sup> Para el año 900 d.C. las ciudades de Monte Albán, El Tajin, Tikal, Palenque y Copán habían perdido gran parte de sus habitantes y se encontraban en un relativo abandono. El ocaso del Clásico Tardío mesoamericano es demasiado complejo, los cambios climáticos acaecidos entre los siglos VII y VIII, así como las variaciones demográficas, económicas, sociales y políticas parecen ser las respuestas a las intensas migraciones que provocaron el abandono de algunas ciudades y el potencial repoblamiento de algunas otras, dando como resultado una nueva estructura social, étnica, política, religiosa y lingüística de Mesoamérica.

Fraccionamiento de las complejas redes de comercio. Impresionante desarrollo económico, cultural y artístico, sobre todo en la mitad oriental de Mesoamérica. Aumentan la competencia comercial y los conflictos armados. Los centros de poderes se ubican en emplazamientos estratégicos. Arquitectura y urbanismos defensivos. Sociedades con marcada pluralidad étnica. Integración de tradiciones regionales diversas en nuevas formas culturales. Arte ecléctico. Esplendor del calendario, la escritura, la numeración y la astronomía. Metalurgia en pequeña escala al

---

<sup>93</sup> Nikolai Grube. *Los mayas. Una civilización milenaria*. Ed. Könnehan. Colonia. 2000. P. 45.

final del periodo. Posible origen de los regímenes políticos supra étnicos denominado zuyuanos.

## POSCLÁSICO (900 d.C. – 1520 d.C.).

- Posclásico Temprano (900 d.C. – 1200 d.C.). A lo largo de este último periodo de la era prehispánica, los mesoamericanos fueron parte de una gran transformación en todos los sectores. Una sociedad naciente enmarcada en una compleja vida urbana, con un núcleo social y político dividido. El comercio con un asombroso crecimiento, ahora más rico y con redes más amplias de intercambio. Nuevas formas de comunicación gráfica se desarrollaron, a medida que el sometimiento militar a gran escala procuraba un tributo necesario para mantener las poderosas élites del Horizonte Posclásico.<sup>94</sup>El surgimiento y auge del Imperio Tolteca del Centro de México, así como el protagonismo asumido por las principales ciudades del norte de Yucatán (Uxmal, Mayapan y Chichen Itzá), marcan la pauta cultural de Mesoamérica durante el Posclásico Temprano. Los vínculos entre el altiplano central mexicano y el área maya se afianzan gracias a la expansión del culto a Quetzalcoatl, del estilo artístico Mixteca-Puebla y del comercio de la obsidiana del Valle de México.<sup>95</sup>Posterior a la caída de los toltecas a finales del siglo XII, las sociedades en Mesoamérica se dividieron en pequeñas unidades político-territoriales que las fuentes en lengua náhuatl del siglo XVI reconocen con el nombre *altepetl*.<sup>96</sup>

---

<sup>94</sup> Michael Smith y Frances Berdan. *The Postclassic mesoamerican world*. Salt Lake City. University of Utah Press. 2004. P. 167.

<sup>95</sup> Alfredo López Austin y Leonardo López Luján, *Mito y realidad en Zuyuá. Serpiente emplumada y las transformaciones mesoamericanas del Clásico al Postclásico*. México. Ed. Fondo de Cultura Económica-Colegio de México. 1999. P. 125.

<sup>96</sup> Atl=agua, Tepetl=cerro. El Altepetl es el nombre usado en la antigüedad prehispánica del periodo Posclásico usado para denominar a los asentamientos, pero también se refería a su realidad política y constitución como sociedad. El Altepetl era la forma de conceptualizar a la sociedad, al asentamiento a la red de relaciones que se establecían entre varias comunidades entre un centro rector y las localidades dependientes. Raúl García Chávez, *El Altepetl como formación sociopolítica de la cuenca de México, su origen y desarrollo durante el Posclásico Medio*. (Art.). Instituto Nacional Antropología e Historia- Gobierno del Estado de México. Pp.1.

Retracción de la frontera norte de Mesoamérica. Penetración al territorio mesoamericano de pueblos agricultores y recolectores-cazadores septentrionales. Gran movilidad de los grupos humanos. Amplia difusión de elementos culturales. Inestabilidad política. Formación de unidades regionales pluriétnicas y militaristas. Aumento de la arquitectura civil. Urbanismo y arquitectura defensivos. Arte bélico y con referencias a la muerte. Desarrollo de la metalurgia. Amplía difusión de mercancías tanto en Mesoamérica como hacia Oasisamérica.<sup>97</sup>

Es en este periodo donde precisamente se pueden realizar acercamiento a fuentes que más plenamente se harán acreedoras al calificativo de históricas. Se conservan algunos códices indígenas en los que se ha podido estudiar formas de pensamiento y actuación de quienes vivieron a lo largo de estos siglos y hasta tiempos de la conquista. La transcripción de antiguas tradiciones, de testimonios documentales, así como el rescate de vestigios arqueológicos de este periodo son los que más datos nos arrojan para cualquier estudio sobre creaciones de cultura intelectual prehispánica, en este caso los mitos, constituyéndose así en fuentes de primera mano<sup>98</sup>.

- Posclásico Tardío (1200 d.C. – 1520 d.C.). Dando pauta a la última subdivisión temporal de Mesoamérica ciertos Estados consiguieron aglutinar a una escala mayor algunas regiones de Mesoamérica, tales como los Purépechas en Michoacán<sup>99</sup> o los Quiché en las tierras altas de Guatemala.<sup>100</sup> Durante el siglo XV, Tenochtitlan en alianza con Texcoco y Tlacopan se lanzarían a la conquista del Valle de México y gran parte de

---

<sup>97</sup> Alfredo López Austin y Leonardo López Luján. *Tiempo mesoamericano I*. Pp. 21.

<sup>98</sup> Miguel León-Portilla y John Paddock. *Op. cit.* P. 9.

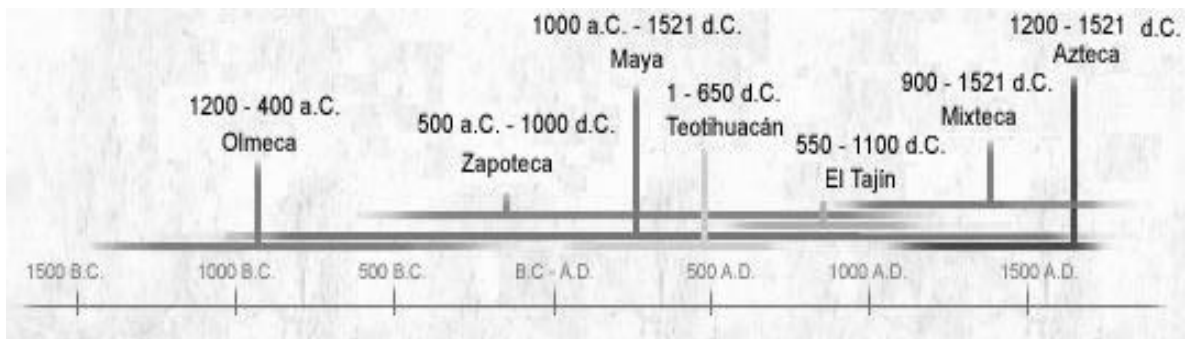
<sup>99</sup> Helen Perlstein Pollard, *Tariacuri's legacy: The Prehispanic Tarascan State*. Norman. University of Oklahoma Press, Norman. 2003. P. 42.

<sup>100</sup> Robert Carmack, *The legacy of Mesoamerica: History and Culture of a Native America Civilization*. New Jersey. Prentice Hall. 1996. P. 67.

Mesoamérica, mediante el uso de las armas y la astucia *pochtecah*<sup>101</sup>, crearon un complejo dominio político y económico del cual hicieron dependientes a sus vecinos. A la llegada de los españoles a las costas del Golfo de México en el año 1519, Moctecuzohma Xocoyotzin, *tlahtoani* de Tenochtitlan, tenía el control de una amplia red de tributarios y áreas de influencia que la posicionaron en la cúspide mesoamericana.

La religión, unitaria y congruente en sus principios y creencias, tenía un ritual diversificado que ligaba a los fieles en múltiples y diversos ámbitos de ejercicio. Este período fue sin duda una época en que muchas de las sociedades indígenas alcanzaron una enorme complejidad religiosa fusionándola con características derivadas de la exaltación militar. No solo se encumbró a los dioses astrales, sino que se incrementaron los sacrificios humanos.<sup>102</sup>

Surgimiento y caída súbita de estados agresivos. Expansiones por conquista. Tributación de los vencidos. Incremento del militarismo. Intensificación inusitada del sacrificio humano. Aumentan en el arte el hieratismo y las referencias a lo bélico, a la muerte y al sacrificio. La historia de Mesoamérica concluye con la invasión de los europeos, la conquista paulatina de su territorio y el inicio de la vida colonial.<sup>103</sup>



**Ilustración 3 Cronología de Mesoamérica.**

(Ilustración en FAMSI).

Porrua. 2001. P. 257-258.

<sup>103</sup> Alfredo López Austin y Leonardo López Luján. *Tiempo mesoamericano I*. P. 21.

n  
:l

Es de mencionar que aún no hay un acuerdo absoluto en cuanto a las fechas ni la denominación de los periodos, cuyas fronteras cronológicas son, por lo demás, difíciles de precisar y por tanto las tablas cronológicas usadas han de ser consideradas como meras referencias que ayudan a la explicación y comprensión de un período concreto dentro de un contexto temporal más amplio. El carácter procesual y evolutivo propio de la ciencia histórica hace que el paso de una etapa a otra se produzca gradualmente, nunca de manera abrupta. Por ello, las fechas citadas deben ser tomadas como referencias, en ningún caso de manera absoluta<sup>104</sup>.

### **1.3. Interactuando. Naturaleza y cultura.**

Mesoamérica se convirtió en uno de los núcleos más importantes de desarrollo de la civilización humana, debido al surgimiento de la agricultura y una alta complejidad social y cultural del mundo antiguo americano, congregaría en su ente una variedad lingüística y étnica con una tradición cultural común<sup>105</sup> que se nota reflejada en el tiempo y el espacio, que va desde los primeros grupos cazadores-recolectores hasta sociedades con características estatales, desde tiempos remotos hasta el presente histórico y áreas que superaron sus propias fronteras geográficas. El resultado de esta similitud de la tradición cultural se ve reflejado en conocimientos que se mantienen dentro de las sociedades y que les hacen protagonistas de sus historias sagradas<sup>106</sup> y ritos en común, como parte de un

---

<sup>104</sup> Beatriz Galán Pérez, *América precolombina. El despertar de los testigos mudos*. Madrid. EDIMAT. 1998. P. 66.

<sup>105</sup> Entiéndase “tradición” como: “...el acervo intelectual creado, compartido, transmitido y modificado socialmente, compuesto por representaciones y formas de acción, en el cual se desarrollan ideas y pautas de conducta con que los miembros de una sociedad hacen frente individual o colectivamente, de manera mental o exteriorizada, a las distintas situaciones que se les presentan en la vida”. Consideremos entonces que la tradición como herencia cultural va más allá de solo el establecimiento y circunscripción de un grupo en un territorio, el conocimiento es acumulativo y se basa en la experiencia dada por la observación. Alfredo López Austin y Leonardo López Luján, *Mito y realidad en Zuyúá*. P. 46.

<sup>106</sup> Según Mircea Eliade, el *mito* es una *historia sagrada* que narra un acontecimiento primordial sucedido durante un tiempo primigenio, en el que el mundo no tenía aún su forma actual. Los acontecimientos de la naturaleza que se repiten periódicamente se explican como consecuencia de los sucesos narrados en el mito.

todo, con sus variantes y constantes, dando diferentes graduaciones en cuanto a resultados en tiempo y destiempo de pueblo a pueblo.

El personaje mesoamericano se adaptó a los distintos tipos de cambios, sociales, religiosos, ecológicos, y supo crecer y establecer impresionantes redes de comercio, intercambiando productos y bienes, transportando ideas, experiencias y mentalidades, compensando carencias del mundo occidental y superando en muchos aspectos a sus similares europeos. Estos factores fueron propicios para el desarrollo de un área cultural donde la identidad y la colectividad quedaron relacionadas a aspectos culturales de lazos fuertes como el parentesco, la religión, la ritualidad y el mito, gracias a ello Mesoamérica creció tanto que sus límites dejaron de ser geopolíticos para convertirse en psicológicos y algunos de ellos perdurar hasta nuestros días.

No perdamos jamás de vista que la riqueza cultural de Mesoamérica fue producto de la confluencia de varios pueblos, que dieron lugar a un nuevo proyecto civilizatorio que, aun en la actualidad, sigue sin ser comprendido cabalmente. Mesoamérica es el producto de ese mestizaje cultural y de sangre que dio lugar a una nueva cosmogonía y un nuevo orden político, y significó un elemento de unificación cuya influencia llegó hasta los puntos más lejanos, como el occidente, norte y sur de México, donde los topónimos en lengua náhuatl y maya demuestran el alcance de su poderío. Para comprender ese mundo, debemos cambiar la visión nacionalista del siglo XIX, basada en el concepto europeo de construir un país a través de un territorio, un solo pueblo y un idioma nacional, la realidad nunca fue así. Tenemos que reconocer la naturaleza pluriétnica de México, en donde los diversos grupos pueden convivir sin abandonar su lengua ni otras características que les dan identidad propia, y al mismo tiempo comparten una misma raíz y cosmovisión.<sup>107</sup>

---

Es pues, la historia de lo acontecido *in illo tempore*, el relato de lo que los dioses hicieron al principio del Tiempo. Mircea Eliade, *Lo sagrado y lo profano*. España. Paidós Orientalia. 1998. P. 70-75.

<sup>107</sup> Fernando Camacho Servín, *Op. cit.*, P. 16.

Para las sociedades mesoamericanas la trascendencia cultural se vio reflejada en la interacción entre hombre y animal, esta no fue estrictamente vista como presa-depredador, ya que los lazos que cohesionaron a estos seres fueron en muchos casos de compañía y cooperación, es decir, las actividades económicas, políticas y sociales no eran valores únicos dados, pues los animales además no solo constituían elementos de consumo y subsistencia, sino un ser parte de la naturaleza y por tanto tenía un lugar esencial dentro de la totalidad del cosmos. Las convicciones religiosas y los mitos derivados de lo natural y elevados por las culturas, dieron pauta a la formación de cosmologías que facilitaron la relación del hombre con seres de poderes y fuerzas dadas por la propia naturaleza, las cuales tuvieron lugar en espacio y tiempo de lo divino y por eso sirvieron como justificante a las tradiciones de todos los pueblos. Es un hecho que las sociedades mesoamericanas mostraron una vasta interacción con la flora y la fauna, no obstante entre estas comunidades existían diferencias, es decir, las sociedades cazadoras-recolectoras mostraban un mayor acercamiento con los elementos de la naturaleza, a diferencia de sociedades agrícolas en que dicha característica no tenía un desarrollo considerable.

Los animales asumieron una función fundamental en la cosmovisión mesoamericana, desde la época prehispánica fueron integrados conceptualmente al ser y por ende a la sociedad<sup>108</sup>, convirtiéndose en elementos vitales de la cotidianidad económica y alimenticia, pero sobre todo de la religiosidad y política de las urbes mesoamericanas. Los animales fueron capaces de manifestar todas y cada una de sus características, muchas de ellas excepcionales y de apariencia sobrenatural, habilidades como la fuerza, la vista, la velocidad, la capacidad de volar o vivir en el agua generaron respeto y convirtieron a la fauna en seres

---

<sup>108</sup> María del Carmen Valverde Valdés. *Balam. El jaguar a través de los tiempos y los espacios del universo maya*. México. Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Filológicas. 2004. P. 33.

especiales, mitificados, distintos a la humanidad, considerándolos epifanías de energías sagradas, reveladas al mundo a través de manifestaciones zoomorfas<sup>109</sup>.

Un primer acercamiento a la concepción prehispánica del mundo animal es precisamente en su expresión de doble naturaleza, ambivalente, física y sobrenatural, humana y al mismo tiempo deificada, salvaje y cultural a la vez, generadora y destructora, de constante interacción y conexión, la cercanía con el contexto social y al mismo tiempo de poderes sobrehumanos capaces de generar puntos de contacto y revelación. El animal visto desde el *otro* y en un mismo instante completamente cercano, conocido y parte del *yo*<sup>110</sup>.

Los animales desempeñaron un fuerte valor simbólico cambiante, rico y complejo a la vez, en donde la fauna participo activamente con sus propias características sagradas en los actos cosmogónicos y en la historia de la humanidad desde sus orígenes. El mundo animal opero desde diversos canales de contacto, convirtiéndose en personaje y héroe, adaptable al contexto, dichas expresiones abarcaron planes distintos, desde la dimensión física y espacial hasta la cronológica.

La forma de concebir a los animales como protagonistas de diferentes mitos revela los estrechos vínculos que el ser mesoamericano mantenía entre su propia naturaleza y la de la fauna que los rodeaba. La omnipresencia del mundo animal en la vida cotidiana y en la cosmovisión de los pueblos mesoamericanos se ha reconocido abundante y de testimonios variados y dispersos, desde los arqueológicos, literarios, iconográficos y plásticos, fuentes que nos acercan a su

---

<sup>109</sup> Mercedes de la Garza. *El universo sagrado de la serpiente entre los mayas*. México. Universidad Nacional Autónoma de México. 2003. P. 45.

<sup>110</sup> Alfredo Tomasini. *El cantor en la cultura nivakle en Chamanismo en Latinoamérica*. México. Plaza y Valdés/ Universidad Iberoamericana/Centro de Estudios Mexicanos y Centro Americanos. P. 157.

estudio y que vastas dan fe de la convivencia hombre-animal cercana a los 40 000 años de antigüedad<sup>111</sup>.

La importancia que los animales tuvieron en Mesoamérica desde sus amaneceres ha podido ser respaldada a través de las funciones desempeñadas por los mismos, principalmente en la cosmovisión. Ejemplo de ello son todas las deidades, las cuales tienen vínculos con alguna figura de la fauna mesoamericana o bien son directamente parte del panteón mesoamericano, partiendo desde el mismo nombre: *Kukulcan* o *Gucumatz*<sup>112</sup> –Serpiente emplumada–, *Huitzilopochtli*<sup>113</sup> – Colibrí zurdo–, y *Camazotz*<sup>114</sup> – Murciélago de la muerte–. Así mismo se vieron relacionados con sus respectivos nombres calendáricos, con el *tonalpohualli*, el *tonalamatl*, y los días fastos, nefastos y de festividad: como *Chicomecoatl* –7 Serpiente–, *1 Venado Serpiente* –deidad suprema de los mixtecos–. Del mismo modo la fauna mesoamericana proporciono en numerosas ocasiones distinción y representó en los atavíos de deidades y gobernantes poder y supremacía: los *copillis* de plumas de quetzal de la diosa *Xochiquetzal*, el caparazón de tortuga de la diosa *Chalchiuhtlicue*, la lengua bífida de serpiente del dios zapoteco *Cocijo* son solo muestra de algunos casos. Más aún, los seres divinizados podían manifestarse bajo gran diversidad de formas animales<sup>115</sup>: *Huitzilopochtli* –como colibrí–, *Tezcatlipoca* –como jaguar, coyote, zopilote, guajolote, mono y hasta como langosta–, *Chac* –como serpiente–, *Quetzalcoatl* – como tlacuache–, *Itzapapalotl* –como mariposa–, *Mixcoatl* –como venado–, el dios C –en forma de sapo–, *Hun Batz* y *Huen Chen* –como monos–<sup>116</sup>.

---

<sup>111</sup> Guilhem Olivier Durand. *Los animales en el mundo prehispánico en Arqueología Mexicana*. Vol. 35. México. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-Instituto Nacional de Antropología e Historia. Enero-Febrero. 1999. P. 5.

<sup>112</sup> En maya yucateco y maya quiché. *Ibidem*. P. 12.

<sup>113</sup> En nahuatl. *Ibidem*. P. 12.

<sup>114</sup> En maya quiché. *Ibidem*. P. 12.

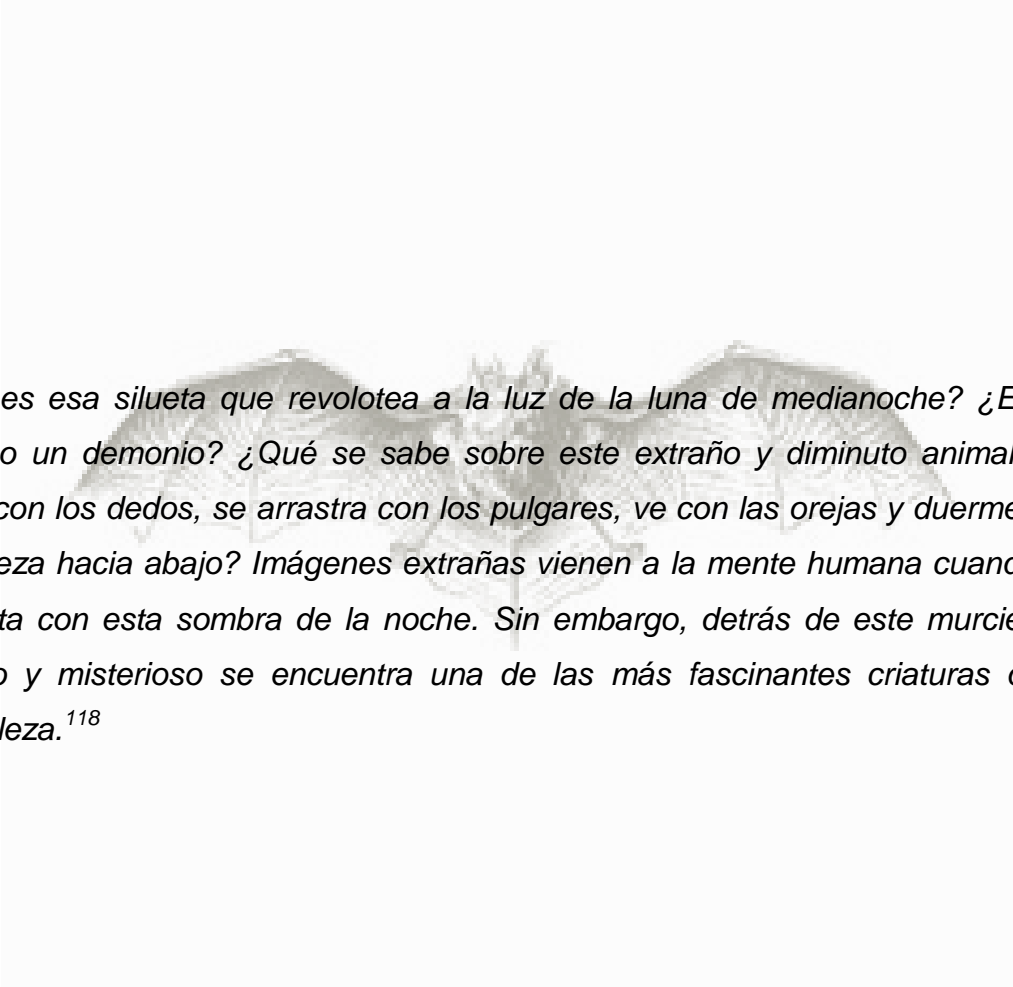
<sup>115</sup> Estos animales representan a los *nahualtin* de las deidades. De hecho los dioses podían tener varios dobles animales. *Ibidem*. P. 12.

<sup>116</sup> *Ibidem*. P. 9-12.

## **CAPITULO II. EL MURCIÉLAGO. BIOLÓGICAMENTE HABLANDO.<sup>117</sup>**

---

<sup>117</sup> Biología, del griego *bíos* = vida, y *logos*= tratado, estudio ó ciencia, es la ciencia que tiene como objeto de estudio a los seres vivos, su origen, su evolución y sus propiedades.



*¿Qué es esa silueta que revolotea a la luz de la luna de medianoche? ¿Es un ángel o un demonio? ¿Qué se sabe sobre este extraño y diminuto animal que vuela con los dedos, se arrastra con los pulgares, ve con las orejas y duerme con la cabeza hacia abajo? Imágenes extrañas vienen a la mente humana cuando se enfrenta con esta sombra de la noche. Sin embargo, detrás de este murciélago ilusorio y misterioso se encuentra una de las más fascinantes criaturas de la naturaleza.<sup>118</sup>*

---

<sup>118</sup>León Martínez, Perla Noemí. *Estudio preliminar de los patrones reproductivos de Dermanura phaeotis y Artibeus intermedius (Chiroptera: Phyllostomidae) en petenes del noreste de la Península de Yucatán, México.* Mérida. 2004. Presentada en la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la Universidad Autónoma de Yucatán para obtención del grado de Licenciatura. P. 4.

Al igual que las madres humanas, la naturaleza siempre ha estado llena de emociones duales. Es hermosa, fértil, nutriente, benévola, y generosa, pero también es destructiva, salvaje, caótica, y esparce la muerte. La idea de madre y naturaleza como sistema mecánico inanimado es una idea más tranquilizadora; nos da la sensación de control y confirma nuestra superioridad por encima de ella. La naturaleza asusta menos si la descartamos como superstición, confinándola al arquetipo mítico en algún rincón de la mente humana y así es como a través de sentimientos tan primigenios volvemos a lo natural, es como regresamos al hogar, es como nos reconectamos con todo ello que nos ha dado la vida, si bien es cierto que pocas personas quieren ese retorno de manera prolongada es necesario volver ahí, somos los herederos de una cultura y un modo de vida que marcan nuestro destino. Somos los hijos de la creación y la naturaleza. Todos nuestros temores están aún presentes y nos acosan: el derrumbamiento de la civilización, la pérdida de nuestra esencia y la ruptura con nuestra Madre. Y cuanto mayor es la sensación de separación respecto de la naturaleza, mayor es la necesidad de retornar a ella.

A través de la naturaleza son revelados a la imaginación humana modos religiosos de vida, diferentes a lo específicamente humano, el hecho de cómo lo sagrado puede aparecer de cualquier forma en lo natural, implica que la vegetación, la flora y la fauna ocupen lugares privilegiados en la simbología antigua.

La vegetación ha manifestado diversas clases de poderes sagrados y divinizados, árboles, plantas y frutos que revelan la presencia de fuerza y poder divino, así mismo la fauna ha estimulado la formación religiosa del hombre por propiedades que destacan y los hacen distintos a los humanos; volar, vivir bajo el agua, vivir bajo la tierra, su fuerza y ferocidad, son aspectos que complementados con atribuciones humanas logran que aves, serpientes, murciélagos y aun los insectos sean el centro de adoración de diferentes culturas. Con frecuencia sus estructuras corporales son la representación de expresiones transformadas en

seres sobrenaturales que han pasado por la transfiguración llena de características simbólicas que los convierten en deidades de garantizada devoción.

Es de esta manera como el indígena mesoamericano por su cercanía con lo natural incluyó el mundo vegetal y animal como símbolo de principios y fuerzas divinas y receptáculo de potencias cósmicas, cuyo *axis mundi*<sup>119</sup> era el propio hombre, definiéndose a sí mismo, integrándose en su lugar en el mundo. En tiempos remotos estos habitantes eran básicamente los animales, con los que se establecieron vínculos psicológicos y emocionales, sin embargo la relación era diferente entre los propios habitantes, destacando la de las aldeas que por ubicarse en parajes aislados y dispersos como lo era en la mayoría de asentamientos mesoamericanos tenían una convivencia mayor con su entorno, animales salvajes, benéficos o destructores formaban parte de la observación-aprendizaje, es así como el hombre cazador-recolector da inicio a la idea de considerar la estrecha relación de los animales con lo divino, el cual los dotó de un lugar importante en los mitos y los adoptó como parte de la simbología y les asignó categorías nodales, representados en las ideas fundamentales de la cultura.<sup>120</sup> Estos símbolos nodales sirven a su vez para crear vínculos con otros dominios del discurso simbólico, por oposición y contraste de imágenes de las que los hombres derivan significados, deidades que identifican y a las cuales les confieren valores que dan a través de la dotación de las partes más significativas del propio animal.

En la América precolombina toda la iconografía está llena de figuras de animales, los cuales han sido representados completos, solos o destacando

---

<sup>119</sup> *Axis mundi* o *eje del mundo* es un símbolo ubicuo presente en numerosas culturas. La idea expresa un punto de conexión entre el cielo y la tierra en el que convergen todos los rumbos de una brújula. En este punto, los viajes y las correspondencias son hechas entre reinos superiores e inferiores. Mircea Eliade. *Images and symbols. Studies in Religious Symbolism*. New Jersey. Mythos. Princeton University Press. 1991. P. 48-51.

<sup>120</sup>De la Garza, María de Las Mercedes Guadalupe. *Los animales en el pensamiento simbólico y su expresión en el México antiguo*, en *Arqueología Mexicana* Vol. 6, No. 35, México. Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1999. P. 24-31.

algunos de sus elementos principales que lo destacan y dan categoría tanto en el mito como en la ritualidad, las garras, alas, cabezas, orejas son características de deidades de los dioses que representan. Esta tendencia de tomar como fuente de inspiración las cualidades que tienen o se atribuyen a los animales es universal. Es indudable que son precisamente los animales que comparten el hábitat de determinado grupo humano los que serán tomados como modelos, aunque a veces se recrean animales de los que se ha oído hablar lejanamente y que nunca se han visto. Uno de los aspectos de gran importancia es la relación que mantiene el hombre y el animal ocasionada en gran medida por la utilidad que se obtiene de éstos, esencialmente como alimento y respuesta a dicha necesidad, ya sea en sociedades cazadoras, pastoras o agriculturas. De esta manera nos damos cuenta que en Mesoamérica, el uso simbólico de animales es sumamente amplio, como en todas las culturas no industrializadas del mundo, pues como se ha mencionado, es la forma de encontrar al *otro*. Dentro de las vastas culturas de Mesoamérica encontramos gran variedad de dioses zoomorfos importantes, ejemplo de ello el murciélago entre los zapotecos, la tuza entre los purépechas, entre los mayas la danta y la abeja y el mismo jaguar como antepasado deificado, origen del linaje de varios gobernantes<sup>121</sup>.

Y precisamente retomando al primero de ellos, el murciélago ha sido considerado como uno de los animales con mayor carga simbólica dentro de la cosmovisión de todas las culturas en el planeta, de aspecto diminuto, penetrante color y desagradable chillar, se ha localizado como deidad *creadora de vida*, elemento de la fertilidad femenina y masculina, así como *mensajero de los dioses*, tótem, representación de la sabiduría e incluso de recíproco servicio de amor, parte esencial del orden natural de las cosas, personaje principal de un sin fin de mitos etiológicos<sup>122</sup>. Es de sumo interés el temor y reverencia a tan particular ser

---

<sup>121</sup> Yolotl González Torres coord., *Lo animal en la cosmovisión mexicana o mesoamericana* en *Animales y plantas en la cosmovisión mesoamericana*. México. Plaza y Valdés Editores. Comisión Nacional para la Cultura y las Artes-Instituto Nacional de Antropología e Historia. 2001. P. 117.

<sup>122</sup> Los mitos etiológicos explican el origen de los seres, las cosas, las técnicas y las instituciones. Pierre Grimal. *Mitologías. Del Mediterráneo al Ganges*. Buenos Aires. Gredos. 2007. P. 42.

vivo, teniendo siempre un lugar privilegiado en el folklore, la leyenda y la ritualidad de los pueblos indígenas de América y el mundo.

Es frecuente considerar a dicho animal como un ser repugnante e incluso siniestro, tradición heredada de la idea judeocristiana llegada a nuestras tierras en 1521, *ese animal impuro considerado como encarnación del demonio al que en numerosas ocasiones se le representa con alas de murciélago*. Que incluso Moisés lo consideraba impuro y prohibió a los israelitas que lo tocaran. Este quiróptero está incluido entre las aves abominables del Levítico, *éstas son las que debéis comer y debéis evitar: el murciélago y toda casta a él semejante* (Levítico 11:19)<sup>123</sup>, ubicado también en (Isaías 2:20): *En aquel día el hombre, aterrorizado, arrojará lejos de sí sus ídolos de plata y sus estatuas de oro, las imágenes de los topos y murciélagos, que se había fabricado para adorarlas.*<sup>124</sup> Ideas contrapuestas a la mitología de los pueblos prehispánicos de América donde se consideró como una de las deidades más notables, representado como un dios. Su presencia en el México prehispánico se remonta al 500 a. C.<sup>125</sup>, representado en estelas, esculturas de piedra, urnas de cerámica, pinturas, códices, vasijas y topónimos. Destacan lugares como Uxmal en Yucatán, donde su figura fue plasmada de manera excepcional con extraordinario realismo, una más en la ciudad maya de Copan en Honduras, donde claramente en la estela D se le muestra con atributos humanos; en forma de un hombre obeso, acurrucado en el suelo, su nariz muestra el apéndice enhiesto y las alas están ampliamente abiertas detrás y a los lados de la cabeza<sup>126</sup>, siendo en esta estela donde la membrana alar está bien trabajada y al parecer sería representación del mes Zotz, el dios murciélago de los antiguos mayas, sumándole además la característica más importantes de las representaciones del murciélago a lo largo y ancho del territorio mesoamericano, la hoja nasal, característica inconfundible de los filostómidos.<sup>127</sup>

---

<sup>123</sup> *La Biblia*, Versión Good Will MCMLIX, Levítico. Capítulo 11. Versículo 19.

<sup>124</sup> *Ibidem*. La profecía de Isaías. Capítulo 2. Versículo 20.

<sup>125</sup> *Vid supra*. Nota 14.

<sup>126</sup> Paul Westheim, *Obras maestros del México antiguo*. México. Ed. Siglo XXI. 2000. P. 88.

<sup>127</sup> Bernardo Villa Ramírez, *Los murciélagos de México. Su importancia en la economía y la salubridad. Su clasificación sistemática*. México. Instituto de Biología. Universidad Nacional Autónoma de México. 1966. P. 26.

## 2.1. Clasificación.

Los murciélagos son mamíferos de tamaño pequeño, además son los únicos de dicha especie con la capacidad de volar, esto debido a las modificaciones corporales que presenta. Se les agrupa para su estudio en el orden *Chiroptera*,<sup>128</sup> animales con alas en las manos.

Dentro de los mamíferos, los murciélagos son el segundo grupo con más especies descritas en el mundo, registrando un total de 853, En México existen 137 especies, distribuidas en 5 familias, Megaquirópteros, Micro-quirópteros, Rinolófidos, Filostómidos, Vespertiliónidos y 61 géneros, de las cuales 14 son endémicas, esto representa el 30.4% del total de las especies de mamíferos en el país.<sup>129</sup>(Ilustración 4) México y Centroamérica, constituyen las zonas con mayor número de endemismos en términos de murciélagos, ya que ambos comparten un total de 28 especies, de las cuales 14 viven en México.<sup>130</sup>

Suborden	Familia	Nombre común	Número de géneros	Número de especies
Megachiroptera	Pteropodidae	Murciélagos fruteros del Viejo Mundo	42	186
Microchiroptera	Rhinopomatidae	Murciélagos de cola de ratón	1	4
	Craseonycteridae	Murciélago abejorro	1	1
	Emballonuridae	Murciélagos con sacos alares	13	51
	Nycteridae	Murciélagos cara hendida	1	16
	Megadermatidae	Falsos vampiros	4	5
	Rhinolophidae	Murciélagos de herradura	1	77
	Hipposideridae	Murciélagos tridentes	9	81
	Noctilionidae	Murciélagos bulldog	1	2
	Mormoopidae	Murciélagos bigotudos	2	10
	Phyllostomidae	Murciélagos de hoja nasal	55	160
	Natalidae	Murciélagos orejas de embudo	3	8
	Furipteridae	Murciélagos ahumados y sin pulgar	2	2
	Thyropteridae	Murciélagos de discos alares	1	3
	Myzopodidae	Murciélago de patas con ventosas	1	1
	Vespertilionidae	Murciélagos vespertiliónidos	48	407
	Mystacinidae	Murciélagos cola corta de Nueva Zelanda	1	2
Molossidae	Murciélagos cola libre	16	100	

Ilustración 4 Subórdenes y familias de los miembros del orden Chiroptera.

Según la clasificación propuesta por Simmons. Los nombres propuestos por Wilson.

<sup>130</sup>G. Ceballos y A. Rodríguez. *Diversidad y conservación de los mamíferos de México. II Patrones de endemidad*, en *Avances en el estudio de los mamíferos de México*, en Publicaciones especiales, Vol. 1, México. Asociación Mexicana de Mastozoología A.C. 1993. P. 87

## 2.2. Anatomía.

Los murciélagos se encuentran entre los grupos de mamíferos más diversificados y evolucionados alrededor del planeta; su anatomía ha conservado rasgos primitivos que les han permitido ser incluidos en el mismo grupo taxonómico como ya se ha visto anteriormente; los *Chiroptera*. Todos los murciélagos tienen la capacidad de volar y la gran mayoría posee un sistema de *ecolocalización*; su cuerpo ha adaptado su estructura ósea, piel, pelaje, alas, dientes, visión, audición, así como sus patrones de vida y reproducción.

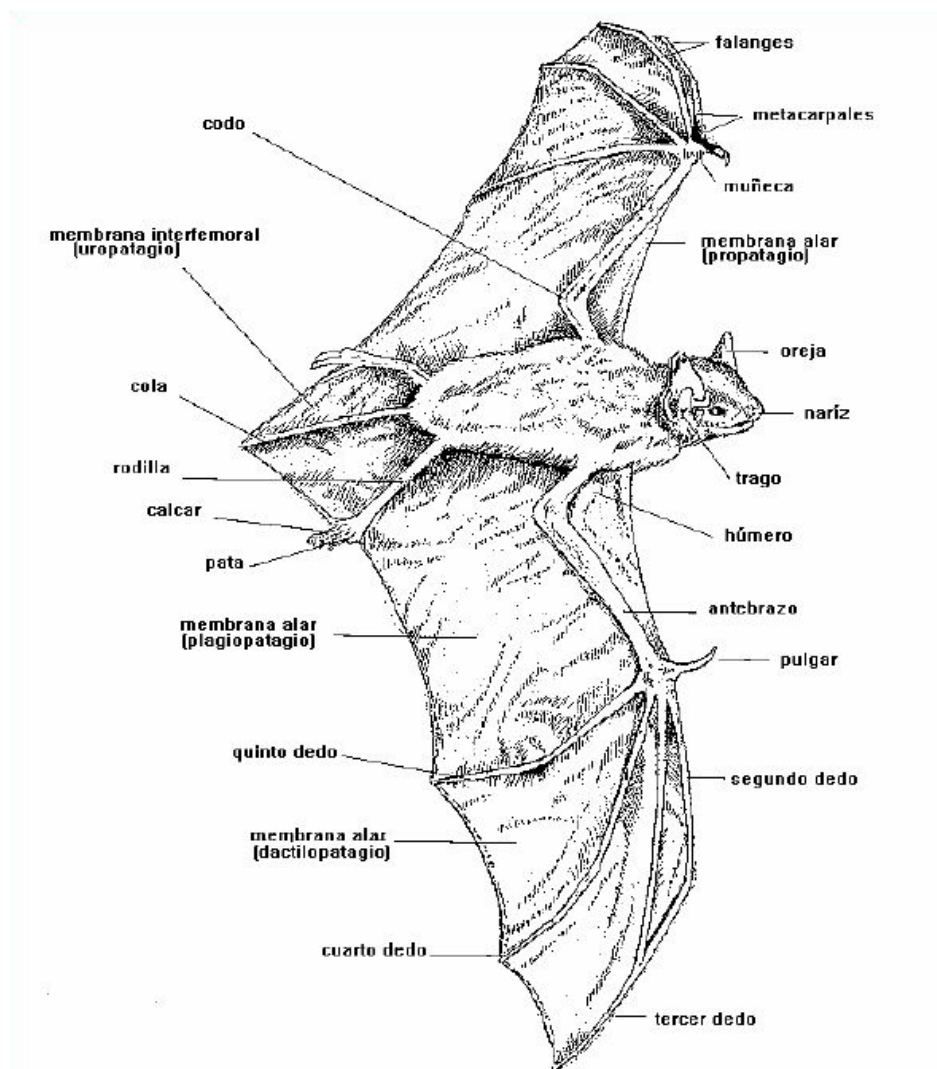


Ilustración 5 Anatomía de un murciélago.

(Moreno, 1996).

## 2.3. Cuerpo.

La forma de su cuerpo es muy similar a la de otros mamíferos como los roedores, la diferencia son las alas. El cuerpo sujeta por cada costado un ala, una cabeza al frente y una cola en la parte posterior, la cual puede ser libre o no, dependiendo de la especie. La forma corporal en cuanto a extremidades se refiere, es lo más cercana a otros mamíferos, las alas se forman por el brazo, el antebrazo, el ensamblaje de huesos de manos y dedos alargados. El término *Chiroptera* significa *mano alada* y, de hecho, la mayor parte del ala de los murciélagos está sostenida por el equivalente a la mano, en la cual se pueden observar los cinco dedos incluyendo el pulgar.<sup>131</sup> Además presentan *radio* relativamente largo, *esternón* fuerte, tienen *clavícula*, *fosa genoide* dirigida hacia atrás y *rótula* dirigida posteriormente debido a la rotación del miembro posterior para soportar el ala y la membrana de la cola.<sup>132</sup> (Ilustración 5).

### 2.3.1. Alas.

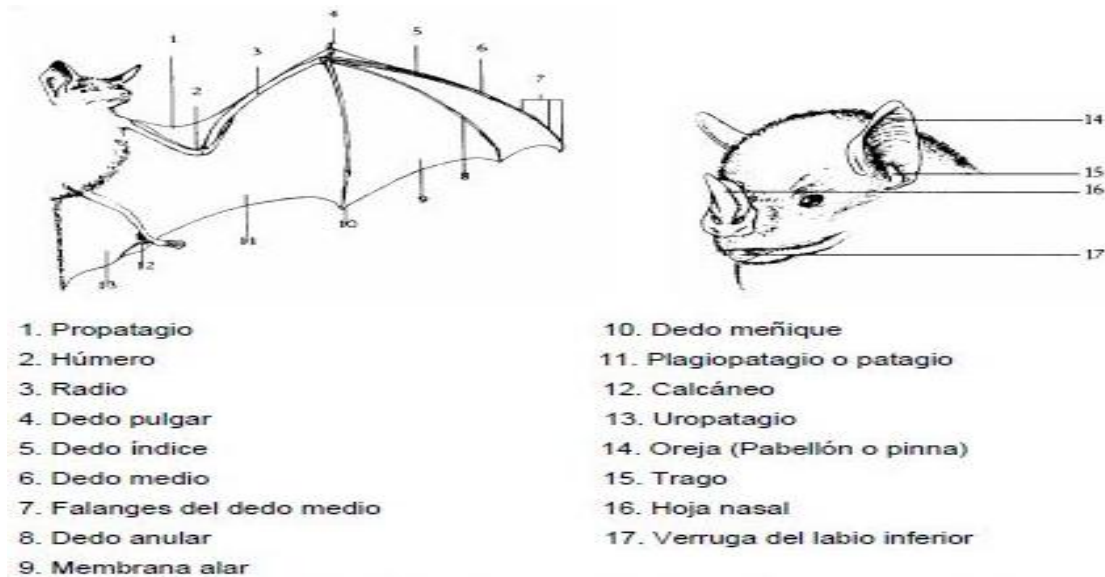


Ilustración 6 Morfología externa de un murciélago.

(Medellín, 1997)

<sup>131</sup>J. Ortega. *Guía de los murciélagos del Jardín Botánico*. México. Jardín Botánico Regional. Centro de Investigación científica de Yucatán A.C. Instituto de Ecología. Universidad Nacional Autónoma de México. 1998. P.68.

<sup>132</sup> Irma Lira, *Theria Diccionario de Mamíferos*. México. AGT Editor S. A.. 1994. P. 174.

El diseño de las alas (Ilustración 6) es muy similar a la mano de un humano. La superficie de vuelo del ala es una membrana dérmica muy fina y flexible que se adhiere a los miembros anteriores que son modificados para el vuelo de nombre *quiropatagio* y que al batirse les permite volar, dicha membrana tiene tres divisiones principales: el *propatagio* que abarca la membrana que va del hombro al primer dedo, el *patagio* o *plagiopatagio* que abarca todas las membranas que se encuentran a lo largo del cuerpo y la pata trasera, del primer al quinto dedo, dicha sección membranosa es la que le da una sensibilidad excepcional, que detecta la presión del aire, la cual rodea todo el cuerpo, además de permitir que el dedo pulgar este libre y por último presentar entre los miembros posteriores una membrana denominada *uropatagio*, que en algunas especies incluye la cola, también algunos murciélagos suelen presentar una espuela cartilaginosa llamada *calcáneo* ó *calcar* la cual está ubicada en el talón, la cual ayuda a sostener el *uropatagio* y dependiendo de la especie y su estilo de vuelo, puede ser muy largo, muy reducido o estar ausente. Se cree que su función es la de darle estabilidad al murciélago durante el vuelo.<sup>133</sup> La movilidad que les proporciona la presencia de las alas, les da la capacidad de volar grandes distancias para alimentarse en diferentes lugares.<sup>134</sup> La piel dérmica de los murciélagos suele ser muy fina y es demasiado propensa a perder agua con el calor por lo que esa es una de las respuestas a porque los murciélagos tienen una actividad nocturna importante. Esta piel está compuesta por delgados músculos y fibras elásticas, además posee una gran capilaridad, lo que le permite el transporte de oxígeno y nutrientes hasta dicha región. Muchos murciélagos utilizan el batir de las alas también para termoregular y liberar el calor de sus cuerpos.<sup>135</sup> Los músculos que ayudan a batir las alas, son muy grandes y se insertan en la región pectoral y dorsal del animal. Los murciélagos poseen cinco músculos pectorales más que todos los mamíferos, para poder controlar el movimiento de las alas. Además la región pectoral es el punto de gravedad de los murciélagos, ya que debido a la forma de inserción entre

---

<sup>133</sup>Patricia Morton. *Murciélagos tropicales americanos*. Estados Unidos. El Fondo Mundial para la Naturaleza. World Wildlife Found. 1989. P. 47.

<sup>134</sup> Robin Baker. *The Mystery of Migration*. New York. The Viking Press. 1981. P. 256.

<sup>135</sup> J. Ortega. *Op. cit.*, P. 76.

el músculo, el húmero y la escápula, son los que determinan el modo en que el murciélago puede maniobrar en el aire, retroceder, sostenerse, realizar cambios bruscos o bien ejecutar vuelos de gran altura durante mucho tiempo<sup>136</sup>. Los murciélagos son los únicos mamíferos especializados para el vuelo, habiendo desarrollado esta habilidad desde hace más de 50 millones de años.<sup>137</sup>

### **2.3.2. Patas.**

Las patas son iguales a las del resto de los mamíferos, sin embargo, los fémures presentan un giro de 180 grados, de tal forma que sus rodillas se doblan en dirección opuesta. La dirección de la rotación de los fémures facilita la dirección de su vuelo, así como la postura cabeza abajo cuando se cuelgan y permanecen listos para levantar el vuelo fácilmente.<sup>138</sup>

### **2.3.3. Piel.**

En general la piel de los murciélagos varía de coloración de acuerdo a la especie. En algunos es de tonos negros o café grisácea oscura y puede llegar a ser blanca (albina), aunque hay algunas especies que presentan manchas blancas, ya sea en los ojos o en los hombros, llamadas *charreteras*, asociadas en algunos casos con estructuras glandulares. También tienen patrones llamativos en las alas con colores blanco y negro y blanco y naranja.<sup>139</sup>

---

<sup>136</sup> *Ibidem*. P. 78.

<sup>137</sup> Omar Linares, *Murciélagos de Venezuela*. Venezuela. Cuadernos Lagoven. 1987. P. 188.

<sup>138</sup> R. Laval y B. Rodríguez. *Murciélagos de Costa Rica. Bats*. Costa Rica. Instituto Nacional de Biodiversidad. 2002. P. 320.

<sup>139</sup> *Ibidem*. P. 321.

### 2.3.4. Cabeza.

Existe una gran variabilidad de formas, debido a rasgos como: hojas nasales, verrugas y arrugas en la piel. Además, el cráneo difiere mucho de una especie a otra, debido a sus hábitos alimenticios y estilo de forrajeo.<sup>140</sup> (Ilustración 7)



Ilustración 7 Diferentes tipos de cabezas de acuerdo a los hábitos alimenticios.

a) Insectívoro, b) Polinívoro o Nectarívoro, c) Frugívoro, d) Hematófago, e) Piscívoro o Ictiófago, f) Carnívoro (Medellín, 1997).

### 2.3.5. Dientes.

La dentición está bien diferenciada en incisivos, caninos, premolares y molares, tienen dos denticiones en toda su vida: la de leche o decidua y la permanente o adulta. Los recién nacidos presentan dientes de leche deciduos, los cuales son sustituidos por permanentes en fases tempranas de su desarrollo. Los dientes de leche deciduos son muy especializados y consisten en una serie de afiladas espículas puntiagudas o ganchudas que les permiten sujetarse a la glándula mamaria de la madre durante el vuelo de ésta.<sup>141</sup>

### 2.3.6. Ojos.

Son perfectamente funcionales y pueden ver, aunque su utilidad llega a ser muy reducida, debido a que cuentan con un sistema de orientación acústica llamado *ecolocalización*.<sup>142</sup> Los megaquirópteros se orientan principalmente con la vista. Tienen ojos grandes como por ejemplo el murciélago frutero de charreteras de

<sup>140</sup> D. Wilson, *Murciélagos. Respuestas al vuelo*. México. Universidad Veracruzana. 2002. P. 46.

<sup>141</sup> R. Laval y B. Rodríguez. *Op. cit.*, P. 322.

<sup>142</sup> D. Wilson, *Op. cit.*, P. 47.

Wahlberg: *Ephomophorus wahlbergi*. Muchas especies de megaquirópteros tienen sistemas de ecolocalización deficientes o carecen de ellos<sup>143</sup> y algunos otros, además combinan el olfato y la ecolocalización para navegar.<sup>144</sup>

### 2.3.7. Ecolocalización.

La mayoría de los murciélagos se comunican, orientan y navegan mediante un fenómeno conocido como *ecolocalización*,<sup>145</sup> (nombrado comúnmente como radar o sonar), que consiste en la emisión de pulsos ultrasónicos (superior a 20 KHz) que son enviados a través de la nariz o la boca y que, al chocar con otros objetos, son reflejados en forma de eco, el cual tiene como receptores sus amplias orejas. Este sistema les permite determinar la distancia, la dirección, tamaño y forma del objeto que se encuentra frente a él y, además le permite encontrar y distinguir diferentes tipos de alimentos.<sup>146</sup> También gracias a este sistema, los murciélagos son capaces de volar alrededor de objetos como árboles y edificios, y reconocer los detalles de estructuras, como el interior de una cueva.<sup>147</sup> El sistema de ecolocalización se encuentra más desarrollado en las especies insectívoras y varía considerablemente de acuerdo al tipo de insecto con que se alimentan, lo cual hace que los pulsos también varíen en frecuencia, intensidad, estructura armónica y tasa de repeticiones.<sup>148</sup> La ecolocalización se conoce desde 1970, aunque fue demostrada por primera vez en 1973 por Lázaro Spallanzani, científico italiano que colocó en los oídos de los murciélagos pequeños tubos, de manera que al obstruirlos les impedía la audición. De este modo demostró que los murciélagos se desorientaban y perdían la capacidad de evitar obstáculos con sólo obstruirles un oído.<sup>149</sup> Los murciélagos presentan este sistema de orientación acústica, el cual dio pie para que el ser humano pudiera desarrollar el radar.<sup>150</sup>

---

<sup>143</sup> *Ibidem*. P. 47-48.

<sup>144</sup> R. Laval y B. Rodríguez. *Op. cit.*, P. 322.

<sup>145</sup> Patricia Morton. *Op.cit.* P.16.

<sup>146</sup> D. Wilson. *Op. cit.*, P. 48.

<sup>147</sup> Patricia Morton. *Op.cit.* P.17.

<sup>148</sup> Omar Linares. *Op.cit.* P. 6.

<sup>149</sup> D. Wilson. *Op. cit.*, P. 48.

<sup>150</sup> J. Ortega. *Op. cit.*, P. 78.

## 2.4. Orejas.

En los megaquirópteros, las orejas son de tamaño moderado, redondas o ligeramente puntiagudas (Ilustración 8). Los microquirópteros tienen orejas bien desarrolladas y muestran una amplia variedad de formas y tamaños, que se extienden a la altura del pelo, hasta las enormes cuya longitud es igual a la mitad del tamaño del cuerpo. Las orejas más grandes son de muchos murciélagos insectívoros.<sup>151</sup>

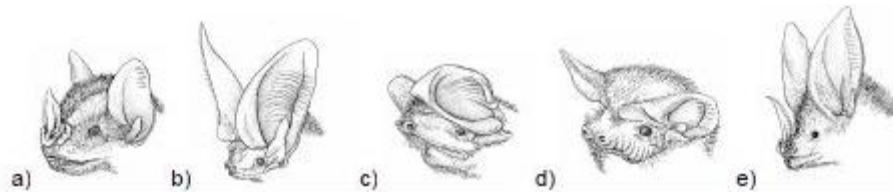


Ilustración 8 Tipos y tamaños de orejas.

a) *Chiroderma salvini* (Frugívoro), b) *Idionycteris phyllotis* (Insectívoro), c) *Eumops perotisn* (Insectívoro), d) *Tadarida brasiliensis* (Insectívoro), e) *Mimon bennetti* (Insectívoro). (Medellín, 1997).

Los murciélagos con orejas pequeñas, por lo general están relacionados con frecuencias altas de ecolocalización. La parte más importante de las orejas es el pabellón o pinna, externo y abierto hacia el frente, su superficie interna con frecuencia presenta pliegues o crestas que sirven para filtrar el sonido.<sup>152</sup> Además de este pabellón o pinna, muchas especies presentan una pequeña aleta en la base de la oreja llamada *trago*, de forma y tamaño muy variable y que participa en la recepción de ecos correspondientes a las pulsaciones sonoras que emite el sistema de ecolocalización. En algunas especies también existe un *antitrago*, que es una aleta ancha que se continúa por la orilla exterior del pabellón.<sup>153</sup>

<sup>151</sup> R. Laval y B. Rodríguez. *Op. cit.*, P. 329.

<sup>152</sup> D. Wilson. *Op. cit.*, P. 48.

<sup>153</sup> J. Ortega. *Op. cit.*, P. 78.

## 2.5. Cara.

Algunos murciélagos tienen facciones con arrugas, aletas de piel o protuberancias en la cara, nariz, labios, que les ayudan en la orientación y aunque no se conoce mucho de ellas se menciona la hipótesis de que tal vez puedan concentrar olores.<sup>154</sup> Los *nostrilos* y hojas nasales se derivan de la epidermis y son el equivalente de la nariz. Están compuestas por dos secciones que son la herradura o base y la lanceta o punta, ambas secciones permiten a los murciélagos tener buen olfato y en ocasiones sirven como antenas receptoras de sonidos. Muchos murciélagos presentan ornamentaciones en los *nostrilos*, tal vez con la finalidad de captar mejor los sonidos o como atractivo sexual.<sup>155</sup>

## 2.6. Alimentación.

Los murciélagos tienen una gran variedad de hábitos alimentarios. Dependiendo de lo que comen se dividen en seis categorías: insectívoros, polinívoros o nectarívoros, frugívoros, carnívoros, ictiófagos y hematófagos. Los murciélagos substituyen a las aves en el nicho ecológico durante la noche<sup>156</sup> pues aunque comparten muchos recursos, los explotan en diferentes momentos de las 24 horas del día. En general, los murciélagos son mejores dispersores que las aves, ya que éstas defecan mientras están perchadas, mientras que los murciélagos las dispersan en vuelo. Al igual que todos los mamíferos, los murciélagos consumen leche desde el nacimiento hasta el destete, el cual varía de uno a dos meses.<sup>157</sup> Se ha estimado que durante la lactancia, los bebés consumen diariamente cerca del 30% de su peso en leche.<sup>158</sup>

---

<sup>154</sup> Patricia Morton. *Op.cit.* P.17-18.

<sup>155</sup> J. Ortega. *Op. cit.*, P. 80-81.

<sup>156</sup> T. Álvarez. *Claves para murciélagos mexicanos*. México. Centro de Investigaciones Biológicas del Noreste S.C. Escuela Nacional de Ciencias Biológicas. Instituto Politécnico Nacional. 1994. P. 65.

<sup>157</sup> D. Wilson. *Op. cit.*, P. 50.

<sup>158</sup> M. Tuttle. *The World Of Bats. America's Neighborhood Bats*. Estados Unidos. Bat Conservation International. 1997. P. 98.

Debido a dichos hábitos alimenticios la gran mayoría de los murciélagos son altamente benéficos dentro de los ecosistemas, en el caso de los insectívoros se han convertido en eficaces controladores naturales de plagas en cultivos, los polinívoros realizan la función de fecundar cierto tipo de plantas tropicales y desérticas que dependen exclusivamente de estas especies para su subsistencia, y los frugívoros que al consumir los frutos ayudan a la dispersión de las semillas de los arboles.

## 2.7. Reproducción.

Los murciélagos se reproducen del mismo modo que otros mamíferos: la fertilización y la gestación son internas. Existe una enorme variación entre las épocas de apareamiento, duración de la temporada de reproducción y relación de hibernación y migración con respecto a los periodos de ovulación y fertilización. En algunas especies de quirópteros habitantes de zonas templadas las hembras almacenan el esperma que fue depositado durante la cópula de otoño y lo conserva en el tracto reproductivo hasta la primavera, estación en la que ocurre la ovulación y enseguida la fertilización. La mayoría de los murciélagos tienen una cría al año, con un promedio de gestación de alrededor de dos meses, y las crías nacen lampiñas. Algunas especies tienen dos crías y solo unas cuantas especies tienen tres o más crías a la vez.<sup>159</sup>

En relación con su tamaño, los murciélagos son mamíferos de reproducción lenta, la cual se ve compensada con un periodo de vida largo, pues se ha observado que pueden vivir hasta 36 años.<sup>160</sup> Las mamás murciélago en general crían a un solo joven por periodo reproductivo. Algunos no se reproducen hasta que tienen dos o más años de edad.<sup>161</sup> La reproducción está muy ligada al hábito alimentario, ya que concuerda con la mejor época de abundancia de alimento.<sup>162</sup>

---

<sup>159</sup> D. Wilson. *Op. cit.*, P. 51-52.

<sup>160</sup> J. Phyllis. *Bats. The Amazing Upside-downers*. England. Franklin Watts. 1998. P. 63.

<sup>161</sup> M. Tuttle. *Op. cit.*, P. 98.

<sup>162</sup> D. Wilson. *Op. cit.*, P. 51-52.

## 2.8. Hábitat.

Los murciélagos habitan en todo el mundo, con excepción de las regiones polares y las montañas más altas, esto quiere decir que se les encuentra en diferentes tipos de vegetación como: bosque tropical perennifolio<sup>163</sup>, subcaducifolio<sup>164</sup> y caducifolio<sup>165</sup>; bosque espinoso, de coníferas y encinos y mesófilo de montaña, pastizal y matorral xerófilo.<sup>166</sup>

México y Centroamérica tienen el mayor número de murciélagos endémicos en el mundo (28 especies) y tan sólo México posee 14 especies. El origen biogeográfico de los murciélagos mexicanos se puede clasificar en cuatro categorías: endémicas, neo tropicales, neárticas y compartidas. Por su ubicación geográfica, México es el quinto país con mayor diversidad de murciélagos, solo superado por Indonesia, Venezuela, Perú y Brasil. La riqueza de murciélagos en México se debe a la confluencia de especies con distintas afinidades geográficas. Los mayores porcentajes de representación en el país corresponden a familias de murciélagos *Noctilionidos*, *Mormópidos* y sobre todo *Filostómidos*.

### 2.8.1. Refugios.

Como ya fue mencionado, los murciélagos tienen hábitat en cada uno de los continentes, con excepción de las regiones polares y las montañas más altas y se les encuentra prácticamente en cualquier ecosistema: desde las selvas tropicales hasta dentro del Círculo Polar Ártico y desde islas oceánicas al nivel del mar hasta altitudes de alrededor de 3500 msnm.<sup>167</sup> Se les puede encontrar perchando en una

---

<sup>163</sup> Se utiliza para designar los árboles o arbustos que poseen hojas vivas a lo largo de todo el año. Quer Front. *Diccionario de Botánica*. Barcelona. Labor. 1953. P. 256.

<sup>164</sup> Bosques densos y de clima templado. *Ibidem*. P.267.

<sup>165</sup> Árboles que pierden sus hojas todos los años debido a la temporada invernal y reverdecen para la temporada húmeda, denominado bosque templado de frondosas. *Ibidem*. P. 34.

<sup>166</sup> Almaraz M. Romero. *Murciélagos benéficos y vampiros. Características, importancia, rabia, control y conservación*. México. AGT Editor S.A. 2006. P. 213.

<sup>167</sup> C. Sánchez-Hernández y M.L. Romero-Almaraz. *Murciélagos de Tabasco y Campeche. Una propuesta para su conservación*. México. Cuadernos del Instituto de Biología. Universidad Nacional Autónoma de México. 1995. P. 214.

gran cantidad de lugares como túneles, cuevas, huecos de árboles, puentes, edificios viejos, etc. Pueden vivir en grandes colonias o en forma solitaria.<sup>168</sup>

### **2.8.2. Cuevas.**

México es uno de los países más interesantes del mundo desde el punto de vista espeleológico, ya que alrededor del 20% del territorio nacional es propicio para la formación de cuevas.<sup>169</sup> En casi todos los estados de la república existen cuevas diferentes en cuanto al tamaño, origen y constitución. Se calcula que existen más de siete mil cuevas o cavernas en el país.<sup>170</sup>

En el ambiente cavernícola, por lo general existen tres zonas: de penumbra (cercana a la entrada), zona de media a completa oscuridad y de temperatura variable y otra, en la parte más profunda de la cueva, de completa oscuridad con temperatura constante. En cada zona existen condiciones microambientales que reflejen los requerimientos fisiológicos, reproductivos y sociales de las especies animales y vegetales que las habitan.<sup>171</sup>

Los murciélagos son considerados los animales cavernícolas por excelencia, dado que utilizan las cavernas como refugios, formando enormes colonias. Juegan un papel sumamente importante en la vida de los otros habitantes de las cuevas como: bacterias, lagartijas, arañas, y en donde hay cuerpos de agua a peces ciegos, pues son los únicos individuos que salen a alimentarse al exterior. Al depositar sus desechos dentro de la cueva también son los únicos que aportan la materia orgánica necesaria para el sustento de las demás comunidades dentro de la cueva.<sup>172</sup>

---

<sup>168</sup> J. Ortega. *Op. cit.*, P. 79.

<sup>169</sup> R. Diamant. *La espeleología en México*, en *Revista Ciencias*. No. 36, México. Facultad de Ciencias. Universidad Nacional Autónoma de México. 1994. P. 49.

<sup>170</sup> C. Lazcano. *México, paraíso de la espeleología*, en *Gaceta UNAM*. VI época. Vol. I. México. Universidad Nacional Autónoma de México. 1983. P. 21.

<sup>171</sup> A.C. Hoffman, J.G. Pañacios-Vargas y J.B. Morales Malacara. *Manual de Bioespeleología*. México. Universidad Nacional Autónoma de México. 1986. P. 274.

<sup>172</sup> *Ibidem*. P. 275.

Los murciélagos utilizan las cuevas para muchas actividades dentro de su ciclo vital, ahí se aparean y se refugian durante la preñez y la época de partos, formando colonias de maternidad. Por otro lado los animales solteros o fuera de la época de apareamiento las utilizan como refugio diurno o nocturno.<sup>173</sup> Estos animales pasan más de la mitad de sus vidas en sus refugios. Muchas veces además de las cuevas pueden utilizar como refugio el follaje de los árboles, troncos huecos, puentes, minas, techos y áticos de algunas casas, hendiduras en las paredes y ranuras de puertas y ventanas, por mencionar algunos.<sup>174</sup> Las cuevas también sirven de refugio a otros animales como: tlacuaches, zorras, tejones, zorrillos, mapaches y muchos otros, que son depredadores naturales de los murciélagos que ahí habitan.

Sin lugar a dudas las cuevas son los lugares donde más rastros de ejemplares fósiles se han encontrado, lo cual y como hemos mencionado anteriormente se convierte en el lugar donde la mayoría de las especies habita hoy en día, Kurtén y Anderson atribuyen la ausencia de restos de murciélagos en otros sitios a la fragilidad de sus huesos, a su tamaño pequeño y a los hábitos terrestres que sus precursores tenían, Arroyo-Cabrales por su cuenta menciona que el hallazgo de restos de murciélagos en excavaciones de carácter paleontológico en México tiene aproximadamente 50 años, y que la primera mención al respecto la hizo Stock en 1943, quién señaló la presencia de restos óseos en la cueva de San Josecito en el norteroño estado de Nuevo León, cuya procedencia es del *Eoceno*.<sup>175</sup>

Debido a que las cuevas son importantes refugios tanto para los murciélagos como para otros animales, en México se ha considerado para la

---

<sup>173</sup>Z.M.C. Huerta. *Los quirópteros de "Las Grutas" de Ciudad Hidalgo, Michoacán, México*. México. Escuela de Biología División de Ciencias y Humanidades-Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. 1991 P. 105.

<sup>174</sup>Rodrigo Medellín. *Op. cit.*, P. 85.

<sup>175</sup> El Eoceno, es una división de la escala temporal geológica de la Tierra, la segunda del período Paleógeno en la Era Cenozoica. Hace 0,2 millones de años. Durante esta época se formaron algunas de las cordilleras más importantes del mundo, como los Alpes o el Himalaya. F.M. Gradstein. *The Geologic Time Scale 2012*, en línea, Elsevier. Global Boundary Stratotype Section and Point (GSSP), 07.01.13, disponible en: <https://engineering.purdue.edu/Stratigraphy/gssp/>

protección de las cuevas una nueva figura de Área Protegida conocida como Santuario, esto reflejado en la Norma Oficial Mexicana NOM-059-ECOL-2001, para la protección ambiental de especies nativas de México de flora y fauna silvestres con categorías de riesgo y especificaciones para su inclusión, exclusión o cambio de la lista de especies en riesgo.<sup>176</sup>

Es relevante recalcar que las cuevas en México llegan a albergar colonias de murciélagos formadas por millones de individuos, los cuales están incluidos en las listas de especies en peligro de extinción, son especies endémicas o migratorias, contienen colonias de distintas especies de murciélagos y/o algunas de estas cuevas, se encuentran cerca de comunidades humanas que ejercen alguna influencia negativa, y aunque la mayor parte reciben una gran cantidad de visitantes, sólo algunas están abiertas al turismo. En este sentido es necesario trabajar en el diseño de planes de rescate, cuyo objetivo sea la conservación de las cuevas, los murciélagos y la concientización a través de lo multidisciplinario. A este respecto Morales menciona que el objetivo principal de la interpretación es la conservación de un determinado sitio y sus valores, con el fin de sugerir un conocimiento. De acuerdo a lo anterior los planes de interpretación ayudarán en cuanto a que tanto visitantes como pobladores locales tomen grado de conciencia para su conservación y preservación, ya que muchas de estas especies son muy susceptibles a la extinción por razones que ya hemos abordado. Algunas poblaciones han disminuido enormemente, se ha estimado que en las últimas décadas ésta disminución ha alcanzado casi un 90%, debido a causas asociadas a la intervención humana. A pesar de que los murciélagos juegan papeles útiles para muchos ecosistemas, el peligro de extinción sobre estos animales es alarmante y de hecho, muchas especies ya han desaparecido y otras están en peligro de desaparecer.

---

<sup>176</sup> Diario Oficial de la Federación. Secretaria de Medio Ambiente y Recursos Naturales. Segunda Sección. Miércoles 6 de Marzo de 2002.

## 2.9. Migración.

Muchas aves y otros animales incluidas varias especies de murciélagos, realizan viajes de manera periódica de un lugar a otro con la finalidad de buscar alimento, para reproducirse o hibernar, entre otras cosas. Algunas especies de murciélagos realizan migraciones locales y otras vuelan varios cientos de kilómetros.<sup>177</sup> Hill y Smith clasifican los movimientos que realizan estos animales y los han dividido en:

- a) Movimientos diarios. Son aquellos que llevan a cabo todos los días a cada uno de los sitios de alimentación.
  
- b) Movimientos estacionales o migratorios. Estos son resultado de la disponibilidad de alimento, de refugio y de la fluctuación de la temperatura en un ambiente o ecosistema determinado. Algunas especies migran al Norte en la primavera y otras se establecen en muchos lugares de Canadá durante el verano. Luego en otoño, vuelan de regreso al sur, a México, Centroamérica, algunas hasta Sudamérica.<sup>178</sup> Hay murciélagos que también realizan migraciones locales, trasladándose hacia mayores o menores altitudes sobre todo cuando tienen que abandonar el área en busca de alimento.<sup>179</sup>

Durante las migraciones, los murciélagos pueden volar miles de kilómetros o realizar desplazamientos simples y locales, cambiando de un clima a otro más favorable. Algunas especies que viven en regiones extremas del norte realizan sus migraciones moviéndose en otoño o invierno hacia las zonas tropicales y subtropicales, que pueden coincidir con la estación de calor, siguiendo la abundancia relativa o escasez del recurso alimenticio: insectos, frutas y flores.<sup>180</sup>

---

<sup>177</sup> D. Wilson. *Op. cit.*, P. 54.

<sup>178</sup> *Ibidem.* P. 54.

<sup>179</sup> M. Tuttle. *Op. cit.*, P. 98.

<sup>180</sup> D. Wilson. *Op. cit.*, P. 55.

## 2.10. Hibernación.

Las especies de murciélagos de sitios templados que no realizan migraciones, tienen la capacidad para reducir sus signos vitales para hibernar, ya que así disminuyen su gasto de energía al mínimo y lo incrementan hasta la siguiente primavera, para sobrevivir a los crudos inviernos.<sup>181</sup> Las hembras de algunas especies de murciélagos de estas zonas, son capaces de retrasar la implementación del embrión un par de meses, para que las crías nazcan en la época más favorable del año.<sup>182</sup>

## 2.11. Importancia de los murciélagos.

Los servicios ambientales<sup>183</sup> que recibimos por parte de los murciélagos son de valor inestimable, los cuales se encuentran dispuestos de manera natural en los procesos y componentes que integran los ecosistemas, entre ellos encontramos los siguientes: la generación de oxígeno, la protección de la biodiversidad, de los ecosistemas y formas de vida, la polinización de plantas y el control biológico de plagas, por solo mencionar algunos.

En este orden y debido a sus hábitos alimenticios la gran mayoría de los murciélagos representan una gama amplia de beneficios para los ecosistemas prestando servicios ambientales relevantes como el consumo de grandes cantidades de plagas y así mantener bajo control las poblaciones de insectos voladores nocturnos dañinos para las actividades agrícolas, se alimentan principalmente de las polillas que atacan el maíz, algodón, col y muchos otros cultivos,<sup>184</sup> por si fuera poco existen datos que dan muestra de la relevancia de

---

<sup>181</sup> *Ibidem*. P. 60.

<sup>182</sup> C. Sánchez-Hernández y M.L. Romero-Almaraz. *Op. cit.*, P. 214.

<sup>183</sup> Entiéndase *servicios ambientales* como: Los procesos y funciones de los ecosistemas que además de influir directamente en el mantenimiento de la vida, generan beneficios y bienestar en las personas y comunidades. Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales. *Saber para proteger. Introducción al ecoturismo comunitario*. México. Primera Edición. 2003. P. 121.

<sup>184</sup> C.J. Cleveland. *Economic Value of the pest control service provided by Brazilian free-tailed bats in south-central Texas*. USA. *Ecol Environ*. 2006. P. 238-243.

estos seres en pro de la agricultura, por ejemplo, en el centro de Texas existe una colonia de aproximadamente 20 millones de murciélagos que consumen cada noche 225 toneladas de insectos<sup>185</sup>, aunado a esto se sabe que una hembra cuando está lactando pesa 12.5 gr. y consume cerca de 8.1 gr. de insectos por noche, es decir, más de la mitad de su peso<sup>186</sup>, un solo murciélago en una hora puede consumir 1.200 mosquitos y otros insectos de tamaño similar<sup>187</sup>, sirven además para la polinización y dispersión de semillas, ya que la mayoría de las especies se alimentan de polen y néctar de las flores favoreciendo la reproducción en zonas tropicales y desérticas, se estima que más de 500 especies dependen directamente de la polinización de los murciélagos, entre ellas el maguey pulquero (*agave salmiana*), agave mezcalero (*agave angustifolia*) y del agave azul o tequilero (*agave tequilana*), plantas de gran tradición e importancia económica en México.<sup>188</sup> Además que en cuanto a la dispersión de semillas, el murciélago es considerado el principal recuperador de selvas y bosques en condiciones de tala inmoderada, deforestación y erosión. En selva abierta los murciélagos dispersan entre tres y ocho veces más semillas que las aves<sup>189</sup> y son vitales en la producción de chicozapote, guayaba, higo, ciruelas, capulines, nances, plátanos, aguacates, dátiles, higos, duraznos y mangos,<sup>190</sup> e incluso sus excrementos son benéficos, ya que se ha comprobado que es un excelente fertilizante por su composición química rica en micronutrientes, nitrógeno, fósforo y potasio<sup>191</sup>, además el *guano*, como comúnmente se denomina al excremento de estos mamíferos, es la principal fuente de energía en las cuevas, ya que proporciona sustento a gran cantidad de organismos como bacterias, arañas, lagartijas y peces<sup>192</sup>, tiene uso industrial y en la agricultura es considerado como uno de los mejores fertilizantes naturales, los murciélagos también son utilizados con fines médicos, en investigaciones

---

<sup>185</sup> D. Wilson. *Op. cit.*, P. 61.

<sup>186</sup> C.J. Cleveland. *Op. cit.*, P. 238-243.

<sup>187</sup> M. Tuttle. *Op. cit.*, P. 98.

<sup>188</sup> H.T. Arita y C. Martínez del Río. *Interacciones Flor-Murciélago. Un enfoque zoocéntrico*. México. Instituto de Biología. Universidad Nacional Autónoma de México. 1990. P. 35.

<sup>189</sup> Rodrigo Medellín. *Op. cit.*, P. 90.

<sup>190</sup> M. Tuttle. *Op. cit.*, P. 99.

<sup>191</sup> A. Moreno. *Murciélagos de Nuevo León. Nuestros invaluable aliados*. México. Impresora Monterrey. 1996. P. 95.

<sup>192</sup> H.T. Arita y C. Martínez del Río. *Op. cit.*, P. 35.

epidemiológicas, desarrollo de vacunas y mecanismos de creación de anticuerpos, en el estudio de la termorregulación, en aerodinámica, en estudios de comunicación ultrasónica, que han ayudado al desarrollo de instrumentos para el uso de invidentes.<sup>193</sup> Otros estudios han proporcionado técnicas de control de natalidad, inseminación artificial, producción de vacunas, procedimientos quirúrgicos a bajas temperaturas<sup>194</sup>, como resultado de estudios avanzados en farmacología, se ha desarrollado un medicamento a partir de la saliva del murciélago que ha sido destinada al tratamiento de infartos agudos al miocardio.<sup>195</sup>

Antes de la colonización, las poblaciones de murciélagos hematófagos también representaban un servicio ambiental relevante, ya que sus poblaciones eran pequeñas y mantenían en equilibrio a las demás poblaciones mamíferas y de aves, ya que se alimentaban de animales viejos y enfermos, pero con la introducción de animales domésticos a América Latina, las poblaciones de los murciélagos hematófagos tuvieron un crecimiento excesivo, convirtiéndose en una gran amenaza, especialmente para el ganado bovino.<sup>196</sup>

## **2.12. Exterminio.**

Los murciélagos en América Latina, al igual que en otras partes del planeta, están siendo exterminados a causa de supersticiones, falsos miedos e ignorancia. Mucha gente considera que los murciélagos son sucios, que transmiten enfermedades, y que su única forma de alimentación es a través de la sangre, todo esto ha sido la causa de la muerte de millones de ejemplares.<sup>197</sup> Desafortunadamente los murciélagos son un grupo altamente vulnerable a la extinción ya que como se ha mencionado sus periodos

---

<sup>193</sup> M. Romero Almaraz. *Murciélagos de Tabasco y Campeche*. México. Facultad de Ciencias. Universidad Nacional Autónoma de México. 1989. P. 229.

<sup>194</sup> M. Tuttle. *Op. cit.*, P. 99.

<sup>195</sup> D. Wilson. *Op. cit.*, P. 61.

<sup>196</sup> Ministerio da Saúde. *Morcegos em areas urbanas e rurais. Manual de manejo e controle*. Brasilia. Fundacao Nacional de Saúde. 1996. P. 117.

<sup>197</sup> Patricia Morton. *Op. cit.*, P. 47.

reproductivos son muy largos, con pocas crías y la destrucción de su hábitat de manera por demás acelerada. Debido a la escasa información y a todos los mitos que hay a su alrededor, el ser humano ocasiona muertes masivas de estos mamíferos, con lo cual, afectan sus densidades, su tasa de reproducción y de manera directa, su sobrevivencia.<sup>198</sup>Mucha gente ingresa a las cuevas con finalidades recreativas y en su desconocimiento perjudica a los murciélagos durante la época de crianza, pues los perturban de diversas maneras: haciendo ruido, tirando basura, pintando paredes, formaciones rocosas, suelo, prendiendo fuego, etc.<sup>199</sup>y en numerosas ocasiones entran con el único propósito de destruir a las colonias. Las crías de murciélagos llegan a cubrir cientos de metros cuadrados en las paredes de las cuevas, por lo que un solo acto de vandalismo puede tener grandes consecuencias.<sup>200</sup>

---

<sup>198</sup> Arita, H.T. y C. Martínez del Río. *Op. cit.*, P. 35.


<sup>199</sup> Morton, Patricia. *Op. cit.*, P. 47.

<sup>200</sup> *Ibidem.* P. 48.

### **CAPITULO III. EL MITO. ESA COSA OSCURA Y AMIGA DE LA PENUMBRA.<sup>201</sup>**

---

<sup>201</sup> Parfraseando a Ludwig Andreas Feuerbach quién se refería de esta manera al mito. El atractivo de la penumbra es extraordinariamente fuerte. A muchos les permite afirmar con más seguridad realidades que no se atreverían a identificar a la luz del día. José Ma. Mardones. *El retorno del mito. La racionalidad mito-simbólica*. Ed. Síntesis. Madrid. 2000. P. 11.



*¿Qué es aquella bella porción de libertad de pensamiento y fe en el ser humano, capaz de sobrevivir a las tecnologías y el desarrollo, aquel trozo en ocasiones despreciado de anhelada libertad de espíritu, de alma, maná que el abuelo, del abuelo heredo al nieto del nieto para vivificar y dar sentido al ineluctable paso del tiempo, el cariño del pecho materno que un día nos vio y sintió nacer?*

El mundo del mito es el mundo del sentido: el ámbito de la búsqueda de respuestas humanas para un ser que tiene la experiencia del desgarramiento y de vivir en un *mundo roto*. Expresar ahí qué sea la realidad y la vida, por qué la ruptura y la disyunción, y también la reconciliación y el sentido es la tarea del mito<sup>202</sup>. Esa memorable anciana que se ha llenado de huellas, marcas y cicatrices en el inconsciente de aquel lejano momento evolutivo y que sin embargo mantiene con gran vitalidad en la imaginación y el pensamiento, la expresión verbal y conceptual, las cuales a base de cincel grabaron tiempos, imágenes, impulsos, figuras y modelos de la vida social y cultural llena de ese envolvente aroma a mito.

El mito ha enclavado sus raíces, sentimientos y carga emocional en las partes más sensibles del ser humano, de su mundo, su cultura y su sociedad, esta asombrosa cualidad es la que lo ha convertido en una realidad de carácter omnipresente, pero al mismo tiempo inadvertida, está presente en todos los campos de la vida en sociedad, diluida y dispersa, con gran vitalidad prescriptiva y explicativa. Se encuentra en imágenes técnicas, actos, estructuras, relaciones, ritos, clasificaciones, una máscara de múltiples rostros, ámbitos que cumplen distintas funciones, rodeados de mito, constituye el trasfondo de una totalidad cultural, de lo lógico y lo racional, desde este punto de vista un ser escurridizo pero de inestimable valor al estar conectado a lo fundamental de la vida humana. No hay realidad que no sea capaz de una interpretación mítica o se reclame de ella<sup>203</sup>.

Hoy tras una larga y en ocasiones dispar batalla donde se le descalificó de absurdo, primitivo, onírico, infantil, enfermedad del lenguaje, el mito recobra su fuerza, ha sido tomado en cuenta, con la seriedad de lo científico, abordado desde diferentes disciplinas. Los folkloristas desmenuzan los motivos y tramas, persiguiéndole en las profundidades de los siglos; los lingüistas se preocupan por el lenguaje y por el juego de las estructuras; los psicólogos buscan los resortes

---

<sup>202</sup> *Ibidem*. P. 11.

<sup>203</sup> *Ibidem*. P. 12.

mentales íntimos de los relatos, y con los métodos y las técnicas más variadas, los especialistas develan misterios diferentes al ver al mito desde los múltiples ángulos de la epistemología, la sociología, la etnología, la historia comparada<sup>204</sup> de las religiones, la semiótica...<sup>205</sup> y aunque se percibe esta gran diversidad de estudios apuntando a un solo objetivo es indispensable una visión que unifique y que sea capaz de ubicar en el mismo camino de lo científico tanto a los cimientos del estudio como a los resultados obtenidos por cada una de las disciplinas de investigación.

La tentación está servida: estamos a un paso, dado por más de uno, para descalificar al mito como pensamiento, reflexión o racionalidad.<sup>206</sup> En lugar de estas palabras serias y venerables se tiende a hablar de fantasía, imaginación incontrolada o, sencillamente, ilógica e irracionalidad<sup>207</sup>. El mito es un producto social, surgido de innumerables fuentes, cargado de funciones, persistente en el tiempo pero no inmune a él y como todo producto social, adquiere su verdadera dimensión cuando es referido a la sociedad en su conjunto, por lo que tiene que ser estudiado en una primera y definitiva instancia por esa ciencia histórica que tiene por objeto *la dinámica de las sociedades humanas*.<sup>208</sup>

El objetivo central de los estudios que giran en torno al mito, es la búsqueda del cómo integrarlo a los procesos sociales que le han dado vida durante largo tiempo, utilizando las herramientas y formas para abordar tan encrespado tema, las cuales deberán quedar bajo el dominio y visión de lo que acontece a la historia, que al enfrentarse a la heterogeneidad de la problemática humana ha de echar mano de la diversidad metodológica y técnica, de tal forma que el historiador utilice aquellos medios por los que su único fin sea la comprensión del mito inserto en los procesos humanos de carácter sociocultural, para ello está la ciencia social, esta la ciencia de la historia. Braudel completa lo anterior: *es una ciencia pero*

---

<sup>204</sup> Nótese la *historia comparada* como metodología válida para el estudio del mito.

<sup>205</sup> Alfredo López Austin. *Los mitos del tlacuache*. P. 25.

<sup>206</sup> José Ma. Mardones. *Op. cit.*, P. 12.

<sup>207</sup> *Ibidem*. P. 12.

<sup>208</sup> Pierre Vilar. *Iniciación al vocabulario del análisis histórico*. Barcelona. Critica-Grijalbo. 1981. P. 43.

*compleja*<sup>209</sup>. Con esta ciencia histórica vayamos a la casa de los dioses: el tiempo y el espacio en el que una historia común hizo común una tradición<sup>210</sup>.

### 3.1. Mythos.

La palabra *mito* procede del griego *mythos*, que a su vez remite a la raíz indoeuropea *meudh* o *mudh*, cuyo significado está situado en las cercanías de otra palabra famosa, *logos*, y apunta a la *palabra* en movimiento comunicativo, es decir, al *discurso* y también al *relato* y *narración*.<sup>211</sup>

Homero ofrece una notable polisemia dentro de su vasta obra *Odisea*, que abarca desde *mythoisí*, los elocuentes, los que hablan bien, hasta *opinión*, *relato*, *respuesta*, *orden*, *amenaza*, *consejo*, *pensamiento*. Heráclito de Éfeso ya señalaba que el *mito* era aquella ley que era guía y engrane del eterno flujo de las cosas. *Mito* no era un vocablo común dentro de la sociedad griega; procedía más bien del paraíso de las artes y la literatura. Ya pronto en el siglo V a.C. encontramos destacadas confrontaciones entre *mito* y *logos*. Píndaro, notable poeta de la Grecia clásica hace uso de la palabra *mito* como sinónimo de *mentira* o *engaño*, alejada por el sentido peyorativo y la persuasión retórica, y es así como da inicio un largo y a veces maltrecho camino que encuentra entre sus andares a Demócrito, Heródoto, Jenófanes, donde la palabra *mito* aparece como oposición natural a la palabra *logos*, como aquella narración muchas veces fantasiosa que nadie puede creer. Quince usos, por lo menos, dan los diccionarios griegos sobre la palabra *mythos*: palabra, discurso, tema tratado en éste, discurso público, narración, rumor, noticia, mensaje, diálogo, conversación, consejo, orden, proyecto, decisión y resolución.<sup>212</sup> Es así como los *sofistas* interpretaban los mitos de forma alegórica; por su parte los *estoicos* veían en las deidades a la

---

<sup>209</sup> Fernand Braudel. *La historia y las ciencias sociales*. Madrid. Ed. Alianza. 1974. P. 107.

<sup>210</sup> Alfredo López Austin. *Los mitos del tlacuache*. P. 26.

<sup>211</sup> André Jolles. *Mythe* en *Die Eröffnung des Zugangs zum Mythos*. Darmstadt. Wissenschaftliche Buchgesellschaft. 1967. P. 203.

<sup>212</sup> Julio Caro Baroja. *De la superstición al ateísmo. Meditaciones antropológicas*. Madrid. Taurus. 1981. P. 205.

personificación de las funciones que les eran propias, mientras que los *epicúreos* sostenían que los mitos habían sido creados con base en hechos naturales, y que a su vez fueron herramienta de gobernantes y sacerdotes para beneficios propios, sin embargo con la llegada de Platón, este va a contraponerse a la clásica mitología popular con una visión filosófica-simbólica de los mitos, El filósofo Aleksei Losev, sostiene que la doctrina del ser viviente universal se convierte en Platón en el fundamento dialéctico-trascendental de toda la mitología<sup>213</sup>, los neoplatónicos se acercaban al mito con categorías lógicas, mientras que Evemero *padre de la hermenéutica* daba una interpretación divinizada de los héroes históricos.

Para el Medievo los teólogos cristianos dieron su interpretación del Antiguo y Nuevo Testamento que se caracterizaron por volver a las alegorías y desacreditar la mitología antigua sirviéndose de la interpretación epicúrea convirtiendo deidades antiguas en demonios. Durante el Renacimiento surge un nuevo interés por la mitología antigua, llena de manifestaciones de sentimientos, alegorías poéticas de carácter moral, pasiones de la personalidad humana y expresiones alegóricas de verdades religiosas, filosóficas y científicas, en contraparte, para el siglo XVIII veremos a los Ilustrados adoptando perspectivas negativas hacia la mitología, considerándola producto de la ignorancia y el engaño. Es así como para el siglo XIX, siglo de las Revoluciones, surgen estudios e investigaciones que por sus características destacan en el área de la mitología, *Las costumbres de los salvajes americanos comparadas con las costumbres de los tiempos primitivos*, de Joseph Lafitau, misionero jesuita vecino entre las aldeas canadienses que realizó un ejercicio comparativo entre dichas comunidades y la antigua Grecia, intento explicar cómo aparecieron las deidades entre los hombres primitivos, dando inicio a los estudios etno-históricos<sup>214</sup>; *Los orígenes de la fábula*, de Bernard de Fontenelle, quien al igual que Lafitau dan inicio a la etnología con principios metodológicos semejantes y de Giambattista

---

<sup>213</sup> Eleazar Meletinski. *El Mito*. Ed. Akal. Madrid. 2001. P. 11.

<sup>214</sup> Antonello Gerbi. *La disputa del Nuevo Mundo*. México. Fondo de Cultura Económica. 1993. P. 22-46.

Vico, con su obra *Principios de ciencia nueva sobre la naturaleza común de las naciones*<sup>215</sup>, se convertiría en el creador de los primeros estudios serios de la filosofía del mito, y es así como envuelto en la comprensión dialéctica del desarrollo histórico representará a la historia de la civilización como un proceso cíclico: la época divina, la heroica, y la humana. Con el declive de la cultura del Renacimiento, que había llevado a cabo una síntesis consciente entre las tradiciones del Medievo cristiano y las de la antigüedad pagana, desaparecieron definitivamente las tradiciones mitológicas que, deformadas y humanizadas, nutrían aun esta cultura y eran el signo original de su poética<sup>216</sup>, aunque en realidad el *símbolo embrionario*<sup>217</sup> de Giambattista Vico perduraría e influiría a muchos más en los años venideros, tendencias y metodologías que por igual confrontarían; los análisis de Max Müller, fundador de la mitología comparada; Aleksandr Potebnia y Ernst Cassirer sobre los vínculos entre lenguaje poético y mito, Emile Durkheim y las *representaciones colectivas*, Johan Gottfried Herder, y la representación del punto de encuentro entre la visión ilustrada del romanticismo, quien atraído por la naturaleza del mito, lo examinó a través de diversos pueblos primitivos teniendo como objetivo principal la difusión de la cultura nacional y las riquezas poéticas venidas del pueblo<sup>218</sup>.

La filosofía romántica del mito, tal y como aparece delineada en los trabajos de los ensayistas alemanes del siglo XIX, Heinrich Heine y de Karl Philipp Moritz, en las aportaciones científicas y teórico-literarias de los hermanos Friedrich y Wilhelm Schlegel, (quienes buscaban en los ritos antiguos y las comedias de Aristófanes la alegría dionisiaca), y en otros autores encontró su culminación en Schelling (y Hegel después de él, se mantenía fiel al enfoque de Goethe y de Winckelmann sobre el mito y el arte en la antigüedad), quien afirmaría que la clave

---

<sup>215</sup> Eleazar Meletinski. *Op. cit.*, P. 12.

<sup>216</sup> *Ibidem*. P. 12.

<sup>217</sup> Vico precisó que cuando los sujetos hablaban de los *hechos*, se referían al menos de forma inconsciente, a aquellos que se han llevado a cabo o se han realizado. Para Vico, conocer algo, conocerlo de verdad y no sólo percibirlo, requiere que el conocimiento mismo crea lo que quiere conocer. Sólo conocemos verdaderamente lo que nosotros mismos hemos creado. Carlos Fuentes. *Por un progreso incluyente*. México. Instituto de Estudios Educativos y Sindicales de América. 1997. P. 6.

<sup>218</sup> Eleazar Meletinski. *Op. cit.*, P. 15.

en el sistema estético, es la mitología, los personajes mitológicos tienen para el arte un significado equivalente al de las *ideas*, coincidiendo en este periodo Georg Friedrich Creuzer, Johan Görres, y los Hermanos Grimm, quienes escribieron sobre la interrelación símbolo y mito.<sup>219</sup> Dentro de la filosofía romántica, el mito ha sido considerado como un rasgo estético con un significado en particular como prototipo simbólico en la creación artística. La superación de la tradicional interpretación del mito como alegoría en *pro* de la interpretación simbólica constituye el eje principal de esta nueva revolución. Es precisamente a principios del siglo XIX cuando vamos a encontrar las primeras aproximaciones históricas al mito y a sus diferentes formas y representaciones en el ámbito cultural de los países, aunque todavía de una forma sumamente abstracta e idealista.

La segunda mitad del siglo XIX, vio nacer la contraposición entre dos escuelas de interpretación del mito. La primera de ellas, inspirada por la *mitología alemana* de Jakob Grimm<sup>220</sup> y también por las tradiciones románticas, se fundaba sobre el éxito de la lingüística histórico-comparativa e intentaba reconstruir la antigua mitología indoeuropea partiendo de comparaciones lingüísticas, Max Müller, interpretó el nacimiento del mito como una *enfermedad del lenguaje*: el hombre primitivo indicaba los conceptos abstractos mediante epítetos metafóricos, pero cuando se olvidó el significado inicial nació el mito, este como producto de deslizamientos semánticos<sup>221</sup>, por su parte encontramos a la *escuela natural* que consideraban a los dioses como representaciones figuradas de fenómenos atmosféricos, esta escuela pondría en primer plano los mitos astrales y lunares, así como el papel desempeñado por los animales en la formación de los mitos. Posteriormente la ciencia introduciría modificaciones relevantes en cuanto a la metodología y los análisis etnológicos, quedó definitivamente demostrado que la teoría de la *enfermedad del lenguaje* se vio superada y el intento del uso del

---

<sup>219</sup> *Ibidem*. P. 15.

<sup>220</sup> Max Müller. *Comparative Mythology*. New York. Amo Press. 1977. P. 83-99.

<sup>221</sup> Kenneth Golden. *Uses of comparative mythology: Essays on the work of Joseph Campbell*. New York. Ed. Garland. 1992. P. 260-285.

lenguaje en los estudios mitológicos mejoraron hasta convertirse en algo en extremo distinto a lo que se creía por Müller.

La escuela antropológica inglesa formada por Edward Burnett Tylor, Andrew Lang, y muchos otros<sup>222</sup>, sería el resultado de los primeros pasos científicos que se dieron en el campo de la etnografía comparada, el contraste entre tribus arcaicas y humanidad civilizada, dicho contraste se fundamentaba en el postulado de la uniformidad de la psique humana y sobre el principio de una evolución cultural de corte lineal y progresivo, dando origen al *animismo*, es decir, la concepción de la existencia de un alma, teorías próximas al racionalismo ilustrado y el empirismo inglés, influyentes más adelante en positivistas como Augusto Comte.<sup>223</sup>

La escuela antropológica inglesa tuvo un importante significado científico e influyó profundamente en las investigaciones etnológicas y aunque su comprensión de la mitología se vio limitada debido a los prejuicios evolucionistas y la escasa percepción de la especificidad cualitativa de la psicología social en cuanto a la identificación de la mitología con una *ciencia primitiva*. La mitología de esta manera quedaba privada de toda autonomía y reducida a errores y pervivencias, reducida únicamente como un *pequeño* método precientífico de comprender al mundo, en este sentido podemos distinguir como la distancia entre las escuelas *antropológica* y *natural* no fue realmente grande, sobre todo no conviene olvidar que dichas escuelas colocaron por vez primera al mito sobre un terreno serio, sólido, pero sobre todo científico. Esto hizo surgir, la impresión de que el mito había sido completamente descubierto y al mismo tiempo *destronado*.<sup>224</sup>

---

<sup>222</sup>Richard Dorson. *The Eclipse of Solar Mythology* in *The Journal of American Folklore*. Vol. 68. Estados Unidos. American Folklore Society, 1955. P. 393-416.

<sup>223</sup> Eleazar Meletinski. *Op. cit.*, P. 22.

<sup>224</sup> *Ibidem*. P. 23.

Para el siglo XIX, las tradiciones románticas perduraron, y los primeros síntomas de crisis cultural burguesa no se hicieron esperar y produjeron una especie de revestimiento en la apologética del mito, que afectó importantemente a los ámbitos artísticos y filosóficos, sobre todo a Wagner y Nietzsche<sup>225</sup>, situación que los ideólogos del fascismo alemán aprovecharían perfectamente para fundamentar el intento de resucitar el paganismo germánico antiguo y de esta manera crear un mito político de carácter racista, aunque es debido mencionar que al igual que los ideólogos alemanes existieron pensadores liberales de militancia diversa influenciados por Nietzsche y Wagner que indudablemente marcarían importantes aspectos de los estudios mitológicos del siglo XX. Nietzsche se convirtió en el exponente más influyente del *vitalismo*, corriente de pensamiento cuya constante es la tendencia a la apologética del mito, la cual se opone con fuerza al espíritu *racionalista* del siglo XIX, y que según Henri Bergson, pensador *vitalista* de gran influencia en la cultura moderna, plantea que el significado principal de la imaginación mitopoética consiste en su oposición a la pretensión racionalista de destrozar los vínculos sociales en beneficio de los intereses de la iniciativa y de la libertad personales. Para él, tanto la mitología como la religión serían una reacción defensiva de la naturaleza contra la fuerza destructiva del intelecto, atribuyéndole a los mitos una función biológica positivista para el mantenimiento de la vida, percibiendo en ellos una especie de antítesis a los excesos del intelecto.<sup>226</sup>

Como parte de la herencia de la *filosofía vitalista*, la problemática del mito también llegó al *existencialismo*, Albert Camus<sup>227</sup>, con la concepción del eterno repetir de la historia y Martin Heidegger<sup>228</sup> con su acercamiento positivo al mito en la idealización de la conciencia presocrática, dieron muestras de que la *remitologización*, había puesto en primera plana el principio irracional del mito, posteriormente su evolución y finalmente a las conclusiones que no condujeron ni

---

<sup>225</sup> *Ibidem*. P. 23.

<sup>226</sup> Henri Bergson. *Las dos fuentes de la moral y la religión*. México. Ed. Porrúa. 1997. P. 110-224.

<sup>227</sup> Albert Camus. *El mito de Sísifo*. Madrid. Ed. Alianza. 1985. P. 46-69.

<sup>228</sup> Martin Heidegger. *Conceptos fundamentales*. Madrid. Ed. Alianza. 1989. P. 45-78.

al irracionalismo, ni al conservadurismo ideológico, importante fue la forma positiva de ver al mito en sí mismo, interpretarlo como un fenómeno de las ideologías de la modernidad y por lo tanto significativo para su comprensión en el Occidente del siglo XX. La *mitopoiesis*<sup>229</sup> política es, de hecho, uno de los aspectos del *renacimiento* mitológico<sup>230</sup>, y es así como a partir de 1910, el renacer del mito se convierte en un proceso impulsivo que logra apoderarse de diversos sectores de la sociedad europea, la cual iría más allá de la apología del mito, con un cierto carácter romántico contrapuesto a la *prosa* burguesa, los aspectos principales de este proceso son: el reconocimiento del mito como principio vital y portador de una función práctica en la sociedad moderna; la identificación en el mito de un eterno repetirse y un estrecho vínculo con el rito; y la aproximación del mito y el rito a la ideología, la psicología y el arte.<sup>231</sup>

En la sociedad moderna, el término *mito* cobró múltiples matices variando sus usos en diferentes sentidos, y por ende su ampliación y modernización en cuanto a significado se refiere. Para el siglo XX la palabra mito se comenzó a usar en las acepciones de ilusión, mentira, creencia popular, fe, convención, formas fantásticas, sacralizadas y dogmáticas de costumbres y usos sociales, además de pasar a convertirse más que en un término analítico, polémico por su dicotomía entre tradición-desorden, poesía-ciencia, símbolo-afirmación, concreto-abstracto, orden-caos, estructura-textura, mito-logos y que sin embargo pese a lo ambiguo de su definición se ha convertido en uno de los conceptos nodales tanto de la sociedad como de la cultura, Carl Jung, lo considero como el *arquetipo* hecho sinónimo del inconsciente colectivo, filosóficamente como el modo independiente de las nuevas tendencias etnológicas vinculadas a los procesos históricos e ideológicos de la cultura<sup>232</sup>. Los progresos obtenidos en el estudio e investigación del mito han permitido contribuir a la expansión de una nueva definición, alejada

---

<sup>229</sup> Ficción especulativa, es una denominación general que engloba los géneros de ficción más fantásticos ficción utópica y distópica, ficción apocalíptica y la ucronía, invención histórica y ficción histórica. Mark Wagstaff. *Historical invention and political purpose*, en línea, Re-public re-imagining democracy. Disponible en: <http://www.re-public.gr/en/?p=126>

<sup>230</sup> Eleazar Meletinski. *Op. cit.*, P. 25.

<sup>231</sup> *Ibidem*. P. 25-26.

<sup>232</sup> *Ibidem*. P. 27.

de las contradicciones y su unilateralidad, más allá de su esfera de la simple aplicación racional, enfoques profundos y novedosos como los de Franz Boas, padre de la etnología americana del siglo XX con importantes aportaciones al estudio de la mitología y el pensamiento primitivo; Durkheim, James Frazer, fundador del *ritualismo*, punto de partida de la doctrina ritualista, autor de la magnífica *Rama dorada*, priorizando siempre la racionalidad y la lógica en las grandes construcciones religiosas humanas de la religión, de la magia y del pensamiento mítico<sup>233</sup>; Bronislaw Malinowsky y su funcionamiento racionalista, Lévy-Bruhl y las representaciones colectivas, el simbolismo lógico de Cassirer, el simbolismo psicológico de Carl Jung y Levi-Strauss con el análisis estructural, aunados a Mircea Eliade, Joseph Campbell, Georges Dumézil, etc.<sup>234</sup>

Para los años treinta y cuarenta, la escuela *ritualista* se ubicó en la cúspide, ocupando una posición dominante que se extendería desde la filología clásica, hasta las culturas antiguas, la épica, la historia, las religiones y el arte, ocupándose del carácter primario del rito y sus fundamentos<sup>235</sup>. Para este mismo periodo se fundaría el *neomitologismo ritualista* que se atrevía a proponer generalizaciones teóricas consideradas peligrosas para su tiempo, considerar todos los mitos como textos rituales; los mitos separados del rito son sólo fábulas y leyendas; el tipo de mito más antiguo y universal es el de la muerte ritual; se sostenía que los *mitos primordiales* se referían a los dioses, mientras que los *mitos etiológicos* se habrían formado posteriormente; se consideraba al rito y al mito como parte de una dualidad de única identidad basada en la estructura dramática. Se concebía al modelo metodológico-ritual no solo como parte de la tradición culta, sino también como sinónimo de estructura, con la finalidad de conciliar al *ritualismo* con otras teorías y concepciones científicas.

---

<sup>233</sup> James George Frazer. *La rama dorada: magia y religión*. México. Fondo de Cultura Económica. 2011. P. 19-76.

<sup>234</sup> Eleazar Meletinski. *Op. cit.*, P. 32.

<sup>235</sup> *Ibidem*. P. 31.

Es así como en tiempo de la segunda posguerra surgirán nuevos trabajos que harían un frente crítico a la ya mencionada escuela *ritualista*, investigaciones profusas de etnólogos americanos como Clyde Kluckhohn, William Bascom, John Greenway, el inglés Geoffrey Stephen Kirk, Joseph Fontenrose<sup>236</sup>, famoso por sus estudios sobre la universalidad y la homogeneidad del rito, además de buscar dismantelar el mitologema *frazieriano* de la *rama dorada*; el etnólogo australiano Edward Hanley Stanner, quien propone que entre las sociedades existen mitos y ritos que tienen correspondencia entre sí, al igual que mitos y ritos que no se relacionan, que no derivan los unos de los otros a pesar de sus notables semejanzas; y un poco más reciente, el antropólogo francés Claude Lévi-Strauss.<sup>237</sup>

La idea de la anteposición del rito al mito y la derivación del segundo a partir del primero es algo indemostrable y sustancialmente infundado, a pesar de la relevancia que ello tiene en el núcleo de la formación del pensamiento colectivo. El mito no es una acción disfrazada por palabras y mucho menos un reflejo del rito, esto no quiere decir que entre ellos no existe correlación alguna, más bien sus estrechos vínculos y su común función práctica se deben según Malinowsky (escritor fundador de la escuela *funcionalista* e influyente en las obras de Jensen, Eliade, Gurdorf, etc.)<sup>238</sup> a la comprensión de la unidad interna del mito y el rito. El funcionalismo de Malinowsky se contrapondrá a las plasmadas por la escuela antropológica inglesa clásica donde se situaría al estudio del mito dentro del contexto cultural de los pueblos *exóticos primitivos* en lugar de un plano comparativo-evolucionista, considera que la función práctica del mito es como instrumento para la solución de problemas críticos del hombre inserto en la sociedad, el mito desempeñara funciones de características prácticas en cuanto a la manutención de tradiciones y la continuidad de acontecimientos históricos, el mito, codifica el pensamiento, refuerza y reglamenta la moral y el comportamiento,

---

<sup>236</sup> *Ibidem.* P. 33.

<sup>237</sup> William Bascom. *The Myth-Ritual Theory* in *The Journal of American Folklore*. Vol. 70. No. 276. USA. American Folklore Society. 1957. P. 103.

<sup>238</sup> Eleazar Meletinski. *Op. cit.*, P. 37.

sanciona la ritualidad y racionaliza y justifica el orden social, no solo es la narración de una historia llena de símbolos y alegorías, sino una realidad aplicada al destino del mundo y los hombres con un enfoque verdadero y real del tiempo mítico y psicológico que se mantiene gracias a la reproducción de ellos.

Ya a mediados del siglo XX, Joseph Campbell irrumpe en la escena con sus destacadas *críticas mitológico-rituales*<sup>239</sup> con las cuales se aproxima a los intentos por fusionar la ideología de Carl Jung con el *ritualismo*, pero sí de aflorar el tema de la mitología en la literatura se trata, Mircea Eliade dedicará su actividad creativa al misticismo y la experimentación, con obras dedicadas a la teoría del mito (*El mito del eterno retorno*<sup>240</sup>, *Aspectos del mito*<sup>241</sup>) y el rito, yoga, chamanismo, y religión (*Diccionario de las religiones*<sup>242</sup>). La influencia de Jung en la vasta obra de Eliade es perceptible sobre todo en el ámbito de las relaciones *mito-rito*, donde concluye en la incredibilidad del mito derivado del rito, Eliade propone la comprensión de la mitología determinada a través de las funciones del mito en los ritos, así como la asimilación de sus conocimientos del *mitologismo*. Eliade modernizó la conciencia mitológica, imprimiéndole la presencia constante del tiempo *profano*, con la historia y su irreversibilidad histórica (el mito se renueva al tiempo mítico-sagrado *puro*, a la vez que se aniquila el tiempo cotidiano, solo los acontecimientos cíclicos y repetitivos llegan a ser reales), significado profundo de la purificación, la nueva creación y la regeneración a través del *mito-rito*.

La última teoría relevante sobre el mito, es la del antropólogo francés Claude Lévi-Strauss, perteneciente a la corriente *estructuralista*, maestro de otros estructuralistas franceses como Michel Foucault, Jacques Lacan, Louis Althusser, Rolan Barthes<sup>243</sup>, heredero de la escuela sociológica francesa e influenciado de gran manera por la escuela americana de antropología cultural, que lo llevará a la defensa de una mayor variedad dentro de los límites del contexto *etno-cultural* y la

---

<sup>239</sup> Joseph Campbell. *El héroe de las mil caras*. Madrid. Fondo de Cultura Económica. 2005. P. 49-63.

<sup>240</sup> *Vid supra*. Nota 23.

<sup>241</sup> Véase Mircea Eliade, *Aspectos del mito*. España. Paidós Ibérica. 2000.

<sup>242</sup> Véase Mircea Eliade, *Diccionario de las religiones*. España. Paidós Ibérica. 2007.

<sup>243</sup> Eleazar Meletinski. *Op. cit.*, P. 70.

simbolización de las relaciones objetos-personas, piedra angular en su teorización del mito. El aspecto más importante de su trabajo será la integración de la función en la estructura y su capacidad para mostrar cómo el modelo estructural tripartito, que nace como social pueda convertirse en instrumento de clasificación y de análisis, caracterizado por la inclinación hacia la dinámica estructural y el mecanismo de variación de las configuraciones mitológicas.<sup>244</sup>

Lévi-Strauss, atribuiría un significado particular al estudio de los mitos, los mitos son para él un instrumento del espíritu humano para el conocimiento de sí mismo, y ello es debido a que la fantasía colectiva e inconsciente se ve relativamente poco influida por las restantes formas vitales de la comunidad y de las infraestructuras socioeconómicas, y refleja por ello, de manera directa la *anatomía de la mente*, partiendo del convencimiento de que en la mitología los significados preceden y permanecen en el mito aún después de que desaparezcan los significantes mediante la descomposición de los elementos mitológicos en diversos *niveles y códigos*, en función del contexto etnocultural, incluidas las estructuras socioeconómicas, llevándolo a una especie de determinismo, pero desde el punto de vista teórico, la perspectiva del salto trascendental de la etnología a la gnoseología dando origen a la renovación de la información mitológica gracias al desciframiento del juego de códigos y niveles tras el cual se hallan las estructuras mentales *puras*.<sup>245</sup>

### **3.2. La función del mito.**

Los mitos son relatos que involucran a la humanidad en relaciones de corte imaginario, con seres sobrenaturales, fuerzas de la naturaleza, entes todopoderosas, que tienen como escenario lugares y tiempos fuera de la realidad, lo cual permite que todo sea posible, he ahí su utilidad como justificación de costumbres y tradiciones de culturas enteras. El mito tiene su valía en el

---

<sup>244</sup> Eleazar Meletinski. *Op. cit.*, P.70.

<sup>245</sup> Eleazar Meletinski. *Op. cit.*, P.72-76.

pensamiento *mágico-religioso*, porque es en el donde se lleva a cabo lo irrealizable y sobrenatural, se creó para educar y acondicionar desde la mentalidad colectiva en la aprobación de hechos que hegemonicen a la organización de una cultura en determinado tiempo histórico. Malinowsky nos dice que: *expresa, da bríos y codifica el credo; salvaguarda y refuerza la moralidad; responde a la eficacia del ritual y contiene reglas prácticas para la guía del hombre, es una pragmática carta de validez de la fe primitiva y de la sabiduría mora*<sup>246</sup>, que sin embargo es el trasfondo religioso de nuestra cultura actual inmerso en el tiempo que nos concierne como pasado ineluctable, es así como el mito posee en una sola entidad una *veracidad psicológica* que expresa nuestras relegaciones e implicaciones del sentido existencial, es decir *la vivencia religiosa* como *creencia*<sup>247</sup>.

El mito es una cristalización multifuncional, y muchas de sus funciones son de suma importancia en las relaciones sociales<sup>248</sup>, de tal forma que una vez que el mito se ha naturalizado dentro de una cultura, pierde la característica de tiempo-espacio definido, así como toda propiedad intelectual, para pasar a formar parte de un modelo enteramente presente, formativo, informativo y ejemplar, cubre inquietudes diversas, se ocupa de dar origen a modelos y respuestas, de origen como el mito *etiológico*, de temporalidad y espacio como los mitos *escatológicos*, de salvación como el mito *soteriológico*, de liberación, renacimiento, retorno, renovación, transformación, evolución, destino, seres sobrenaturales, héroes culturales, de espíritus, y de la vida después de la muerte<sup>249</sup>. El mito se convierte en el *universo de representaciones ideales que los pueblos se forman de sí mismos*<sup>250</sup> y que legalizan la fe y dan fundamento a las creencias.

---

<sup>246</sup> Bronislaw Malinowsky. *Magia, ciencia y religión*. España. Ed. Ariel. 1974. P. 177.

<sup>247</sup> Ángel Álvarez de Miranda. *Mito, religión y cultura*. Barcelona. Ed. Anthropos. Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa. 2008. P. XI.

<sup>248</sup> Alfredo López Austin. *Los mitos del tlacuache*. P. 361.

<sup>249</sup> Beatriz Barba de Piña Chan. *Buscando raíces de mitos mayas en Izapa en Historia de las Religiones en Mesoamérica y áreas afines*. II Coloquio. México. Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Antropológicas. México. 1990. P. 11.

<sup>250</sup> Maurice Godelier. *Marxismo, antropología y religión*. México. Ediciones Roca. 1974. P. 30.

El mito posee en sí mismo una serie de virtudes que realizan importantes funciones, desde las metafísicas, hasta las psicológicas y sociales, con gran capacidad significadora, pero sobre todo ordenadora y legitimadora, que hacen del mito el núcleo cultural cohesivo. Joseph John Campbell estudioso norteamericano reconocido por sus amplias investigaciones sobre mitología y religión comparada nos ofrece una descripción entorno al mito asignándole una función cuádruple para la sociedad humana.

- 1) En primer lugar. La función metafísica: despertar un sentido de asombro ante el misterio del ser.

Sitúa la función mística o metafísica de *reconciliación de la conciencia con las condiciones precisas de su propia existencia*. El mito se enfrenta al formidable misterio de la vida y da una respuesta que recorre las tres posibles o fundamentales actitudes: la del sí formativo, sin sentido de culpa personal o colectiva, con gratitud y euforia, esta actitud recorre los mitos del mundo primitivo. Según Campbell, los misterios absolutos de la vida no pueden ser capturados directamente en palabras e imágenes. Los mitos son *declaraciones del ser* y la experiencia de este misterio sólo se puede obtener a través de una participación en rituales míticos o de la contemplación de símbolos míticos que señalan más allá de sí mismos. *Los símbolos mitológicos tocan y estimulan centros de vida más allá del alcance de la razón y la coacción*. La primera función de la mitología es conciliar la conciencia de vigilia al *mysterium tremendum et fascinans* de este universo tal y como es.

- 2) La segunda. La función cosmológica: explicación de la forma del universo.

La función del mito es cosmológica: la de *formular y presentar una imagen del universo*. Ofrecer una imagen totalizante donde todas y cada una de las cosas tengan su lugar. Esta cosmología anterior a cualquier teoría del universo, es fundamentalmente una manera de dar sentido e integrar todo lo existente en una visión significativa. El mito también funciona como una

*proto-ciencia*, proporcionando al mundo observable (físico) un acuerdo con los significados metafísicos y psicológicos prestados por las otras funciones de la mitología. Campbell notó que el dilema moderno entre ciencia y religión en los asuntos de la verdad es en realidad entre la ciencia del mundo antiguo y la ciencia de hoy.

- 3) La tercera. La función sociológica: validar y apoyar el orden social existente. Es la de *validar u mantener un orden social específico*. Las sociedades antiguas tenían que ajustarse a un orden social existente para sobrevivir. Esto se debe a que evolucionaron *bajo presión* de necesidades mucho más intensas que las que se encuentran en nuestro mundo moderno. La mitología confirmó ese orden y lo hizo cumplir reflejándolo en las historias mismas, describiendo a menudo cómo llegó el orden de la intervención divina.
  
- 4) La cuarta. La función psicológica: dar forma a los individuos para que alcancen las metas e ideales de sus distintos grupos sociales. Tienen como finalidad que el ser humano sea capaz de afrontar los irreductibles problemas psicológicos que desde su infancia hasta la muerte le van a acompañar. Mitos que revelan lo que la psicología profunda y el psicoanálisis han dominado en el inconsciente. Cuando una persona pasa por la vida encuentra muchos desafíos psicológicos. El mito puede servir como guía para el paso exitoso a través de las etapas de la vida.<sup>251</sup>

Joseph John Campbell considera que si los mitos fueron creados para cumplir con diversas pero específicas funciones vitales en nuestro mundo, estos deben tener transformaciones y una continua evolución con el tiempo, ya que las mitologías más antiguas, aquellas que no sufrieron ningún tipo de cambio, no tienen en cuenta las realidades de la forma de vida contemporánea,

---

<sup>251</sup> Joseph John Campbell. *Las máscaras de Dios*. Alianza, Madrid. 1997. P. 124-125.

particularmente respecto a aquellas de corte cosmológico y sociológico de cada período evolutivo.

El *símbolo narrado* comúnmente denominado mito posee gran número de funciones sociales fundamentales, que bien podríamos definirlo como imprescindible en la vida humana. Quien dice sociedad humana, también dice mito, sin embargo no todas las funciones se viven actualizadas a cada momento, desde perspectivas diversas el mito se hace acreedor de potencialidades extraordinarias.

- El mito ayuda a colocar cada cosa en su sitio. Las funciones metafísicas y cosmológicas están en el subsuelo de las funciones sociales. Mediante el mito, como ya hemos dicho, se nos proporciona una visión de la realidad y del mundo, *lo realmente aecido en el mundo*. De esta forma, damos sentido e integramos la ruptura con la realidad que vive y experimenta el ser humano; se proporciona sutura a la herida del hombre con la naturaleza. Esta función interrelacionadora la ejerce el mito mediante su naturaleza simbólica, que remite esta realidad hacia otra de un orden distinto.
- Los mitos justifican los comportamientos, las costumbres y las instituciones refiriéndolas hacia el *in illo tempore* en el cual fueron queridas y fundadas por los dioses. La llamada por Mircea Eliade *obsesión del comienzo*<sup>252</sup> que existe en todo mito y que conduce a copiar la creación por excelencia, el momento primero, con lo que se legitima lo establecido.
- El ser humano vive siempre ante el miedo o amenaza de la *absoluteidad de lo real* según palabras de Blumenberg, y ante la angustia de su contrario, la necesidad de tener algo duradero y fijo. El mito proporciona la certidumbre de que algo, con orden y sentido, es persistente. Esta función metafísica tiene su conciencia social: el mito permite distinguir y retener lo real.

---

<sup>252</sup> Mircea Eliade. *El mito del eterno retorno*. Buenos Aires. Ed. Emecé. 2001. P. 62.

Proporciona seguridad al hombre ante lo nuevo y le indica un camino en la zozobra: imitar lo ejemplar.

- La verbalización de la realidad en el mito, aunque sea con todas las contradicciones y diversidades que ha notado Levi-Strauss, proporciona una suerte de transparencia a la realidad. Sin esta verbalización, la realidad resta opaca e impenetrable, amenazadora. La forma de hacer que el hombre le pierda el miedo a la realidad y se sienta más solidario con el mundo es verbalizando este mismo mundo. El mundo deviene así significativo: se hace decible, accesible y aprehensible.<sup>253</sup>
- El mito mantiene viva la tradición. Es la gran enciclopedia popular en donde la memoria se conserva y transforma. El mito salvaguarda el antiguo saber de la manera más eficaz: haciendo de él un núcleo que asimila e incorpora el conocimiento nuevo.
- El mito educa. La narración mítica enlaza a las generaciones en la transmisión de valores y conocimientos. Pero hay que advertir que esta función no hace la narración mítica un vehículo de sentencias o ejemplos moralizantes.
- El mito ordena el conocimiento estructurando y clasificando el cosmos, y en el orden refuerza el saber. La creencia mítica codifica los conocimientos por medio de formas sintetizadoras. El orden es general: se extiende a todos los campos. La clasificación a partir del gran esquema cósmico ha llegado a ser en los pueblos base de un concierto político y económico.
- El mito explica, y según Levi-Strauss, es un recurso epistemológico que plantea y resuelve contradicciones insuperables por otros medios<sup>254</sup>. El mito explica porque es una síntesis de las explicaciones que el hombre se da en su acción cotidiana sobre la sociedad y la naturaleza. Expone formas de ver que son paradigmáticas, y esto lo hace guía para el descubrimiento y la acción. Se genera en la *praxis* e ilumina la *praxis*, sistematizándola. Y más

---

<sup>253</sup> José Ma. Mardones. *Op. cit.*, P. 48-50.

<sup>254</sup> Claude Lévi-Strauss. *Antropología estructural. Mito, sociedad y humanidades*. México. Ed. Siglo XXI. 2004. P. 113-142.

allá: la acción se funda en el mito, sobre todo cuando se pretende auxiliar o dominar lo sobrenatural.

- El mito cohesiona al reafirmar por medio de la creencia y la narración el carácter común de los conocimientos y los valores del grupo. Quien sabe lo mismo participa en la práctica de lo sabido y en la creación del saber; se identifica en la recepción, en la memoria y en el ejercicio de lo común.
- El mito legitima y expone, remitiéndose a los tiempos conformadores, razón de las costumbres, instituciones, divisiones sociales, derechos territoriales, la naturaleza y el comportamiento de las cosas. El mito legitima el poder haciendo de la jerarquía del sistema de autoridad algo sobrenaturalmente sancionado.
- El mito se distingue por autenticar el poder, hasta el punto de validar el derecho de un pueblo a llevar a los hombres de otro a la muerte.
- El mito es maleable, interpretable, rico en posibilidades. Para que el poder centralizado pueda servirse del mito ha de conquistarlo, esto lo hace arrebatándolo de sus fuentes populares. Los cuerpos de los especialistas del poder central monopolizan la tradición, la oficializan, fijan la tradición cuanto conviene a sus intereses, la transforman, la interpretan y la adaptan para encauzar a los hombres hacia el destino que el poder central determina.<sup>255</sup>

Mardones nos dice que, el griego Dionisio de Halicarnaso ya mencionaba para el S. I a.de C. en sus *Antigüedades romanas*, que:

*Ciertos mitos son útiles para los hombres, pues unos exponen las obras de la naturaleza mediante sus alegorías, otros se consideran consuelo de los infortunios humanos, otros alejan las turbaciones y*

---

<sup>255</sup> Alfredo López Austin, *Los mitos del tlacuache*. P. 361-364.

*temores del alma, al purificar creencias insanas, y otros están compuestos para cualquier otro provecho*<sup>256</sup>.

Uno más de los aspectos interesantes de la funcionalidad del mito es su naturaleza histórica. Mito y poder siempre han recorrido amplios y extensos caminos de la mano por cada corriente histórica, caminos paralelos por las distintas etapas de la humanidad, destacando que cuando estas tienen semejanzas, tanto su producción mítica como sus funciones son parecidas y se refuerzan de manera recíproca, es así como dichas funciones se van formando y acentuando características que más tarde producirán sorprendentes similitudes entre un discurso y otro alrededor del mundo. Visto desde esta perspectiva, sabremos que recursos ideológicos semejantes permiten funciones semejantes.

Ni la funcionalidad del mito como parte de la institución ni el mito desde el punto de vista particular puede considerársele inmutable. La funcionalidad del mismo debe estudiarse como permanencia, desde todas sus variantes, desviaciones, coyunturas, rupturas y su vida social. Cuando Lucien Febvre ve en el sentido del movimiento la virtud cardinal del historiador, insta a percibir una vida que no es más que construcciones y demoliciones, reuniones y dislocaciones.<sup>257</sup> Así es la historia del mito y sus funciones. En las interrelaciones del mito deben comprenderse las transformaciones que en el mito producen las instituciones y los procesos en los que el mito incide.<sup>258</sup>

El mito ha tenido apariciones como una estructura narrativa de tipo simbólico, este es de carácter colectivo, primordial, no conscientemente racional o interesadamente creado artificiosamente para un objetivo. Los símbolos que en él tiene representación son inconscientes, colectivos, no privativos de ningún individuo y relativamente universales, tienen en su ser la expresión de las dimensiones sociales y culturales más profundas de la experiencia y vida

---

<sup>256</sup> José Ma. Mardones. *Op. cit.*, P. 50.

<sup>257</sup> Lucien Febvre. *Combates por la historia*. España. Ediciones Ariel. 1971. P. 150.

<sup>258</sup> Alfredo López Austin. *Los mitos del tlacuache*. P. 359.

acumulada del ser humano. Según el psicólogo y ensayista suizo Carl Gustav Jung los mitos son *como una proyección del inconsciente colectivo transpersonal*<sup>259</sup>, es un producto colectivo, de raíz inconsciente, surgido en el transcurso de la evolución humana y en el esfuerzo individual por llegar a sí mismo, nos remite al proceso del origen de la conciencia humana tanto colectiva como individual, es decir, el ser humano considerado tanto filogenética<sup>260</sup> como ontogénicamente<sup>261</sup>. Por este motivo hemos de dar cuenta de cómo la realidad humana se ha encargado de reflejar en los mitos su huella y plasmar lo experimentado, con el único fin de dar sentido mediante el recurso del mito al mundo y a su vida, depositando en la vía del conocimiento experiencias colectivas e individuales inconscientes adquiriendo la posibilidad de acceder a la conciencia del proceso humano. El mito es por lo tanto para la escuela *jungiana*, una narración simbólica fruto de la proyección del inconsciente colectivo transpersonal.<sup>262</sup>

*La lucha por el dominio del mito es parte de la historia del mito; es parte de la historia de sus funciones.*<sup>263</sup>

### **3.3. El mito detrás del humeante espejo.**

Una forma interesante de abordar al mito más allá de lo antes visto es cuando surgen las cuestiones del por qué y en qué trabaja el mito. Si bien me he encargado de dar pasos firmes rumbo a la asimilación del mito y su contexto, en este apartado se tiene el propósito de dar a conocer sus definiciones e importantes aportaciones y trasfondos en cuanto al campo histórico se refiere, aquellas interpretaciones que a lo largo del tiempo han ido mutando y que en su devenir han sabido responder a las necesidades intelectuales, llegando a ser

---

<sup>259</sup> Christine Downing. *Espejos del Yo. Imágenes arquetípicas que dan forma a nuestras vidas*. Barcelona. Ed. Kairós. 2007. P. 9-21.

<sup>260</sup> Clasificación científica basada en las relaciones de proximidad evolutiva en las especies.

<sup>261</sup> Proceso evolutivo de un individuo dentro de una especie.

<sup>262</sup> José Ma. Mardones. *Op. cit.*, P. 52.

<sup>263</sup> Alfredo López Austin. *Los mitos del tlacuache*. P. 364.

absolutamente necesario conocerlas al momento de encontrarnos en la investigación, ya que lo contrario sería ser incongruente con la labor de historiar. A partir de aquí la búsqueda por la reflexión en torno al mito se convierte en una expedición por demás llena de complejidades y ambigua desde su concepción, el mito como parte de la reflexión teórica en la historia, ese canto en extinción que las bellas musas han guardado celosamente bajo su regazo y que emulando a Prometeo, solo algunos y cada vez más osados intentan robar.

Para comprender la compleja relación entre mito e historia, es necesario introducirse en un complejo mundo cultural: la cosmovisión de los pueblos, la humanidad, sus relaciones cotidianas, tanto políticas, sociales y religiosas, se afirman y buscan sustento en acontecimientos históricos, mundanos, pero también en historias teñidas con elementos sobrenaturales, en la inserción del mundo de los dioses.<sup>264</sup> A través del mito, la humanidad se ha esforzado por conocer lo profundo de la realidad de la vida cotidiana; a través del conocimiento de origen, ya que en el origen ubicamos los arquetipos que dada su combinación descubrirán los ciclos, el mito a partir de aquí se entenderá a través de los fenómenos de larga duración, según Braudel<sup>265</sup>, historiador de los *Annales*, existen diversas realidades cosmológicas que son utilizadas como recurso de apreciación del decurso histórico, hay una historia de aliento mucho más sostenido, de amplitud secular que aborda la larga o muy larga duración y que según él propio autor, admitir este tiempo histórico equivale a formalizarse con un tiempo frenado, *a veces incluso en el límite de lo inmóvil*. El tiempo de la historia no fluye en una sola corriente, sino en capas simultáneas emulando las hojas de un libro, por lo que hay que ver el transcurso histórico de forma vertical, como *historias paralelas con distintas velocidades*. Considerando entonces a la larga duración como la relación con la diferencia de las transformaciones que se dan en los distintos campos sociales de acción, tanto por lo que corresponde a las relaciones particulares entre unos campos y otros, como por lo que toca a las diferencias internas de transformación

---

<sup>264</sup> Alicia Salmerón y Elisa Speckman. *Op. cit.*, P. 36.

<sup>265</sup> Fernand Braudel. *Op. cit.*, P. 64-74.

en cada uno de ellos.<sup>266</sup> No es que la acción del hombre sea más lenta, la vida social se produce de manera simultánea en distintos espacios los cuales se encuentran entrelazados, causa de acciones que evolucionan más rápido en un lugar que en otro, y que a su vez dentro de cada uno de ellos también existen cambios más rápidos que en otros, los ritmos son distintos, las cadencias de los tiempos históricos desiguales y las funciones permanentes con procesos de desfase y ajuste, la problemática se encuentra en la diferenciación de esos ritmos de transformación, las maneras y las relaciones producidas por ellos mismos.

Mencionaba el antropólogo francés Marc Augé en su obra *Símbolo, función e historia*, que los antropólogos descubrieron que las sociedades que son objeto de su estudio tienen historia cuando los historiadores descubrieron la dimensión estructural de la larga duración.<sup>267</sup> La larga duración ha puesto al descubierto la temporalidad de las más firmes y estoicas estructuras, ha hecho que la visión de ellas sea a través de los procesos y que esto relativice su estabilidad, es verdad que lo humano y lo historiable hablando de lo tradicional se desmorone para dar una perspectiva más amplia, eslabonando procesos y ritmos que al derrumbarse los antiguos límites se funden con los principios teóricos y metodológicos de la historia, siendo común según Augé entre etnólogos y principalmente en historiadores, recordemos que la historia es un flujo de contradicciones y que por tanto la ideología impuesta desde la cúspide social del poder impacta contra el pensamiento de los diferentes sectores sociales, una batalla constante de diálogo en ocasiones violento entre las distintas maneras de concebir al mundo. En el caso particular del mito, la presencia del sistema dominante es patente; sin olvidar que el mito surge de lo popular, de las necesidades y los intereses de las masas. La fuerza de lo colectivo algunas veces es invisible, pero ello no quiere decir que sea desdeñable.

---

<sup>266</sup> Alfredo López Austin. *Los mitos del tlacuache*. P. 111.

<sup>267</sup> Marc Augé. *Símbolo, función e historia. Interrogantes de la antropología*. México. Ed. Grijalbo. 1987. P. 195.

Una buena parte de los elementos del mito y específicamente de las religiones han persistido a través del tiempo, convirtiéndose en seres pasibles, con apariencia inmune a las transformaciones, casi siempre imperceptibles, ya que su hábitat está en lo subterráneo de la adecuación y la adaptación de sus partes más maleables, dirigida a la persistencia, por tanto el estudio de la religión como el de todos los procesos historiables se caracteriza por poseer elementos inmersos en la larga duración, incluyendo el estudio de sus formas interdependientes con otras áreas (espacialidad) y los mecanismos que operan en distintas épocas (temporalidad).

El mito como objeto de estudio histórico con elementos importantes de larga duración, debe estudiarse como conjunto de *núcleos duros*, de partes lábiles, con complejo de variantes; como expresión de belleza; como fuente de una gama variada de posibilidades de sentidos, y como emanador y receptor de funciones, su dimensión temporal, se desliza sobre procesos que pertenecen al tiempo largo, a la coyuntura y la vida efímera, transformándose ante los embates procedentes de otros campos sociales al generarse en la sociedad las corrientes más graves de oposición histórica.<sup>268</sup> El decurso transforma lentamente los mitos, los debilita y los envejece frente a los ajustes de sus funciones, pudiendo también rejuvenecerlos recomponiéndolos por medio de la refuncionalización o de la remitificación dando vida a la larga temporalidad del mito, comprendiendo desde su densa composición hasta la pérdida de elementos que conducen a su desaparición, puede rebasar la capacidad de resistencia de los elementos dúctiles para penetrar y destrozar el núcleo más resistente, a su vez protegido por el enorme colchón de las partes dúctiles, a tal grado que la longevidad del mito alcanza siglos y milenios, cuando el empuje contiene demasiada energía o las partes dúctiles se han desgastado en demasía, los núcleos no se destruyen, se transforman dejando restos de sí en elementos desarticulados que permanecen más o menos aglutinados, o adheridos a otras creencias y narraciones. El mito permanece en situación de riesgo por su potencialidad ideológica; sus partes

---

<sup>268</sup> Alfredo López Austin, *Los mitos del tlacuache*. P. 388.

dúctiles lo protegen. A mayor riqueza de variantes, de posibilidades de interpretación, de vaguedad en su mensaje, mayor fuerza. Es factible suponer que la armonía y la belleza también sean fuentes de perdurabilidad que hacen que el mito nazca y perdure en su nicho normal: la dimensión histórica formada por los conflictos y luchas sociales<sup>269</sup>, por lo que el elemento histórico que denominamos mito, perteneciente sin lugar a dudas a la *longue durée*, juega tanto en su propio entorno social como en los campos de sus funciones con el ritmo de diversas temporalidades, desenvolviéndose a través de la gama de los sentidos, recorriendo desde la *explicación del acontecimiento* hasta la apariencia eterna y universal.

Interesante resulta ser la problemática que envuelven al mito y a la historia cuando estos se unen, el mito es usado con frecuencia como patrón de la historia, es decir, si algún ser humano a través de la fe cree descubrir en el mito antiguos mensajes y enseñanzas proféticas de su realidad inherente, aplicará el mito como método de explicación, pudiendo ser que en este ajuste el mito ocupe su localidad y se tiña de elementos históricos (nombres propios, ya sea lugares o personajes), adquiriendo características temporales y espaciales de las que carecía, posteriormente aparecerá el historiador confundiendo dicho conocimiento con definiciones prejuzgadas por su formación ideológica, y afirmará a este segmento de lo histórico como *corrupto*, sin valor histórico alguno, o bien con un poco de suerte, el hecho mítico se trasladará a su nicho natural de objeto de estudio siguiendo el curso de los acontecimientos formado comúnmente por esquemas arquetípicos, indudablemente como en toda investigación historiográfica habrá ajustes y recomposiciones, pero de ahí a asegurar que el mito histórico fue inventado, hay mucha tierra de por medio. *En forma de leyenda, el mito vuelve a entrar en la temporalidad. La leyenda es un mito que ha quedado colgado en algún lugar o en algún hecho histórico.*<sup>270</sup>

---

<sup>269</sup> *Ibidem*. P. 388-389.

<sup>270</sup> Gerardus van der Leew. *Fenomenología de la religión*. México. Fondo de Cultura Económica. 1964. P. 401.

Dentro del contexto mesoamericano el mito jugó un rol vital dentro de la historia común y particular de los pueblos prehispánicos, actuaron dialécticamente de tal forma que dieron pie a la cosmovisión religiosa caracterizada por sus ricas y trascendentes expresiones regionales y locales, representada en el arte mesoamericano, manifestaciones procedentes de tiempos primarios como el Preclásico identificadas con mitos conocidos posteriormente, convirtiéndose en parte del lenguaje común de la sociedad mesoamericana, y permitiendo con ello actividades cotidianas como el comercio y algunas de mayor relevancia para la supervivencia como los emparentamientos y alianzas entre pueblos.

Muchos mitos mesoamericanos lograron rebasar las fronteras que regularmente se le atribuyen a Mesoamérica, lo que demuestra su extensión y las relaciones entre pueblos muy separados en lengua y lugar, las cuales lo caracterizaron y dan prueba de la rigidez y estoicidad de su núcleo (reflejado en divinidades predominantes como el calendario, los ciclos rituales, el simbolismo y los mitos de origen), coherente y ordenado que sirvió además como marco ideológico ante las sociedades, producto de la historia común y reflejado en la presencia de dioses, mitología y religión, comunes denominadores que dieron pie al desarrollo de las relaciones sociopolíticas entre los pueblos mesoamericanos.

A partir de aquí podremos distinguir un proceso el cual se identificará con la construcción de hazañas, tanto de personajes míticos y dioses, de procesos lentos (de larga duración), colectivos, en los que de manera constante se acumulan las representaciones simbólicas y vas formándose las acciones para deificar entes de la naturaleza, la *prosopopeya primaria*<sup>271</sup>.

La *Prosopopeya primaria* es uno de esos procesos que son vías potenciales a la aventura mítica, es el de la personificación de los seres no humanos. No es nada nuevo considerar que en el fondo de los mitos se encuentra un proceso

---

<sup>271</sup> Daniel Brinton. *American hero-myths. A study in the native religions of the Western Continent*. New York. Johnson Reprint Corporation. 1970. P. 21.

mental que proyecta cualidades humanas en animales y en lo inanimado, aún en lo incorpóreo. En la tradición estudiada, desde la antigüedad mesoamericana, la personificación de todo lo que existe es el marco normal de las relaciones del hombre con lo que lo rodea: animales, plantas, minerales, cosmos, etc. Es en el trabajo cotidiano donde se adquiere buena parte de la lógica de acción de la personificación de la materia prima, los instrumentos y lo que contribuye a la transformación, producto de una concepción del mundo en la que las atribuciones de humanidad a todos los seres no necesitan descansar, es frecuente encontrar personificaciones independientes. La *prosopopeya* se extiende hasta la geografía y la hace humana. Los hombres distribuyen sus temores y virtudes por todos los ámbitos e incluyen la personificación de sitios míticos y reales.<sup>272</sup>

Es mediante este proceso que se explica él como el ser humano se hermana con la naturaleza, con la finalidad de proyectar sus virtudes y defectos. La atribución de humanidad comprende el lenguaje, aunque no suceda a la inversa y el hombre carezca de comunicación con los dioses, los animales, las plantas y las cosas. La *prosopopeya* da órganos, vestimentas y herramientas a los animales, nuevas partes recubren cada parte del ser *apropiado*, y al humanizarse se distribuyen en él las relaciones socioculturales que el hombre en su cotidianidad maneja.

Para el historiador del mito ha sido relevante que a este personaje de tan compleja y escurridiza odisea se le asigne una definición, más allá del papel que ha jugado en la historia y su relación con ella, una de las principales causas del estudio del mismo ha tenido que ver con la curiosidad de encasillarlo dentro de un diccionario rodeado de basta seriedad y pomposa redacción, si bien después de lo percibido por los sentidos puedo afirmar que el mito es aquella bella porción de libertad de pensamiento y fe en el ser humano, expresión rica de ideales para tratar de entender como es cada molécula del mundo, la relación y origen de cada una de ellas llevadas a la macrotaxonomía del cosmos, capaz de sobrevivir a las

---

<sup>272</sup> Alfredo López Austin. *Los mitos del tlacuache*. P. 239-241.

tecnologías y el desarrollo, aquel trozo en ocasiones despreciado de anhelada libertad de espíritu, de alma, maná que el abuelo, del abuelo heredo al nieto del nieto para vivificar y dar sentido al ineluctable paso del tiempo, definir de manera seria al mito, es como pedir asesinar al cariño del pecho materno que un día nos vio y sintió nacer.

Por último he de mencionar las causales que han hecho dar tumbos a la brújula del conocimiento propio que hoy con más animo y hambre que nunca concluyó:

- El mito es un hecho histórico, por implicar su vinculación dialéctica en el tejido social y por tanto su permanente evolución.
- De producción de pensamiento, por ser un hecho histórico de masas que aglutina en su ser pensamientos y creencias.
- Social, por ser de pensamiento compartido, creado y utilizado por amplios sectores de la sociedad.
- Inmerso en el proceso de larga duración como alternativa a su estudio existiendo excepciones. La concepción del hecho religioso convertido en mito a través del hecho histórico inmerso en decursos de larga duración da la herramienta al investigador para recurrir a los métodos comparativos y de proyección a lo largo de la tradición religiosa.
- Un hecho complejo, ya que está compuesto por diversos factores (relaciones sociales, hechos y procesos internos de pensamiento, instituciones, expresiones, creaciones, etc.) que pueden beneficiar o afectar su funcionamiento.
- Sus elementos formativos se cohesionan entorno a dos núcleos; el primero de ellos, una concepción causal y taxonómica, de pretensiones holísticas, que atribuye el origen y naturaleza de los seres individuales, de las clases, y de los procesos a conjunciones particulares de fuerzas personalizadas; el segundo, como una construcción de relatos que se refieren a las conjunciones de fuerzas personalizadas, bajo el aspecto de cursos de

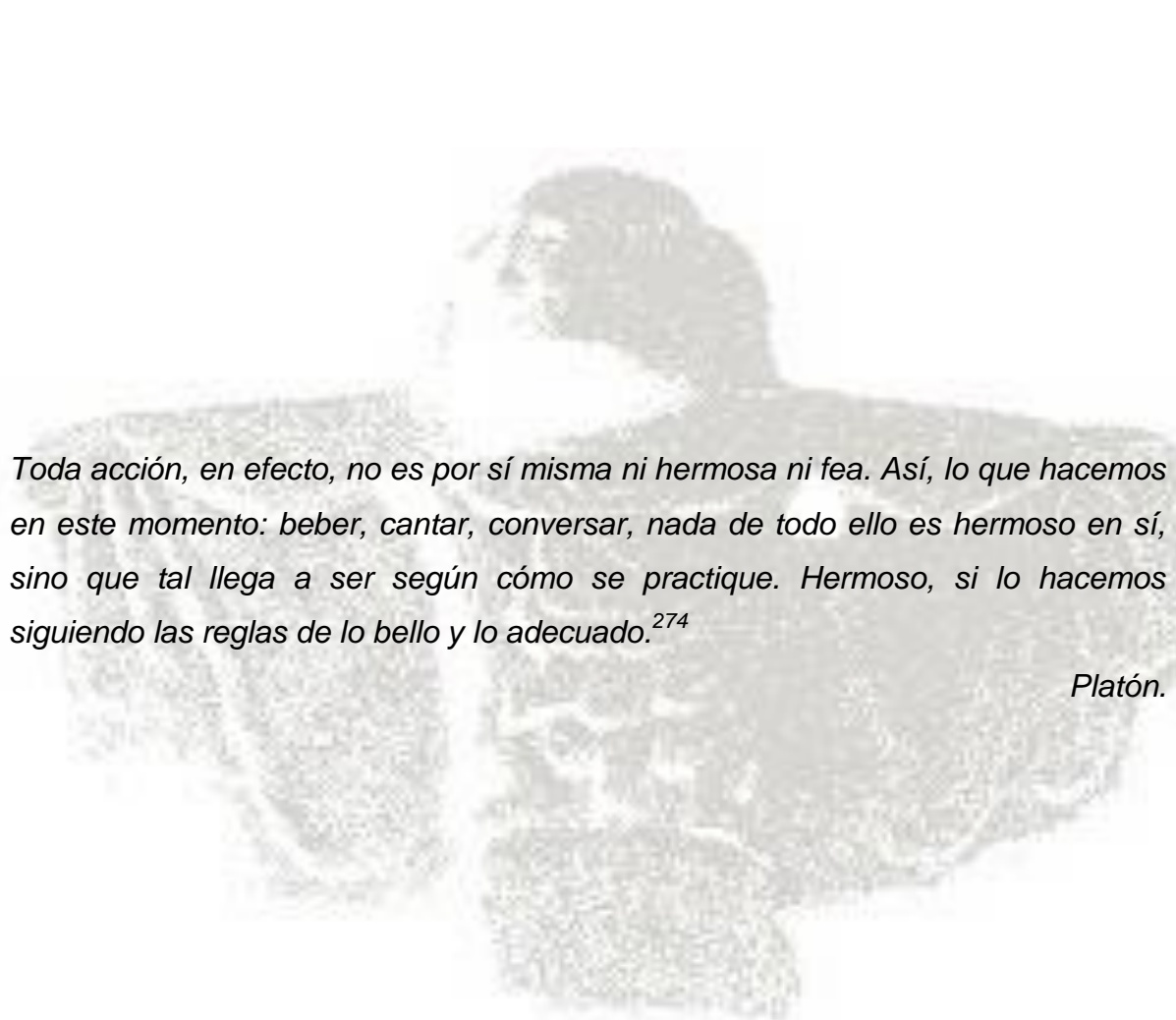
acontecimientos de tipo social, construcción expresada en discursos narrativos, conservados en la tradición oral.<sup>273</sup>

- El mito es un hecho histórico cargado de polivalencias. Muchas máscaras para un solo ente.
- El mito se crea, se conserva, se transforma, se pierde pero nunca se destruye.
- Es un hecho ideológico, de ahí la complejidad de su comprensión.
- Para acercarse al mito, hay que evitar mirarlo como meros acervos de creencias, como misterio y mucho menos denominarlos como falsos, hay que aprender a buscar su funcionalidad, su razón de ser, como un sistema de conocimiento, de expresión para finalmente entenderlos como la respuesta racional de las necesidades humanas.
- El mito es multifacético, puede observarse desde muchos puntos de vista, todos ellos válidos, un recurso de la sociedad que ha construido el conocimiento que le permite enfrentarse a la cotidianidad del mundo, el mito puede dar cabida en su ser misterioso y dogmático sin embargo tiene un rostro luminoso, estructurante y racional.
- Es un conjunto de reglas taxonómicas y conocimientos sistematizados, un registro histórico de lo empírico, una estructura simbólica que aglutina la realidad expresada en las obras más bellas y delicadas.

---

<sup>273</sup> *Ibidem.* P. 452.

**CAPITULO IV. ECOS Y ALETEOS. EL CHILLAR DE UN  
DIOS EN MESOAMÉRICA.**



*Toda acción, en efecto, no es por sí misma ni hermosa ni fea. Así, lo que hacemos en este momento: beber, cantar, conversar, nada de todo ello es hermoso en sí, sino que tal llega a ser según cómo se practique. Hermoso, si lo hacemos siguiendo las reglas de lo bello y lo adecuado.*<sup>274</sup>

*Platón.*

---

<sup>274</sup> Citado por: Mauricio Arley. *Erotismo en la poesía nahuatl “Canto a las mujeres de Chalco”*, en *Herencia*. Vol. 22. Número 1. México. 2009. P. 47.

Los mitos, las creencias y cultos de los antiguos pueblos de Mesoamérica nos transportan a un universo lleno de maravillosas formas sorprendentes aún para el ser humano actual, existen mil y un maneras de imaginar lo impensable, sin dejar de lado que la construcción del cosmos en que habitamos es resultado de entes que atribuimos a quien nos antecedió y dio forma a la humanidad presente, de la nada, de barro, de maíz o de un mar inmenso, aquellos *lejanos* seres de poder sobrenatural dieron origen a este nuevo universo que con sus más pequeños hijos también son parte de este conjunto divino que hoy nos empeñamos en descifrar, así es como se puede humanizar a un murciélago que de diferentes características y especies se representó a lo largo y ancho del tiempo y el espacio en Mesoamérica, su hogar.

Para quien cree en los mitos, hubo un *allá-entonces*, anterior a la existencia del mundo. Fue el *tiempo-espacio*, en que el mundo fue creado, concebido y formado bajo el orden que conocemos y puesto en marcha.<sup>275</sup> Durante esta etapa de gestación, las fuerzas *proteicas* se revolvieron sobre sí mismas, de cuyo caldo primigenio surgieron agentes y embriones de lo que serían los nuevos habitantes, dichas combinaciones llegaron a un punto donde después del caos reino la calma y todo quedo integrado, ordenado, y culminado, ese gran momento donde el todo adquirió el ser y la esencia de lo definitivo. A partir de ese momento, el mundo acompañado de la luminosidad del Sol, inicio su existencia, siendo esto percibido por el ser religioso como grandezas, de carácter extraordinario e impresionado por el constante choque entre fuerzas que fácilmente lo superaban, siendo estas formadoras de personajes y por ende de historias, de dioses duales que entregaban su vida constantemente para el renacimiento de las cosas, y el nacer de otras distintas, y entre esta multiplicidad nacieron las criaturas del mundo que hoy día conocemos, y así han sido los intentos de este creyente por conceptualizar un mundo lleno de búsqueda de la razón del ser de las cualidades de cada uno de los habitantes de los que de pronto se vio sorpresivamente

---

<sup>275</sup> Alfredo López Austin, *Los animales como personajes del mito*, en *Arqueología Mexicana* Vol. 6, No. 35, México. Instituto Nacional de Antropología e Historia. 1999. Pp. 49.

rodeado, con las incógnitas de su origen y su naturaleza, con la primicia de la imaginación como herramienta para explicarse la esencia inmutable de la transmisión y cambios, de las clases, de las especies, y que se perpetuaron a pesar de la desaparición del individuo primero, y que al ver que dichas esencias continuaron en el devenir del tiempo, se hicieron resistentes e inmutables al espacio, el hombre en el oficio de nombrar y dar explicación a lo físico y lo espiritual divinizó dichas presencias, asignándoles además rostro, cuerpo y características propias y tomando de la flora y fauna existente algunas otras, dichos personajes creados por la necesidad del ser religioso para dar explicación a su mundo se convirtieron en el núcleo de los mitos, personajes centrales de historias de heroicidad y aventuras creadoras que dieron fe de la definición del mundo hasta ese momento desconocido.

Para el hombre antiguo, la convivencia con lo natural fue por lo general a través de experiencias religiosas, poderes sobrenaturales, voluntades y energías sagradas, impalpables, invisibles, omnipotentes y omnipresentes, desplegadas en su mundo, muestra de su existencia, las religiones escribía Durkheim en *Lecciones de Sociología*<sup>276</sup>; son la forma primitiva en que las sociedades toman conciencia de sí mismas y su historia, son en el orden social, lo que la sensación en el individuo, aunado a ello, el protagonismo desempeñado por la fauna de cada cuna de desarrollo civilizatorio fungió como núcleo generador de creencias, mitos y por ende ritos hacia dichos personajes, en el caso de la América precolombina los animales formaron parte de la cotidianidad con el hombre y aún más allá con los dioses en sus combinaciones y equilibrios, lejos de ser mostrados como parte de una dieta común u objeto de curiosidad, la fauna cumplió con un papel primordial convirtiéndose en símbolos abundantes de los cuales podemos ser fieles testigos con la aparición de gran cantidad de testimonios y vestigios arqueológicos, plásticos, iconográficos, y literarios, asociados todos ellos con fuerzas naturales y astrológicas, como el jaguar y el Sol, el conejo y la Luna, el perro y el planeta Venus en su función de estrella de la tarde, la serpiente y los

---

<sup>276</sup>Emilé Durkheim, *Op. cit.*, Pp. 151.

relámpagos, las aves y el cielo, el cocodrilo y la faz de la tierra, y los animales ponzoñosos y de hábitos nocturnos con el inframundo.

Dentro de todo este mundo religioso, lleno de sacralidad, los animales se convirtieron en dueños de cualidades físicas que sobrepasaban a las humanas, como la capacidad de volar, sobrevivir bajo el agua, tener garras y colmillos, posicionándose en un lugar privilegiado dentro del ámbito mítico, convirtiéndose pronto en deidades, epifanías, mensajeros de dioses, símbolos de ideas y hemisferios del universo. Los animales fueron convertidos en lo otro, es decir, parte de un mundo diferente al habitado por la humanidad, un mundo no socializado, sin veneración a los dioses, pero sí con presencia de ellos, no olvidemos que el origen de muchos deidades es precisamente la naturaleza animal, es ahí, donde las fuerzas divinas permean el cosmos íntegro de un todo sacralizado que a su vez lo convierte en cercano y estrecho al hombre, compartiendo desde conductas biológicas hasta vínculos de amor enmarcados en la subsistencia y los parentescos, y aunque contradictorio en la cosmovisión y en la conjugación hombre-animal, la comunión de ambos mundos dio como resultado el amalgamamiento de energías sagradas del ámbito natural.

Mencionaba el ensayista francés Georges Bataille, en su obra *Teoría de la religión* lo siguiente:

*El animal abre ante mí una profundidad que me atrae y que me es familiar. Esa profundidad en cierto sentido la conozco: es la mía. Es también lo que me es más lejanamente escamoteado... El animal no es siempre, y nunca lo es del todo, reductible a esa especie de realidad inferior que atribuimos a las cosas. Un no sé qué de dulce, de secreto y de doloroso prolonga en esas tinieblas animales la intimidad del fulgor que vela en nosotros.*<sup>277</sup>

---

<sup>277</sup>Georges Bataille, *Teoría de la religión*. Madrid. Ed. Taurus. 1975. Pp. 26.

Se sabe que gran cantidad de representaciones animales fueron deificadas y convertidas en la esencia de los mitos, causa que ha llamado la atención de historiadores y antropólogos, los cuales han buscado organizar y por ende desarrollar proyectos que ayuden a la comprensión de la presencia mítica animal, de acuerdo con estas tesis, los animales fueron ubicados junto con la flora y los astros en un espacio donde se le observó como sintetizadores de las propiedades de muchos otros seres, ya que poseían un gran potencial simbólico, sirviendo no solo como ordenadores de los demás entes del mundo, sino que además sus propiedades naturales y reales, así como las asignadas apoyaron a la explicación de las leyes de la naturaleza y la sociedad en la cosmovisión, lo cual equipara al orden social con el orden natural.

Es pertinente, sin embargo, hacer una distinción entre los personajes antropozoomorfos presentes en los mitos, ya que es de destacar que estos tienen al menos un par de funciones, ya sea de creación, formación o algún otro. Por una parte localizamos que al ser zoomorfo se le percibe como símbolo poderoso, mientras que por otro, los personajes animales son, en muchos mitos, los generadores de sus propias especies; por tanto no es nada extraño que el ser que divinizó tal o cual especie faunística sea denominado como *hombre-animal*, permitiendo con el prefijo *hombre* descubrir su carácter personalizado al cual le heredó sus propias cualidades como pensar y hablar.<sup>278</sup> Frecuentemente los personajes animales que dan origen a su propia especie animal como en este caso el murciélago poseen en el mito todos los atributos que tendrán sus criaturas, siendo frecuente que la última característica o la más importante le sea asignada en la última aventura o aparición del personaje. El murciélago por ejemplo, al nacer, se le asignó la misión de ser el *mensajero de los dioses*, y es enviado a cumplir la misión de morder la vulva de la diosa *Xochiquetzal*, siendo en este momento cuando se da origen a la menstruación femenina. Como consecuencia el murciélago se convierte en el *Dador de la vida*, ya que con dicha acción da origen

---

<sup>278</sup> Alfredo López Austin, *Los animales como personajes del mito*. P. 51.

a la fertilidad femenina, siendo este acto por el que se le tiene mayor reconocimiento y la característica de mayor peso en él, ya que lo que acerca al animal a convertirse en cierta deidad no es una sola característica simple, sino la coincidencia de varios rasgos propios de su naturaleza que adquieren cierto significado para la cultura. Mientras que entre los pueblos primitivos, el protagonista principal del mito es el *héroe cultural*<sup>279</sup>, desarrollado a partir del ancestro tribal, con frecuencia en forma de animal y provisto con rasgos solares y lunares, vemos que entre los pueblos se han separado del gran número de los espíritus de la naturaleza, concebidos originalmente en forma poco determinada, seres divinos que actúan individualmente, ya no representando las cosas o fenómenos de la naturaleza, sino dominándolos y moviéndolos desde fuera. Siempre son de forma humana, pero tienen nombres, atavíos, y atributos alusivos a los animales. A dichas figuras se les asigno el papel de ayudantes de los dioses.<sup>280</sup>

En el ser creyente se puede observar que su búsqueda en el mundo de las explicaciones que le permitan operar eficazmente, ha dado orden a la diversidad global en clasificación de afinidades. Los criterios en que han sido catalogados son innumerables, de ahí que por un lado sean las cosas luminosas, por otro las geométricas, las ligeras o pesadas, además va más allá de las características físicas, siendo las actitudes un criterio más para la clasificación, como los personajes en los cuales se percibe la envidia, la avaricia, lo humilde, y más allá y demasiado importante la división entre género como lo femenino y lo masculino y lo perceptible como lo frío y lo caliente sin perder jamás de vista lo importante de lo dual y ambivalente, dichas cualidades han sido atribuidas a las esencias adquiridas por los seres terrenales en el momento de la creación, y su explicación se percibe a través de la participación del personaje en el mito, es de mencionar

---

<sup>279</sup> Se le llama *héroe cultural* (o *héroe civilizador*) a un tipo de personaje de la mitología de numerosos pueblos sin escritura de América, África y Oceanía, a quien se atribuye la invención de los principales caracteres de la cultura. Giovanni Filoramo. *Diccionario Akal de las religiones*. Madrid. Ed. Akal. 2001. P. 259.

<sup>280</sup> Walter Krickeberg. *Mitos y leyendas de los aztecas, incas, mayas y muiscas*. México. Fondo de Cultura Económica. 1971. P. 14-15.

que más allá de lo extracorpóreo, la presencia de los animales dentro del mundo mesoamericano abarcó la imagen, siendo así que toda la iconografía mesoamericana se ha visto plagada de figuras de animales, lo cuales aparecen en diversas formas, completos, solos, o con algunos de sus elementos distintivos, tales como las garras, la cabeza, las orejas, las alas, los cuales aportan ciertas características a las deidades y facilitan la transmisión del mensaje religioso, dicha tendencia de tomar como fuente de inspiración las cualidades que tienen o que en algún momento se atribuyeron a la fauna es universal e indudable muestra de cómo el mundo se compartió con el hábitat, tomándolos como modelos a partir de la recreación de los animales como personajes primarios habitantes de estas tierras. Los animales interactúan con la cultura en todos los planos imaginables pero en, particular, constituyen una muy generosa fuente de analogías y explicaciones para comprender al conjunto del universo.<sup>281</sup>

#### **4.1. El mito del murciélago en Mesoamérica.**

El Murciélago, se llama *tzinacan* en nahuatl y *tzotz* en maya. Por ser un animal de características nocturnas, en toda Mesoamérica se le relacionó con la muerte y con las fuerzas de la oscuridad. En la mitología nahua, del semen de *Quetzalcoatl* nació el murciélago, a quienes enviaron los dioses para que mordiera la vulva de *Xochiquetzal*, diosa de las flores y el amor carnal; de la parte arrancada los dioses hicieron flores que llevaron a la presencia de *Mictlantecuhtli*, señor del inframundo. En la mitología maya, *Camazotz*, murciélago de la muerte, cortó la cabeza a los Héroes Gemelos.

Se identificaba al murciélago con los sacrificios, la sangre<sup>282</sup> y la muerte. Entre la cultura zapoteca se le asociaba con las navajas de obsidiana, probablemente las usadas en el sacrificio humano. En muchas urnas funerarias de

---

<sup>281</sup>Gabriel Espinosa Pineda. *La fauna de Ehécatl en Animales y plantas en la cosmovisión mesoamericana*. Plaza y Valdés Editores. Comisión Nacional para la Cultura y las Artes-Instituto Nacional de Antropología e Historia. 2001. P. 256.

<sup>282</sup> El Bebedor Nocturno, que no es sino un murciélago-vampiro. Christian Duverger. *Op.cit.* P. 98.

ese pueblo fue plasmada la imagen de ese animal. Existe un famoso pectoral con la imagen del murciélago proveniente de Monte Albán. Ese tipo de pectoral y también algunas mascararas han sido relacionadas tanto con el murciélago como con el sacrificio vía decapitación.<sup>283</sup>

Entre los mesoamericanos, el murciélago fue considerado un animal de naturaleza fría, por ser un animal nocturno, justificaban su clasificación debido a que no recibía rayos solares y su hábitat son lugares oscuros y húmedos como las cuevas, a diferencia de otros animales como el águila, el jaguar o la serpiente, se pensaba que en la categorización del entorno todos los seres del mundo tienen su contraparte, sin embargo es sorprendente encontrar que el murciélago es el único animal en la fauna mesoamericana que engloba en si mismo dicha ambivalencia, al considerársele por un lado un mamífero de sangre caliente y por el otro un volador de sangre fría, ambas cargas en perfecto equilibrio, lo segundo relacionado con *Ehecatl, señor del viento*, y el viento a su vez considerado como sustancia del inframundo.

En la visión prehispánica del mundo, elementos cálidos y fríos eran de gran importancia ya que en esta taxonomía radicaba el porqué de las cosas, dicho principio generador del sistema dualista del pensamiento<sup>284</sup> daba la explicación del todo, el elemento fundamental como principio universal, contrapuesto a nuestra interpretación lógico-occidental basada en el principio de identidad y del tercero excluido, producto de nuestra tradición cultural aristotélica.

Entre los mesoamericanos el universo se interpreto en términos opuestos complementarios entre sí, llevando a tal importancia dicha determinación que se le asigno deidad, muestra de ello son las figuras representativas de *Ometeotl*, dios

---

<sup>283</sup>Daniel Díaz. *Animales Prehispánicos*, en *Arqueología Mexicana* Vol. 6, No. 35, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1999.

<sup>284</sup> Por pensamiento dualista, hay que entender la capacidad que tienen los indígenas de pensar los contrarios bajo una modalidad única. Christian Duverger. *Op.cit.* P. 104.

de la dualidad y unidad uróborica<sup>285</sup> materna de aspectos y complementos conocidos en el mundo de los hombres por sus bi-representaciones sexuales como hombre-mujer, *Ometecuhtli, 2. Señor y Omecihuatl, 2. Señora*,<sup>286</sup> habitantes ambos del *Omeyocan, el lugar 2*, lugar de la dualidad, ubicados en el pináculo de la escala ontológica, en el decimotercer cielo<sup>287</sup>, eslabón primario del fundamento de la interpretación del pensamiento cosmológico mesoamericano de orden binario y constante entrelazamiento de todas las dimensiones, deidades de la creación de todas las cosas, de los seres humanos y de los demás dioses, entre ellos el murciélago quien se convirtió en una deidad especial por las características que en su ser englobaba y que se demostraron en sus vastas representaciones a lo largo y ancho del territorio denominado Mesoamérica y que en el presente capítulo me daré la oportunidad de eslabonar.

Como ya se ha mencionado líneas atrás Mesoamérica tuvo sus orígenes en la combinación e influencia de distintos pueblos, con radicales diferencias pero también con estrechas relaciones entre sí, dando origen a lo que el historiador Alfredo López Austin denominó el *núcleo duro*, es decir, la columna vertebral que debido a sus ramificaciones vio nacer cultos tan grandes y diversos, que aunque tuvieron variantes en la forma de referirse a ellos tuvieron un origen común. Lo anterior ya planteado en esta tesis, buscando distinguir como protagonista la figura del murciélago, que remonta sus orígenes al 500 a.C. dentro de la cultura olmeca y que de manera relativamente sorprendente mantuvo su culto hasta después de la hispanización, llegando incluso a tener presencia en tiempos actuales en territorio *tzotzil*, destacando un culto religioso lleno de sincretismos que aunque parezca aislado confirma lo planteado en las hipótesis del doctor López Austin,

---

<sup>285</sup> El uróboros simboliza el esfuerzo eterno, la lucha eterna, ya que el ciclo vuelve a empezar a pesar de las acciones para impedirlo, muestra de la dualidad presente en todo. Margaret Alic. *El legado de Hipatia. Historia de las mujeres en la ciencia, desde la antigüedad hasta finales del siglo XIX*. Madrid. Ed. Siglo XXI. 1991. P. 56.

<sup>286</sup> También conocidos como *el señor o la señora de nuestra carne o sustento* y se representan con símbolos de fertilidad y adornados con mazorcas de maíz, pues son el origen de la generación y los señores de la vida y la alimentación. Alfonso Caso. *El pueblo del sol*. México. Fondo de Cultura Económica. 2004. P. 19.

<sup>287</sup> Es de destacar la importancia del número 13, especialmente con el *origen de las cosas*, ejemplo de ello, cada cuatro ciclos de trece años se encendía el Fuego Nuevo, sinónimo de la llama de la vida, y cada 13 Fuegos Nuevos se creaba el mundo y se representaba con el nacimiento de un nuevo Sol.

basados en la continuidad y la vigencia del mito, que permiten descubrir que a pesar de la importante ruptura que significó la conquista española y el largo devenir de los años que la precedieron, sobrevivieron las formas y los elementos que dieron origen a la importante figura del murciélago.

Es así como el presente capítulo parte de considerar la problemática entorno al mito del murciélago y la trascendencia que le distinguió, ambas cosas vistas desde la interdisciplinariedad que debiese tener la historia (arqueología, historia, lingüística, etnología, biología, antropología, etc.).

A partir de lo antes mencionado se puede determinar la forma en que el ser mesoamericano antropomorfizo y zoomorfizo el cosmos con el afán de interactuar sobre su entorno, pretendió compenetrarse con él por medio de la interlocución, y proyectó para ello sus propios atributos psíquicos y sociales con la intención de comprender, actuar y ser comprendido. Es ahí donde vemos el reflejo del propio ser en las deidades y precisamente en el murciélago, un complemento de la dualidad como fundamento del todo: se depositó en él como en la mayoría de dioses mesoamericanos características humanas como el razonamiento, la posesión de sentimientos y voluntad, la capacidad de comunicarse con los dioses y los hombres de tal forma que le fuera proporcionado un actuar eficaz para el mundo.

El mito (Ilustración 9) en el cual me he basado para despegar la hipótesis del murciélago como deidad es recogido de la tradición oral<sup>288</sup> en la zona nahua del actual estado de Guerrero, región cercana a diversas zonas de influencia olmeca, maya, zapoteca y mexica, todas ellas con una mitología y ritualidad amplia entorno a la imagen de los murciélagos.

---

<sup>288</sup> La escuela de estudios del universo oral iniciada por Milman Parry ha recalcado el carácter específico y original de la oralidad en relación a lo que llamamos la cultura escrita. De carácter eminente oral, el mito mesoamericano se concibe en forma muy distinta a la polaridad clásica. Milman Parry. *The Making of Homeric Verse*. Oxford. Clarendon Press. 1971. P. 16-24.

Proveniente del códice *Magliabechiano*, este es uno de los mitos que gracias a la oralidad de su pueblo se ha mantenido firme, surgidos directamente de la tradición pictográfica mesoamericana, donde posterior a la conquista se multiplico su difusión abarcando temas tan diversos como: los tributos, históricos, genealógicos, territoriales, etnográficos y cartográficos.

*Se encontraba Quetzalcoatl a las orillas del rio lavándose, cuando tocó con sus manos su miembro viril y echó de si la simiente, la cual fue arrojada encima de una piedra, dando así nacimiento al murciélago, el cual fue convertido de inmediato en el mensajero de los dioses, inmediatamente Quetzalcoatl lo envió a morder la vulva de Xochiquetzal diosa de las flores y la fertilidad, patrona de las labores domesticas y de las cortesanas, dando con esto origen a la menstruación femenina, el murciélago llevó el bocado ante Mictlantecuhtli quien lo lavó y del agua que caía surgieron plantas de fabuloso aroma y encendido color llamadas cempoalxochitl.<sup>289</sup>*

Analizando de manera detenida el siguiente mito nos podemos dar cuenta de la relevancia de la figura del murciélago a lo largo, ancho y profundo de Mesoamérica y como este mito nos da cuenta de la trascendencia que dicha imagen tuvo.

- En primer lugar, el murciélago va a tener su origen de un líquido divino proveniente de una deidad creadora producto de la masturbación, el semen, que a lado de la sangre, la leche materna, el agua e incluso el pulque se va a considerar como elementos que *dan la vida* y al venir de

---

<sup>289</sup>Códice Magliabechiano. *Codex Magliabechiano*, Edición facsimilar. Austria. Akademische Druck Verlagsanstalt Graz. Biblioteca Nazionale Centrale di Firenze. 1970. P. Lám. 61v.

*Quetzalcoatl*, representara la dualidad vida-muerte, la fertilidad de la tierra y la divinización de dicha acción<sup>290</sup>.

- En segundo lugar, porque al arrojar la simiente del dios sobre la roca se están fusionando elementos calientes y fríos, el semen como representación de una entidad cálida y la roca símbolo de humedad y frialdad, es decir, se está formando la figura del murciélago y yendo un poco más allá encontraremos en él la figura del *atlachinolli* –agua quemada<sup>291</sup>– fusión del agua y el fuego, sin olvidar que como se ha mencionado con anterioridad el murciélago va a ser el único animal en Mesoamérica capaz de poseer en una sola estructura ambos elementos, el aspecto caliente por ser un mamífero y su contraparte fría por tener la capacidad de volar y habitar lugares considerados portales al inframundo sin acceso a la luz solar como las cuevas.
- En tercer lugar, veremos que el producto del derramamiento de semen, fusionado con los elementos fríos, dan origen al murciélago, el cual se convertirá en mensajero de los dioses, principalmente por sus capacidades naturales<sup>292</sup> de volar, de ubicación, y sigilo, es decir, va a ser el portavoz directo de las deidades creadoras, en este momento del dios *Quetzalcoatl* por ser él quien le da vida y a quien debe servicio.

La siguiente parte del mito tiene que ver un poco más con las características biológicas hematófagas<sup>293</sup> que ya han sido tratados en capítulos anteriores, el murciélago al alimentarse de sangre, otro líquido divino.

---

<sup>290</sup>Patricia Ledesma Bouchan y Claudia Loera Loera. *Luna, Pulque y Conejos: Culto ancestral mesoamericano*. Boletín. México. Museo Nacional de Antropología e Historia. Noviembre 2012. P. 2.

<sup>291</sup> Entre los conceptos nahuas ligados al sacrificio humano, está el *atl tlachinolli*, el *agua* y el *fuego*. Este binomio un poco esotérico designa la guerra sagrada, explícitamente destinada a capturar víctimas para el sacrificio. Christian Duverger. *Op.cit.* P. 247.

<sup>292</sup> Nótese la importancia del contexto biológico.

<sup>293</sup> Esta es una clara señal del lugar de donde proviene el mito, ya que como se recordará los murciélagos hematófagos solo se encontraran en la zona maya, mientras que las especies ubicadas en las zonas de Guerrero, Oaxaca y el Altiplano central son de alimentación a base de insectos y néctares de la flora.

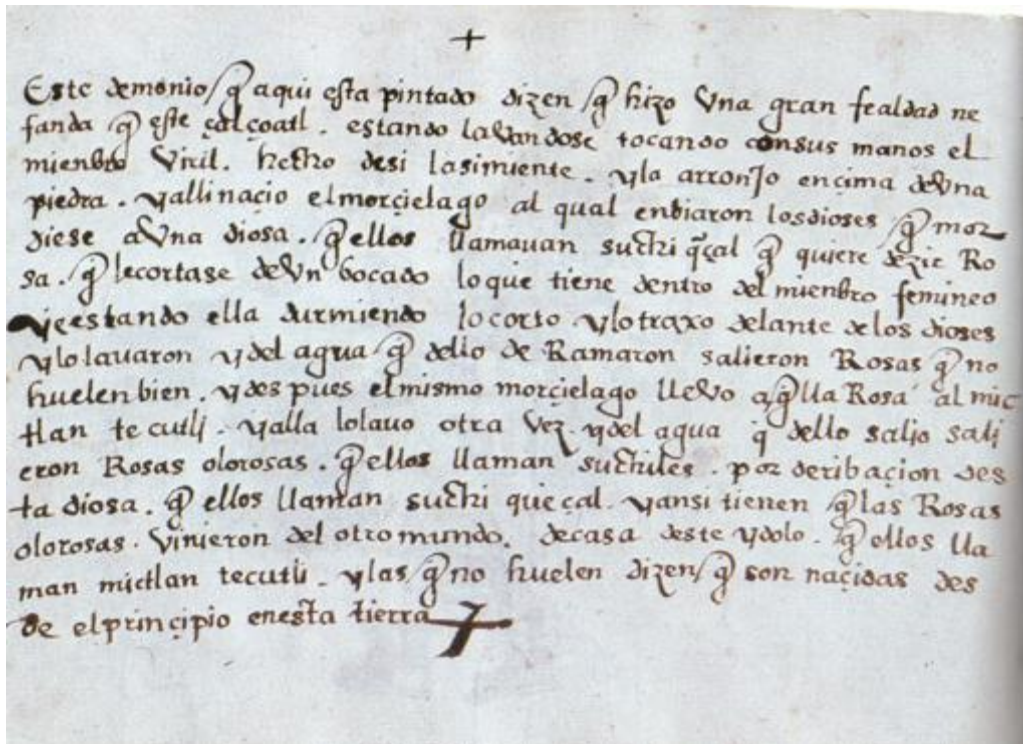


Ilustración 9 Página 124. Códice Magliabechiano.

(Ilustración en FAMSI).

- El murciélago ya como mensajero de los dioses, es enviado a cumplir la misión de morder la vulva de *Xochiquetzal*, diosa de la fertilidad, la belleza, las flores, el amor, el placer y las artes<sup>294</sup>, siendo este órgano de vital importancia para la reproducción humana el que el quiróptero desprende dando origen a la menstruación femenina, obedeciendo probablemente a ideas simbólicas de la castración de la sexualidad femenina, y el temor masculino a la misma, la cual tiene origen a partir de las diferencias anatómicas. Los órganos sexuales femeninos, al ser internos y estar *ocultos*, son portadoras de secretos y misterios, por tanto, provocan angustia; al contrario del sexo masculino que es visible<sup>295</sup>.
- Posteriormente este órgano reproductor símbolo de la fertilidad femenina divinizada es entregado a la dualidad del dios *Quetzalcoatl*, el dios de la

<sup>294</sup> Yolotl González Torres. *Diccionario de mitología y religión de Mesoamérica*. México. Ed. Larousse. 1995. P. 161-162.

<sup>295</sup> Nicolas Balutet. *La puesta en escena del miedo a la mujer fálica durante las fiestas aztecas en Contribuciones desde Coatepec*. México. No. 16. Enero-Junio. 2009. P. 49-76.

muerte y el inframundo, la también deidad creadora, *Mictlantecuhtli*, con la que también se relaciona estrechamente al murciélago y con la que más se representa, la secuencia mítica ya expuesta nos mostrará un esquema invertido del simbolismo sexual, la vulva generalmente es representada como unas fauces que ingieren el sexo masculino a través de su órgano reproductor para *dar vida*, en esta ocasión, el órgano femenino es devorado por una boca masculina representada por el murciélago<sup>296</sup> dando origen en ese momento a dos aspectos.

- El primero de ellos y el más relevante, ubicar al murciélago como el *Dador de la vida*, proporcionándole la característica extra de ser la *deidad* que elija dar la vida o quitarla, ya que de aquí en adelante va a ser este personaje el que va a decidir cuando la mujer es o no fértil a través de la menstruación, siendo este último ejercicio natural interpretado como el resultado de la estructura del pensamiento que, por una parte, obliga a considerar como idénticos el poder de la fertilidad y el poder destructor de la vida; y, por otro, hace participar todo aquello relacionado con la sexualidad de la mujer<sup>297</sup>, es así como el murciélago pudo asegurarse un rito que lo llevaría a convertirse en uno de los más importantes dentro del panteón mesoamericano, convirtiéndose en motivo de poemas y cantos invocando su intercesión al momento de originar o retirar el don de la vitalidad y siendo este emblema de valentía para los guerreros y directa comunicación de los *tlahcuilos*<sup>298</sup> para con los dioses creadores.
- Por último, el surgimiento de un símbolo trascendente por generaciones y producto de este pasaje, el nacimiento de la flor de *cempoalxochitl*, relacionada hasta nuestros días con la muerte y el proceso de emigrar de un mundo al otro, flora tan característica de Mesoamérica, presente en el

---

<sup>296</sup> Patrick Johansson. *Escatología y muerte en el mundo náhuatl precolombino*, en línea, Bibliotecas Rurales Argentinas, disponible en: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/91984.pdf>

<sup>297</sup> Miriam López Hernández. *Las mujeres mayas en la antigüedad*. México. Centro de Estudios de Antropología de la Mujer. 2011. P. 243.

<sup>298</sup> Los *tlahcuilos* eran las personas encargadas de elaborar o copiar los códices, eran artesanos respetables dentro de su comunidad y su profesión fue considerada hereditaria, su educación era sumamente esmerada y se llevaba a cabo en el *Calmecac*. Leonor Nayar. *Códices precolombinos*. Buenos Aires. Consultora de Ciencias de la información. 2009. P. 17.

Valle de México, Oaxaca, el Altiplano Central y el Bajío, coincidentemente lugares donde el murciélago mantuvo una amplia ritualidad y presencia, flor representativa del inframundo, inigualable e inconfundible por su color precisamente lleno de vitalidad y su atractivo aroma, metáfora perfecta relacionada al órgano sexual de la diosa *Xochiquetzal*, y clara alusión a la fertilidad.

#### **4.2. El murciélago nace, crece y emprende el vuelo.**

El mundo de las deidades prehispánicas es un universo de una complejidad fuera de lo común, pues no se mata jamás a ningún dios. Los vencedores adoptan a los dioses de los vencidos y éstos a los de los vencedores. Y nada impide tomar prestado un dios de los vecinos. Así, varios milenios han sedimentado un *panteón* abundante, rico en sobreposiciones, duplicaciones y dobles usos. Si bien, los dioses no mueren con el choque y el mestizaje cultural, a veces sufren interesantes metamorfosis, describiendo el guión evolutivo más frecuente como un proceso de astralización de los antiguos dioses agrícolas y telúricos. Sin embargo, se pueden trazar algunas líneas principales en la organización del *panteón* mesoamericano, descubriendo que los dioses circulantes de Mesoamérica, aún cuando fuesen figuras tribales emblemáticas, no se vieron atadas a un estrecho espacio determinado por un pueblo o región.<sup>299</sup>

A lo largo de esta tesis el murciélago ha sido el protagonista principal de un extenso caminar a través del tiempo y el espacio mesoamericano; un recorrido cansado, de orígenes inciertos aún y con un presente vigente entre las más recónditas almas de los Altos chiapanecos, plena apoteosis de la gran capacidad para navegar, resistir a las adversidades y viajar a pesar de los obstáculos que tiene el quiróptero en vida natural, símbolo de la religiosidad y cosmovisión mesoamericana que debido a la hispanización se convirtió en una desconocida, extraña y repulsiva figura que se negó a desaparecer y aún surca los cielos de

---

<sup>299</sup>Christian Duverger. *Op.cit.* P. 98-103.

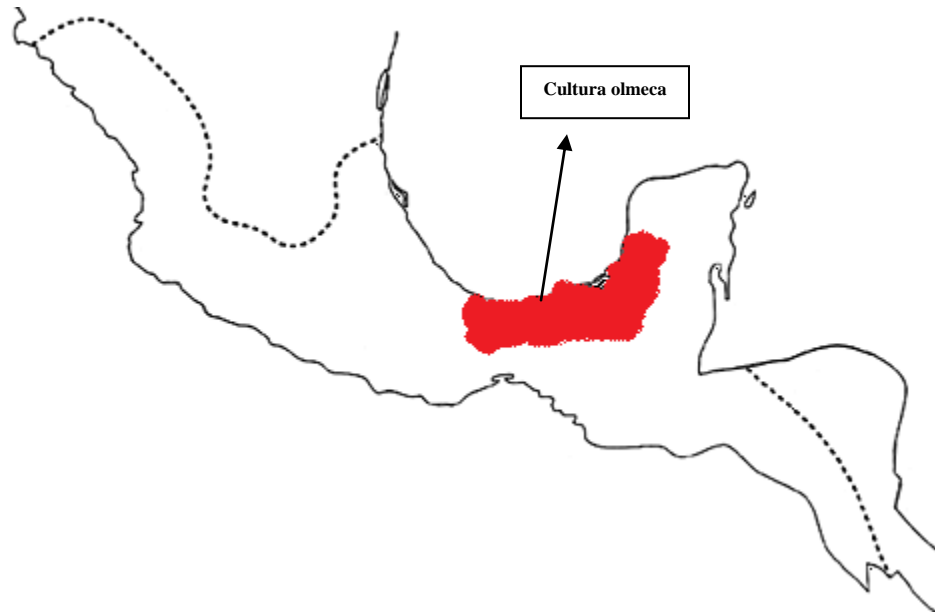
este su hogar desde hace miles de años. Es ahí donde encontramos la necesidad de reencontrarnos con presencias entrañables, habitantes de nuestras selvas, bosques, montañas, compañero y amigo del hombre mesoamericano, entes que se volvieron eternos como dioses y que jamás se han ido, por ello he creído importante y valioso en el presente apartado trazar la ruta que ha seguido la presencia del murciélago en Mesoamérica en pro de la trascendencia.

Hacia el año 500 a.C. en la zona sur del hoy Golfo de México entre las poblaciones agrícolas que conformarían a la cultura olmeca durante el Preclásico Medio (Ilustración 10), se sentaría el precedente más antiguo de la que sería una de las figuras más emblemáticas del *panteón* mesoamericano, asegurándose un culto importante, de raíces profundas y frutos trascendentales, el murciélago fungió como figura principal del mito que se desplazó en el largo camino del tiempo y el espacio, respetado por su naturaleza compleja e inexplicable en plena fusión con el símbolo más importante de la ritualidad naciente olmeca, el jaguar, siendo producto de ello una deidad con grandes capacidades creadoras y destructivas, la ambivalencia de la vida y la muerte reflejada en un ser de nombre *Zutz'balām*, en clara representación del *alter ego* relacionado en el simbolismo de contextos sacrificiales<sup>300</sup>, encargado del cuidado de la selva, las lagunas y la siembra, dentro de la tradición oral heredada de los olmecas se dice que puede nacer inesperadamente en el seno de una familia como cualquier otro niño y hay que cuidarlo de todo mientras cumple doce años, edad en la que adquiere la madurez y la plenitud de su fuerza, se torna independiente y abandona a la familia para cumplir con su misión protectora en el mundo<sup>301</sup>.

---

<sup>300</sup>Este fenómeno ha sido examinado por Helios Figuerola entre los tzeltales de Cancuc. Leonardo López Luján, *El sacrificio humano en Mesoamérica: Ayer, hoy y mañana*, en línea, Mesoweb. Disponible en: <http://www.mesoweb.com/about/articles/Sacrificio.pdf>

<sup>301</sup>Hernández Isidro, Isaías. *Cha' jop'é t'ok chap'é äkkan. (Las doce verdades)*. Letras Indígenas Contemporáneas. Dirección General de Culturas Populares. México. 1997. P. 24.



**Ilustración 10** Zona de presencia del murciélago hacia el 500 a.C. aproximadamente.

Posteriormente, para el año 200 a.C. aproximadamente se tendrán noticias del dios *Dador de la vida y Mensajero de los Dioses*<sup>302</sup>, en la cerámica ubicada en las costas como en el Valle de Oaxaca, específicamente en el Istmo de Tehuantepec y el altiplano chiapaneco y parte de Centroamérica. Así mismo se han encontrado en Monte Albán representaciones del dios Murciélago desde la época II<sup>303</sup>, donde se muestra claramente una producción artística con todas las características de una cultura mixta: heredera de los olmecas donde ya prefigura y revela lo que será la personalidad maya<sup>304</sup>.

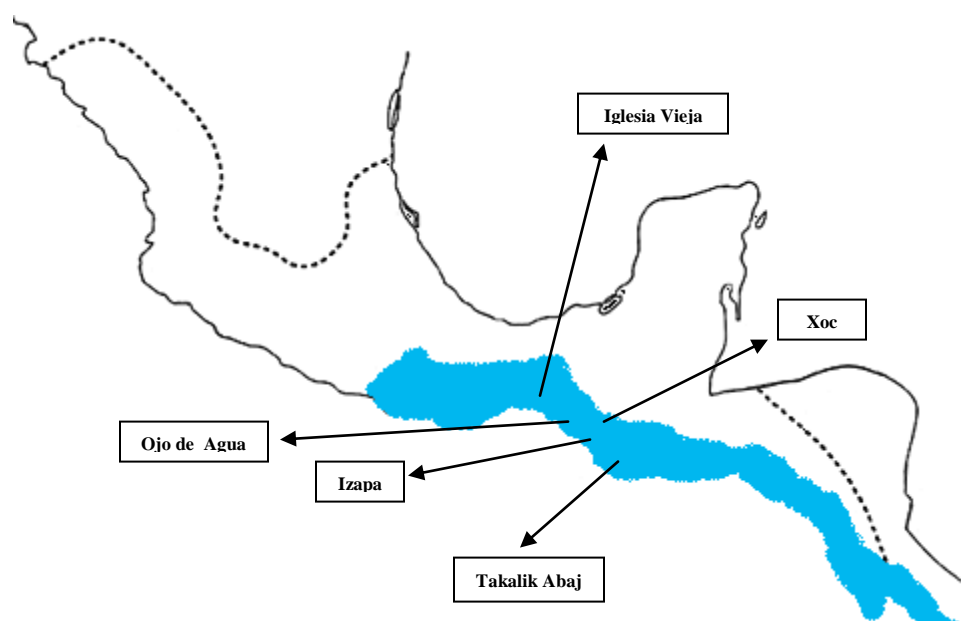
Los murciélagos destacarían al tener una relevancia mayor a muchas entidades de la fauna local y su presencia se vería plasmada para la posteridad en gran diversidad de materiales, formas, y diseños traídos del imaginario colectivo que caracterizó al ser mesoamericano, reflejado sobre todo en la manera de influenciar constantemente diversos territorios mediante el comercio, la política y la guerra, paso importante en la evolución de la vida centrada en la aldea hacia la

<sup>302</sup> Miguel Rivera Dorado. *Un punto de vista sobre el mito central del Popol Vuh* en *Revista de Antropología Americana*. No. XVIII. Madrid. Universidad Complutense de Madrid. 1988. P. 51-72.

<sup>303</sup> Alfonso Caso e Ignacio Bernal. *Urnas de Oaxaca*. México. Instituto Nacional de Antropología e Historia. 1952. P. 78.

<sup>304</sup> Christian Duverger. *Op.cit.* P. 303.

condensación de la población en centros ceremoniales<sup>305</sup>. La zona chiapaneca y algunos territorios guatemaltecos, salvadoreños y hondureños principalmente asentados en la costa del Pacífico<sup>306</sup> (Ilustración 11) fueron muestra de ello, teniendo como constantes geográficas altitudes entre 500 y 700 msnm<sup>307</sup> y secuencias cronológicas paralelas<sup>308</sup>. Lugar donde proliferaron esculturas, estelas y relieves con clara presencia olmeca y alusivas al murciélago en sitios como Abaj Takalik, Xoc, Ojo de Agua, Altamira, Aquiles Serdán, Tzutzuculi, Tiltepec, La Perseverancia, Izapa e Iglesia Vieja<sup>309</sup>.



**Ilustración 11** Zona de presencia del murciélago hacia el 200 a.C. aproximadamente.

De manera simultánea la llegada del murciélago tuvo presencia en zonas habitadas por zapotecos y mayas. (Ilustración 12) Durante el clásico, precisamente en el 150 a.C.<sup>310</sup> encontraremos un aumento demográfico, una

<sup>305</sup> Román Piña Chan. *Op.cit.* P. 46-53.

<sup>306</sup> Es una de las pocas áreas mesoamericanas en las que se observa una gran diversidad de elementos culturales, donde confluyeron en diferentes tiempos diversas culturas, tales como: Olmecas, Mayas, e incluso Mexicas.

<sup>307</sup> Metros sobre el nivel del mar.

<sup>308</sup> Christian Duverger. *Op.cit.* P. 310.

<sup>309</sup> Ricardo López Vasallo. *Arqueología Tonalteca*. México. Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas. 2007. P. 21-81.

<sup>310</sup> René Millon. *Op.cit.* P. 18-34.

mayor producción de bienes y por ende un necesario crecimiento de intercambios tanto regionales como interregionales; de manera general, el comercio mesoamericano a larga distancia permitió cohesionar y vincular a la vez a toda Mesoamérica, ya que al existir contacto entre las grandes capitales para entablar relaciones comerciales se propiciaba como nunca la interacción cultural, razón propicia para la expansión de ideas y cultos, medio que permitió al Dios murciélago emigrar de las aldeas a los centros regionales futuramente capitales protourbanas, entre los grandes núcleos de comercio que permitieron dar vitalidad y movimiento a la presencia del quiróptero se encuentran las ciudades de Kaminaljuyu e Izapa<sup>311</sup> en la zona meridional del sureste, donde incluso se han encontrado estelas y ornamentos funerarios con clara alusión a la deidad; El Mirador y Uaxactun en el Petén, famosas ciudades que plasmaron al murciélago en su cerámica; San José Mogote y Monte Albán en Oaxaca<sup>312</sup>, siendo esta última zona donde el culto al murciélago se forjó a la par de sus ciudades, quienes majestuosas dominaron el Valle y extendieron su presencia, creando un prototipo de poder, sabiduría y religiosidad que se extenderá a las tierras Mixtecas Alta y Baja.

---

<sup>311</sup>Edwin Shook. *Lugares arqueológicos del Altiplano Meridional Central de Guatemala*. Guatemala. Antropología e Historia de Guatemala. 1952. P. 3-40.

<sup>312</sup>Arturo Oliveros. *Monte Albán, Oaxaca. La ciudad de la gente de las nubes*, en *Arqueología Mexicana* Vol. X, No. 55, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 2002. P. 80-87.

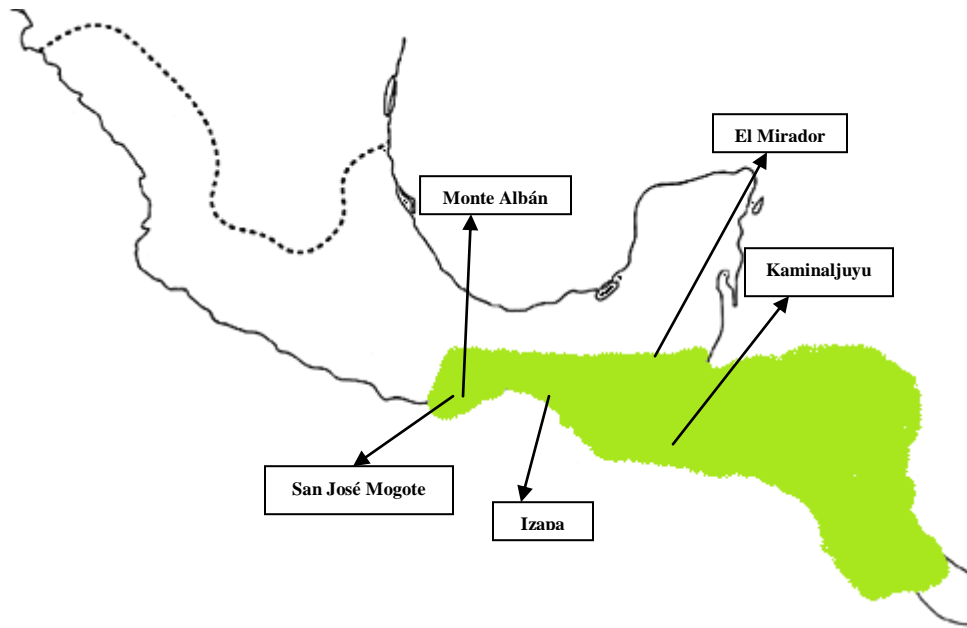


Ilustración 12 Zona de presencia del murciélago hacia el 150 a.C. aproximadamente.

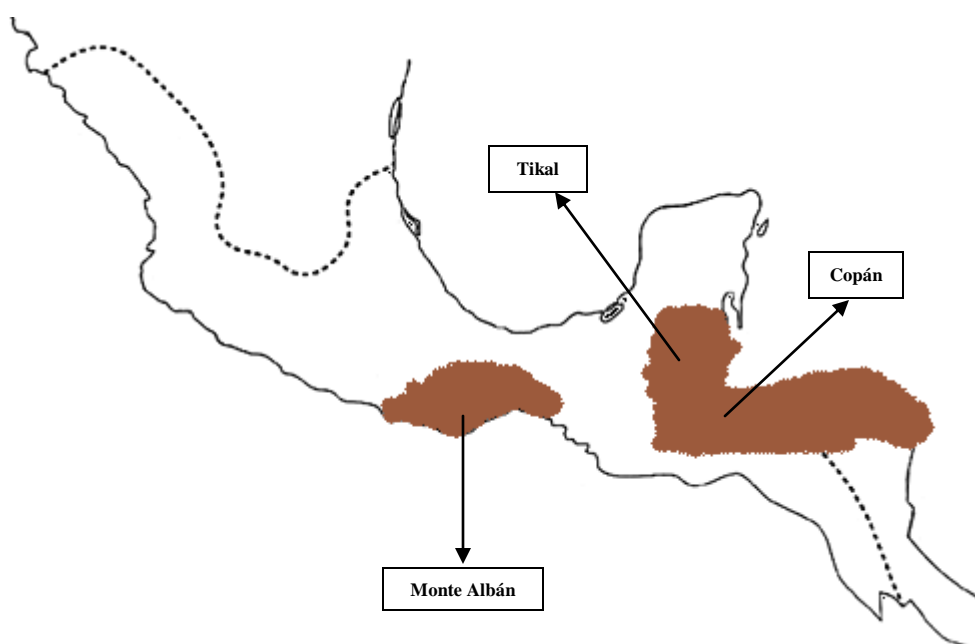
Es en este periodo donde el rito y el mito del murciélago adquirirán una especial importancia, ya que es en esta fase donde ganará muchas de las características que lo fortalecerán y facilitarán su trascendencia hasta la llegada de los españoles, cristalizando su presencia como deidad tanto en Oaxaca como en el sureste. Aproximadamente para el año 200 d.C.<sup>313</sup> (Ilustración 13) el murciélago es personificado en representaciones pictográficas y esculturas con atributos y atavíos que permitirán reconocerlo a partir de la iconografía de periodos temporales posteriores. Es aquí donde su presencia adquirirá una gran importancia y amparará el poder de los gobernantes e influirá en la proliferación de su culto sobretodo en la zona maya donde la presencia del murciélago será parte fundamental del mayor esplendor artístico mesoamericano<sup>314</sup>, incluso formando parte de su calendarización, muestra de ello es la ciudad hondureña de Copán<sup>315</sup>, sitio maya donde la presencia de las especies quirópteras fueran deidades de gran relevancia, lo cual justificó su presencia en los ámbitos sociales, políticos y

<sup>313</sup> René Millon. *Op.cit.* P. 18-34.

<sup>314</sup> El arte mesoamericano no pertenece ni a la esfera de lo privado, ni al terreno de lo profano. En el mundo precortesiano, la expresión artística se encuentra en la voz monopolizada y condicionada por las necesidades de la ideología, que mezcla religión y poder. Christian Duverger. *Op.cit.* P. 135.

<sup>315</sup> Simon Martin. *Crónica de los reyes y las reinas mayas: la primera historia de las dinastías mayas.* Barcelona. Ed. Crítica. 2002. P. 64.

bélicos, e incluso se convirtió en icono representativo de esta región y los gobernantes de esta fueron representados con los atuendos e insignias propias del numen haciendo alusión del poder ejercido sobre los invasores sometidos. El desarrollo de la ritualidad de esta deidad creció y se desarrolló a la par de su población, la cual cubrió el valle, alcanzando superficies semejantes a las de Tikal<sup>316</sup>, se tienen vestigios referentes al murciélago que datan de años cercanos al 400 d.C.<sup>317</sup>, lo cual ubicaría a Copán a lado de la ciudad zapoteca de Monte Albán como los lugares de mayor presencia del mamífero volador.



**Ilustración 13 Zona de presencia del murciélago hacia el 200 d.C. aproximadamente.**

Para el 650 d.C.<sup>318</sup> (Ilustración 14), el área del sureste mesoamericano ya era claramente dominada por los mayas<sup>319</sup>, alcanzando su máximo esplendor e

<sup>316</sup> Paul Westheim. *Op. cit.*, P. 88.

<sup>317</sup> René Millon. *Op.cit.* P. 18-34.

<sup>318</sup> Hacia el 650 d.C. empieza la fragmentación de lo que parece haber sido un sistema de control económico sumamente centralizado. Transformando radicalmente la economía mesoamericana, los efectos de la fragmentación producen disímboles consecuencias en diversas partes de Mesoamérica. Leonardo López Luján y Alfredo López Austin. *Op. cit.*, P. 305.

<sup>319</sup> *Ibidem.* P. 69-71.

influyendo ampliamente sus alrededores, siendo la guerra y el comercio<sup>320</sup>, los métodos más efectivos para lograr su cometido a través de sacrificios, enfrentamientos sagrados e infinidad de contactos comerciales, es precisamente dichos recursos los que permitiran al culto del murciélago adentrarse, profundizar y ser deificado en estas actividades bélicas en los tres territorios en los que se dividió dicha región, expandiendo su presencia desde la zona sur (Chiapas, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica), hasta la zona norte (correspondiente a más de la mitad del septentrional de la Península de Yucatán), abarcando claramente la zona central (Del Golfo de México al Caribe), y aunque el auge y crecimiento fue dispar en estas tres zonas con el devenir de los años la presencia del murciélago fue común en ellas, quedando como muestra la gran variedad de objetos tanto artísticos como de uso cotidiano relacionados al dios.

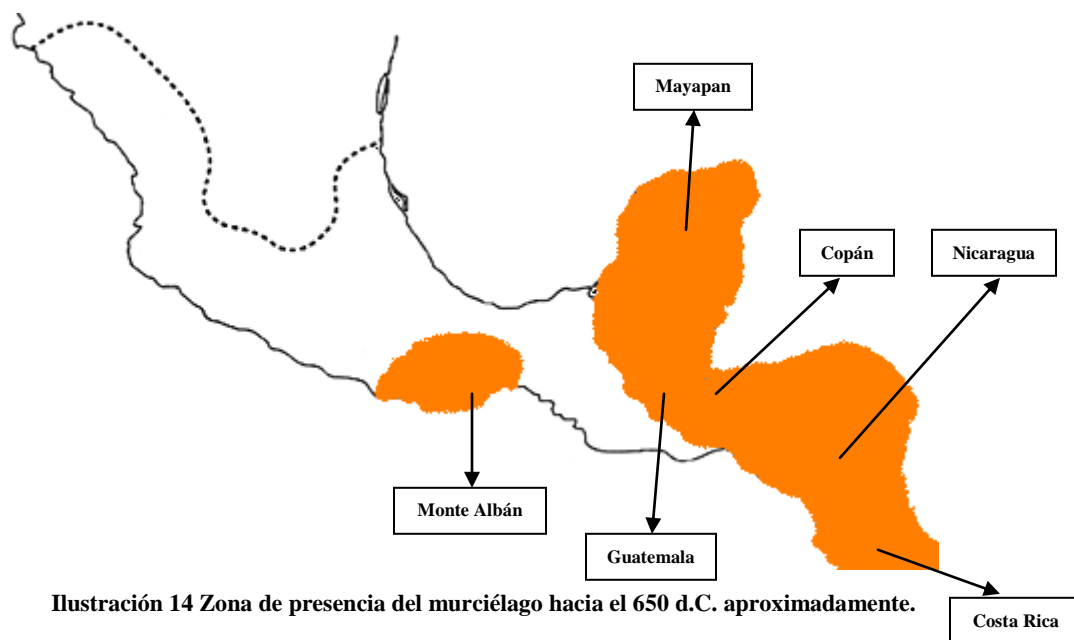
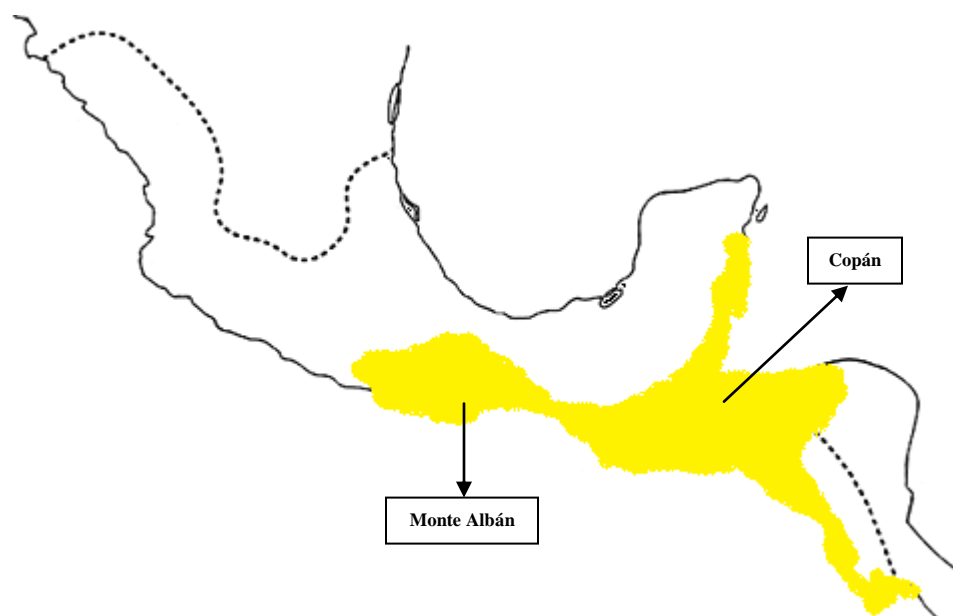


Ilustración 14 Zona de presencia del murciélago hacia el 650 d.C. aproximadamente.

Justamente en este periodo y hasta el 750 d.C. (Ilustración 15) notaremos grandes cambios en cuanto a las grandes ciudades se refiere, ya que estructuras sociales, políticas y religiosas que parecían indestructibles empiezan su decadencia, tal es el caso de la capital zapoteca Monte Albán y ciudades mayas

<sup>320</sup> El comercio mesoamericano a larga distancia fue el factor cohesivo más importante durante el Clásico. Al vincularse las grandes capitales entre sí para entablar relaciones de intercambio, se propició como nunca la interacción cultural. *Ibidem*. P. 112.

como Copán<sup>321</sup>, que a partir de su decadencia permitirán el desarrollo y posterior encumbramiento de regiones hasta este momento desplazadas a un ámbito de menor relevancia, y aunque los factores de su desenlace son diversos, las características propias de la influencia religiosa propiciarían que la presencia del murciélago como elemento cultural nodal de la sociedad zapoteca y maya tuviera un nuevo desplazamiento, por el lado oaxaqueño hacia las tierras mixtecas colindantes con Puebla y por el lado maya hacia las zonas del altiplano central guatemalteco.



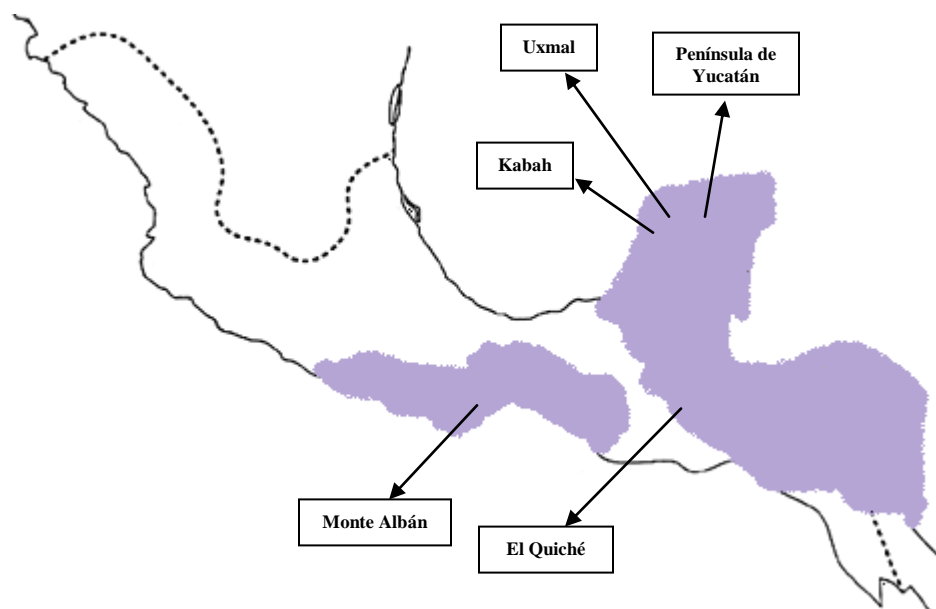
**Ilustración 15** Zona de presencia del murciélago hacia el 750 d.C. aproximadamente.

Ya en el Clásico Tardío, la presencia del murciélago se extenderá hacia el norte maya y las tierras del altiplano en Guatemala habitadas por los quichés (Ilustración 16), desarrollándose a partir del 900 d.C.<sup>322</sup> un culto uniforme en estas regiones, permitido en gran parte por la intrusión de extranjeros provenientes de ciudades en plena decadencia como Copán, generando grandes desplazamientos de población tanto hacia la Península de Yucatán como a la zona quiché, que llevaría al elemento central de nuestro estudio a ubicarse y ser representado en

<sup>321</sup> *Ibidem.* P. 132-133.

<sup>322</sup> Paul Westheim. *Op. cit.*, P. 88.

ciudades del norte maya y del altiplano guatemalteco de manera simultánea, coincidiendo esto con la decadencia definitiva de la zona central, lo que explicaría las similitudes en cuanto a las representaciones zoomorfas y antropomorfas del murciélago en ambas zonas, la deidad emigrará entonces a ciudades como Sayil, Labná, Uxmal y Kabah en la península yucateca y Gumarcaaj y Uvatlán en el departamento de El Quiché, en Guatemala.



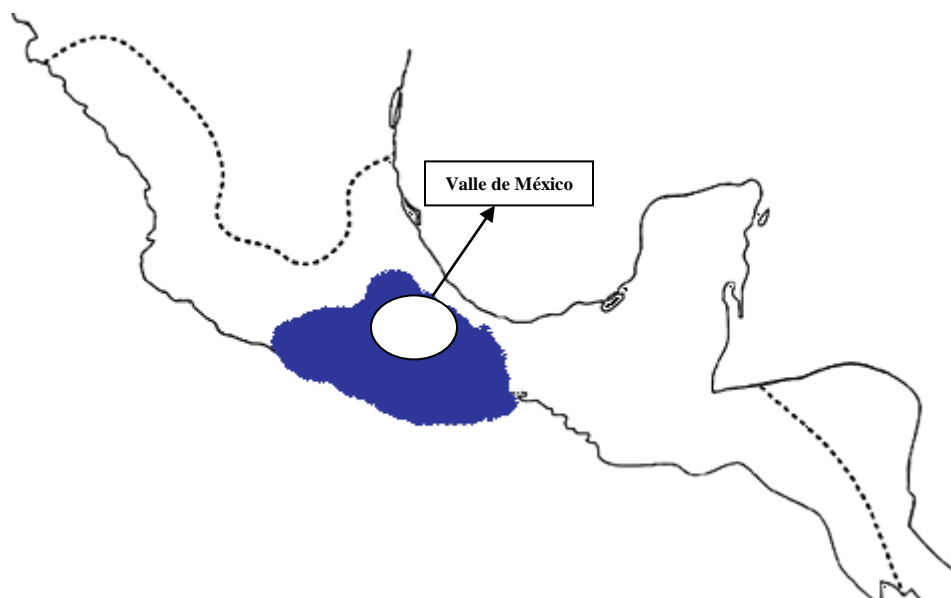
**Ilustración 16 Zona de presencia del murciélago hacia el 900 d.C. aproximadamente.**

Mientras tanto en la región del Valle de Oaxaca<sup>323</sup>, el ya extenso camino del murciélago continuará hacia la región mixteca, siendo una constante los conflictos bélicos y centros de poder invadidos, los cuales provocarían una masiva migración que daría origen a uno de los más complejos mosaicos étnicos y lingüísticos (de la familia oaxaqueña: amuzgo, chatino, chocho, ixcateco, mazateco, cuicateco, trique, mixteco y zapoteco; de la familia mixe: mixe y zoque; más el chontal, el huave y el náhuatl<sup>324</sup>) de Mesoamérica, lo que originó a su vez una mayor fragmentación y antagonismo entre los señoríos mixtecos, esto debido a la proliferación de pequeños estados hostiles, entre el año 800 y 900 d.C. la región

<sup>323</sup> Monte Albán. Leonardo López Lujan y Alfredo López Austin. *Op. cit.*, P. 252-253.

<sup>324</sup> *Ibidem*. P. 252.

de Oaxaca mostraría un elemento más, el cual se sumaría al comercio, la guerra la religión para dar subsistencia al mito del murciélago, el importante papel desarrollado por las alianzas matrimoniales entre élites<sup>325</sup>, daría la principal razón para que el elemento central de esta tesis, el murciélago, ampliara sus posibilidades de sobrevivencia entre esta pluralidad dominante, diversificando y privilegiando sus representaciones en las Mixtecas Altas<sup>326</sup>, Bajas<sup>327</sup> y de la Costa (Ilustración 16), gracias a la explosión demográfica y el enriquecimiento cultural e influencias culturales como producto de la inestabilidad política y el constante flujo migratorio, dando mayor fluidez a los intercambios de ideas que trascendieron las fronteras políticas y étnicas dando como resultado final una cultura compartida.



**Ilustración 17 Zona de presencia del murciélago hacia el 1000 d.C. aproximadamente.**

Este clima de incertidumbre reinante a lo largo y ancho del territorio mesoamericano pudo haberse convertido en el principal factor de movilización de grandes contingentes de habitantes, permitiendo el constante flujo de personas, bienes e ideas en todos los sentidos<sup>328</sup>. Para el año 1000 d.C. encontraremos

---

<sup>325</sup>Estas circunstancias permitirían a los señoríos integrarse en confederaciones como la de Tilantongo-Teozocalco o la Coixtlahuaca-Yanhuitlan, cada uno de ellos era una identidad independiente cuya población se distribuía en la capital y en asentamientos satélites de distinta jerarquía. *Ibidem.* P. 253.

<sup>326</sup>Fase Natividad. *Ibidem.* P. 253.

<sup>327</sup>Istmo de Tehuantepec. *Ibidem.* P. 253.

<sup>328</sup>*Ibidem.* P. 288.

grupos humanos desplazados algunos por la guerra, algunos otros en la búsqueda de condiciones más propicias para el cultivo y la explotación de la tierra y otros más guiados por la exploración de nuevas rutas comerciales, las cuales se habían visto afectadas por el intento de control por parte de las ciudades en desarrollo, lo cual fue un factor relevante en los movimientos migratorios y en el resurgimiento de comunidades *cazadoras-recolectoras* denominadas *chichimecas* (quienes más tarde tendrían una división interna y darían origen a los mexicas)<sup>329</sup>.

Los mexicas buscarían asentamiento en las tierras benevolentes y fértiles del Valle de México (Ilustración 17), incorporándose de manera casi inmediata a la vida política-religiosa de la región pero sobretudo en el ámbito militar, convirtiendo en símbolos religiosos propios elementos de la guerra como el arco y la flecha y elementos de la muerte y el inframundo como el murciélago, siendo este personaje heredado de la región conocida como Mixteco-Puebla y relacionado estrechamente con el dios patrono chichimeca *Xolotl*<sup>330</sup>, lo cual le permitirá al quiróptero reflejarse pronto como una representación visual de guerreros y sacerdotes, los cuales se ataviaban como él en la búsqueda de transmitir el mensaje visual de la guerra, fue entonces cuando se le represento en los muros de los templos y se le plasmó en los códices extrayendo corazones y cercenando *cabezas-trofeo*, se fabricaron esculturas, figuras en relieve, de estuco y pintadas, todo con una clara alusión a la *vida-muerte* a través de los enfrentamientos bélicos y la retroalimentación de la sangre como ofrenda ritual.

De forma simultánea el sureste vivía condiciones semejantes en las tierras altas y bajas, las ideas militaristas y la movilización de la población se convirtieron en el andar y la constante de su historia por lo que los arrebatos de poder, las invasiones y las guerras se convirtieron en la forma de aglutinar y homogeneizar a

---

<sup>329</sup> Es interesante notar que en las fuentes documentales se hace hincapié constante en una supuesta transformación de los chichimecas, debido tanto a los matrimonios mixtos entre los linajes nobles como a las enseñanzas de los civilizados. Se dice que en unas cuantas generaciones los chichimecas pasaron de un estadio bárbaro a uno de alta cultura, cuya cúspide se marcaría con los gobiernos mexicas. *Ibidem*. P. 209.

<sup>330</sup> Al otro lado de las montañas, los descendientes de Xolotl fundaron capitales sucesivas en Tenuca, Coatlinchan y Texcoco. La estirpe gobernante consolidó su poder al mezclarse con los nobles de los antiguos habitantes de la Cuenca de México. *Ibidem*. P. 209.

los pueblos de cada región<sup>331</sup>. El murciélago se vio representado como símbolo de estas acciones bélicas, denotando poder en cada una de sus representaciones pictográficas, esculturales y atavíos principalmente en los líderes religiosos y políticos.

Para el 1200 d.C. el culto al murciélago se reflejaría en Chichen Itzá<sup>332</sup>, (Ilustración 18) ciudad que se situó al frente de los estados mayas hasta que a mediados del siglo XIII fue derrotada por Mayapan<sup>333</sup>, siendo esta región el último destino en el sureste del dios alado hasta antes de la llegada de los españoles, reflejado en su historia oral y plasmado en ciudades importantes como San Gervasio en Cozumel<sup>334</sup>, el murciélago continuaría siendo emblema nodal de la cultura maya posterior a la hispanización.

---

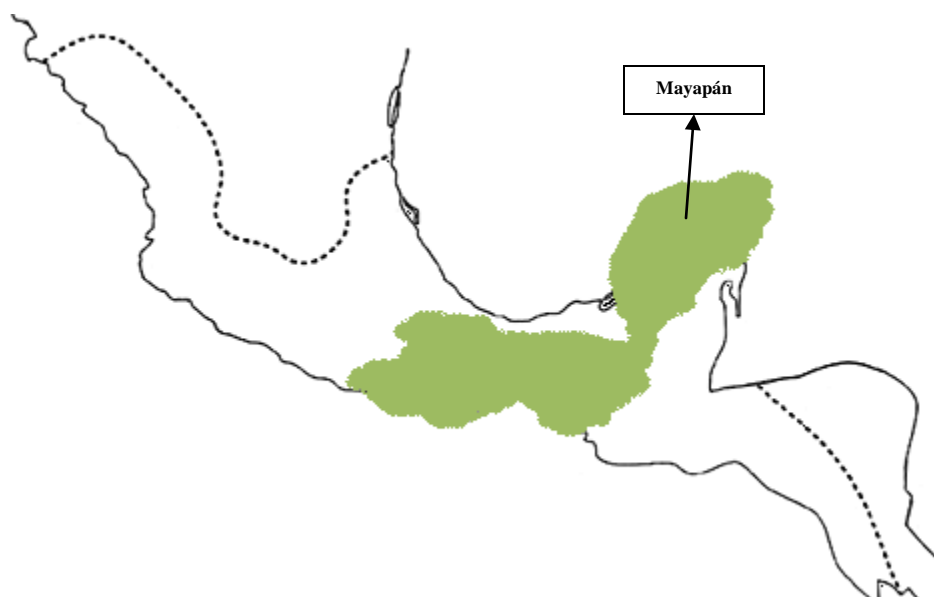
<sup>331</sup> *Ibidem*. P. 209.

<sup>332</sup> María Rocío González de la Mata. *Tradiciones en el tiempo: rasgos simbólicos tempranos presentes en Chichen Itzá*. Guatemala. XXIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala. Museo Nacional de Arqueología y Etnología. 2010. P. 279.

<sup>333</sup> Mayapan fue una ciudad maya del posclásico tardío, localizado en el sur del actual estado de Yucatán, sede de la Liga de Mayapan la cual tenía propósitos militares y estaba integrada por grupos de los itzáes de Chichen Itzá; los tutul xiúes de Uxmal; y los cocomes de la ciudad de Maapán, y otros señoríos como Itzamal, Zamá (Tulum), e Ichpaatún. Felipe de Jesús Flores Laguna. *Zona Arqueológica de Mayapán*. Comisión Nacional para la Cultura y las Artes/Instituto Nacional de Antropología e Historia. Disponible en: [http://www.inah.gob.mx/index.php?option=com\\_content&view=article&id=6042](http://www.inah.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=6042)

<sup>334</sup> Zona Arqueológica San Gervasio. Comisión Nacional para la Cultura y las Artes/Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Disponible en: [http://www.inah.gob.mx/index.php?option=com\\_content&view=article&id=5493](http://www.inah.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=5493)



**Ilustración 18** Zona de presencia del murciélago hacia el 1200 d.C. aproximadamente.

Una vez que los mexicas se asentaron en la región lacustre del Valle de México, en el año aproximado de 1325<sup>335</sup> (Ilustración 19), el desarrollo de Tenochtitlán se manifestó. La ritualidad del murciélago como deidad se fortaleció y se le asignó la capacidad creadora, siendo este el último eslabón en la trascendencia por Mesoamérica del numen dual, la estructuración de un estado hegemónico y la consolidación de los dominios a través de un extenso territorio mesoamericano (Centro de México, Golfo de México, la Huasteca, Oaxaca y parte del Occidente<sup>336</sup>) permitió que su difusión y trascendencia llegará a lugares recónditos de la América prehispánica.

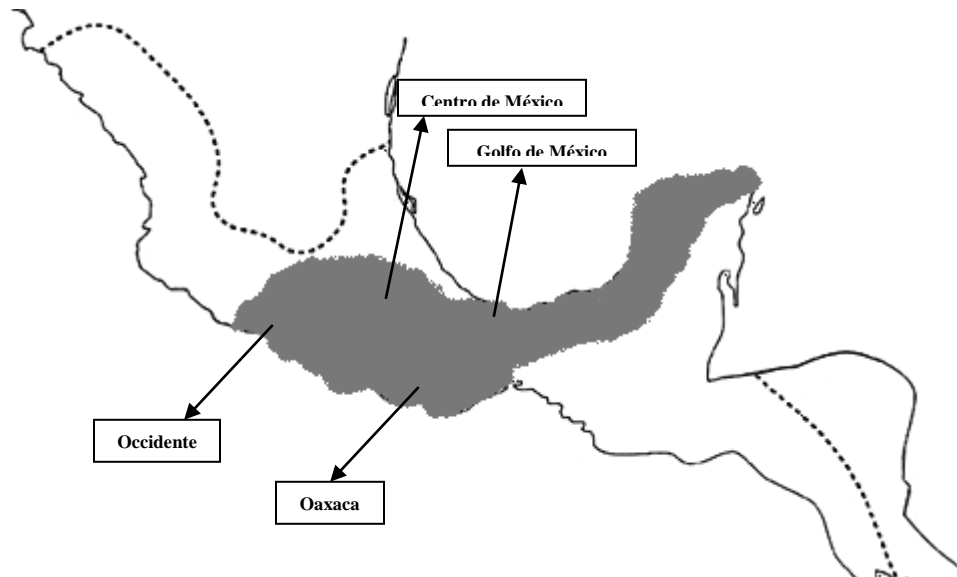
La referencia a la migración no es superflua, no lo era para los pueblos mesoamericanos, pues al registrar los sucesos de lo que consideraban sus años *primigenios* anclaban su historia en los mitos<sup>337</sup>, tal y como sucede con el del murciélago y su función asignada de *Dador de la vida*, al cual se le dedicaron infinidad de textos, cantares y poemas por parte de los tlatoanis de Texcoco,

<sup>335</sup> El asentamiento de la población en una zona insular del Lago de Texcoco y la vida subordinada al poder de los tepanecas. Leonardo López Lujan y Alfredo López Austin. *Op. cit.*, P. 210.

<sup>336</sup> Quedaron excluidos territorios indómitos, entre ellos Tlaxcala, Metztlán, la Costa Chica de Guerrero, Tututepec y la región purépecha. *Ibidem.* P. 216.

<sup>337</sup> *Ibidem.* P. 210.

Huexotzingo, Tlatelolco y Tacuba, entre los años 1430 y 1519<sup>338</sup>, forjando con ello una buena reflexión que dio hegemonía y razón de ser a la ideología mexica y fundamento principal de su cosmovisión, la cual quedo de manifiesto en todas las actividades del hombre.



**Ilustración 19** Zona de presencia del murciélago hacia el año 1325 aproximadamente.

De acuerdo a lo antes escrito, se puede corroborar que el extenso camino de la figura del murciélago como parte del mito y la ritualidad mesoamericana fue complejo, sin embargo debido a la unión de diversas características que permitieron su trascendencia como la aceptación y resistencia a los giros lingüísticos<sup>339</sup>, espaciales y culturales por parte de algunos pueblos, razón por la cual la presencia del murciélago no se da de manera uniforme en Mesoamérica, este fue capaz de ubicarse con relativa facilidad entre una cultura y otra asegurándose un culto, siendo este un ligero bosquejo de lo que pudo haber sido el peregrinar de esta deidad y sus altibajos por territorio mesoamericano, el cual ha intentado responder a las interrogantes generadas por la trascendencia del

<sup>338</sup> Miguel León-Portilla. *Op. cit.*, Pp. 120.

<sup>339</sup> Este concepto se refiere a gobernantes y gobernados, señalando sus diferencias y convergencias, reconociendo que dicha expresión representativa se denomina *metáfora auténtica*, que nos traslada a otras realidades a menudo no reconocidas ni aceptadas. Tomás Pérez Suárez. *La metáfora en Mesoamérica*. México. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Filológicas. 2008. P. 171.

quiróptero, considerando necesario a modo de primer acercamiento resolver la incógnita generada por saber cómo es que las ideas viajaron y se desplazaron en el tiempo y el espacio, motivadas por la complejidad política, social y religiosa de la época, determinando al murciélago como un símbolo de la religiosidad que se convirtió en concepto aislado, razón que le permitió una mayor movilidad, viajando de una manera flexible y a mayor velocidad, permitiendo a quienes lo deificaron apropiarse del ser, consiguiendo con ello una mayor durabilidad y trascendencia mítica y ritual, quedando este proyecto como precedente para profundizar aún más su estudio con la firme finalidad de ir desvencijando ideas erróneas entorno a la imagen del murciélago y demás figuras faunísticas protagonistas de la cosmovisión religiosa en Mesoamérica.

#### **4.3. Y el murciélago se hizo eterno entre colores y piedras preciosas.**

Los pobladores de la entonces Mesoamérica asignaron valores especiales a la flora, la fauna y diversos aspectos naturales cotidianos para la vida, llevándolos a formar parte de su vasta diversidad cultural y religiosa, convirtiéndolos en deidades, e insertándolos en su cosmovisión a través de mitos y ceremonias. La fauna específicamente se encargó de jugar un rol relevante en la iconografía de Mesoamérica, los animales fueron utilizados para todo y en todo, desde la deificación, la representación de dioses hasta el alimento sin dejar de mencionar la compañía que estos brindaron al personaje prehispánico.

Destacados son sus hábitos los cuales al ser nocturnos generan misticismo y poco entendimiento, parte de lo desconocido, su entorno se ha conformado por lugares de escasa visibilidad y en ocasiones nulos ingresos de luz, entre las culturas de Mesoamérica se consideró a su hábitat como fuente de vida y receptora de muertos, es decir, la ausencia de vitalidad, ella *da origen a las cosas, las cría y las espera de regreso en su matriz*. Se dice que al nacimiento de un pequeño, éste se depositaba en el suelo, para levantarlo después y así representar su nacimiento desde el seno de la tierra, consagrándolo a ella y

asegurando su protección, es así como además en algunas zonas del altiplano central sobre todo en las de tradición nahua las mujeres embarazadas hacen una visita a dichos lugares, donde además ofrendan al murciélago pidiéndoles sea fácil su parto y les premien con el don de la vida<sup>340</sup>.

A través del tiempo, las cuevas han desempeñado un lugar importante en la vida religiosa humana, por ser consideradas la entrada al mundo subterráneo, de la oscuridad, regido por espíritus y deidades de la muerte, la enfermedad, el agua y la fertilidad. Entrar en la oscuridad de la cueva era como penetrar a la matriz de la Madre Tierra; volver a salir es parte del renacimiento del ser, parte de ese submundo donde la chispa de la vida surgió. Las cuevas son pasos directos al inframundo, el cual no es todo idéntico; ni mucho menos, se agota en la frontera con nuestro mundo. Los primeros niveles del inframundo son como los primeros niveles celestes; se ven a simple vista casi pueden tocarse, por ahí pasan las nubes y están a veces a tiro de piedra; a veces hasta más bajas que el observador. Los primeros pisos del inframundo son igualmente reales y perceptibles; sus criaturas se asoman a la superficie como las estrellas hacia abajo. Tal como las nubes tocan las cimas de los cerros, las criaturas de las cuevas pueden interactuar libremente con el humano que entra; los murciélagos no son míticos, son reales, y viven en el inframundo.<sup>341</sup> Las cuevas, como los manantiales, las barrancas, aun los hormigueros, son umbrales que comunican a la casa del hombre (el ecúmeno<sup>342</sup>) con lo que le es ajeno (el anecúmeno<sup>343</sup>).<sup>344</sup>

Uno de los mitos mesoamericanos narra que el *tlatoani* de Chalco encerró en una cueva del volcán a un jorobado. Como éste no tenía qué comer, penetró, y encontró dentro el palacio de *Tlaloc*. Poco después fueron los emisarios del señor

---

<sup>340</sup> Manuel Ángel Charro Gorgojo. *Murciélagos en Revista de Folklore*. Vol. 19. No. 220. Fundación Joaquín Díaz. España. 1999. P. 111-118.

<sup>341</sup> Gabriel Espinosa Pineda. *Op. cit.*, P. 287.

<sup>342</sup> *Ecúmene*. Es el conjunto de mundo conocido por una cultura. Lugar en que viven los hombres.

<sup>343</sup> *Anecúmene*. Son aquellas zonas de la tierra que antaño fueron desconocidas por una cultura. Lugar donde los hombres no viven ni procrean.

<sup>344</sup> Alfredo López Austin y Luis Millones. *Op. cit.*, P. 56.

de Chalco a ver si el jorobado ya había muerto. Lo hallaron con vida, y contó a todos su extraordinaria experiencia<sup>345</sup>. Suele ser frecuente que durante la estancia en el interior de este tipo de formaciones terrestres se considere al tiempo subjetivo, es común que el viajero al volver a la superficie vea al mundo con un ritmo diferente.

Un ejemplo *popoluca* es: *del joven que fue al inframundo, después le preguntó al joven, ¿Cuántos años crees que tardaste ahí? El joven le contesto: Un año, él sintió que había sido poco tiempo. Pero le informó el Señor: Tardaste treinta años. Le arranco uno de sus cabellos y le dijo: Mira uno de tus cabellos, ya estas anciano*<sup>346</sup>

Asociados a deidades de la muerte y de la noche el murciélago jugó un papel único en las representaciones faunísticas de la religión a lo largo y ancho de Mesoamérica. Conocido con diferentes nombres pero de etimologías semejantes se destacaron sus habilidades hematófagas, de ecolocalización, de vuelo nocturno, fabulosa regeneración de bosques y selvas, silenciosos desplazamientos, sorprendente tamaño, gran apetito, pero más allá de eso, la característica principal que lo ubicaría en el nicho de las deidades sería el descubrir que se estaba frente a un mamífero que mantenía una estructura corporal que le permitía realizar vuelos cual ave, es decir, *atl-tlachinolli*<sup>347</sup>, en un solo ser y que provenía de las entrañas de la tierra, estrechamente relacionado

---

<sup>345</sup> *Historia de los mexicanos por sus pinturas en Anales del Museo Nacional*. Tomo II, México. 1882. P. 26.

<sup>346</sup> Alfredo López Austin. *Los mitos del tlacuache*. P. 96-97.

<sup>347</sup> Metáfora o difrasismo que se traduce por un tema iconográfico ampliamente repetido en multitud de monumentos escultóricos y códices. Se trata de la confluencia y entrecruzamiento de dos ríos, uno de divino líquido o agua, y otro de fuego. El río de agua termina con la representación del glifo de *agua*, mediante círculos, chalchihuites y conchas, mientras que el río de fuego parece ser el final de la *xiuhcoatl* o serpiente de fuego, que simbolizan a la vez, entidades cálidas y frías. José Alcina Franch. *Lenguaje metafórico e iconografía en el arte mexicana*, en *Revista Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*. Vol. XVII, No. 66, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1995. P. 21.

con la guerra<sup>348</sup>, proveniente directamente del inframundo, lugar donde la característica principal es el dar y retirar el don de la vida.

Es conocido como *Zotz* en maya; *Qaaw'a Sotz'*, en q'eqchi'; *Sut's* en Ch'ol; *Sots'*, *Ukum sots'*, *Zodz* en maya yucateco; *Sotz'* en tojolabal y kakchikel; *Sootz'* en tz'utujil; *Camazotz* en tzotzil, idiomas derivados del maya; *Sutz'* en Chontal de Tabasco; *Yoallaua*<sup>349</sup>, *Quimichpatlan* (ratón volador), *Quimichpapalotl* (ratón-mariposa), *Tzinacantli* (animal peludo) y *Tzinacan*<sup>350</sup> en nahuatl; *Bigidiri beela*, *Bigidiri zinia* (mariposa de carne), *Pitaocozobi* en zapoteco; *Piquiteziña* (piel de ratón) en mixteco; *Ticuchi lehle* en mixteco; *Thut* ó *Zut* en huasteco; *Nitsoasts* en pame del norte; *Ntsúats* en pame del sur; *Tsat's* en otomí; *Tsoats* en otomí-pame<sup>351</sup>

De distribución amplia, diversa y abundante las colonias de murciélagos en la América prehispánica fueron de gran relevancia en diversos factores, destacando la agricultura, la caza, y por supuesto la religiosidad, muestra de ello fue la diversidad en cuanto a elementos culturales referentes al murciélago se encuentran a lo largo y ancho de territorio prehispánico, las representaciones artísticas dentro de dichos grupos prehispánicos mas distintivas y comunes se encuentran entre esculturas de piedra, cerámica, figurillas de variados materiales, murales y códices, estrechamente relacionadas con la noche, la oscuridad, la muerte, los sacrificios por decapitación<sup>352</sup>, extracción de corazón, con la fertilidad y la sexualidad.

#### **4.3.1 Olmecas.**

De amplia reputación y gran fama la *cultura madre* en Mesoamérica se destacó por tener un complejo panteón de deidades encabezado por el jaguar, y

---

<sup>348</sup> Eduardo Matos Moctezuma. *El poder de trasponer el tiempo*. Memorias del Colegio Nacional. México. El Colegio Nacional. 2004. P. 248.

<sup>349</sup> Christian Duverger. *Op.cit.* P. 452.

<sup>350</sup> Bernardo Villa Ramírez. *Op. cit.*, P. 491.

<sup>351</sup> María Teresa Muñoz Espinosa. *Op.cit.* P. 17-23.

<sup>352</sup> Victoria Schlesinger. *Animals and Plants of the Ancient Maya*. Austin. University of Texas Press. 2001. P. 26-42.

secundado por demás elementos faunísticos propios de las selvas ubicadas en el Golfo mexicano, cultura asentada entre los actuales estados de Veracruz y Tabasco pero de gran difusión y mucha mayor influencia en la naciente Mesoamérica lo cual propiciaría los primeros pasos del murciélago en la religiosidad mesoamericana y su posterior avance a tierras altamente influenciadas por el comercio y las artes principalmente.

Dentro de dicha cultura encontraremos la figura del murciélago fusionada con el elemento más importante de las deidades olmecas, llamada Zutz' baläm (Ilustración 20), dicha presencia es considerada como un ser sobrenatural con los atributos de ambos animales, el don de volar y la sabiduría, poseedores de una naturaleza dual, nocturna y oscura con la posibilidad de otorgar riquezas a los hombres, o bien causarles la muerte.<sup>353</sup> Se dice que alguna vez, los sacerdotes convertidos en *nahual* dañaron a una pequeña *zutz'baläm*:

*Murió a media noche y tras el evento se desató una poderosa tormenta. Los silbidos de los Zutz'baläm cruzaban los aires. Al amanecer llegó un jaguar alado, se dirigió hacia donde yacía el cuerpo de la pequeña y tras observarla unos instantes; luego pegó un rugido tan fuerte que cimbró la choza. Levanto la muerta y se la llevó<sup>354</sup>.*



**Ilustración 20** Cabeza de zutz'baläm (representación murciélago-jaguar) con numerales en las cejas.

<sup>353</sup> Roberto Romero Sandoval. *Op.cit.* P. 2.

<sup>354</sup> Isaías Hernández Isidro. *Op.cit.* P. 24.

(Caso y Bernal 1952).

En la sierra de Tabasco, en la parte vecina con el noroeste de Chiapas se han encontrado también vestigios de este mítico personaje mitad jaguar y mitad murciélago, en una urna encontrada en Ixtapangoya, en los límites de Teapa y Tlacotalpa, aparece este personaje aludiendo el ingreso a las fauces de la tierra, clara interpretación del inframundo olmeca y es precisamente en esta región, específicamente en el ejido Arcadio Zentella donde se han localizado en diferentes puntos hasta 15 incensarios cilíndricos huecos, decorados con sus respectivas tapas con la imagen del numen, el cual está representado claramente formando con las aletas del utensilio las alas del mismo, característicos por ser más pequeños y anchos<sup>355</sup>. Cerca de ahí, en Tucta, municipio de Nacajuca, en Tabasco cuentan que:

*El Zutz'baläm es un hombre que quiso aprender a volar, en su intento falló y se rompió todos los huesos, entonces los que ya eran murciélago-jaguar lo curaron y le dejaron como obsequio la habilidad de volar a cambio de perder a su hermano más querido si lo intentaba<sup>356</sup>. (Ilustración 21).*

Así mismo en la zona arqueológica de Iglesia Vieja perteneciente al Estado de Chiapas, en el municipio de Tonalá, encontraremos más de la influencia olmeca sobre sus vecinos geográficos al encontrarnos elementos característicos de la cultura en cuanto al tallado de esculturas se refiere, en la plaza ubicada en el sur de del Grupo C se encuentra una piedra de *sacrificio*, la cual fue trabajada en una gran roca parada, fracturada en la parte inferior, y que cuenta con claros

---

<sup>355</sup> Miriam Judit Gallegos Gamora. *Informe urnas funerarias. La cerámica de Tabasco durante el Clásico*. Archivo Técnico. Villahermosa. Instituto Nacional de Antropología e Historia. 2001. P. 189-190.

<sup>356</sup> Aprender a volar podría ser una metáfora del acceso a un saber superior, semejante al que han adquirido los sacerdotes. Julieta Campos. *Razones y pasiones. Ensayos escogidos I*. México. Fondo de Cultura Económica. 2005. P. 154-155.

relieves escultóricos en forma de líneas, círculos, ojos y orejas interpretadas como el dios murciélago<sup>357</sup>



**Ilustración 21** Estatuilla de Jaina, Campeche.

**Retratando un sacerdote ataviado como zutz' b'alam con capa y portando un cráneo representación de la muerte. (Dibujo de Paul Gendrop).**

La presencia del quiróptero ha sido localizada en diversas regiones donde la presencia olmeca fue constante en su periodo Preclásico como lo demuestran principalmente esculturas, estelas y bajorrelieves. El yacimiento arqueológico de Takalik Abaj en el municipio de El Asintal en el sur de Guatemala es claro ejemplo de la presencia del murciélago y de la extensión e influencia olmeca en tierras distantes, es precisamente en la escultura denominada *El cargador del ancestro*

---

<sup>357</sup> Emiliano Gallaga Murrieta. *Zona Arqueológica de Iglesia Vieja*. Archivo Técnico. Tuxtla Gutiérrez. Instituto Nacional de Antropología e Historia Chiapas. 2013. P. 3.

(Ilustración 22), el cual consta de cuatro fragmentos datados en el Preclásico Tardío aproximadamente en el 300 a.C., las cuatro partes forman una columna de gran dimensión alcanzando los 2.3 m., la sección media, es un bajorrelieve de la cabeza del murciélago, de ojos pequeños y cejas compuestas de volutas de pequeñas dimensiones. La nariz característica en forma de hoja, la boca abierta, con colmillos expuestos y una lengua que se extiende hacia abajo. Una franja doble de triángulos rodea el grueso de la escultura con una cuerda de grabados simbolizando las alas del mamífero<sup>358</sup>. Esta escultura ha sido de gran importancia en los estudios de transición olmeca-maya, ya que es precisamente en esta figura donde se manifiestan tanto elementos característicos olmecas como textos jeroglíficos propios mayas, se cree que la intención del escultor era crear la representación de un gobernante que transportaba al inframundo, de ahí la justificación de la presencia del murciélago en dicho elemento escultural, claramente relacionado con ámbitos oscuros y que se repetirían en Mesoamérica de manera constante.

---

<sup>358</sup> Christa Schieber de Lavarreda. *La escultura "El Cargador del Ancestro" y su contexto en Mesa Redonda: Pozole de signos y significados. Juntándonos en torno a la epigrafía e iconografía de la escultura preclásica.* XXIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala. Guatemala. Proyecto Nacional Tak'alik Ab'aj. Ministerio de Cultura y Deportes. Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural. Museo Nacional de Arqueología y Etnología. 2009.

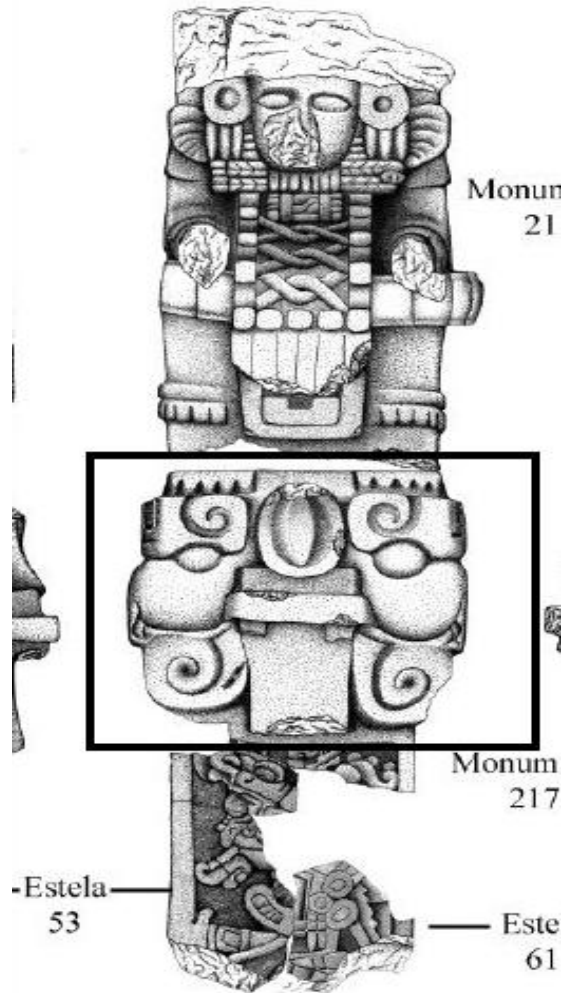


Ilustración 22 Escultura El Cargador del Ancestro.

(Oswaldo López, 2008).

#### 4.3.2 Mayas.

Una de las culturas que destaca por su importante desarrollo y trascendencia son los Mayas, abordaron los diferentes significados que tuvo el quiróptero, su asociación con dioses, hombres y seres sobrenaturales, así como la identificación de especies, dicha cultura representó al murciélago de diferentes maneras plasmándolo en uno de los libros sagrados que se logró conservar tras la llegada de los españoles a territorio maya, en el *Popol Vuh* se menciona la presencia de diversos seres mitológicos y la mayoría de ellos suelen ser elementos faunísticos

de la región, e incluso aportes de otros lugares de Mesoamérica, en algunas secuencias la representación del murciélago es relacionada con seres de la oscuridad, la noche, los sacrificios por decapitación y extracción de corazón<sup>359</sup>, así como con el cansancio, el tiempo y el fin de este<sup>360</sup>, con la fertilidad, la sexualidad, ligados también a la presencia y el oficio de los escribas mayas, quienes se representaron a sí mismos en vasos estilo códice portando alas de esta deidad, lo que ha llegado a concluir en que gracias al favor del murciélago estos podían transportarse al inframundo y conocer directamente los designios de los dioses, para después ser plasmados<sup>361</sup>, conocido como *zotz*, patrono del cuarto mes del año maya o *uinal* y finalmente estrechamente ligado con la muerte y su deidad principal, así como el *Xibalba*, el inframundo maya, lugar precisamente asociado con las cuevas por razones líneas arriba mencionadas, de concepción dual que forma parte del mundo, lugar donde cohabitan la noche, la oscuridad, y elementos como el murciélago que *dan vida y muerte* a todos los seres del agua y la tierra. *Xhunahpu* y *Xbalanque*<sup>362</sup> personajes míticos centrales del *Popol Vuh* son enfrentados a diversos obstáculos dentro del inframundo maya dispuestos por los señores del *Xibalba*, lugar concebido por los mayas como una dualidad que forma parte del mundo, lugar donde habita la noche y la oscuridad, morada también de los dioses que dan vida y muerte a todos los seres del agua y de la tierra, durante este camino, la entrada coincide con el ingreso a la cueva y más adelante el encuentro con la *Casa de los murciélagos* o *Zotzi-ha*.<sup>363</sup>

---

<sup>359</sup>Oscar Retana y María Navarrijo. *Los valores culturales de los murciélagos*, en *Revista Mexicana de Mastozoología Nueva época*. Año 2, No. 2. México. 2012. P. 23.

<sup>360</sup> En el pensamiento maya, el tiempo es el viaje que no tiene fin. Al final de un periodo, el portador de la carga es un número; ya cansado, deja su carga, que es un periodo, para un breve descanso, entregándola al siguiente cargador, que lo releva en su marcha. Como un murciélago descansa con la cabeza inclinada, es una metáfora para mostrar que el periodo ha llegado a su fin. En lengua ch'ol palencana, la expresión *suts'atax I wut* o *cara de murciélago*, hace referencia a este hecho. María Teresa Muñoz Espinosa. *Op.cit.* P. 20.

<sup>361</sup>Roberto Romero Sandoval. *Zotz: el murciélago en la cultura maya*, en *Revista Digital Universitaria*. Vol. 13, No. 12, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2012. P. 2.

<sup>362</sup>Xhunahpu, Xbalanque en lengua original. La X inicial denota el diminutivo en quiché. Adrian Recinos, *Popol Vuh, Las Antiguas Historias del Quiché*. Traducción y texto original con introducción y notas de Adrian Recinos. México. Fondo de Cultura Económica. 1975. P. 173.

<sup>363</sup>La relación entre los murciélagos y los sacrificios es posible gracias a que en la zoología existe una especie de quiróptero que se alimenta de sangre, llamado comúnmente *Vampiro*, científicamente *Desmodus rotundus*. Roberto Romero Sandoval, *Op.cit.* P. 2.

*Los castigos de Xibalba eran numerosos; eran castigos de muchas maneras. Zotzi-ha, la casa de los murciélagos, se llamaba el cuarto lugar de castigo. Dentro de esta casa no había más que murciélagos que chillaban, gritaban y revoloteaban en la casa. Los murciélagos estaban encerrados y no podían salir (...) pusieronlos entonces en la Casa de los Murciélagos. No había más que murciélagos dentro de esta casa, la casa de Camazotz, un gran animal, cuyos instrumentos de matar eran como una punta seca, y al instante perecían los que llegaban a su presencia. Estaban, pues allí dentro, pero durmieron dentro de sus cerbatanas. Y no fueron mordidos por los que estaban en la casa. Sin embargo, uno de ellos tuvo que rendirse a causa de otro Camazotz que vino del cielo y por el cual tuvo que hacer su aparición. Estuvieron apilados y en consejo toda la noche los murciélagos y revoloteando: Quilitz, quilitz, decían; así estuvieron diciendo toda la noche. Pararon un poco, sin embargo, y ya no se movieron los murciélagos y se estuvieron pegados a la punta de una de las cerbatanas. Dijo entonces Xbalanque a Xhunahpu: -¿Comenzará ya a amanecer?, mira tú. –Tal vez sí, voy a ver, contesto éste. Y como tenía muchas ganas de ver afuera de la boca de la cerbatana, y quería ver si había amanecido, al instante le cortó la cabeza Camazotz y el cuerpo de Xhunahpu quedó decapitado. Nuevamente pregunto Xbalanque -¿No ha amanecido todavía? Pero Xhunahpu no se movía. -¿A dónde se ha ido Xhunahpu? ¿Qué es lo que has hecho? Pero no se movía, y permanecía callado. Entonces se sintió avergonzado Xbalanque y exclamó: -¡Desgraciados de nosotros! Estamos completamente vencidos. Fueron en seguida a colgar la cabeza sobre el juego de pelota por*

*orden expresa de Hun Came y Vucub-Came, y todos los de Xibalba se regocijaron por lo que había sucedido a la cabeza de Xhunahpu (...) El llamado Xecotcovach llegó y les vació los ojos; Camazotz vino a cortarles la cabeza (...) Muchos sabios vinieron entonces del cielo. El Corazón del Cielo, Huracán, vinieron a cernerse sobre la Casa de los Murciélagos.*<sup>364</sup>

*Camazotz* como personaje de gran riqueza simbólica el cual debió recibir gran atención por parte de las sociedades mayas a lo largo de toda la era prehispánica, se ha encontrado en diversas representaciones, mayormente en vasijas de cerámica tanto en el altiplano como en las tierras bajas siempre en actitud amenazante y de aspecto cruel. *Camazotz* es un término acuñado en las tierras mayas y que literalmente significa *murciélagos de la muerte*, y no tanto porque el ataque de este animal sea causa de ella como se es narrado en las líneas ya revisadas del Popol Vuh, sino porque él es en sí mismo la muerte, ya que de entre todos los seres que habitan las tinieblas, el murciélagos fue elegido como símbolo principal, esto debido a que en su estructura se encontraron características únicas, habitante de las cuevas, rutas inequívocas al mundo de los muertos, animal de la noche, de la oscuridad y de vuelo sagaz, ágil e inteligente, motivando él porqué se distinguió en el mayores características que en el jaguar, el búho o algún otro compañero del inframundo.

Por su compleja naturaleza, el murciélagos resulta ser en una sola esencia buena metáfora respecto a la situación de la muerte y la humanidad, seres que *ya no son* pero que *tampoco han dejado de ser*, así es como los gemelos protagonistas del Popol Vuh se enfrentan por vez primera con la muerte en un sutil balance de fuerzas conceptuales, la vida y la luz contra los preceptos de muerte y oscuridad, los dos polos principales de la cosmogonía maya, amanecer y crepúsculo, ambas facetas de Venus, y momentos donde el astro rey, el sol, en su

---

<sup>364</sup>*Ibidem.* P. 30, 56, 88-90.

recorrido por el firmamento agoniza. Habían pasado cierto tiempo escondidos dentro de sus cerbatanas, pero acuciados por la necesidad de amanecer, de experimentar la llegada de su propia luz que se producía al término de cada noche pasada en la casa de tormento de *Xibalba*, deciden asomar la cabeza, o sea exactamente surgir por el horizonte como astros de claridad –puesto que los gemelos actúan a lo largo de todo el relato en sus papeles de cuerpos astrales, lo que, siguiendo una secuencia de estilo literario, sería imposible hasta el desenlace final, pero que en la mentalidad maya, donde el tiempo no es lineal, no sólo es factible sino de impecable lógica–, y es *Hunahpu* desde luego el que debe mirar *si ya ha amanecido*, y entonces es decapitado por *Camazotz*. Una victoria de la noche que tendrá que revalidarse en el juego de pelota.<sup>365</sup>

Este mamífero, figura nodal de la religión mesoamericana, *Dador de la vida* y *Mensajero de los dioses*, divinidad tutelar del orden que rige las relaciones vitales entre hombres y generaciones, presente en todas las etapas y todos los aspectos de una historia por la mayoría desapercibida, la figura del murciélago *aquel que pone fin*, es entre los mortales, el encargado de la condición humana; la vida es un bien que el murciélago deposita en el hombre y que necesariamente reclamará, pero su vencimiento es en sí mismo una determinación decisiva que funda el vasto sistema de normas, emblema de ciudades, en esculturas talladas de piedra, códices, ajuares, atavíos funerarios y motivo de cerámicas policromas.

De entre dichas representaciones destacan las de estilo *Chama*, muy característico del Periodo Clásico Tardío, en la cual la representación del murciélago fue un común denominador, y aunque la mayoría carecen de un contexto arqueológico, se ha concluido en que tienen origen en una zona del mismo nombre, sobre el río Chixoy, en el Petén, en los actuales departamentos guatemaltecos de Alta Verapaz y Quiché. El estilo *Chama* tiene como principales características un fondo amarillo o anaranjado, con bandas en color rojo en las partes superiores o inferiores, con gran variedad de escenas que van desde la

---

<sup>365</sup>Miguel Rivera Dorado. *Símbolos del Popol Vuh*. Madrid. Universidad Complutense de Madrid. P. 253-254.

representación de deidades, fauna y seres humanos, también representan inscripciones jeroglíficas ramificaciones del maya.<sup>366</sup>El *Camazotz* aparece identificado en varias vasijas policromas del estilo *Chama*, (Ilustración 23) con el glifo *akbal* en la cabeza que simboliza a la oscuridad, la sangre y el inframundo<sup>367</sup>, se le muestra con sus afilados colmillos con volutas de humo rojas saliendo de su boca las cuales se han relacionado con el *anciano de Palenque* ó con el *Dios L*<sup>368</sup>, aunándole que ocasionalmente se ve expuesto el órgano reproductor, en donde claramente se puede observar que las especies corresponden a individuos machos estrechamente ligados a la fertilidad como ya se ha mencionado antes.<sup>369</sup>

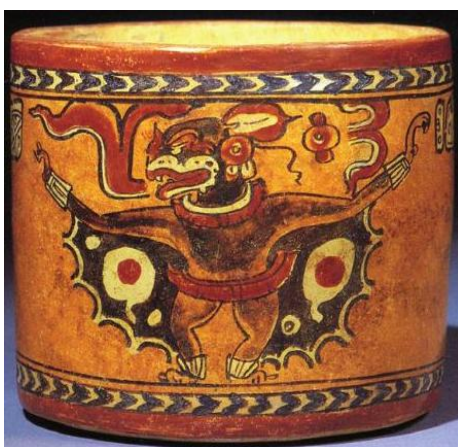


Ilustración 23 Vasija policroma de estilo Chama.

(Reents-Budet, 1994).

En algunas de las vasijas de dicho estilo, aparece una persona ataviada como el murciélago la cual porta un collar, con características importantes como las alas extendidas y un par de círculos pintados sobre sus alas color negro, así como otros símbolos relacionados con la muerte y el inframundo, además en otros

<sup>366</sup>Danien Elin. *Una representación de un Vaso Chamá*, en línea, FAMSI. Disponible en: [www.famsi.org/spanish/research/kerr/articles/chama/index.html](http://www.famsi.org/spanish/research/kerr/articles/chama/index.html)

<sup>367</sup> El glifo está compuesto por un círculo colocado en la parte superior de un triángulo o rombo alargado, que en ocasiones tiene una estrella dentro, dicho glifo se localiza en las comisuras de la boca del murciélago, en la cabeza o a lo largo de su cuello. Adam Sellen. *El cielo compartido. Deidades y ancestros en las vasijas efigie zapotecas*. México. Universidad Nacional Autónoma de México. 2007. P. 255.

<sup>368</sup>En los códices el Dios L fue dibujado en un fondo negro, vinculado con el inframundo, quien gobernaba en una etapa previa a la creación en un lugar donde reinaba la noche y la oscuridad. Roberto Romero Sandoval. *Los murciélagos en el área maya en Ciencia y Desarrollo*. Vol. XXVI. No. 150. Enero/Febrero 2000. México. P. 77-81.

<sup>369</sup>Antonieta Cajas. *Los murciélagos en el arte Maya*. México. Asociación FLAAR Mesoamérica. Junio 2009. P. 8.

estilos de cerámica ubicados en Tierras Altas mayas son característicos las bastas representaciones de cabezas de murciélagos relacionadas directamente con el oficio de decapitar con el que fue relacionado de manera cercana y tan mencionados tanto en la mitología del murciélago como en el Popol Vuh, está presente aquellas figuras que destacan en las ofrendas a los muertos, las cuales sabemos eran parte esencial de la vida del difunto en su andar a su siguiente morada, la ciudad de Kaminaljuyú no es la excepción y es en la Tumba I donde encontraremos la representación de lo antes expuesto, asociado al Entierro 1 se encontró un fragmento de una figura antropomorfa con la nariz deformada que representa al murciélago acompañada de dos platos trípodes de ojos de animal, posiblemente relacionados con el murciélago como las alas del quiróptero en el Códice Fejérváry-Mayer, ambos elementos de color rojo, coincidiendo con el color del resto del complejo funerario, el cual se encuentra bañado en *cinabrio* o *bermellón*, mineral de color rojo que hace alusión al inframundo<sup>370</sup>.



**Ilustración 24** Balamkú, Campeche.

(Revista Digital Universitaria. UNAM)

Un ejemplo más que atestigua el papel desarrollado de los murciélagos entre la población perteneciente a la región maya, así como la identificación de las distintas especies de ellos y su respectiva asociación con la sangre, es procedente

---

<sup>370</sup> Edwin Shook. *Op.cit.* P. 3-40.

de Balamkú, Campeche y Uxmal en Yucatán, ya que se han encontrado vasijas y platos donde está representado regularmente en cuatro ocasiones, símbolo de los destinos del universo, sumándole además características como la sangre que emana de los colmillos (Ilustración 24). Es de mencionar que los motivos sobre murciélagos se encuentran además presentes en catálogos de cerámicas y estelas prehispánicas de diversa procedencia, estilos que tuvieron lugar en las diferentes culturas que habitaron en Mesoamérica, ejemplo de lo antes expuesto es la zona de Izapa en Chiapas, donde se han encontrado estelas (estela 1,3,4,14,21) con personajes representando *decapitadores* y que estos a su vez son portadores de tocados con figuras que representan al quiróptero (Ilustración 25), mamífero que cuya estructura física asociada al vuelo permitió combinarlo con el signo de inmolación y conceptos que conllevan el derramamiento de sangre, uno de los fluidos sagrados de los que las deidades creadoras dotaron al hombre para su posterior sacrificio en pro de la manutención de dichos seres<sup>371</sup>.



Ilustración 25 Estela 4 de Izapa

(Raíces de mitos mayas en Izapa, Beatriz Barba de Piña).

Es precisamente en la estela no. 21 (Ilustración 26) donde precisamente se ilustra este paisaje: en el primer plano, un individuo con un gran tocado de murciélago *precioso* porque tiene *chalchihuites* en las alas, decapita con un

---

<sup>371</sup> María Teresa Muñoz Espinosa. *Op.cit.* P. 17-23

cuchillo bastante simple, casi solamente una punta, a un importante personaje, que yace en el suelo, escurriendo de su mutilado cuello gran cantidad de sangre también *preciosa*; la cabeza cuelga de la mano derecha del vampiro que la ha cortado con la izquierda como suelen hacerlo los dioses. Queda aquí aclarado que los sacerdotes sureños encargados del oficio de sacrificar tenían como nahual al murciélago por notables razones.<sup>372</sup>



Ilustración 26 Estela 21 de Izapa

(Raíces de mitos mayas en Izapa, Beatriz Barba de Piña).

Según Lévi-Strauss, de manera general, los mitos asocian a los murciélagos con la sangre y los orificios corporales<sup>373</sup>, por lo que relacionarlo con este vital fluido y acciones de derramamiento del mismo como la menstruación femenina no debería sernos ajeno. Los eventos históricos y mitológicos forman parte del poder y la legitimidad de las estructuras sociopolíticas de los antiguos

---

<sup>372</sup>Beatriz Barba. *Raíces de mitos mayas en Historia de la Religión en Mesoamérica y áreas afines*. II Coloquio. México. Universidad Nacional Autónoma de México. 1990. P. 40-41.

<sup>373</sup>Claude Lévi-Strauss. *Mitológicas. De la miel a las cenizas*. México. Fondo de Cultura Económica. 1971. P. 65.

habitantes mesoamericanos, en las que algunas especies de fauna formaron parte emblemática de grupos sociales, familias y gobernantes.<sup>374</sup>



**Ilustración 27** Escultura tridimensional de la Estructura 20. Copán, Honduras.

(Barbará Fash, 1989).

Dentro del territorio mesoamericano se han localizado diversos sitios arqueológicos con una clara y profusa relación con los murciélagos, siendo fe de esto las ciudades de Copán en Honduras, entre los años del 600 al 900 d.C. en el Clásico Tardío donde se esculpieron varios altares y monumentos relacionados con la figura del murciélago. Es en este sitio donde se mantuvo una fuerte carga simbólica en cuanto a dicha imagen se refiere, dando cuenta que es en esta región donde las representaciones de hojas nasales hacen inconfundible la manifestación del murciélago, específicamente de la familia de los *Phyllostomidos*.

Es en Copán donde se realizaron gran cantidad de esculturas; en la Estructura 20 (Ilustración 27), que en la actualidad se encuentra destruida por factores naturales, erosionada a principios del siglo XX por los deslaves causados por el río Copán, aunque cabe mencionar que se han podido registrar varias esculturas representativas de esta deidad, las cuales formaban parte de la

---

<sup>374</sup> Antonieta Cajas. *Op.cit.* P. 8.

fachada arquitectónica de este lugar, las primeras descripciones y registros fotográficos sobre el edificio y sus magníficas esculturas, fueron hechas en 1930 por el Peabody Museum and Carnegie Institution, en donde describieron una larga serie de esculturas del *murciélago decapitador* que en su estado original adornaba el exterior de la estructura 20<sup>375</sup>. William y Barbara Fash indican que de acuerdo a las formas y documentos de las edificaciones y las esculturas encontradas en las excavaciones de las estructuras asociadas a la Estructura 20 se puede hacer una analogía respecto a *Zotzi-ha*, la Casa de los Murciélagos mencionada en el *Popol Vuh* ya que se encontraron diversos fragmentos de otras esculturas de murciélagos aun no conocidas, las esculturas tridimensionales tienen espigas que indican que posiblemente estaban puestas de manera aislada sobre las estructuras, así como una serie de grandes volutas de sangre que formaban parte de los diseños de la fachada y que podían ser vistas desde larga distancia debido a las grandes estructuras en las que se encontraban empotradas, incluso determinando que la entrada a este recinto estaba formada por las mandíbulas de un murciélago gigante por las que se tenía que pasar para obtener el ingreso<sup>376</sup>

Actualmente en las colecciones pertenecientes al Museo Popol Vuh y el Museo de Copán, existen esculturas similares de representaciones del murciélagos con las alas extendidas, dichos elementos tienen medidas aproximadas de 60 centímetros de altura, las imágenes se encuentran de pie con una serie de glifos en la parte superior y posterior sobre la cabeza, la distintiva hoja nasal, las alas extendidas, amplios collares con grandes pendientes con la forma del signo SAK (Ilustración 28) (que representa el color blanco en maya), un pectoral, taparrabos que cuelgan hasta los pies y una banda sobre la cintura, cabe mencionar que a pesar de su aspecto tridimensional las partes posteriores de las esculturas no representaban ningún grabado, contrariamente presentan solo partes alisadas, por lo que se cree que estas esculturas eran parte de conjuntos de almenas colocadas

---

<sup>375</sup> Barbara Fash. *Copan Temple 20 and The House of Bats*. México. Northern Illinois University. 1989. P. 61-67.

<sup>376</sup> *Ibidem*. P. 97.

en los techos de las edificaciones, ubicadas precisamente para sobresalir por encima de la fachada.

En el Clásico Temprano el murciélago fue el glifo emblema de Copán<sup>377</sup>; otra de las ciudades que guarda gran relación con la presencia del murciélago es Zinacantán, en el actual estado de Chiapas en la zona conocida como Los Altos habitada por el grupo étnico *tsotsil*<sup>378</sup> de familia cultural y lingüística maya y que según el antropólogo Robert Laughlin, el nombre de esta región en su propia lengua se conoce con el nombre de *Sots'leb* o Lugar de Murciélagos, ya que en este lugar se encontraba una cueva de murciélagos que fueron deificados por sus habitantes,<sup>379</sup> tenían como figura principal al dios murciélago, y el palacio de su soberano era llamado *Casa de Zotzil*, además de tener el título de *ahpuh-zotzil* o *señor murciélago*<sup>380</sup>, el vocablo *tzotzil* es un gentilicio que se utiliza también para designar la lengua que hablan y deriva de *sots'íl winik* cuyo significado es *hombre-murciélago*<sup>381</sup>. Sin embargo, este no es el único caso, ya que varias familias de origen y vertiente maya se designan a sí mismas como *la gente del murciélago*, se reconoce fácilmente la raíz *tzotz* –murciélago– en el nombre de diversos grupos, pero también es el caso para los *mochos*, los *choles*, los *choltis*, los *chortis*, los *chontales*, los *chujes*, los *tzutzuhiles* y los *tojolabales*. Los mismos *zoques* llevan el nombre del murciélago y así revelan su antiguo parentesco con los mayas<sup>382</sup>.

---

<sup>377</sup>Dorie Reents-Budent. *Painting the Maya Universe: Royal Ceramics of the Classic Period*. United States of America. University Press/Duke University Museum of Art. 1994. P. 39.

<sup>378</sup> Según las reformas hechas por el Centro de Lengua, Arte y Literatura Indígenase ha acordado utilizar preferentemente la “ts” en lugar de la “tz” para la escritura en lengua *tzotzil*, cambios establecidos a partir del año 1999. *Tsotsil* deriva de *sots'íl winik*, que significa hombre-murciélago. Evon Vogt. *Zinacantan. A Maya community in the Highlands of Chiapas*. United States. The Belknap Press of Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, 1969. P. 47.

<sup>379</sup>Robert M. Laughlin. *Zinacantán: Canto y sueño*. México. Dirección General de Publicación del Consejo Estatal para la Cultura y las Artes. Instituto Nacional Indigenista. 1992. P. 23.

<sup>380</sup> María Teresa Muñoz Espinosa. *Op.cit.* P. 17-23.

<sup>381</sup> María Concepción Obregón Rodríguez. *Tzotziles*. México. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. 2003. P. 5.

<sup>382</sup> Christian Duverger. *Op.cit.* P. 452-453.



**Ilustración 28** Detalle de la cabeza del Dios murciélago hallado en la estructura 20 de Copán.

(Barbará Fash, 1989).

Debido a la importancia que tuvo la presencia del murciélago en territorio prehispánico su mito, rito y representación abarco gran parte del territorio mesoamericano, mostrando de esta manera el nivel de trascendencia que alcanzó. Mesoamérica se pobló totalmente de imágenes divinizadas y el culto quedó rendido al servicio de dichas imágenes, de modo que la teología del murciélago es una reflexión sobre cómo está presente la divinidad en estas efigies, ahora bien, las imágenes naturales del murciélago se encuentran estrechamente relacionadas con la muerte, con el carácter mortal del hombre por ser quien le asigna sus propias características para así ser motivo de sacralización, y el carácter inmortal de la muerte como fenómeno de vida en el hombre, la idea implícita de la muerte identificada con el murciélago no es solamente la negación o la destrucción de la vida desde el mando de *Dador* de ella, es una especie de potencialización cuya sede es el ente representada en el mismo murciélago, el hombre mortal, lleva en sí a la muerte bajo la forma de una réplica de la imagen de sí mismo que está transmitida a la figura deificada, el murciélago, cuando la muerte que lo habita se desprende de él, este deja de ser mortal, deja de ser, muere y el ciclo de la vida encuentra reinicio.

#### **4.3.3 Zapotecas.**

En Monte Albán, sitio arqueológico localizado aproximadamente a 10 kilómetros de la actual ciudad de Oaxaca de Juárez, el dios murciélago, uno de las más importantes deidades del adoratorio zapoteco fue relacionado con figuras antropomorfas de importante culto con la fertilidad, los mantenimientos y el maíz<sup>383</sup>, de nombre *Pitaocozobi*<sup>384</sup> –en plena referencia a la deidad de la planta mencionada<sup>385</sup>–, ha sido en este sitio donde se han encontrado gran diversidad de representaciones en esculturas de barro, braseros<sup>386</sup>, vasos (algunos en forma de garra) y silbatos, pero no en figurillas, con interesantes influencias mayas, llegando a ser una de las deidades más importantes dentro del panteón zapoteca.

Los arqueólogos Alfonso Caso e Ignacio Bernal quienes trabajaron en esta zona arqueológica han determinado la época de Monte Albán II, a partir del 200 a.C. hasta el 300 a.C., como la de mayor esplendor y ritualidad en tierras zapotecas, ya que es precisamente en esta región donde ubicamos la mayor cantidad de efigies hasta ahora encontradas en territorio mesoamericano<sup>387</sup>, sin embargo también existen numerosas representaciones de periodos posteriores, principalmente del IIIB y IV considerando que el desarrollo de los zapotecas fue entre los periodos II y III.

Se sabe además que el quiróptero estuvo estrechamente relacionado con la presencia del jaguar con claras influencias mayas e incluso ha sido confundido con dicho animal por parte de los investigadores<sup>388</sup>. El murciélago al igual que el jaguar fue uno de los principales dioses de las épocas II-III de Monte Albán. Es

---

<sup>383</sup>Cozobi significa *comida abundante*, así es que se puede traducir como *dios de los mantenimientos*; pero especialmente del maíz. Varias urnas que llevan mazorcas de maíz en el tocado, sin duda representan advocaciones del Dios murciélago estrechamente relacionado con el Glifo L y el del moño en el tocado. Xavier Noguez y Alfredo López Austin. *De Hombres y Dioses*. Zinacantepec. El Colegio Mexiquense-El Colegio de Michoacán. 1997. P. 26.

<sup>384</sup> Este dios es el segundo en importancia dentro del panteón zapoteca y se le conoce también como el dios del glifo L, que tiene mucha semejanza con el signo *ollin*, que significa *movimiento* entre los mexicas. María Teresa Muñoz Espinosa. *Op.cit.* P. 21.

<sup>385</sup> Paul Westheim. *Op. cit.*, P. 84.

<sup>386</sup> La mayoría de ellos localizados en la colección Kennedy de Oaxaca, procedentes de Titlahuaca, Distrito de Etla. Roberto Romero Sandoval. *Zotz. El murciélago en la cultura maya*. México. Centro de Estudios Mayas-Instituto de Investigaciones Filológicas. Universidad Nacional Autónoma de México. 2013. P. 39.

<sup>387</sup> *Ibidem*. P. 17-23.

<sup>388</sup> Alfonso Caso e Ignacio Bernal. *Op.cit.* P. 67.

posible que en esa época gente de Monte Albán proviniera de la zona maya y trajera consigo el culto al murciélago. Sobre esto, Alfonso Caso y colaboradores señalaron: *Parece en consecuencia que la idea de adoración del murciélago, fue traída del sur por las gentes de la época II (...) y después se continuo hasta el final de Monte Albán.* Tal vez se trató de un grupo de jefes-sacerdotes que procedían del altiplano de Chiapas o Guatemala, pues aquí se advierten algunos rasgos semejantes. Es probable que estos elementos –premayas en cierta manera– se transformaran en objetos al estilo Oaxaca y que hayan sido producidos localmente, para después difundirse en diversas regiones aun fuera de Mesoamérica<sup>389</sup>.

La muestra más importante del culto zapoteca, es la máscara encontrada precisamente en esta región, en el adoratorio del Montículo H de la plaza central de Monte Albán, y que actualmente esta exhibido en el Museo Nacional de Antropología e Historia de la Ciudad de México (Ilustración 29), de jade pulido, color verde oscuro, una de las primeras representaciones del numen revelando una alta perfección artística y técnica<sup>390</sup>, el cual tiene rasgos felinos como colmillos y comisuras en los labios, posiblemente heredados de la región olmeca relacionados con los mitos acerca de *utz'baläm* de los chontales de Tabasco<sup>391</sup>.

Las representaciones del murciélago en el arte de esta zona zapoteca fueron diversas, destacando que en todos los casos el animal está representado con forma humana, siempre de pie, combinada con características físicas propias del murciélago como las orejas grandes, semejantes a las de un ratón *que vuela*,

---

<sup>389</sup> En Moundville, Alabama, la cabeza de animal de una pipa de barro fechada después de 900 d.C. parece mostrar la efigie de un murciélago con clara influencia zapoteca. María Teresa Muñoz Espinosa. *Op.cit.* P. 20.

<sup>390</sup> No está labrada en una sola piedra, sino compuesta de 25 segmentos de jade, unidos con tan maravillosa habilidad que casi no se notan las juntas. Las tres piedras oblongas por debajo del mentón, que en la reproducción tienen aspecto de soportes de un trípode, son los mechones de una barba. Son de otro material, de pizarra, y estaban colgadas de la máscara: una especie de “móvil”. Los ojos y los dientes son incrustaciones de nácar, la cara es de un hombre anciano, a la cual se incorporaron los rasgos típicos del murciélago. Paul Westheim. *Op. cit.*, P. 84.

<sup>391</sup> Dicho mito está presente en la tradición oral de cuatro municipios chontales de Tabasco: Tamulté de las Sabanas, Macuspana, Nacajuca y Centla. Marco Antonio Vázquez Dávila, *Etnoecología de un mito chontal de Tabasco sobre el murciélago y el chicozapote*. II Congreso Internacional de Mayistas. México. Universidad Nacional Autónoma de México. 1998. P. 485.

los caninos y los incisivos inferiores tapados por la lengua<sup>392</sup>, el *tragus* de las orejas en forma de hoja, que en algunos casos se multiplica hasta formar un collar, dedos cortos con garras hacia arriba para dar utilidad a las ventosas ubicadas en las palmas de las manos<sup>393</sup>, cejas, una cresta en forma de hoja y apéndice nasal distintiva con forma de herradura o silla de montar, concebido generalmente como deidad masculina portador del *maxtlatl* (nahua), *choó* o *lana* (zapoteco) – taparrabos–.



**Ilustración 29** Pectoral del Dios murciélago zapoteca del Montículo H de Monte Albán. (Obras maestras del México Antiguo).

En varios sitios arqueológicos de Oaxaca se han encontrado urnas funerarias con hechuras en forma de murciélago, vasos, estelas con el glifo representativo del quiróptero asociado al tiempo como en el caso del glifo N y deidades como la diosa 2J y el dios 5 Flor o Quiepelegayo<sup>394</sup> (Ilustración 30), quienes portan atavíos propios del quiróptero, tales como un abanico de papel plegado en plena referencia a la membrana alar y como parte del tocado, las orejas formadas por dos mazorcas de recia plasticidad símbolo de la abundancia

---

<sup>392</sup> Nótese que en el caso de las urnas zapotecas siempre aparecen a la inversa, es decir la dentición canina como incisiva dirigida hacia afuera.

<sup>393</sup> Procedentes de Teotitlán del Valle. Roberto Romero Sandoval. *Op.cit.* P. 35.

<sup>394</sup> Alfonso Caso e Ignacio Bernal. *Op.cit.* P. 73.

de las cosechas<sup>395</sup>, la característica nariz y la mandíbula superior donde una vez más la dentición canina sobresale. <sup>396</sup>El murciélago, a lado de la araña, el búho y el alacrán, se asociaba por lo general a la oscuridad, a la tierra y la muerte.<sup>397</sup>

El animal convertido en signo a través de la forma simbólica, es un ejemplo entre tantos, del *realismo mítico* de las culturas precolombinas, que, partiendo de la aguda observación del fenómeno real, expresa lo que, para el mundo y el crear del México antiguo, es la realidad: el sentido mítico del fenómeno<sup>398</sup>.



**Ilustración 30 Diosa Quiepelegayo.**

(American Museum of Natural History, New York)

#### **4.3.4 Mexicas.**

Para los mexicas el culto al murciélago también fue relacionado con las deidades del inframundo y los sacrificios humanos vía extracción de órganos y decapitación, con características semejantes a las representaciones de algunas otras culturas mesoamericanas, en este caso aunado a las ya mencionadas se suman los

---

<sup>395</sup> Lo cual no es extraño, ya que también se han encontrado representaciones del dios Cocijó con tocados de murciélago siendo el primero una deidad fecundadora, de la lluvia y de la tierra, teniendo al igual que el murciélago un origen semejante en el Preclásico. María Teresa Muñoz Espinosa. *Op.cit.* P. 21.

<sup>396</sup> Alfonso Caso. *El Tesoro de Monte Albán*. México. Instituto Nacional de Antropología e Historia.1982. P. 406.

<sup>397</sup> Alfonso Caso. *De la Arqueología a la Antropología*. México. Universidad Nacional Autónoma de México. 1989. P. 175.

<sup>398</sup> Paul Westheim. *Op. cit.*, P. 92.

dientes triangulares saliendo por la parte inferior de la boca, es decir en la comisura de los labios; este singular dios es representado en braseros, con culto relacionado a *Huehuateotl* dios del fuego y *Mictlantecuhtli* dios de la muerte, vasos y silbatos, además de representar en si mismo atavíos de las deidades del viento y su dios creador *Ehecatl*.

La cultura mexicana se caracterizó por su actividad principal, la guerra, acción que dio como origen la deificación relacionada en ambivalencia a la *vida-muerte* como una sola entidad, destacaron entidades creadoras capaces de conceder tanto la vitalidad como la ausencia de ella, así como las incógnitas que encierra, tal es el caso del murciélago y su presencia tanto en códices como estructuras físicas, pero el principal aporte de esta cultura al culto del murciélago son los poemas y cantos, todos ellos dedicados a él y sus representaciones, específicamente del *Dador de la vida*<sup>399</sup> advocación poco estudiada del quiróptero y contrapuesta a las ideas que se tienen que es el dios creador *Ometeotl* al que devotamente se dirigen, sin embargo las pruebas recabadas en los códices, principalmente en el Borgia destaca en su lámina 44 como el murciélago ofrece a *Xochiquetzal*, diosa de las flores, la fertilidad, patrona de las labores domésticas y de las cortesanas, un corazón humano que el investigador Eduard Seler interpreta como *entregar la vida*, es decir *Dador de la vida*; mientras tanto en el código Magliabechiano, en uno de sus pasajes en la foja 61v, menciona como el murciélago por orden de *Quetzalcoatl*, muerde la vulva de la misma diosa del relato anterior, *Xochiquetzal*, dando con ello origen a la menstruación, símbolo universal de la fertilidad y la vida, convirtiéndose el mamífero en dueño de ella, siendo él quien da o retira la vida precisamente por este medio.

*Nezahualcoyotl*, tlatoani de Texcoco<sup>400</sup>, *Tecayehuatzin* y *Ayocuan* de Huejotzingo, *Tochihuitzin* de Tlatelolco, *Ayocuan Cuetzpaltzin* de Tecamachalco y

---

<sup>399</sup> Miguel León-Portilla. *Op. cit.*, P. 120.

<sup>400</sup> En las cercanías de Texcoco estaba *Tzinacanoztoc* –en la cueva de los murciélagos–. En un detalle del mapa *Tlotzin*, se hace referencia al nacimiento de Ixtlixochitl, soberano chichimeca, padre de Nezahualcoyotl,

*Totoquihuatzin* de Tacuba fueron los principales sabios, quienes mostraron pronto un hondo sentido poético y compusieron cantares y poemas a la suprema deidad, textos que reflejan de manera general el culto y el respeto a tan importante símbolo de la religiosidad mexicana<sup>401</sup>. (Ver Anexo 1).

A través de los cantares y poemas nos podemos dar cuenta del sentimiento que invadía a los *tlatoanis* y como buscaban el contagio para su gente a través de la metáfora de la rica lengua *nahuatl*, buscaban infundir en el hombre una autentica raíz en este mundo e intentaron expresarlo mediante la poesía y el arte, flor y canto –*in xochitl, in cuicatl*<sup>402</sup>–, se cuestionaron sobre la divinidad oculta del *Dador de la vida* e interrogaron sus designios, dando fe de la idea de fugacidad vital en el hombre concebida como un sueño. (Ver Anexo 2).

Poema de gran amplitud en el que se privilegia el simbolismo y la poesía –*flor y canto*– sostenido entre los *tlatoanis* nahuas más importantes del Valle de México, en su necesidad de resolver las incógnitas dirigidas al *Dador de la vida* entorno al porqué de sus orígenes y las razones de su presencia y su destino, se observa una constante referencia al murciélago a través de características biológicas manifestadas en sus líneas, tal es el caso de localizar a esta deidad por las noches, momento en el que el murciélago desarrolla la mayor parte de sus actividades; en un canto omnipresente, haciendo alusión a la ecolocalización, sistema de navegación que permite eludir cualquier tipo de obstáculo; con ofrendas florales, muestra de que se le ha considerado al murciélago como un animal que se alimenta del néctar y polen de las flores, sin olvidar que las flores son producto de la presencia del murciélago como símbolo de fertilidad; enriqueciendo a todo aquel que le rinde culto, como ya se menciono con

---

en él se ve en la parte superior de una cueva a un murciélago en vuelo. María Teresa Muñoz Espinosa. *Op.cit.* P. 23.

<sup>401</sup> Miguel León-Portilla. *Op. cit.*, P. 120.

<sup>402</sup>La expresión idiomática, *in xochitl, in cuicatl*, que literalmente significa *flor y canto*, tiene como sentido metafórico el de poema, poesía, expresión artística, y en una palabra, simbolismo. *Ibidem.* P. 128.

anterioridad, la creencia de que todo aquel que rendía culto a la deidad del murciélago era beneficiado con riquezas materiales. Una vez damos cuenta de la relación del murciélago con la función de *Dar la vida*, y el cómo se manifestó en las grandes cúpulas de las sociedades nahuas, destacando la preocupación de los tlatoanis por entender los designios de esta deidad. (Ver Anexo 3).

---

#### 4.3.5 Códices.

En los códices, la mayoría de origen mixteca pero con influencias del sureste y el altiplano central, como el *Vaticanus B 3773*<sup>403</sup>, el murciélago ha sido representado con cabezas en cada una de las manos, brazos, corazones humanos de las que emanan chorros de sangre, la acción de extraer dicho órgano vital y portar un pectoral ataviado con una cabeza humana lo coloca en ese especial peldaño que se le otorga a partir de la lámina 44 del Códice Borgia como el *Dador de la vida*, el quiróptero es encarnado de forma similar a las encontradas en zonas terracalenteñas del Sur de México, por lo que su presencia en esta zona de clima distinto puede obedecer a las amplias redes de comercio que daban vitalidad a la cotidianidad mesoamericana, a lo largo de las láminas 24 a la 27 del *Codex Vaticanus B* (Ilustración 31), se representa al dios murciélago en tonalidades rojas, y solo una parte del rostro, alrededor del ojo, y los bordes inferiores de las extremidades son amarillas, así como la tonalidad de la piel del vientre, la cual presente colores más claros, en esta representación el dios tiene un aspecto mucho más parecido a un sacerdote con atavíos propios de la deidad, conocido como *Tlaczinacantli*, ya que de los brazos asoma, bajo la garra del animal, una mano humana, sumado al ala membranosa oscura con algunos elementos relacionados con el jaguar que concluye con garras grandes correspondientes al dedo gordo y pulgar por encima de las patas, de las manos del animal, la protuberancia del hocico alargado, dientes pequeños y puntiagudos

---

<sup>403</sup> También conocido como *Codex Vaticanus B* y Códice Fábrega es uno de los más importantes del Grupo Borgia, conservado en la Biblioteca Apostólica Vaticana de Roma, formado por una tira de piel de venado constituido por diez piezas, con una longitud de 7.24 m., plegado en forma de biombo con 49 hojas, su cubierta es de madera blanquecina y su lectura es de izquierda a derecha. Leonor Nayar. *Op.cit.* P. 32.

que lo identifican en la especie *quiróptera*, sin embargo presenta una variante, faltándole el extremo membranoso de la nariz, y sustituido por una especie de cuchillo de pedernal, sobre una roseta que se encuentra atrás, sobrepuesta a la parte posterior del cinto, está fijado un cráneo y aunque su tocado no es el del dios de la muerte se compone por fuertes símbolos como la venda frontal del dios solar, adornada con *chalchihuites* –jade–, y la cabeza estilizada en forma de ave sobre la frente, siendo en la parte posterior de la cabeza donde encontramos el gorro cónico, mitad rojo, mitad negro característico de *Quetzalcoatl*, complementado con plumas oscuras e instrumentos de autosacrificio.



**Ilustración 31** Representación de un sacerdote ataviado como el numen.

(Códice Vaticanus B 3773).

En el Códice Fejérváy-Mayer<sup>404</sup>, en las láminas 41 y 42, aparece una representación antropomorfa de un murciélago sosteniendo un corazón en una

---

<sup>404</sup> El códice Fejérváy-Mayer o *Tonalamatl de los pochtecas* es un manuscrito prehispánico que pertenece al grupo denominado códices Borgia. En su contenido se encuentra una mezcla de los estilos mixteco, maya y nahua. Es uno de los códices mexicanos mejor conservados y es justamente muy bien conocido entre los

mano y en la otra sostiene por la cabeza a un hombre degollado, en dicha escena también aparecen más elementos, todos ellos relacionados con la oscuridad, la noche y la muerte, físicamente se le ve cubierto de piel, con un ala membranosa que abarca la zona de los brazos y antebrazos guarnecida con picos y provista de ojos, de uñas gruesas y corvas del dedo pulgar e índice encima de las manos y pies, con cabeza de murciélago, dientes pequeños, puntiagudos y nariz característica en forma de hoja. La figura está pintada de verde (al igual que los Códices Vaticano B y Borgia), y la repetición del patrón de los ojos en esta ocasión plasmados en el cabello, porta un escudo, el cual se ubica en la región occipital y un *yaopantli* –bandera– de papel símbolo de la muerte que nos indica su clara advocación. (Ilustración 32)<sup>405</sup>



**Ilustración 32 Representación del murciélago como símbolo del sacrificio humano.**

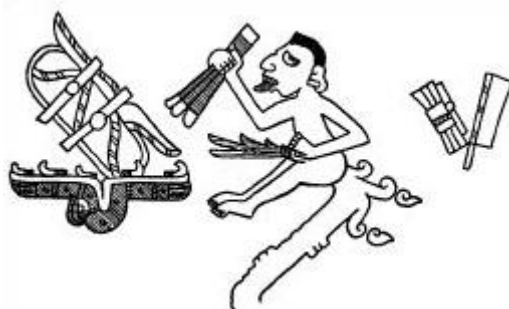
(Códice Fejérváry-Meyer).

---

expertos por la belleza de su ejecución, y por la importancia de varias declaraciones religiosas pintadas sobre sus páginas, se encuentra actualmente en el museo de Liverpool en Inglaterra. Se forma de dos pastas, 23 hojas dobles, plegadas en forma de biombo; 22 de estas páginas pintadas son casi cuadradas de 17.5 cm por lado, elaborado sobre cuatro tiras de piel de venado, sobre las que se colocó un aplanado de estuco o yeso. El conjunto del códice tiene una longitud de 385 cm. Miguel León-Portilla. *Tonalamatl de los pochtecas*, en *Arqueología Mexicana*. No. Especial 18. México. 2005. P. 99-123.

<sup>405</sup> María Teresa Muñoz Espinosa. *Op.cit.* P. 17-23.

Es de mencionar que esta deidad además era considerada con poderes para curar cualquier enfermedad y de modo inverso cortar el flujo de vida, era invocado por los *tlatoanis* y sacerdotes nahuas con la idea de pedir curación para su pueblo, se cree que a dichas invocaciones asistían hombres y mujeres que sentados frente al altar principal de esta deidad ofrecían flores frescas y de reciente corte sobre braseros de barro pintados de color rojo, símbolos de la vida, la muerte, el fuego y la renovación que el mismo conlleva e incluso, todo ello en edificaciones con figuras semejantes a las herraduras dedicadas al culto del dios murciélago y que inclusive se llegaron a encontrar vestigios de ellas en la Plaza Mayor de la Gran Tenochtitlán, se cree que las edificaciones de origen mexicana con formación de herradura estaban dedicadas al culto del murciélago, con altares de oro por considerarse este material como el *excremento divino* (Ilustración 33), clara alusión al *guano* y su poder fertilizante en la naturaleza, además dichos templos se encontraban direccionados hacia el Este precisamente punto cardinal con el que se relacionaba a la presencia del murciélago y por ende al inframundo.



**Ilustración 33 Representación del excremento divino.**

(Códice Borgia).

En una representación pictográfica más, el Códice Borgia<sup>406</sup> según Eduard Seler muestra al murciélago como la deidad *dadora de la vida* (Ilustración 34), en la lámina 44 muestra al quiróptero entregando a la diosa Xochiquetzal, un corazón

<sup>406</sup> El códice Borgia ó *Yoalli Ehecatl* –Noche/Viento– es un manuscrito mesoamericano de contenido ritual y adivinatorio, originario del suroeste del estado de Puebla. El códice Borgia forma parte del Grupo Borgia, al que da nombre, está escrito sobre piel de venado en 39 hojas de 27 cm por 27 cm, con una longitud total de 11 metros. Todas las páginas menos la última están escritas e ilustradas por ambas caras, lo que supone 76 páginas con contenido. El códice se lee de derecha a izquierda. Actualmente se encuentra en la Biblioteca Apostólica Vaticana. David Carrasco. *The Oxford encyclopedia of Mesoamerican cultures: The civilizations of México and Central América*. Oxford-New York. Oxford University Press. 2001. P. 94-118.

humano, símbolo de la vida que el mismo Seler interpreta como *entregar la vida*, asignándoles al murciélago el título de *Dador de la vida*.



Ilustración 34 Lámina 44 del Códice Borgia.

Más adelante Seler continúa con la interpretación y se le asigna otro título, *el animal que despedaza y desgarrar, que arranca cabezas*, el mamífero alado es considerado una de los *deidades* animales abundantes en el panteón mesoamericano e incluso ha sido considerado como un *nahual* que se alimenta de sangre<sup>407</sup>, es precisamente en las láminas 49, 50 y 51 donde se contempla la representación del dios murciélago, en tonalidades verdes, es decir, oscuras,

<sup>407</sup>Alberto Espejo. *Diccionario Mítico-Mágico del Estado de Veracruz*. México. Universidad Veracruzana. Gobierno del Estado de Veracruz-Llave. 1994. P. 334.

curiosamente muy parecidas a las representaciones del códice Fejérváry-Meyer, el Doctor Seler ha interpretado el color verde de las representaciones del quiróptero como *oscuro*, lo que se ha representado como el inframundo, el lugar de la oscuridad, ya que no solo en este códice se le representa con estos colores, también se suman los atavíos que porta en clara referencia con las deidades de la muerte y el autosacrificio, el mismo antropólogo-etnohistoriador clasificó a los animales de estrecha relación con el inframundo y les catalogo como *destrozadores*, estos animales fueron ubicados en los cuatro puntos cardinales debido a su origen y naturaleza: el murciélago, el primero de ellos se considero como genio del Este, precisamente con el origen del viento, relacionado a *Ehecatl* del día y por consiguiente la vitalidad –*Dador de la vida*–: *ocelotl* –jaguar–, genio del Norte; *acipactli* –animal que ocasionalmente se describe con toda claridad como un pez espada y que en algunas ocasiones es representado como un mítico monstruo de agua–, genio del Oeste y *cuautli* –águila–, genio del Sur.

En cuanto a las características físicas, Eduard Seler destaca la configuración y la pintura de la parte superior del cuerpo del murciélago, los dedos parecidos a un aguijón en la parte posterior de las patas, el apéndice de la punta del hocico en forma de un tallo enhiesto, la cual corresponde a la prolongación membranosa, a modo de hoja o apéndice nasal ha servido como clara identificación de este animal, además de este distintivo se suman algunas más, todas ellas representadas en tan importante fuente, en lugar de una sola membrana alar en la cual aparecen ojos y fémures cruzados, la figura posee apéndices de bordes dentados que penden de los brazos, los cuales tienen un cercano parecido a las alas de una mariposa, y además cuenta con otro apéndice que le cuelga a modo de una cola, de la parte posterior del cinto, el murciélago del Códice Borgia agita con una mano el *atlatl* –lanzadardos–, mientras que con la diestra saca el corazón de un esqueleto rojo, pintado con manchas amarillas, que se encuentra de pie ante él, lleva a manera de pectoral una cabeza humana que sangra de una herida profusa en el cuello, al igual que las representaciones presentes en el Códice Vaticano, lleva una banda identificada con las deidades

celestes y solares, adornada con el *chalchihuitl*<sup>408</sup> el gorro cónico bicolor representativo de *Quetzalcoatl* y, en la nuca, el adorno de plumas oscuras que caracteriza a este numen en directa relación con su dualidad *Mictlantecuhtli*.<sup>409</sup> (Ilustración 35).



**Ilustración 35** Página 49.

(Códice Borgia).

En el Códice Borbónico<sup>410</sup>, en la segunda parte de la primera página encontramos al murciélago (Ilustración 36), el cual ha sido representado como un sacerdote ataviado como el numen, en el cual se le distingue presidiendo las ceremonias del mes *Ochpaniztli*<sup>411</sup>, festividades dedicadas a *Toci*, diosa del maíz, nuestra abuela, la Tierra, la cual se encuentra vestida de blanco, con sus característicos adornos de algodón sin hilar, plumas de águilas de las mujeres

---

<sup>408</sup> Piedra identificada como *jade*.

<sup>409</sup> Eduard Seler. *Comentarios al Códice Borgia*. México. Fondo de Cultura Económica. 1980. P. 45-72.

<sup>410</sup> De origen mexicana y conservado en la Biblioteca de la Asamblea Nacional Francesa, en París, es conocido también como *Codex du Corps*, *Codex Hamy*, y Calendario de París, consta de 36 hojas en papel amate, dividido en cuatro partes. Leonor Nayar. *Op.cit.* P. 36.

<sup>411</sup> Festividades del principio de la estación de lluvias y nocturna, fiesta del desollamiento de mujeres (Toci-Tierra, Chicomecoatl). Michel Graulich. *Las fiestas del año solar en el Códice Borbónico*. ITINERARIOS. Vol. 8. 2008. P. 192.

heroicas fallecidas en el parto, llevando una escoba en la mano y que pareciese saludar a un cortejo que se dirige hacia ella, le guía un sacerdote con alusiones a *Chicomecoatl* y elementos distintivos de *Tlaloc*, es a la vez, maíz y lluvia, elementos fecundadores de la tierra, de sexualidad desbordante y de la lubricidad, complementados con la figura del *mimixcoa* –guerrero muerto–<sup>412</sup> vestido como el quiróptero el cual blandiendo sonajas participa simbólicamente como *principal* en la acción fecundadora de la Tierra; el murciélago de acuerdo a este testimonio es el responsable de las menstruaciones y también el que ha hecho posible la agricultura, todo ello gracias a la relación aquí mostrada con los dioses de la lluvia, especialmente por el colorido azul (el cual se torna cada vez más oscuros conforme se avanza en la lectura de las imágenes) y los grandes adornos en el pecho del sacerdote estrechamente vinculados con la fecundación de la tierra, el nacimiento de *Centeotl-Venus*, el maíz, la estación de lluvias y el principio de la parte *nocturna* del año<sup>413</sup>.



<sup>412</sup>Michel Graulich. *Le sacrifice humain chez les Aztèques*. París. Fayard. 2005. P. 77.

<sup>413</sup>*Ibidem*. P. 190-192.



**Ilustración 36 Representación del Dios Murciélago en la ceremonia a Toci, diosa del maíz, tomado de la foja 30 del Códice Borbónico. (Ilustración en FAMSI).**

En el Códice Magliabechiano<sup>414</sup>, encontraremos uno de los mitos recogidos en la zona nahua, precisamente es en él donde se halló una nueva advocación del murciélago, la de *Dador de la vida y Mensajero de los dioses*, destaca su existencia por ser uno de los escritos mejor conservados y justificar la presencia del quiróptero así como su origen, precisamente en la foja 61v.

Finalmente, el último de los códices donde encontramos claras representaciones de nuestra deidad alada encontramos al Códice Porfirio Díaz u Tututepetongo, (Ilustración 37) grabado donde aparece el murciélago en actitud

---

<sup>414</sup> Existe una controversia en torno a este documento ya que por una parte se documenta que se empezó poco antes de la llegada de los españoles a territorio mexicano, razón por la cual sus imágenes son características del Posclásico tardío, sin embargo las descripciones se hicieron en castellano por lo que se cree que es en la fase temprana de la Colonia donde dicho documento se concluyó. El Códice Magliabechiano es un documento religioso, contenido en 92 páginas, glosario de elementos religiosos y cosmológicos. Actualmente forma parte de la Biblioteca Nazionale Centrale de Florencia, en Italia. Elizabeth Hill Boone. *The Codex Magliabechiano and the Lost prototype of the Magliabechiano Group*. Berkeley. University of California Press. 1983. P. 91-145.

distinta a la ofrecida por los códices anteriores, no se encuentra como figura decapitador, en esta ocasión se observa una escena de extracción de corazón, relacionada también con un órgano vital y la representación de fluidos sagrados como la sangre, además dicha figura del murciélago es rodeada por jaguares y águilas, animales identificados todos ellos con acciones de sacrificio, vía decapitación, extracción y desmembramiento, en imágenes relacionadas una vez más a deidades creadoras del inframundo y de la tierra<sup>415</sup>.

Es de mencionar que aunque en algunos otros códices aparece la figura del murciélago, esta es usada solo con fines de representación e identificación, tal y como sucede con los siguientes casos: En la matrícula de tributos del *Códice Mendocino*, donde Zinacantepec, comunidad localizada en el Valle de Toluca, en el actual Estado de México, importante entidad sociopolítica mesoamericana<sup>416</sup> y cuyo nombre tiene como significado *lugar en el cerro de los murciélagos* es representado precisamente por el jeroglífico de un cerro con un murciélago en su cima<sup>417</sup>; en el altiplano pero cerca de la cuenca lacustre del Valle de México, se encuentra una cueva de nombre *Tzinacanostoc* mencionada en el código *Xolotl* y según la cual está localizada cerca de Tepetlaostoc, en las cercanías de Texcoco, en el actual Estado de México<sup>418</sup>; en el Código Azoyú<sup>419</sup>, se identifica al gobernante principal de Tecuanapan, en el hoy Estado de Guerrero, como un individuo sentado que lleva por nombre *murciélago*, dando muestra de haber sido utilizado también como glifo emblema de autoridades y gobernantes

---

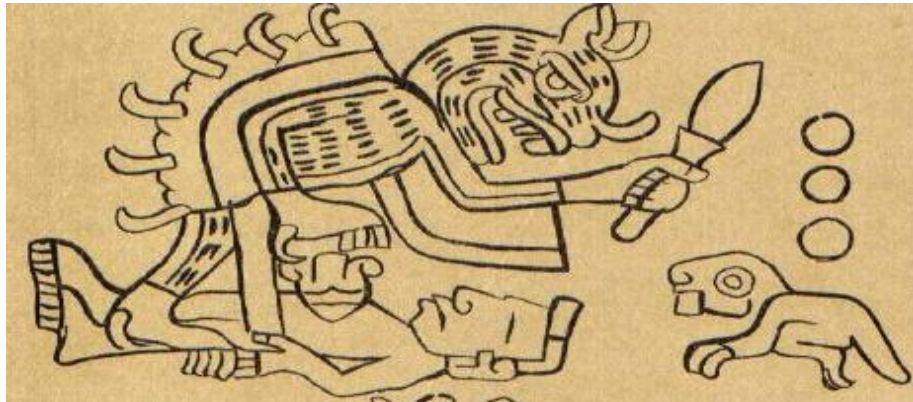
<sup>415</sup>Procedente de Cuicatlan en el Norte de Oaxaca, actualmente se encuentra en el Museo Nacional de Antropología de la Ciudad de México, fabricado en piel de venado y con una longitud de 4.21 m. con forma de biombo dividido en 42 páginas. Leonor Nayar. *Op.cit.* P. 33.

<sup>416</sup> Cesar Macazaga. *Nombres geográficos de México*. México. Ed. Cosmos. 1979. P. 80-90.

<sup>417</sup> Alfonso Caso e Ignacio Bernal. *Op.cit.* P. 67.

<sup>418</sup> Bernardo Villa Ramírez. *Op.cit.* P. 45.

<sup>419</sup> El Código Azoyú 1 es un documento pictográfico realizado sobre papel amate en el siglo XVI. En sus 38 folios, anverso, se plasmaron imágenes propias de la tradición indígena, mientras que sólo en el folio 23 incluye palabras en latín. Su contenido hace referencia a los acontecimientos históricos ocurridos en la región geográfica y cultural conocida como La Montaña de Guerrero, situada en la parte oriente-central del actual estado de Guerrero, habitada por distintos grupos étnicos: mixtecos, nahuas tlapanecos. El documento narra la sucesión de gobernantes, genealogías y conquistas del reino de *Tlachinollan-Caltitlan* entre los años 1300 y 1565, además de presentar figuras y escenas con rituales prehispánicos propios de la zona. Constanza Vega. *Código Azoyú 1, el reino de Tlachinollan*. México. Fondo de Cultura Económica. 1991. P. 15-20.



**Ilustración 37** Representación del Dios Murciélago en el Códice Porfirio Díaz u Tututepetongo.


(Ilustración en Códice Porfirio Díaz Ed. Facsímil del Museo Nacional de México).



**Ilustración 38** Representación del Dios Murciélago en el Códice Azoyú.

(Ilustración en *Códice Azoyú 1, el reino de Tlachinollan*, de Fondo de Cultura Económica.).

## **CONCLUSIÓN.**



*Y es así como emulando el lento y constante vaivén de las olas en una noche tibia y callada, de diluvio de estrellas que bordan con lentejuela la oscuridad, alumbrada por una tranquila luna de plata y aroma exquisito de mujer estas letras se extinguen, bajo la estela de los dioses he intentado robar una chispa de ese fuego sagrado que nadie supera y todos ansiamos poseer, conocer para aspirar a ser ha sido el ideal forjado a lo largo de muchos días e interminables noches, diminutos rinconcitos donde han hecho su nido las olas de este arrullo de mar que hoy como nunca desea firmemente crecer en cantidades oceánicas.<sup>420</sup>*

---

<sup>420</sup> A Policarpo Arias Pedraza.

Lo ya expuesto a lo largo de la investigación y como ya se ha mencionado ha tenido como firme objetivo el demostrar que la figura, representación, rito y por ende el mito del murciélago formó parte relevante de la religiosidad mesoamericana, mostrando que fue una deidad capaz de superar las adversidades del tiempo y el espacio, logrando con ello reafirmar su trascendencia, incluso con cultos tan complejos como los que mantiene hoy día en los Altos chiapanecos, motivo claro de una investigación más amplia y con miras a grados superiores de formación profesional.

Quisiera en estos últimos párrafos considerar lo que hasta mi punto de vista he alcanzado con este proyecto, es decir, dar respuesta a aquellas incógnitas que dieron origen a esta inquietud por ir más allá en la vida del quiróptero mesoamericano, ese ser repudiado y lejano que provoca que el temor que en nosotros causa sea proporcional a la ignorancia que poseemos.

Es necesario que esta investigación se pueda observar desde aspectos distintos, todos ellos multidisciplinarios, lo cual es innovador en el sentido de recurrir a ciencias que se han creído tan poco afines para la historia, como la biología, sin dejar de mencionar que el presente proyecto siempre ha tenido como objeto central a la historia (no minimizada, no olvidada, no intercambiada) la cual se ha convertido en campo propicio para la aplicación de nuestros métodos de estudio, iniciando con el *comparativo*, secundado por la *larga duración* y como colofón las teorías aplicadas del *núcleo duro* en Mesoamérica del Dr. Austin, de modo que se han podido crear vínculos de retroalimentación entre las ya mencionadas teorías e investigaciones, de distintos tipos y cortes, yendo desde las antropológicas, etnográficas, biológicas, filosóficas e históricas, logrando con ello dar validez y demostrarlo a lo largo de esta tesis, la cual no ha carecido de información, contrariamente a lo imaginado es una temática que da para mucho más, que es tan grande y desconocida como lo es la trascendencia y presencia de su protagonista.

Me gustaría retomar el objeto central generador de esta tesis, el cual se encargo de alumbrar aquellos pasajes que en algún momento se volvieron tan oscuros que impidieron su caminar, *buscar dar lugar a la figura olvidada del murciélago y su trascendencia en Mesoamérica a través del mito*, fueron las palabras que motivaron otras más y se eslabonaron de tal forma que las interrogantes crecieron, ¿Cuál es el papel desempeñado por el murciélago en Mesoamérica?, ¿Podría haberse considerado una deidad?, ¿A qué se debe su presencia mítica en distintas partes de Mesoamérica, algunas tan lejanas en tiempo y espacio?, todas ellas hoy parecen tener respuesta.

El murciélago como ya se ha demostrado, se convirtió en símbolo mítico de una deidad en Mesoamérica, conocido como *mensajero de los dioses y Dador de la vida*, queda demostrado que el quiróptero se convirtió en deidad, dejando de ser parte de las representaciones de dioses mesoamericanos como la mayor parte de la fauna, para convertirse en reflejo de sí mismo como dios, conocido con gran diversidad de nombres, el mito y el culto al dios murciélago se extendió y permaneció casi intacto por tierras precolombinas hasta la conquista, pudiendo destacar características que lo forjaron como un elemento único en la cosmovisión y religiosidad mesoamericana, asumiendo roles como el dar y despojar de la vida, relacionándolo estrechamente con la fertilidad y su contraparte la muerte, siendo ejemplo de ello su propia morfología, la cual engloba características frías y cálidas en un solo ser desde su concepción en el mito y en la naturaleza. El murciélago se convirtió en un concepto que debido a su aislamiento respecto de los demás elementos religiosos le permitió una mayor movilidad y adherencia entre las sociedades nacientes, viajero caracterizado por la flexibilidad de su culto, con claras características que le permitieron una fácil apropiación, consiguiendo a la vez una mayor durabilidad, motivo principal de su trascendencia en el mito a través de Mesoamérica.

Las abundantes obras plásticas prehispánicas con representaciones zoomorfas y antropomorfas del murciélago, tanto en escultura de diferentes formatos,

grandes y pequeños, como en cerámica, códices y pintura mural dan fe de la relevancia que tuvo el mito y el rito en nuestro objeto de estudio, quedando con ello demostrado que el murciélago no fue representación de alguna deidad dentro del panteón mesoamericano, su presencia fue de tal importancia que se le asignaron títulos de deidad y roles vitales en la cosmovisión mesoamericana como el *Dador de la vida*, siendo venerado por *gobernantes* de suma importancia como lo ejemplificamos en la poética desarrollada en el Altiplano central

He propuesto además una primera clasificación de la trascendencia del murciélago por Mesoamérica, la cual tiene sus orígenes aproximados en el año 500 a.C. hasta el 1500 d.C., abarcando grandes e importantes etapas desde la presencia olmeca hasta los mexicas, muestra de la herencia cultural respecto a la imagen del murciélago como icono del mito, el cual se ha buscado comprobar que recorrió amplias distancias a lo largo y ancho del territorio mesoamericano, aunado a esto y parte nodal de esta tesis es la difusión, conocimiento y explicación del mito etiológico del murciélago, en pro de la incesante búsqueda del cómo fue la integración del elemento en los procesos sociales acaecidos en Mesoamérica y que le permitieron llenarse de *vitalidad* por tantos siglos, acercándonos a conocer la importancia que el dios adquirió en el devenir del tiempo, fundamental para el entendimiento del culto que lo mantuvo como numen patrono de la fertilidad y la muerte en un solo ente y que catapultó su presencia desde un lejano periodo Preclásico hasta la actualidad.

En el camino comprendí que no todos los murciélagos representados en tierras precolombinas son uno y el mismo, en la gran diversidad de representaciones existentes en Mesoamérica se han fusionado diferentes elementos de especies zoológicas y botánicas que han dado un mayor realce en cuanto al estudio de dichas especies y por ende la ritualidad entorno a este personaje ha sido diversa ya que al añadirle nuevas características físicas se le suman nuevas atribuciones, paradójicamente y a pesar del peso histórico y biológico que poseen estas especies, aún son ignoradas por la mayor parte de la población incluyendo a las

autoridades, sumándole a esta tesis el cometido social de hacer conciencia en la gente para que a través del conocimiento histórico principalmente se borren aquellas falsas creencias y tabúes que han dificultado la conservación y preservación de las especies.

Finalmente me gustaría destacar algunas aportaciones de esta tesis como proyecto:

- Este estudio es pionero en los estudios mesoamericanos desarrollados en el Colegio de Historia de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, y el primero en tener una temática que aborde hechos religiosos en Mesoamérica –específicamente el mito–.
- Esta tesis es un ensayo de interpretación desarrollado desde diferentes enfoques metodológicos y disciplinas, se ha caracterizado por ser un proyecto interdisciplinario que abarca las siguientes ciencias: Historia, Biología, Antropología, Arqueología y Etnología principalmente.
- Es la primera tesis que trata sobre la importancia del mito en Mesoamérica que no hace uso de fuentes novohispanas (crónicas, relatos, documentos, códices, etc.) y procura apegarse a la ortografía de las palabras en su idioma original (sin tildes, sin adaptaciones al castellano, etc.), por lo que el aporte historiográfico es mayor al ser un esbozo de una investigación con la menor influencia occidental posible.
- Por último, aunque abunda la presencia de representaciones del murciélago a lo largo y ancho de toda Mesoamérica, esta temática no se ha tratado en abundancia, ha sido ignorada y relegada aunque esta sea fundamental para la comprensión de la religiosidad mesoamericana, y cuente con grandes aspiraciones de desarrollo.

## **BIBLIOGRAFÍA.**

## ARTICULOS.

- Cajas, Antonieta. *Los murciélagos en el arte Maya*. México. Fundación para la Investigación Antropológica América Latina (FLAAR) Mesoamérica. Junio 2009.
- García Chávez, Raúl. *El Altepétl como formación sociopolítica de la cuenca de México, su origen y desarrollo durante el Posclásico Medio*. México. Instituto Nacional de Antropología e Historia/ Gobierno del Estado de México. 2007.
- Graulich, Michel. *Las fiestas del año solar en el Códice Borbónico*. México. ITINERARIOS. Vol. 8. 2008.
- Ledesma Bouchan, Patricia y Claudia Loera Loera, *Luna, Pulque y Conejos: Culto ancestral mesoamericano*. Boletín. México. Museo Nacional de Antropología e Historia. Noviembre 2012.
- Matos Moctezuma, Eduardo. *El poder de trasponer el tiempo*. Memoria del Colegio Nacional. México. El Colegio Nacional. 2004.
- Rivera Dorado, Miguel. *Símbolos del Popol Vuh*. Madrid. Universidad Complutense de Madrid. 1995.
- Rovira Morgado, Rossend. *Mesoamérica. Concepto y realidad de un espacio cultural*. Madrid. Historia de América II. Universidad Complutense de Madrid.

## BIBLIOGRAFÍA.

- Aguilera, Carmen, *Simbolismo mexicana del quetzal*. México. Biblioteca Nacional de Antropología e Historia. Instituto Nacional de Antropología e Historia. 1981.
- Alic, Margaret. *El legado de Hipatia. Historia de las mujeres en la ciencia, desde la antigüedad hasta finales del siglo XIX*. Madrid. Ed. Siglo XXI. 1991.

- Álvarez de Miranda, Ángel. *Mito, religión y cultura*. Barcelona. Ed. Anthropos. Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa. 2008.
- Álvarez, T. *Claves para murciélagos mexicanos*. México. Centro de Investigaciones Biológicas del Noreste S.C. Escuela Nacional de Ciencias Biológicas. Instituto Politécnico Nacional. 1994.
- Baker, Robin. *The Mystery of Migration*. New York. The Viking Press. 1981.
- Arita, H.T. y C. Martínez del Río. *Interacciones Flor-Murciélago. Un enfoque zocéntrico*. México. Instituto de Biología. Universidad Nacional Autónoma de México. 1990.
- Augé, Marc. *Símbolo, función e historia. Interrogantes de la antropología*. México. Ed. Grijalbo. 1987.
- Ayala Falcón, Maricela, *La escritura, el calendario y la numeración*, en *Historia Antigua de México*. Linda Manzanilla-Leonardo López Lujan (coord.). Vol. IV: Aspectos fundamentales de la tradición cultural mesoamericana. México. Ed. Miguel Ángel Porrúa. 2001.
- Barba de Piña Chan, Beatriz. *Buscando raíces de Mitos mayas en Izapa en Historia de las Religiones en Mesoamérica y áreas afines*. México. II Coloquio. Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Antropológicas. 1990.
- Bataille, Georges. *Teoría de la religión*. Madrid. Ed. Taurus. 1975.
- Bergson, Henri. *Las dos fuentes de la moral y la religión*. México. Ed. Porrúa. 1997.
- Bonifaz Nuño, Rubén. *Imágenes*. México. México. Fondo de Cultura Económica. 1953.
- Braudel, Fernand. *La historia y las ciencias sociales*. Madrid. Ed. Alianza. 1974.
- ----- . *Las ambiciones de la Historia*. Barcelona. Ed. Crítica. 2002.
- Broda, Johanna y Félix Báez-Jorge. *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*. México. Biblioteca Mexicana. Comisión Nacional para la Cultura y las Artes-Fondo de Cultura Económica. 2001.

- Boone, Elizabeth Hill. *The Codex Magliabechiano and the Lost prototype of the Magliabechiano Group*. Berkeley. University of California Press. 1983.
- Campbell, Joseph. *El héroe de las mil caras*. Madrid. Fondo de Cultura Económica. 2005.
- Campos, Julieta. *Razones y pasiones. Ensayos escogidos I*. México. Fondo de Cultura Económica. 2005.
- Camus, Albert. *El mito de Sísifo*. Madrid. Ed. Alianza. 1985.
- Carmack, Robert. *The legacy of Mesoamerica: History and Culture of a Native America Civilization*. New Jersey. Prentice Hall. 1996.
- Caro Baroja, Julio. *De la superstición al ateísmo. Meditaciones antropológicas*. Madrid. Ed. Taurus. 1981.
- Caso, Alfonso. *De la Arqueología a la Antropología*. México. Universidad Nacional Autónoma de México. 1989.
- ----- . *El pueblo del sol*. México. Fondo de Cultura Económica. 2004.
- ----- . *El Tesoro de Monte Albán*. México. Instituto Nacional de Antropología e Historia. 1982.
- Caso, Alfonso e Ignacio Bernal, *Urnas de Oaxaca*. México. Instituto Nacional de Antropología e Historia. 1952.
- Cleveland, C.J. *Economic Value of the pest control service provided by Brazilian free-tailed bats in south-central Texas*. USA. Ecol Environ. 2006.
- Coe, Michael. *Mexico: From the Olmecs to the Aztecs*. New York. Thames & Hudson. 1996.
- Códice Magliabechiano. *Codex Magliabechiano*. Edición facsimilar. Austria. Akademische Druck Verlagsanstalt Graz. Biblioteca Nazionale Centrale di Firenze. 1970.
- Cyphers, Ann. *Descifrando los misterios de la cultura olmeca*. México. Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Antropológicas. 1995.
- Dahlgren, Barbro (ed.) *Historia de la Religión en Mesoamérica y áreas afines*. II Coloquio. México. Universidad Nacional Autónoma de México. 1990.

- De la Garza Camino, María de Las Mercedes Guadalupe. *El universo sagrado de la serpiente entre los mayas*. México. Universidad Nacional Autónoma de México. 2003.
- ----- . *Jaguar y nagual en el mundo maya en Studia Humanitatis, Homenaje a Rubén Bonifaz Nuño*. México. Universidad Nacional Autónoma de México. 1988.
- Downing, Christine. *Espejos del Yo. Imágenes arquetípicas que dan forma a nuestras vidas*. Barcelona. Ed. Kairós. 2007.
- Durkheim, Emilé. *Lecciones de sociología*. Buenos Aires. Ed. Schapire. 1966.
- Del Paso y Troncoso, Francisco, *Historia de la Medicina en México*. 4 Volúmenes. México. Instituto Mexicano del Seguro Social. 1981.
- Duverger, Christian, *El primer mestizaje. La clave para entender el pasado mesoamericano*. México. Ed. Taurus. 2007.
- Eliade, Mircea. *Aspectos del mito*. España. Paidós Ibérica. 2000.
- ----- . *Diccionario de las religiones*. España. Paidós Ibérica. 2007.
- ----- . *El mito del eterno retorno*. Buenos Aires. Ed. Emecé. 2001.
- ----- . *Images and symbols. Studies in Reiligious Symbolism*. New Jersey. Mythos. Princeton University Press. 1991.
- ----- . *Lo sagrado y lo Profano*. España. Paidós Orientalia. 1998.
- Espinosa Pineda, Gabriel, *La Fauna de Ehecatl en Animales y Plantas en la cosmovisión mesoamericana*. (Coord. Yolotl González Torres). México. Instituto Nacional de Antropología e Historia/Comisión Nacional para la Cultura y las Artes. 2001.
- Fash, Barbara. *Copan Temple 20 and the House of Bats*. México. Northern Illinois University. 1989.
- Febvre, Lucien. *Combates por la historia*. España. Ediciones Ariel. 1971.
- Frazer, James George. *La rama dorada: magia y religión*. México. Fondo de Cultura Económica. 2011.
- Fuentes, Carlos. *Por un progreso incluyente*. México. Instituto de Estudios Educativos y Sindicales de América. 1997.

- Galán Pérez, Beatriz. *América Precolombina. El despertar de los testigos mudos*. Madrid. EDIMAT. 1998.
- Gallaga Murrieta, Emiliano. *Zona Arqueológica de Iglesia Vieja*. Archivo Técnico. Tuxtla Gutiérrez. Instituto Nacional de Antropología e Historia Chiapas. 2013.
- Gallegos Gamora, Miriam Judit. *Informe urnas funerarias. La cerámica de Tabasco durante el Clásico*. Archivo Técnico. Villahermosa. Instituto Nacional de Antropología e Historia. 2001.
- Garibay, Ángel. *Flor y canto del arte prehispánico de México*. México. Fondo Editorial de la Plástica Mexicana. 1964.
- Godelier, Maurice. *Marxismo, antropología y religión*. México. Ediciones Roca. 1974.
- Gerbi Antonello, *La disputa del Nuevo Mundo*. México. Fondo de Cultura Económica. 1993.
- Golden, Kenneth. *Uses of comparative mythology: Essays on the work of Joseph Campbell*. New York. Ed. Garland. 1992.
- González Torres, Yolotl coord. *Animales y Plantas en la Cosmovisión Mesoamericana*. Plaza y Valdes Editores. México. Comisión Nacional para la Cultura las Artes-Instituto Nacional de Antropología e Historia. 2001.
- Grimal, Pierre, *Mitologías. Del Mediterráneo al Ganges*. Buenos Aires. Gredos. 2007.
- Graulich, Michel. *Le sacrifice humain chez les Aztèques*. París. Fayard. 2005.
- Grube, Nikolai. *Los Mayas. Una civilización milenaria*. Colonia. Ed. Könneman. 2000.
- Habermas, J. *La pretensión de universalidad de la hermenéutica*, en *La lógica de las ciencias sociales* (trad. M. Jiménez Redondo). Madrid. Ed. Tecnos. 1988.
- Heidegger, Martin. *Conceptos fundamentales*. Madrid. Ed. Alianza. 1989.

- Hernández Isidro, Isaías. *Cha' jop'é t'ok chap'é älkan. (Las doce verdades)*. México. Letras Indígenas Contemporáneas. Dirección General de Culturas Populares. 1997.
- *Historia de los mexicanos por sus pinturas en Anales del Museo Nacional*. Tomo II, México. 1882.
- Hoffman, A.C., J.G. Pañacios-Vargas y J.B. Morales Malacara. *Manual de Bioespelología*. México. Universidad Nacional Autónoma de México. 1986.
- Jolles, André. *Mythe en Die Eröffnung des Zugangs zum Mythos*. Darmstadt. WBG. 1967.
- Krickeberg, Walter. *Mitos y leyendas de los aztecas, incas, mayas y muiscas*. México. Fondo de Cultura Económica. 1971.
- La Biblia, Versión Good Will MCMLIX.
- Laughlin, Robert M. *Zinacantán: Canto y Sueño*. México. Dirección General de Publicación del Consejo Estatal para la Cultura y las Artes. Instituto Nacional Indigenista. 1992.
- Laval, R. y B. Rodríguez. *Murciélagos de Costa Rica. Bats*. Costa Rica. Instituto Nacional de Biodiversidad INBio. 2002.
- ----- . *Antropología estructural. Mito, sociedad y humanidades*. México. Ed. Siglo XXI. 2004.
- ----- . *Mitológicas. De la miel a las cenizas*. México. Fondo de Cultura Económica. 1971.
- ----- . *Mitológicas. Lo crudo y lo cocido*. México. Fondo de Cultura Económica. 1968.
- Leew, Gerardus van der. *Fenomenología de la religión*. México. Fondo de Cultura Económica. 1964.
- León-Portilla, Miguel. *Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares*. México. Fondo de Cultura Económica. 1987.
- ----- . *Visión de los vencidos*. México. Universidad Nacional Autónoma de México. 2008.

- León-Portilla, Miguel y John Paddock. *Religión, mitología y magia I. Conferencias*. México. Instituto Nacional de Antropología e Historia/Secretaría de Educación Pública. 1969.
- Linares, Omar. *Murciélagos de Venezuela*. Caracas. Cuadernos Lagoven. 1987.
- López Austin, Alfredo. *Breve Historia de la Tradición Religiosa Mesoamericana*. México. Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Antropológicas. 1999.
- -----, *La cosmovisión mesoamericana en Temas mesoamericanos*. Sonia Lombardo-Enrique Nalda (coord.). México. Instituto Nacional de Antropología e Historia. 1996. Pp. 476.
- -----, *Los Mitos del Tlacuache. Caminos de la Mitología Mesoamericana*. México. Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Antropológicas. 1996.
- López Austin, Alfredo y Leonardo López Luján. *Mito y realidad en Zuyuá. Serpiente Emplumada y las transformaciones mesoamericanas del Clásico al Postclásico*. México. Fondo de Cultura Económica-Colegio de México. 1999.
- López Austin, Alfredo y Luis Millones. *Dioses del Norte y Dioses del Sur. Religiones y cosmovisión en Mesoamérica y los Andes*. México. Ed. Era. 2008.
- López Hernández, Miriam. *Las mujeres mayas en la antigüedad*. México. Centro de Estudios de Antropología de la Mujer. 2011.
- López Lujan, Leonardo y Linda Manzanilla. *Atlas Histórico de Mesoamérica*. México. Larousse. 1993.
- López Lujan, Leonardo y Alfredo López Austin, *El pasado indígena*. México. Fondo de Cultura Económica-Colegio de México. 2012.
- López Vasallo, Ricardo. *Arqueología Tonalteca*. México. Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas. 2007.

- M. Carmack, Robert, *Historia Antigua de América Central: del Poblamiento a la Conquista*. Costa Rica. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. 1992.
- Macazaga, Cesar. *Nombres geográficos de México*. México. Ed. Cosmos. 1979.
- Malinowsky, Bronislaw. *Magia, ciencia y religión*. España. Ed. Ariel. 1974.
- Mardones, José Ma. *El retorno del mito. La racionalidad mito-simbólica*. Madrid. Ed. Síntesis. 2000.
- Marston Tozzer, Alfred, *Chichen Itzá y su Cenote de los Sacrificios*. Cambridge. Memoirs of the Peabody Museum. 1957.
- Martin, Simon. *Crónica de los reyes y las reinas mayas: la primera historia de las dinastías mayas*. Barcelona. Ed. Crítica. 2002.
- Meletinski, Eleazar. *El Mito*. Madrid. Ed. Akal. 2001.
- Millon, René. *Teotihuacan: City, State and Civilization*. Austin. University of Texas Press. 1981.
- Ministerio da Saúde. *Morcegos em areas urbanas e rurais. Manual de manejo e controle*. Brasilia. Fundacao Nacional de Saúde. 1996.
- Moreno, A. *Murciélagos de Nuevo León. Nuestros invaluable aliados*. México. Impresora Monterrey. 1996.
- Morton, Patricia. *Murciélagos Tropicales Americanos*. Estados Unidos. Fondo Mundial para la Naturaleza. E.U.A. World Wildlife Found, 1989.
- Müller, Max. *Comparative Mythology*. New York. Amo Press. 1977.
- Navarajo Ornelas y María de Lourdes. *Las aves en el mundo maya prehispánico en La pintura mural prehispánica de México*. (Coord. Beatriz de la Fuente). Vol. II. Tomo III. México. Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Estéticas. 2001.
- Nayar, Leonor. *Códices precolombinos*. Buenos Aires. Consultora de Ciencias de la información. 2009.
- Noguez, Xavier y Alfredo López Austin. *De Hombres y Dioses*. Zinacantepec. El Colegio Mexiquense-El Colegio de Michoacán. 1997.

- Obregón Rodríguez, María Concepción. *Tzotziles*. México. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. 2003.
- Ortega, J. *Guía de los Murciélagos del Jardín Botánico*. México. Jardín Botánico Regional. Centro de Investigación científica de Yucatán A.C. Instituto de Ecología. Universidad Nacional Autónoma de México. 1998.
- Parry, Milman. *The Making of Homeric Verse*. Oxford. Clarendon Press. 1971.
- Pérez Suárez, Tomás. *La metáfora en Mesoamérica*. México. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Filológicas. 2008.
- Phyllis, J. *Bats. The Amazing Upside-downers*. England. Franklin Watts. 1998.
- Piña Chan, Román. *Las culturas preclásicas del México Antiguo*. México. Historia de México. Ed. Salvat. 1978.
- Pollard Perlstein, Helen, *Tariacuri's legacy: The Prehispanic Tarascan State*. Norman. University of Oklahoma Press. 2003.
- Recinos, Adrian. *Popol Vuh, Las Antiguas Historias del Quiché*. Traducción y texto original con introducción y notas de Adrian Recinos. México. Fondo de Cultura Económica. 1975.
- Reents-Budent, Dorie. *Painting the Maya Universe: Royal Ceramics of the Classic Period*. Unites States. University Press- Duke University Museum of Art. 1994.
- Romero, Almaraz M. *Murciélagos benéficos y vampiros. Características, importancia, rabia, control y conservación*. México. AGT Editor S.A. 2006.
- ----- . *Murciélagos de Tabasco y Campeche*. Facultad de Ciencias. México. Universidad Nacional Autónoma de México. 1989.
- Romero Sandoval, Roberto. *Zotz. El murciélago en la cultura maya*. México. Centro de Estudios Mayas-Instituto de Investigaciones Filológicas. Universidad Nacional Autónoma de México. 2013.

- Sánchez-Hernández, C. y M.L. Romero-Almaraz. *Murciélagos de Tabasco y Campeche. Una propuesta para su conservación*. México. Cuadernos del Instituto de Biología. Universidad Nacional Autónoma de México. 1995.
- Schlesinger, Victoria. *Animals and Plants of the Ancient Maya*. Austin. University of Texas Press. 2001.
- Seler, Eduard. *Comentarios al Códice Borgia*. México. Fondo de Cultura Económica. 1980.
- ----- . *The Animal pictures of the Mexican and Maya Manuscripts en Collected Works in a Mesoamerican Linguistics and Archeology*, (coord. Charles P. Bowditch). Vol. 5. Cambridge. Harvard University. 1996.
- Sellen, Adam. *El cielo compartido. Deidades y ancestros en las vasijas efígie zapotecas*. México. Universidad Nacional Autónoma de México. 2007.
- Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales. *Saber para proteger. Introducción al ecoturismo comunitario*. México. 2003.
- Shook, Edwin. *Lugares arqueológicos del Altiplano Meridional Central de Guatemala*. Guatemala. Antropología e Historia de Guatemala. 1952.
- Sigüenza y Góngora, Carlos de, *Obras históricas*. José Rojas Garcidueñas (Prólogo). México. Ed. Porrúa. 1983.
- Tomasini, Alfredo. *El cantor en la cultura nivakle en Chamanismo en Latinoamérica*. México. Plaza y Valdés/ Universidad Iberoamericana/Centro de Estudios Mexicanos y Centro Americanos.
- Tuttle, M. *The World Of Bats. America´s Neighborhood Bats*. Austin. Bat Conservation International. 1997.
- Valverde Valdés, María del Carmen, *Balam, El jaguar a través de los tiempos y los espacios del universo maya*. México. Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Filológicas. 2004.
- Vázquez Dávila, Marco Antonio. *Etnoecología de un mito chontal de Tabasco sobre el murciélago y el chicozapote*. II Congreso Internacional de Mayistas. México. Universidad Nacional Autónoma de México. 1998.
- Vega, Constanza. *Códice Azoyú 1, el reino de Tlachinollan*. México. Fondo de Cultura Económica. 1991.

- Vilar, Pierre. *Iniciación al vocabulario del análisis histórico*. Barcelona. Critica-Grijalbo. 1981.
- Villa Ramírez, Bernardo. *Los murciélagos de México. Su importancia en la economía y la salubridad. Su clasificación sistemática*. México. Instituto de Biología. Universidad Nacional Autónoma de México. 1966.
- Vogt, Evon. *Zinacantan. A Maya community in the Highlands of Chiapas*. USA. The Belknap Press of Harvard University Press. 1969.
- Westheim, Paul. *Obras maestras del México antiguo*. México. Ed. Siglo XXI. 2000.

## DICCIONARIOS

- Espejo, Alberto. *Diccionario Mítico-Mágico del Estado de Veracruz*. México. Universidad Veracruzana. Gobierno del Estado de Veracruz. 1994.
- Filoramo, Giovanni. *Diccionario Akal de las religiones*. Madrid. Ed. Akal. 2001.
- Front, Quer. *Diccionario de Botánica*. Barcelona. Ed. Labor. 1953.
- González Torres, Yolotl. *Diccionario de mitología y religión de Mesoamérica*. México. Ed. Larousse. 1995.
- Lira, Irma. *Theria Diccionario de Mamíferos*. México. AGT Editor S. A. 1994.
- Simeón, Rémi. *Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana*. México. Ed. Siglo XXI. 2004.

## ENTREVISTAS

- Martínez Villarroya, Javier. *Entrevista a Alfredo López Austin*. EXNOVO. [www.raco.cat/index.php/ExNovo/article/viewFile/144754/196574](http://www.raco.cat/index.php/ExNovo/article/viewFile/144754/196574).
- Salmerón, Alicia y Elisa Speckman. *Cosmovisión y mitos. Entrevista con Alfredo López Austin*. INAH.

www.estudioshistoricos.inah.gob.mx/revistaHistorias/wp-content/uploads/historias\_58\_33-42.pdf.

## ENCICLOPEDIAS

- Carrasco, David. *The Oxford encyclopedia of Mesoamerican cultures: The civilizationsof México and Central América*. New York. Oxford University Press. 2001.

## PERIÓDICOS

- Camacho Servín, Fernando. *Duverger: para entender a Mesoamérica se debe hacer a un lado la visión europea*. La Jornada. Domingo 16 de marzo de 2008.

## REVISTAS

- Alcina Franch, José. *Lenguaje metafórico e iconografía en el arte mexicana*, en *Revista Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*. Vol. XVII. No. 66. Universidad Nacional Autónoma de México. México. 1995.
- Arley, Mauricio. *Erotismo en la poesía nahuatl “Canto a las mujeres de Chalco”*, en *Herencia*. Vol. 22. Número 1. México. 2009.
- Balutet, Nicolas. *La puesta en escena del miedo a la mujer fálica durante las fiestas aztecas*, en *Contribuciones desde Coatepec*. No. 16. Enero-Junio. México. 2009.
- Bascom, William. *The Myth-Ritual Theory*, in *The Journal of American Folklore*. Vol. 70. No. 276. American Folklore Society. USA. 1957.
- Boehm de Lameiras, Brigitte, *Mesoamérica. Sociedades y culturas*, en *Relaciones*. Vol. VII. No. 26. El Colegio de Michoacán. México. 1986.

- Ceballos G. y A. Rodríguez. *Diversidad y conservación de los mamíferos de México. II Patrones de endemidad*, en *Avances en el estudio de los mamíferos de México*, en *Publicaciones especiales*. Vol. 1. Asociación Mexicana de Mastozoología A.C. México. 1993.
- Charro Gorgojo, Manuel Ángel. *Murciélagos*, en *Revista de Folklore*. Vol. 19. No. 220. Fundación Joaquín Díaz. España. 1999.
- De la Garza, María de Las Mercedes Guadalupe. *Los animales en el pensamiento simbólico y su expresión en el México antiguo*, en *Arqueología Mexicana*. Vol. 6. No. 35. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México. 1999.
- Diamant, R. *La espeleología en México*, en *Revista Ciencias*. No. 36. Facultad de Ciencias. Universidad Nacional Autónoma de México. México. 1994.
- Dorson, Richard. *The Eclipse of Solar Mythology*, in *The Journal of American Folklore*. Vol. 68. American Folklore Society. EUA. 1955.
- Lazcano, C. *México, paraíso de la espeleología*, en *Gaceta Universidad Nacional Autónoma de México*. VI época. Vol. I. Universidad Nacional Autónoma de México. México. 1983.
- León-Portilla, Miguel. *Tonalamatl de los pochtecas*, en *Arqueología Mexicana*. No. Especial 18. México. 2005.
- López Austin, Alfredo. *Los animales como personajes del mito*, en *Arqueología Mexicana*. Vol. 6. No. 35. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México. 1999.
- López Austin, Alfredo y Leonardo López Luján. *Tiempo Mesoamericano I. La periodización de la historia mesoamericana*, en *Arqueología Mexicana* Vol. 8. No. 43. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México. 2000.
- Medellín, Rodrigo. *Identificación de los murciélagos de México*, en *Publicaciones especiales*. No. 2. Asociación Mexicana de Mastozoología A.C. México. 1997.

- Muñoz Espinosa, María Teresa. *El culto al dios murciélago en Mesoamérica*, en *Arqueología Mexicana*. Vol. 14. No. 80. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México. 2006.
- Oliveros, Arturo. *Monte Albán, Oaxaca. La ciudad de la gente de las nubes*, en *Arqueología Mexicana*. Vol. X. No. 55. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México. 2002.
- Olivier Durand, Guilhem, *Los animales en el mundo prehispánico*, en *Arqueología Mexicana*. No. 35. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México. 1999.
- Retana, Oscar y María Navarizo, *Los valores culturales de los murciélagos*, en *Revista Mexicana de Mastozoología Nueva época*. Año 2, No. 2. México. 2012.
- Rivera Dorado, Miguel. *Un punto de vista sobre el mito central del Popol Vuh* en *Revista de Antropología Americana*. No. XVIII. Universidad Complutense de Madrid. Madrid. 1988.
- Romero Sandoval, Roberto. *Los murciélagos en el área maya* en *Ciencia y Desarrollo*. Vol. XXVI. No. 150. Secretaría de Educación Pública-Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. México. 2000.
- ----- . *Zotz: el murciélago en la cultura maya*, en *Revista Digital Universitaria*. Vol. 13. No. 12. Universidad Nacional Autónoma de México. México. 2012.
- Spence, Michael. *Obsidian production and State in Teotihuacan*. Vol. 4. No. 46. American Antiquity. USA. 1981.

## TESIS

- Huerta, Z.M.C. *Los quirópteros de "Las Grutas" de Ciudad Hidalgo, Michoacán, México*. México. 1991. Presentada en la Escuela de Biología División de Ciencias y Humanidades de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo para obtención del grado de Licenciatura.

- León Martínez, Perla Noemí. *Estudio preliminar de los patrones reproductivos de Dermanura phaeotis y Artibeus intermedius (Chiroptera: Phyllostomidae) en petenes del noreste de la Península de Yucatán, México*. Mérida. 2004. Presentada en la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la Universidad Autónoma de Yucatán para obtención del grado de Licenciatura.
- Santamarina Novillo, Carlos. *El sistema de dominación azteca: El Imperio tepaneca*. Madrid. 2005. Presentada en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid para obtención del grado de Doctor en Antropología de América.

## RECURSOS EN LÍNEA

- Elin, Danien. *Una representación de un Vaso Chamá*, en línea, FAMSI. Disponible en:  
[www.famsi.org/spanish/research/kerr/articles/chama/index.html](http://www.famsi.org/spanish/research/kerr/articles/chama/index.html)
- Flores Laguna, Felipe de Jesús. *Zona Arqueológica de Mayapán*. Comisión Nacional para la Cultura y las Artes/Instituto Nacional de Antropología e Historia. Disponible en:  
[http://www.inah.gob.mx/index.php?option=com\\_content&view=article&id=6042](http://www.inah.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=6042)
- Johansson, Patrick. *Escatología y muerte en el mundo náhuatl precolombino*, en línea, Bibliotecas Rurales Argentinas. Disponible en:  
<http://www.biblioteca.org.ar/libros/91984.pdf>
- López Luján, Leonardo. *El sacrificio humano en Mesoamérica: Ayer, hoy y mañana*, en línea, Mesoweb. Disponible en: <http://www.mesoweb.com/about/articles/Sacrificio.pdf>
- M Gradstein, F.M., *The Geologic Time Scale 2012*, en línea, Elsevier. Global Boundary Stratotype Section and Point (GSSP). Disponible en: <https://engineering.purdue.edu/Stratigraphy/gssp/>

- Wagstaff, Mark. *Historical invention and political purpose*, en línea, Republic re-imagining democracy. Disponible en: <http://www.republic.gr/en/?p=126>
- Zona Arqueológica San Gervasio. Comisión Nacional para la Cultura y las Artes/Instituto Nacional de Antropología e Historia. Disponible en: [http://www.inah.gob.mx/index.php?option=com\\_content&view=article&id=5493](http://www.inah.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=5493)

## **SIMPOSIOS Y CONGRESOS**

- González de la Mata, María Rocío. *Tradiciones en el tiempo: rasgos simbólicos tempranos presentes en Chichen Itzá*. XXIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala. Museo Nacional de Arqueología y Etnología. Guatemala. 2010.
- Schieber de Lavarreda, Christa. *La escultura “El Cargador del Ancestro” y su contexto en Mesa Redonda: Pozole de signos y significados. Juntándonos en torno a la epigrafía e iconografía de la escultura preclásica*. XXIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala. Proyecto Nacional Tak’alik Ab’aj. Ministerio de Cultura y Deportes. Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural. Museo Nacional de Arqueología y Etnología. Guatemala. 2009.
- López Austin, Alfredo. *Tras un método de estudio comparativo entre las cosmovisiones mesoamericana y andina a partir de sus mitologías*. VI Jornadas del Inca Garcilaso. Montilla, Córdoba, España. Del 11 al 13 de septiembre de 1996.

## ÍNDICE DE FIGURAS.

Ilustración 1 Mesoamérica.....	28
Ilustración 2 Regiones de Mesoamérica. ....	34
Ilustración 3 Cronología de Mesoamérica.....	46
Ilustración 4 Subórdenes y familias de los miembros del orden Chiroptera. ....	58
Ilustración 5 Anatomía de un murciélago.....	59
Ilustración 6 Morfología externa de un murciélago. ....	60
Ilustración 7 Diferentes tipos de cabezas de acuerdo a los hábitos alimenticios. ....	63
Ilustración 8 Tipos y tamaños de orejas. ....	65
Ilustración 9 Página 124. Códice Magliabechiano. ....	121
Ilustración 10 Zona de presencia del murciélago hacia el 500 a.C. aproximadamente.....	125
Ilustración 11 Zona de presencia del murciélago hacia el 200 a.C. aproximadamente.....	126
Ilustración 12 Zona de presencia del murciélago hacia el 150 a.C. aproximadamente.....	128
Ilustración 13 Zona de presencia del murciélago hacia el 200 d.C. aproximadamente. ....	129
Ilustración 14 Zona de presencia del murciélago hacia el 650 d.C. aproximadamente. ....	130
Ilustración 15 Zona de presencia del murciélago hacia el 750 d.C. aproximadamente. ....	131
Ilustración 16 Zona de presencia del murciélago hacia el 900 d.C. aproximadamente. ....	132
Ilustración 17 Zona de presencia del murciélago hacia el 1000 d.C. aproximadamente. ..	133
Ilustración 18 Zona de presencia del murciélago hacia el 1200 d.C. aproximadamente. ..	136
Ilustración 19 Zona de presencia del murciélago hacia el año 1325 aproximadamente. ..	137
Ilustración 20 Cabeza de zutz 'baläm (representación murciélago-jaguar) con numerales en las cejas.....	142
Ilustración 21 Estatuilla de Jaina, Campeche. ....	144
Ilustración 22 Escultura El Cargador del Ancestro. ....	146
Ilustración 23 Vasija policroma de estilo Chama.....	151
Ilustración 24 Balamkú, Campeche.....	152
Ilustración 25 Estela 4 de Izapa.....	153
Ilustración 26 Estela 21 de Izapa.....	154
Ilustración 27 Escultura tridimensional de la Estructura 20. Copán, Honduras.....	155
Ilustración 28 Detalle de la cabeza del Dios murciélago hallado en la estructura 20 de Copán.....	158
Ilustración 29 Pectoral del Dios murciélago zapoteca del Montículo H de Monte Albán. ....	161
Ilustración 30 Diosa Quiepelegayo.....	162
Ilustración 31 Representación de un sacerdote ataviado como el numen. ....	166
Ilustración 32 Representación del murciélago como símbolo del sacrificio humano. ....	167
Ilustración 33 Representación del excremento divino.....	168
Ilustración 34 Lámina 44 del Códice Borgia.....	169
Ilustración 35 Página 49. ....	171
Ilustración 36 Representación del Dios Murciélago en la ceremonia a Toci, diosa del maíz, tomado de la foja 30 del Códice Borbónico. (Ilustración en FAMSI). ....	173
Ilustración 37 Representación del Dios Murciélago en el Códice Porfirio Díaz u Tututepetongo.....	175
Ilustración 38 Representación del Dios Murciélago en el Códice Azoyú.....	175

## **ANEXOS.**

Anexo 1.

*Nadie puede ser amigo  
del Dador de la vida,  
¡Oh, amigos!  
Vosotros, ¡Águilas y jaguares!  
¿A dónde pues iremos?  
¿Cómo sufriremos aquí?  
Que no haya aflicción,  
esto nos hace enfermar,  
nos causa la muerte.  
Pero, esforzaos, que todos  
tendremos que ir al lugar del misterio.<sup>421</sup>*

---

*El Dador de la vida se burla:  
sólo un sueño perseguimos,  
oh amigos nuestros,  
nuestros corazones confían  
pero él en verdad se burla.  
Conmovidos gocemos  
en medio del verdor y la pintura.  
Nos hace vivir el Dador de la vida,  
él sabe, él determina,  
cómo moriremos los hombres.  
Nadie, nadie, nadie  
de verdad vive en la tierra.<sup>422</sup>*

---

*¿Acaso hablamos algo verdadero aquí, Dador de la vida?  
Sólo soñamos, sólo nos levantamos del sueño.  
Sólo es como un sueño...  
Nadie habla aquí la verdad...<sup>423</sup>*

---

<sup>421</sup> Miguel León-Portilla. *Op. cit.*, P. 121.

<sup>422</sup> *Ibidem.* P. 122.

Anexo 2. **Dialogo de la poesía: Flor y Canto.**

TECAYEHUATZIN

*¿Dónde andabas, oh poeta?  
Apréstese ya el florido tambor,  
ceñido con plumas de quetzal,  
entrelazadas con flores doradas.  
Tú darás deleite a los nobles,  
a los caballeros águilas y jaguar.*

*Bajó sin duda al lugar de los atables,  
allí anda el poeta,  
despliega sus cantos preciosos,  
uno a uno los entrega al Dador de la vida.*

*Le responde el pájaro cascabel.  
Anda cantando, ofrece flores.  
Nuestras flores ofrece.  
Allá escucho su voces,  
en verdad al Dador de la vida responde,  
responde el pájaro cascabel, anda cantando, ofrece flores.  
Nuestras flores ofrece.*

*Como esmeraldas y plumas finas,  
llueven tus palabras.  
Así habla también Ayocan Cuetzpaltzin  
que ciertamente conoce al Dador de la vida.  
Así vino a hacerlo también  
aquel famoso señor*

---

<sup>423</sup> *Ibidem.* P. 122.

*que con ajorcas de quetzal y con perfumes,  
delitaba al único Dios.*

*¿Allá lo prueba tal vez el Dador de la vida?  
¿Es esto quizás lo único verdadero en la tierra?*

*Por un breve momento,  
por el tiempo que sea,  
he tomado en préstamo a los tlatoanis:  
ajorcas, piedras preciosas.*

*Sólo con flores circundo a los nobles.*

*Con mis cantos los reúno  
en el lugar de los atabales.*

*Aquí en Huexotzinco he convocado esta reunión.*

*Yo el señor Tecayehuazin,  
he reunido a los tlatoanis:  
piedras preciosas, plumajes de quetzal.  
Sólo con flores circundo a los nobles.*

#### AYOCUAN

*Del interior del cielo vienen  
las bellas flores, los bellos cantos.  
Los afea nuestro anhelo,  
nuestra inventiva los echa a perder  
a no ser los del tlatoani chichimeca Tecayehuatzin.*

*¡Con los de él, alegraos!*

*La amistad es lluvia de flores preciosas.*

*Blancas vedijas de plumas de garza,  
se entrelazan con preciosas flores rojas:  
en las ramas de los árboles,*

*bajo ellas andan y liban  
los señores y los nobles.*

*Vuestro hermoso canto:  
un dorado pájaro de cascabel,  
lo eleváis muy hermoso.  
Estáis en un cercado de flores.  
Sobre las ramas floridas cantáis.  
¿Eres tú acaso, un ave preciosa del Dador de la vida?  
¿Acaso tú al dios has hablado?  
Habéis visto la aurora,  
Y os habéis puesto a cantar.*

*Esfuércese, quiera las flores del escudo,  
las flores del Dador de la vida.  
¿Qué podrá hacer mi corazón?  
En vano hemos llegado,  
en vano hemos brotado en la tierra.*

*¿Sólo así he de irme  
como las flores que perecieron?  
¿Nada quedará en mi nombre?  
¿Nada de mi fama aquí en la tierra?  
¡Al menos flores, al menos cantos!  
¿Qué podrá hacer mi corazón?  
En vano hemos llegado,  
en vano hemos brotado en la tierra.*

*Gocemos, oh amigos,  
haya abrazos aquí.  
Ahora andamos sobre la tierra florida.*

*Nadie hará terminar aquí  
las flores y los cantos  
ellos perduran en la casa del Dador de la vida.*

*Aquí en la tierra es la región del momento fugaz.*

*¿También es así en el lugar  
donde de algún modo se vive?*

*¿Allá se alegra uno?*

*¿Hay allá amistad?*

*¿O sólo aquí en la tierra*

*Hemos venido a conocer nuestros rostros?*

#### *AQUIAHUATZIN*

*Por allá he oído un canto,  
lo estoy escuchando,  
toca su flauta,  
sartal de flores, el tlatoani Ayocuan.*

*Ya te responde,  
ya te contesta,  
desde el interior de las flores  
Aquiahuatzin, señor de Ayapanco.*

*¿Dónde vives, oh mi dios,*

*Dador de la vida?*

*Yo a ti te busco.*

*Algunas veces, yo poeta  
por ti estoy triste,  
aunque solo procuro alegrarte.*

*Aquí donde llueven*

*las blancas flores,*

*las blancas flores preciosas,  
en medio de la primavera,  
en la casa de las pinturas,  
yo sólo procuro alegrarte.*

*¡Oh, vosotros que de allá de Tlaxcala,  
habéis venido a cantar, al son de brillantes timbales,  
en el lugar de los atabales!*

*Flores fragantes:  
el señor Xicoténcatl de Tizatlan,  
Camazochitzin, quienes se alegran en cantos y flores  
aguardan la palabra del dios.*

*En todas partes esta  
tu casa, Dador de la vida.  
La estera de flores,  
tejida con flores por mí.  
Sobre ella te invocan los tlatoanis.*

*Los variados árboles floridos se yerguen  
en el lugar de los atabales.*

*Tú estás allí:  
Con plumas finas entreveradas,  
hermosas flores se esparcen.  
Sobre la estera de la serpiente preciosa,  
anda el pájaro de cascabel,  
anda cantando,  
sólo le responde al señor,  
alegra a águilas y jaguares.*

*Ya llovieron las flores,*

*¡comience el baile, oh amigos nuestros,  
en el lugar de los atabales!*

*¿A quién se espera aquí?  
Se aflige nuestro corazón.*

*Sólo el dios,  
escucha ya aquí,  
ha bajado del interior del cielo,  
viene cantando.  
Ya le responden los tlatoanis,  
que llegaron a teñir sus flautas.*

#### *CUAUHTENCOZTLI*

*Yo Cuauhténcoz, aquí estoy sufriendo.  
Con la tristeza he adornado  
mi florido tambor.*

*¿Son acaso verdaderos los hombres?  
¿Mañana será aún verdadero nuestro canto?  
¿Qué está por ventura en pie?  
¿Qué es lo que viene a salir bien?  
Aquí vivimos, aquí estamos,  
pero somos indigentes, oh amigo.  
Si te llevara allá,  
allí sí estarías en pie.*

#### *MOTENEHUATZIN*

*Sólo he venido a cantar.*

*¿Qué decís, oh amigos?  
¿De qué habláis aquí?  
Aquí está el patio florido,  
a él viene,  
oh tlatoanis, el hacedor de cascabeles,  
con llanto, viene a cantar,  
en medio de la primavera.*

*Flores desiguales,  
cantos desiguales,  
en mi casa todo es padecer.*

*En verdad apenas vivimos,  
amargados por la tristeza.*

*Con mis cantos,  
como plumas de quetzal entretejo a la nobleza,  
a los señores, a los que mandan, yo, Motenehuatzin,  
Oh Telpolóhuatl, oh tlatoani Telpolóhuatl,  
todos vivimos,  
todos andamos en medio de la primavera.*

*Flores desiguales, cantos desiguales,  
en mi casa todo es padecer.*

*He escuchado un canto,  
he visto en las aguas floridas  
al que anda allí en la primavera,  
al que dialoga con la aurora,  
el ave de fuego, al pájaro de las milpas,  
al pájaro rojo: al tlatoani Monencauhtzin.*

**TECAYEHUATZIN**

*Amigos míos, los que estáis allí,  
los que estáis dentro de la casa florida,  
del pájaro de fuego, enviado por el dios.  
Venid a tomar el copilli de quetzal,  
que vea yo  
a quienes hacen reír a las flautas preciosas,  
a quienes están dialogando con tamboriles floridos:  
Los tlatoanis, los señores,  
que hacen sonar, que resuenan,  
los tamboriles con incrustaciones de turquesa,  
en el interior de la casa de las flores.  
Escuchad,  
canta,  
habla con las ramas del árbol con las flores,  
oíd como sacude su florido cascabel dorado,  
el ave preciosa de las sonajas:  
el tlatoani Monencauhtzin.  
Con su abanico dorado  
anda abriendo sus alas,  
y revolotea entre los atabales floridos.*

#### *MONENCAUHTZIN*

*Brotan, brotan las flores,  
abren sus corolas las flores,  
ante el rostro del Dador de la vida.  
Él te responde.  
El ave preciosa del dios,  
al que tú buscaste.  
Cuántos se han enriquecido con tus cantos,  
tú lo has alegrado.*

*¡Las flores se mueven!*

*Por todas partes ando,  
por doquiera converso yo poeta.  
Han llovido olorosa flores preciosas  
en el patio enflorado,  
dentro de la casa de las mariposas.*

### *XAYACÁMACH*

*Todos de allá han venido,  
de donde están en pie las flores.  
Las flores que trastornan a la gente,  
las flores que hacen girar los corazones, .  
Han venido a esparcirse,  
han venido a hacer llover  
guirnaldas de flores,  
flores que embriagan.  
¿Quién está  
sobre la estera de flores?  
Ciertamente aquí es tu casa,  
en medio de las pinturas,  
habla Xayácamach.  
Se embriaga con el corazón de la flor del cacao.*

*Resuena un hermoso canto,  
eleva su canto Tlapalteuccitzin.  
Hermosas son sus flores,  
se estremecen las flores,  
las flores del cacao.*

TLAPALTEUCCITZIN

*Oh amigos, a vosotros os ando buscando.*

*Recorro los campos floridos*

*y al fin aquí estáis.*

*¡Alegraos,*

*narrad vuestras historias!*

*Oh amigos, ha llegado vuestro amigo.*

*¿Acaso entre flores*

*vengo a introducir*

*la flor del cadillo y del muicle,*

*las flores menos bellas?*

*¿Acaso soy también invitado*

*yo menesteroso, oh amigos?*

*¿Yo quién soy?*

*Volando me vivo,*

*compongo un himno,*

*canto las flores:*

*mariposas de canto.*

*Surjan de mi interior,*

*saboréelas mi corazón.*

*Llego junto a la gente,*

*he bajado yo, ave de la primavera,*

*sobre la tierra extendiendo mis alas,*

*en el lugar de los atabales floridos.*

*Sobre la tierra se levanta, brota mi canto.*

*Aquí, oh amigos, repito mis cantos.*

*Yo entre cantos he brotado.*

*Aún se componen cantos.  
Con cuerdas de oro ato  
mi ánfora preciosa.  
Yo que soy vuestro pobre amigo.  
Sólo atisbo las flores, yo amigo vuestro,  
el brotar de las flores matizadas.  
Con flores de colores he techado mi cabaña.  
Con eso me alegro,  
muchas son las sementeras del dios.*

*¡Haya alegría!  
Si de veras te alegraras  
en el lugar de las flores,  
tú, ataviado con collares, señor Tecayehuatzin.*

*¿Acaso de nuevo volveremos a la vida?  
Así lo sabe tu corazón:  
Sólo una vez hemos venido a vivir.*

*He llegado  
a los brazos del árbol florido,  
yo florido colibrí,  
con aroma de flores me delito,  
con ellas mis labios endulzo.  
Oh, Dador de la vida,  
con flores eres invocado.  
Nos humillamos aquí,  
te damos deleite  
en el lugar de los floridos atables,  
¡Señor Atecpanécatl!  
Allí guarda el tamboril,*

*lo guarda en la casa de la primavera,  
allí te esperan tus amigos.  
Yaomanatzin, Micohuatzin, Ayocuatzin.  
Ya con flores suspiran los tlatoanis.<sup>424</sup>*

---

---

<sup>424</sup> *Ibidem.* P. 130-138.

Anexo 3.

*Tú, Dador de la vida,  
aquí te damos placer,  
junto a ti nada se echa de menos,  
¡Oh Dador de la vida!*

*Sólo como a una flor nos estimas,  
así nos vamos marchitando, tus amigos.*

*Como a una esmeralda,  
tú nos haces pedazos.*

*Como a una pintura,  
tú así nos borras.*

*Todos se marchan a la región de los muertos,  
al lugar común de perdernos.*

*¿Qué somos para ti, oh Dios?*

*Así vivimos.*

*Así, en el lugar de nuestra pérdida,  
así nos vamos perdiendo.*

*Nosotros los hombres,  
¿a dónde tendremos que ir?*

*Por esto lloro,  
porque tú te cansas,  
¡Oh Dador de la vida!*

*Se quiebra el jade,  
se desgarran el quetzal.*

*Tú te estás burlando.*

Ya no existimos.  
¿Acaso para somos nada?  
Tú nos destruyes,  
tú nos haces desaparecer aquí.

Pero repartes tus dones,  
Tus alimentos, lo que da abrigo,  
¡Oh, Dador de la vida!  
Nadie dice, estando a tu lado,  
que viva en la indigencia.  
Hay un brotar de piedras preciosas,  
hay un florecer de plumas de quetzal,  
¿son acaso tu corazón, Dador de la vida?  
Nadie dice, estando a tu lado,  
que viva en la indigencia.<sup>425</sup>

---

Hay un brotar de piedras preciosas,  
hay un florece de plumas de quetzal,  
¿son acaso tu corazón, Dador de la vida?<sup>426</sup>

---

Con flores escribes las cosas,  
¡Oh, Dador de la vida!  
Con cantos das color,  
con cantos sombreas  
a los que han de vivir en la tierra.<sup>427</sup>

---

<sup>425</sup> *Ibidem.* P. 140-141.

<sup>426</sup> *Ibidem.* P. 141.

<sup>427</sup> Ángel Garibay. *Flor y canto del arte prehispánico de México*. México. Fondo Editorial de la Plástica Mexicana. 1964. P. 357-358.